Aconcagua

NOVIEMBRE 1932

¡El punto de mira de todos los paladares!

...**punto de mira** que, apenas abierta la caja, cuando éstas "mil delicias" se muestran tal como son: exquisitamente tentadoras, hace que todos los paladares anticipen para sí la misma fiesta que le dan a los ojos...

Se venden en todo el país en cajas de 1 y ½ Kg.

Tenga siempre una caja de MIL DELICIAS a la espera de la oportunidad frecuente de un té, de una velada imprevista...

S. A. ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI

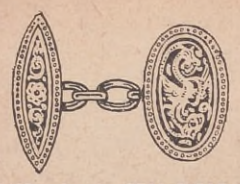
EXPOSICION
DE LA MODA
se inaugura el 18 de Noviembre
en el
PALACIO DE LAS
EXPOSICIONES
Sarmiento y Florida
LAS MAS INTERESANTES
ATRACCIONES:
Desfile diario de modelos vivientes ▪ Espectáculos artísticos y novedosos ▪ Concursos, rifas gratuitas y obsequios a todas damas y caballeros asistentes ▪ Sorprendentes espectáculos ▪ Stands, vitrinas y aparatos que exhibirán, en forma elegante y artística,
LAS ULTIMAS CREACIONES
DE LA MODA.
Concurra Vd. con su familia y podrá admirar todo cuanto atañe a la moda para la mujer, el hombre y el niño.
Palacio de las Exposiciones
SARMIENTO Y FLORIDA

Casa Eibar

Artículos de Arte Español REAL EIBAR. Célebres damasquinados en altos y bajos relieves de oro puro (24 kilates) sobre acero.

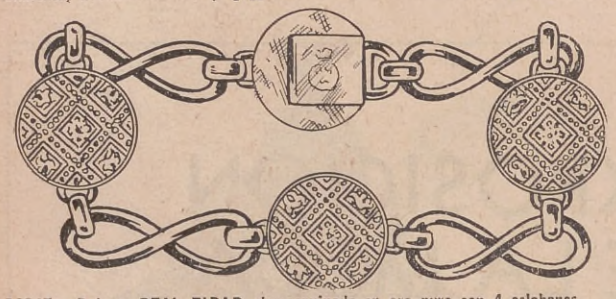
La Casa preferida por las personas de buen gusto y distinción.

MODELOS ARTISTICOS Y NOVEDOSOS



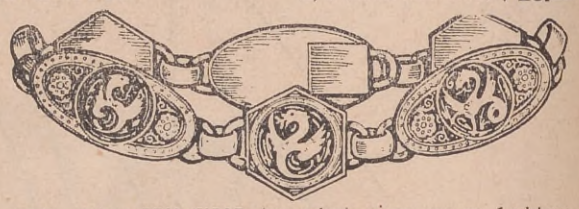
176/CP.—Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **14.—**

198/A.—Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo árabe, a..... $ **20.—**



10947.—Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro con 4 eslabones, dibujo árabe, a..... $ **30.—**

Rechace todas las imitaciones, cuyas incrustaciones y mérito artístico no tienen ningún valor. Ni sucursales ni revendedores tiene la Casa.



10936.—Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro con 6 eslabones, dibujo Renacimiento, a..... $ **40.—**

712/Bis.—Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 ktes. y esmaltes finos a dos colores, a..... $ **45.—**
Con monograma de oro 18 ktes. calado, a... $ **35.—**

3318.—Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **9.—**

713.—Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 ktes. y esmaltes finos a dos colores, a..... $ **45.—**
Con monograma calado de oro 18 ktes..... $ **35.—**

361.—Pulsera REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, interior forrado en oro 24 ktes., cadenita de seguridad en oro 18 ktes., medidas 10 mm. de ancho por 18 cms., a..... $ **60.—**

705/S.—Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **12.—**

3005/F. — Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, fino, a..... $ **22.—**

17. — Anillo REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, interior forrado en oro 18 ktes., a pesos..... **38.—**

736/P.—Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 ktes. y esmaltes finos a dos colores, a.. $ **40.—**
Con monograma de oro 18 ktes. calado, a $ **30.—**

810/P.—Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 ktes. y esmaltes finos a dos colores, a..... $ **35.—**
Con monograma de oro 18 ktes, calado, a $ **27.—**

746/P.—Hebilla REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, monograma de oro 18 ktes. y esmaltes finos a 2 colores, a..... $ **40.—**
Con monograma de oro 18 kilates calado, a..... $ **30.—**

10.—Sujetador REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a pesos..... **4.50**

6080.—Broche para el cabello REAL EIBAR, dibujo Renacimiento, damasquinado en oro puro, a $ **7.50**

1813.—Prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, con guerrero, a..... $ **15.—**

RE.—Reloj REAL EIBAR, en oro 18 ktes, dibujo muy fino, máquina áncora montada sobre rubíes, a..... $ **75.—**

173/C.—Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **16.—**

792.—Sujetador de corbata REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a $ **10.—**

126.—Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **20.—**

UNICO CONCESIONARIO PARA LA REPUBLICA ARGENTINA

24 - TACUARÍ - 24 **RAMON CODINA** BUENOS AIRES

Aconcagua

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección: U. T. 31, Retiro, 4427
Administración: U. T. 31, Retiro 4426

Aparece el primer miércoles de cada mes

BUENOS AIRES
559 - SARMIENTO - 559

Año III | BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1932 | Vol. 11 - Nº 34

PALABRAS PROPIAS

Un bien entre muchos males

La crisis económica mundial, de la que por largo tiempo pudo creer la Argentina que iba a resultar indemne, y que ha alcanzado a afectarla tan rudamente por fin, ha traído para nuestro país, como era natural, todo ese cortejo de males que constituyen precisamente su definición y su carácter. El haber público y privado ha sufrido una disminución considerable, aunque eso no sería en realidad un grave mal, puesto que la reducción del activo ha sido general en todos los países y en todas las clases de la sociedad, de modo que puede decirse que si se mantienen las proporciones de antes, también han de ser más o menos los mismos los valores, de igual manera que en el ejemplo clásico, si la tierra y sus habitantes y sus seres y sus cosas disminuyeran a la vez en igual relación, no se podría advertir ese cambio, ya que la medida y el valor son sólo signos de proporción y de comparación. Hay otros males efectivos y presentes, como la desocupación, que aumenta cada día, la miseria de los desposeídos, que son los más y, por coincidencia, son los que constituyen el grueso de las clases productoras, y la reducción del mercado internacional, que es siempre indicio de empobrecimiento, tanto en su faz activa como en la pasiva, y que acabará por demostrar al mundo la locura de quienes pretenden "comprar lo menos posible y vender lo más posible".

Pero, junto a estos y otros males, de ellos derivados, hay que señalar para la Argentina un bien aportado por la crisis: el inesperado y enorme desarrollo de las industrias locales. La pérdida de valor de nuestro signo monetario, la reducción de nuestras exportaciones y la disminución de nuestro poder adquisitivo nos han hecho replegarnos sobre nosotros mismos y tratar de producir en el país muchos artículos que antes adquiríamos en el extranjero. Nuestro dinero parece ya no ser tan bueno para muchas grandes naciones industriales cuyos productos adquiríamos antes en grandes proporciones y de buena gana, puesto que nos exigen mucho más, es decir, más esfuerzos, más sacrificios, más trabajo nuestro para que nos brinden el fruto de los suyos. Y como ese sacrificio nos resulta excesivo con relación a los bienes que deseamos poseer, nos resolvemos a echar una mirada en torno nuestro y averiguar si en esta misma tierra, cuyos esfuerzos y cuyo trabajo han disminuído de valor, hay quienes cambien los suyos por los nuestros a la justa medida de un denominador común y lógico. Entonces vemos con asombro que buena parte de esos bienes que hemos incorporado a nuestra comodidad y nuestro confort, pueden ser producidos aquí por hombres que viven con nosotros, que comparten nuestros afanes y nuestras dificultades. La *industria argentina* deja de ser una "quantité négligéable" junto a la gran producción extranjera que domina el mercado nacional y llega a la categoría de justo título de orgullo para todos. El *snobismo* de quienes preferían los artículos fabricados en el exterior es arrollado por la sana lógica de los hechos, por el buen sentido de la mayoría. He aquí que la producción manufacturada local cobra en dos años un impulso que equivale en intensidad y hasta en cantidad al de veinte años anteriores. Anotemos, pues, ese bien entre muchos males.

La conmemoración de los muertos

Coincide la aparición de esta entrega de ACONCAGUA con la celebración del Día de los Fieles Difuntos, que la cristiandad dedica al recuerdo de los seres que ya cumplieron las tres etapas que, según el sabio historiador persa, en el apólogo de Anatole France, resumen la vida de la humanidad toda: nacieron, sufrieron, murieron. ¿Pero, ese fugaz relámpago de dolor que se enciende entre dos abismos, no tiene más finalidad que la centella misma? Es lo que cuesta mucho creer. Ese complejo y armonioso mecanismo de mundos, ese infatigable parpadear de estrellas en el infinito espacio del cosmos y en el reducido y sin embargo ilimitado corazón del hombre, ¿no tendrían otro origen que el acaso ni otro fin que el acaso también? Resulta difícil concebirlo. El misterio insondable del más allá sólo puede explicarlo el milagro de la fe, quizá, pero sin esa clave hasta la mente flaquea y la lógica se resiste. La existencia de un ser y un mundo trascendentes, que condicionan y dan forma al mundo físico y a los seres materiales, es tan necesaria para la inteligencia como alentadora para el espíritu. Guardemos de los que fueron ese recuerdo conso-

lador y miremos hacia adelante nuestro propio destino. Alguna vez, demasiado pronto siempre para nuestro apego a las cosas de la tierra, estaremos a su lado. Una voz suprema, de la que ya es anticipación e imagen la que nos habla en el recogimiento de la conciencia, nos juzgará por lo que hayamos hecho y dejado de hacer a nuestro paso por el mundo de las formas. Sea este día, de recuerdos, siempre tristes, pero sea también de preparación y de consuelo. Tal es el significado que él tiene para la cristiandad, que lo instituyera como un símbolo de la nueva fe.

La próxima temporada balnearia

Se acerca la estación veraniega, que, según varios vaticinios y muchas perspectivas, será una de las más calurosas que nos haya tocado soportar en los últimos años. Esto querría decir que la próxima temporada balnearia y de turismo estaría destinada a ser, a su vez, una de las más brillantes, tanto desde el punto de vista social como del comercial, a no mediar la honda crisis económica que sufre el país. El "éxodo estival" — para usar el elegante lenguaje que se está poniendo de moda hasta para los editorialistas de radiotelefonía — habría de adquirir proporciones inusitadas, si la tradicional largueza criolla pudiera manifestarse como antes. Pero el veraneo no es sólo un lujo, sino también y sobre todo una necesidad. Cada día se comprende más. El cuerpo como el espíritu exigen un reposo, sobre todo en la época en que rinden menos, a pesar de esforzarse más, como sucede en el verano. Si los hombres vinculados a todas las actividades que más se benefician con el movimiento de gentes y de dinero que supone ese reposo, lo comprenden también así, pueden conseguir que, lejos de disminuir, aumente ese movimiento, con ventaja para todos. Abaratando la vida balnearia, en transportes, en hoteles y en los mil detalles que tan a menudo aterran al padre de familia dispuesto a iniciar un veraneo, se pondrían a tono con las circunstancias, lograrían equilibrar la desventaja que para ellos y para todos comporta la crisis y hasta quizá contribuyeran a despertar el renacimiento de la confianza, que será una de las condiciones esenciales de la reacción económica tan ansiada. El ensayo efectuado ya por algunas empresas de ferrocarriles y de turismo puede ser tomado como índice de lo que puede y debe hacerse en esta materia. Y el ejemplo de lo que se hace en otros países como modelo. Cuando deje de ser un costoso y complicado problema el traslado de una familia a un punto de veraneo cualquiera, y sepan los argentinos que en ellos pueden encontrar reposo, agrado e higiene, sin dejar hasta su último centavo o tener aún que endeudarse, se habrá dado un enorme paso, que beneficiará en primer término al comercio y a la industria que hoy se quejan, y con razón, de la situación difícil en que se hallan.

Las Exposiciones-Ferias en la Argentina

Parece aclimatarse en nuestro país la organización de exposiciones-ferias, en que cada ramo o conjunto de ramos fabriles o mercantiles presenta lo mejor de su producción, en forma apropiada y atrayente, y en que se da cita el público para pasar momentos de agradable esparcimiento. En un local moderno y céntrico hace poco habilitado para ese fin con el sugestivo nombre de Palacio de las Exposiciones, se celebró el mes de septiembre la primera muestra Radioeléctrica para el Hogar, con un éxito que tuvo tanto de aplauso al certamen mismo como a la iniciativa de que era la primera realización. El 18 del corriente mes debe ser inaugurado allí mismo otro torneo comercial no menos interesante y sugestivo, la Exposición de la Moda, y ya se anuncia para el próximo mes de diciembre una Exposición-Feria de Navidad y Año Nuevo. Hacemos votos por que estos actos obtengan una acogida cada vez más entusiasta de parte de los círculos mercantiles y del público en general, pues unos y otro tienen que recibir de ellos muchos beneficios. Al concentrarse en un sitio adecuado los artículos que desean solicitar la atención de las personas que saben elegir y comparar, en un marco agradable y con los atractivos que se pueden reunir así, logran los productores y distribuidores una apreciable economía en el costo de la propaganda y la instalación, acortan la distancia con su clientela potencial y contribuyen a crear esa actividad y ese movimiento que son — aunque parezca raro — los incentivos más poderosos de una intensificación de las ventas. Por su parte, el público no gana menos, porque puede apreciar en forma rápida y amena los modelos más destacados de determinadas ramas de la industria o el comercio, beneficiar de los descuentos y los obsequios que es tradición hacer en tales casos, disfrutar de números de entretenimiento que de otro modo tendría que pagar a altos precios en las grandes salas de espectáculos, y conocer aspectos y cosas de su país y del extranjero que a menudo ni sospechaba siquiera. En Europa y en Estados Unidos, que no es posible dejar de considerar ejemplos en estas materias, tales exposiciones-ferias constituyen hechos regulares y arraigados en las costumbres comerciales y populares. Ya se ve cómo la iniciativa merece el auspicio que en sus comienzos le han prestado los círculos fabro-mercantiles y el público.

La excursión del "Neptunia"

El comité organizador de una excursión de paseo y estudio por Italia pidió en su oportunidad a esta revista que patrocinara la idea, y ACONCAGUA no vaciló en hacerlo, una vez establecida la importancia y la solidez de la iniciativa y la seriedad y el acierto de su organización. El 31 de diciembre partirá de nuestro puerto la gran motonave "Neptunia", uno de los más legítimos orgullos de la industria marítima italiana, llevando a un conjunto de estudiantes y estudiosos, así como a las personas que con ellos quieran participar en el interesante viaje, tan fructífero para la inteligencia como grato para el espíritu. Visitarán los excursionistas Nápoles, las ruinas de Pompeya y Herculano, Roma, Florencia, Liorna, Pisa, Viareggio, Génova, los lagos alpinos, Padua, Venecia y Trieste, y contarán con plenas facilidades de parte del gobierno italiano. A continuación se organizarán viajes a Rusia, o a Austria, Alemania y Francia, para quienes opten por ellos. En nuestro número anterior y en otro lugar del presente damos detalles de la jira, que estamos seguros ha de contar con el auspicio de todos los amantes de los viajes y de la instrucción y el placer que ellos brindan, sobre todo en condiciones excepcionales como éste. Esperamos que este aporte nuestro a la obra de conocimiento y comprensión de pueblos que, como el nuestro y el de Italia, tienen motivos para ello en el pasado y en el porvenir, ha de ser debidamente valorado por quienes comprenden los bienes materiales y espirituales que de ello derivan.

MANSILLA
a vuela pluma

Por

Ernesto Lamas Altamira

CONOCI al general Mansilla cuando habitaba una modesta casa en la calle Charcas, a pocos metros de la plaza Libertad. El director del diario en el cual escribía, me confió una misión tendiente a aclarar determinada noticia:

— Véalo a Mansilla... Dígale que va de mi parte.

Alguna vez, había encontrado al paso, por la calle, al original personaje; otras, había escuchado sus amenos y picantes discursos en la Cámara de Diputados; no pocas, había dedicado a la lectura de chispeantes escritos suyos horas de mis descansos. De suerte que no iba en busca de un desconocido. Me aguijoneaba el deseo de enfrentar a este recursista actor público, cuyas actitudes sorprendentes y desconcertantes le valían, entonces, rotunda popularidad.

A pesar de tales antecedentes, puede imaginar el lector el pasmo experimentado cuando, abierta de par en par la puerta de la biblioteca-escritorio, en el cual fuí recibido, me hallé de improviso en presencia del dueño de casa, trajeado de pana roja y tocado con un enorme bonete de la misma tela y color. No supongáis que era un rojo discreto; era el colorado más vivo que hayan contemplado jamás mis ojos, sin duda el de la predilección de don Juan Manuel, en sus más agudos frenesíes dictatoriales.

La amplia barba blanca, el infaltable monóculo y el rostro empolvado, completaban la extraña aparición.

Conservo vivo el recuerdo de la fantasmagórica visión y de la impetuosa locuacidad del interlocutor.

Evacuada la breve consulta, el calidoscopio de los más diversos asuntos pasó luego, cual surgente borbollón de manantial, a través del ágil monólogo. Un tema sugirió otro; una ocurrencia, otra ocurrencia; en el torbellino de la palabra cálida y fácil se atropellaron, desordenadamente, anécdotas, escenas, hombres, hechos, incidentes, juicios...

Volví tarde a la redacción. Para el director impaciente la espera debió ser intolerable; para mí, confieso sin arrepentimiento, fué aquella mañana de fiesta. Retorné, con gusto, otras veces, al atrayente rincón de la calle Charcas.

Cada uno de cuantos trataron a Lucio V. Mansilla debe guardar, en el archivo de los recuerdos, tal, cual remembranza tan fantástica como la mía. Porque, en verdad, si hubo algún hombre público argentino con fisonomía propia y maneras distintas a las del mundo de su tiempo, fué el autor de la "Excursión a los Indios Ranqueles" para mencionar alguna — para mí la mejor — de las muchas obras que cimentaron su fama de escritor avezado y colorido.

Los argentinos tenemos, entre nuestros más peculiares rasgos de carácter, el horror a la posibilidad del ridículo. Esta innata desconfianza nos lleva, insensiblemente, a la extrema mesura en gestos y actitudes y a una consecuencia lógica: zurdismo. Somos, por lo general, fuera de nuestro medio familiar, tímidos y cohibidos. Experimentamos infantil asombro cuando un extranjero, libre de prejuicios, se entrega, en sus horas de esparcimiento, a la alegría de vivir, sin importársele un comino del "qué dirán". Si alguien soplara al oído de estos seres, felices a su manera, la noticia de que la crítica los zahiere despiadadamente, experimentarían, a su vez, extraordinario asombro, y se produciría, estoy seguro, en el fuero interno de cada uno de ellos, infinita conmiseración para los celosos guardianes de su aburrida y hierática compostura.

Mansilla era justamente la exageración contraria. Alardeaba de un "manfichismo" (disimulen la impropiedad los impecables maestros de la Academia Española) rayano en osadía. Así como vestía de pana roja en su gabinete de trabajo, así también paseaba las más inverosímiles corbatas y los más estrafalarios jacquets, chalecos y pantalones por la calle Florida, con explicable aspaviento de los hombres de su generación.

Cierta vez Manuel Lainez, espíritu travieso y periodista sin igual, tan temible en la mordaz comidilla, como en el intencionado suelto de su sarcástica pluma, obsequió al General, su íntimo amigo, una extravagante chistera. Era blanca y velluda, de anchas alas y exorbitante copa, más propiamente una fantasía de sombrerero que una prenda de vestir, sobre todo en la "gran aldea", sujeta a rituales y preceptos solemnes e inmutables.

Mansilla decidió agradecerla personalmente. Y calada sobre su señoril cabeza, una linda mañana encaminóse a "*El Diario*" por las calles más concurridas, tan seguro del escándalo como de su imperturbable serenidad, riendo anticipadamente del efecto que su audaz desplante ocasionaría en el ir y venir de las gentes "standardizadas" en indumentos de rigor.

Por muchos días la "galera blanca" del General proveyó tema al comentario jocoso de la ciudad. Apoderóse de ella la caricatura y de fijo que el más benévolo de los críticos atribuyó la excentricidad a una de tantas manifestaciones de desequilibrio mental, atribuídas por el vulgo al militar, escritor y parlamentarista de fuste.

Aquel sombrero presuntuosamente inclinado sobre la oreja izquierda, llegó a ser, sin embargo, detalle inconfundible de su popular personalidad, como el monóculo, como la barba blanca, como la revuelta cabellera y la garbosa silueta.

En una ocasión, el General entró a la fotografía de Witcomb. Era en los tiempos del viejo don Alejandro, amigo de todo Buenos Aires, ya entonces secundado por Martínez, otra figura familiar para varias generaciones de argentinos, firme todavía en el puesto de propulsor del arte que le ha conquistado tan merecida estima en el mundo de los amantes de la pintura.

Iba el apuesto cliente a retratarse. Le había seducido en los escaparates una novedosa combinación de espejos que perpetuaría su efigie tal cual él la habría soñado en algún fantástico devaneo: Mansilla en amable coloquio consigo mismo; Mansilla múltiple, erguido y varonil, bajo la chistera que paseara como un penacho por las arterias de la querida ciudad, vasto escenario de sus aventuras...

Y tal humorada me permite ofrecer a los fieles de ACONCAGUA, actuales habitantes de una metrópoli en la cual Favelukes o el último atraco conmueven la atención pública hasta el paroxismo, el ligero perfil de uno de los criollos más singulares que hayan pasado por la vida argentina en días de más en más lejanos y olvidados.

NOVELA HISTORICA

Clamor

por

ISAAC R. PEARSON

Ilustró S. MAGNO

SÍNTESIS DE LOS CUATRO PRIMEROS CAPÍTULOS

LINIERS, residente en su posesión de Alta Gracia (Córdoba), es informado allí de la agitación reinante en Buenos Aires, en los días que precedieron al movimiento de mayo de 1810. Le ha suministrado esos informes Marcelo Arias, joven criollo que se había formado a su lado y que era ocupado por el vencedor de la Reconquista en la conducción de su correspondencia para Cisneros y otros hombres importantes de la época, radicados en la capital del virreynato. Arias sentíase arrastrado por una fuerte corriente de simpatía hacia Enriqueta, hija del glorioso héroe de las invasiones inglesas, a la cual, sin franquearse del todo, le há hecho entender que pueden venirle a la familia horas de suma inquietud, prometiéndola que siempre, y en todo momento, las acompañará en lo que suceda.

Con la familia de Liniers está pasando una temporada una cuñada de éste, Melchora de Sarratea, objeto, en tiempos anteriores, de las asiduidades de Luis Liniers, hijo también del héroe, que ingresara en la marina después de un súbito y nunca explicado retiro del trato de la niña. Además de las noticias políticas, hale llevado Arias a Liniers la de que Luis proyectó visitarle en Alta Gracia, aprovechando una licencia que le ha sido concedida. Liniers, que presiente una situación embarazosa para Melchora, no sabe cómo conjurarla; y es este el momento en que se le presentan de visita, en su caserón de Alta Gracia, el obispo de Córdoba, monseñor Orellana, el doctor Rodríguez, que le vendiera la posesión en que reside, el coronel Allende y el tesorero de la Real Hacienda, señor Moreno.

Celebran todos una reunión en que es examinada la situación de Cisneros, conviniéndose en la necesidad de mostrársela en toda la gravedad que entraña. Liniers escribe, con este motivo, dos cartas al virrey, en una de las cuales llega a insinuarle la aplicación de la pena capital para los que conspiran contra la autoridad real. Enriqueta implora de su padre la no remisión de esa carta, que dice puede caer en poder de los que le quieren mal; pero aquél la desoye ásperamente y la hace alejar, pasando después a contemplar la bandera y el clarín que le acompañaron en las jornadas de 1806, entre frases expresivas de su convicción de que el dominio hispano en América tiene la legitimidad de lo secular.

CAPITULO V

DOS INDIFERENTES

LA iglesia contigua al caserón congregó al siguiente día a toda la población de los contornos, prevenida de que habría Misa por los repiques de la tarde anterior y esa madrugada. No estaba entonces la mencionada iglesia desfigurada en su vetustez por reboques, como hoy. Era perfecta y absolutamente antigua tanto en su frente como su interior, pareciendo ser, cuando se penetraba en ella, que hasta "olía" a tiempos idos. En el atrio habíanse aglomerado de tal suerte los caballos de la gente que había acudido montada y los carros de las formas más primitivas, que no era posible allí movimiento alguno. Tendrían ciertamente para rato los concurrentes, al salir. En un lugar reservado de la delantera del templo veíase a la familia de Liniers, con excepción de los esposos Perichón y su tierno vástago, y del General que ayudaba en ese momento al señor Obispo a revestirse. Inmediato al lugar reservado de la familia había tomado ubicación un grupo de doce personas, entre adultos y niños. Era la familia de ño Mariano, el capataz de la posesión, el cual esperaba de pie, enhiesto como un álamo. A Marcelo y Juanito habría sido inútil buscarlos porque habían partido la noche anterior, de regreso a Buenos Aires con nueva correspondencia del General.

El señor Obispo subió al altar y, acompañándolo misal en mano, había aparecido Liniers. A nadie llamó la atención el hecho, pues era público que el ilustre vencedor de la Reconquista y la Defensa se complacía en tributar a la Divinidad el homenaje de su reverencia, haciendo, cuando se oficiaba en su posesión el santo sacrificio, el papel de monaguillo. Al Evangelio, Su Ilustrísima volvióse al pueblo y le dirigió una plática que versó sobre la fidelidad debida a la ley de Dios y a las autoridades constituídas en su nombre para asegurar el orden. Si Su Ilustrísima tuvo o no presente, al tratar este asunto, el estado de cosas que reinaba en lo político, no se hubiera podido saber, pues habría habido para ello que penetrar en su fuero interno. Pero Liniers pudo, sin duda, sospechar que fuese así, porque los pensamientos susceptibles de interpretarse como alusivos fueron muchos y porque él no estaba en la situación de la generalidad de los que escuchaban, que era la ignorancia completa de cuanto se pensaba, se decía y hacía en Buenos Aires. La oratoria del señor Obispo no era florida ni pomposa. Por eso mismo resultaba al alcance del público humilde reunido, que la escuchó con toda atención y en el que sembraría no pocos gérmenes de buena conducta. Cuando llegó el momento de la comunión, Liniers fué el primero en acercarse a recibir el pan sagrado, con la unción que, profundamente religioso como era, acostumbraba poner en estos actos.

Terminado el santo sacrificio y rendida que hubo Su Ilustrísima la acción de gracias de práctica, pasó el prelado al comedor en compañía de la familia de Liniers y de éste, para tomar el desayuno. Todo el público que había concurrido a la iglesia tuvo entrada al obraje y tomó también su desayuno en largas mesas que la munificencia del dueño de casa había dispuesto allí. No se oían entre esa muchedumbre sino encomios de la gentileza del jefe de aquella familia, un verdadero gran señor, según el sentir general, al par que militar y hombre de Estado ilustre.

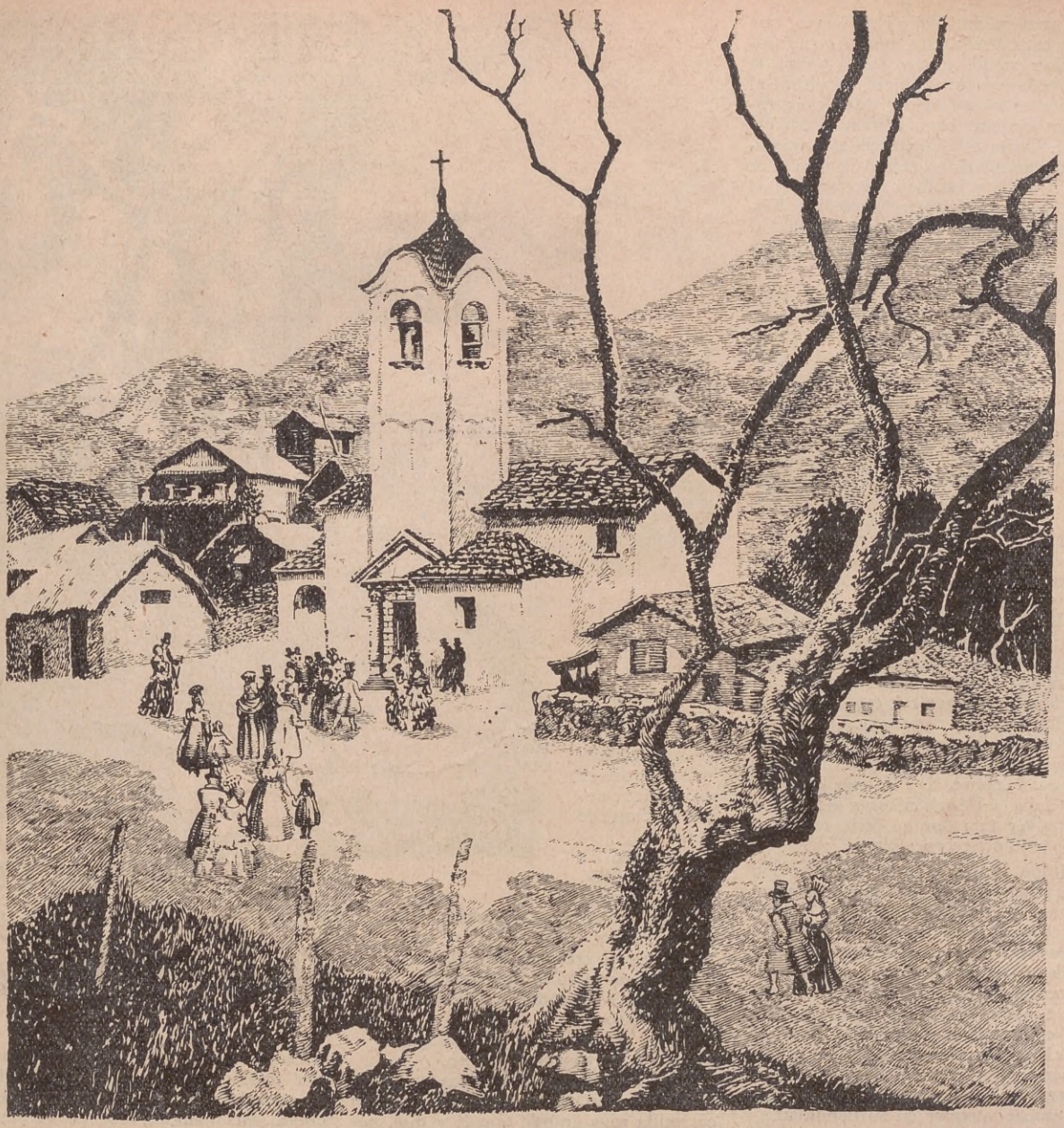
El señor Obispo debía partir en seguida para Córdoba acompañado por Liniers, y éste preguntó en un aparte a Enriqueta si había desempeñado ante Melchora la comisión que le diera.

— Sí, tatita — repuso la interrogada. — Le anuncié, primero, que había recibido usted noticias de Luis, y la cosa no pareció interesarla. Añadí que era probable nos visitase él, y siguió indiferente. Le pregunté si con tal motivo no quería ella anticipar su regreso a Buenos Aires, y me contestó que por la venida de Luis no, pues para ella era exactamente lo mismo que la visita se produjese o no.

— Se hace innecesaria entonces la averiguación de que hablamos — manifestó Liniers.

— Me parece tatita, que nunca estará de más. Melchora piensa hoy así. No sabemos cómo pensará mañana. Usted la conoce y usted sabe mejor que yo los imperativos dictados que impone a lo mejor el corazón. Para mí, tanta indiferencia debe tener mucho de aparente. No sé cuál será, tatita, su parecer de usted.

— Sería el mismo tuyo, hija mía, si no fuera que temo equivocarme por lo propenso que es el carácter de Melchora a lo singular. Como el de mi pobre hijo. Exactamente. Luis me dijo también, la última vez que lo vi, que Melchora le era indiferente en absoluto y que le parecía imposible, cuando le asaltaba el recuerdo de otros días, que hubiera ocupado en su corazón el lugar que ocupó.



Cuando Liniers se despidió de su familia, enterneciose en forma inusitada. A Enriqueta no se le escapó el detalle y, obsesionada por el recuerdo de ese momento, pasó desvelada la mayor parte de la noche. ¿Qué habría pasado por el espíritu de su padre? La ausencia, según lo había dicho él, sería de pocos días: ¿por qué, pues, tanta emoción? Los presentimientos de Marcelo aparecieron en la mente de la niña y las primeras luces del alba la sorprendieron llorando. En los días sucesivos esta impresión hubo de atenuarse con las novedades que se produjeron en la salud de Carmen, a saber: la nueva desaparición de la fiebre en ella y sus primeras salidas al aire libre. Como Perichón de Vandebil era el administrador general de la posesión, había muchas horas del día en que no podía estar junto a su esposa. Enriqueta se turnaba entonces con Melchora al efecto de acompañarla a Carmen en sus recorridas del obraje y de las orillas de un gran lago que se conservaba frente a la casa, recuerdo también de la estada de los jesuítas en el lugar.

Cierto día hallábanse reunidas frente al obraje, tomando sol, Carmen, Enriqueta y Melchora. A corta distancia jugaban los niños menores de Liniers cuidados por una sirvienta y el nene del matrimonio Perichón en brazos de su niñera. Como se viera una polvareda a lo lejos, exclamó la primera:

—Ha de ser Luis.

Pero pareció arrepentirse en seguida, porque, mirando a Melchora, agregó:

—Disculpa. Había olvidado que estabas aquí.

Melchora estuvo muy lejos de agradecer esta excusa. Aún se mostró mortificada por ella. No sabía cuándo se dejarían de tomar en cuenta, en esa casa, rumores de otra época, de los que no debía quedar ni el recuerdo. Ella no había tenido nunca cosa alguna con Luis Liniers. ¿Le había sido simpático? Era cierto. ¿Le causó extrañeza su desaparición repentina y misteriosa de Buenos Aires? Era verdad también. Pero nada más, absolutamente nada más. Carecía, por consiguiente, de razón el recelo de nombrar a Luis en su presencia o de que se encontrasen los dos. Eso tenía que concluir.

—Concluirá, querida, en lo que me concierne — dijo Carmen. — Hice mi salvedad con la mejor intención, créemelo. Pero aún de esas cosas me abstendré, Melchora. No quiero sino tenerte cómoda a mi lado. Acércate, que deseo besarte, ingratona.

Melchora se acercó al sillón en que estaba sentada la enferma y, conforme recibió el beso anunciado, rompió a llorar. Tanto Carmen como Enriqueta trataron de calmarla y la acosaron a preguntas sobre el motivo de aquellas lágrimas. Pero Melchora enmudeció.

Entretanto los días pasaban y no se producía el regreso de Liniers. Había terminado el mes de mayo y no sabían las hijas del General sino que éste se hallaba bien de salud. El 10 de junio Carmen amaneció desmejorada y confesó que lo prolongado de la ausencia de su padre la tenía con el corazón oprimido. Perichón resolvió enviar a ño Mariano a la ciudad para que hablase con Liniers y le hiciese saber a sus hijas la fecha de su regreso. Tan buen propósito quedó defraudado por Liniers, que respondió evasivamente. Pero ño Mariano había recogido en Córdoba muchas noticias que reservó de las niñas, mas se las comunicó a Perichón. Eran las noticias, que en Buenos Aires había esta-

llado el movimiento del 25 de Mayo, que Cisneros estaba depuesto, que el poder público había pasado a una Junta presidida por Saavedra, y que Liniers, facultado al efecto por el virrey caído, estaba organizando un ejército cuyo comando en jefe asumiría. Tenía el General como cooperadores inmediatos al brigadier Concha y al coronel Allende y estaban incorporados al número de sus ayudantes Marcelo y Juanito, que acababan de llegar a la ciudad doctoral con las órdenes del representante legal de la Corona.

Perichón no esperó instrucciones para poner la posesión en resguardo de cualquier golpe de mano. Recibió ño Mariano el encargo de organizar con las peonadas cuadros militares que harían la guardia de la casa por las noches y a los cuales el propio Perichón, que había pertenecido al regimiento de Patricios en Buenos Aires, adiestraría en los movimientos y en el manejo de las armas. Por más que se tuvo cuidado de que estas disposiciones no llegaran a conocimiento de las hijas de Liniers, no faltaron indiscreciones que frustraron el intento. Asediado a preguntas, Perichón hubo de reconocer que se aproximaba una lucha armada, en lo que no podría Liniers eximirse de tomar participación y en la cual seguramente fincaba la prolongación de su ausencia. Fué necesario que Perichón hiciera volver a Córdoba a ño Mariano y que trajera éste instrucciones escritas de Liniers, para que Enriqueta y Carmen abandonasen el propósito que se habían hecho de trasladarse a la ciudad, al lado de su padre. Las instrucciones que Liniers daba a Perichón, eran de que no dejara mover a su familia de la residencia aquélla, bajo concepto alguno.

Facultado Perichón para exigir la obediencia, pudo obtener que se restableciera en la casa la normalidad. Pero, en otro sentido, complicósele la situación. Carmen había padecido, hasta poco antes de casarse, de unos accesos nerviosos violentísimos: temblaba entera, lloraba ante la visión de túmulos sombríos, uno sobre todo en que contemplaba yerto a su padre, y perdía el sentido. Aquellos accesos volvieron a perseguirla, con el consiguiente susto para cuantos la rodeaban y con el aumento que se puede suponer en su debilidad.

Por fortuna, una impresión agradable volvió a levantar el espíritu de la enferma. Fué esa impresión, la llegada de Luis Liniers, que se presentó una mañana inesperadamente. Entre las medio hermanas de Luis, la que más había congeniado con él era Carmen. No ha de entenderse esto como excluyente del afecto de Enriqueta, no. Pero Enriqueta era pequeña cuando Luis llegaba a la adolescencia y Carmen llegó a mujer siendo Luis todavía muy joven. Por otra parte, cuando Jean Perichón de Vandebil comenzó a cortejar a Carmen, estaba unido a Luis Liniers por el compañerismo más estrecho. Fué Luis quien le introdujo en la casa, protegiéndolo de todas suertes para que tratara a Carmen y la pudiera galantear hasta conquistarla, cual sucedió. No hay la menor exageración en decir que Carmen revivió al estrechar en sus brazos al medio hermano aquél, que para ella lo era entero.

Por lo que concierne a Melchora Sarratea, lo que había anticipado cumpliólo a la letra. Con una naturalidad que destruía toda sospecha de afectación, tendió a Luis su mano y le preguntó por el viaje que había tenido. Siguió después con atención

discreta las referencias del viajero y, al cabo de una media hora, dió el brazo a Enriqueta y echaron ambas a caminar con el propósito, según dijeron, de tomar sol.

—¡Cómo ha engrosado, Luis! ¿Te fijaste? — dijo Enriqueta a Melchora en el camino.

—¿Querrás creerlo? No lo he mirado — respondió la interrogada.

—¡Pero, Melchora... si hasta le diste la mano!

—¡Por Dios, Enriqueta! Ni que tuviera importancia el asunto.

En ese momento uno de los pequeños de ño Mariano pugnaba por levantar una carretilla más grande que él y que, naturalmente, lo vencía. La criatura era una roña de la cabeza a los pies y no cejaba en su empeño, con esa infantil tenacidad que tanto nos encanta a los adultos.

—Mira, Enriqueta — dijo Melchora. — Contempla a ese futuro Sansón.

Ya el tema inicial no volvió en la conversación de las dos niñas.

Carmen había aludido a su vez a Melchora, al quedar sola con Luis, llamándole la atención sobre lo buena moza que se conservaba, y no había obtenido sino esta respuesta:

—Me fijaré.

CAPITULO VI

LA MISERA LENTEJUELA

LUIS descansó un día en la posesión de su padre; pues, según dijo, estaba molido hasta los huesos por el largo viaje; y en la mañana siguiente anunció a la familia que se iba a Córdoba.

—Me has ganado de mano — le dijo Perichón. — Yo, aprovechando tu venida, pensaba hacer lo mismo. Será a tu regreso.

—Si vuelvo...

Carmen se manifestó sorprendida. ¡Cómo! ¿Había sido tratado tan mal allí? Pero en seguida recordó la presencia de Melchora, exclamando:

—Verdad es que... No he dicho nada, Luis. Excusado quedas por mi parte.

Estaban solos los tres y Perichón hizo señas a su esposa en el sentido de que tuviese cuidado de lo que decía. Pero Luis sorprendió esas señas y las comentó.

—Temes, Jean, que lo que pueda decir Carmen me mortifique. Téngote explicada a ti mi situación de espíritu con claridad completa. Sabe, por su parte, Carmen, que yo no tengo dos caras. He dicho que me encuentro perfectamente cómodo y a gusto en esta casa. Toda suposición en sentido contrario está, pues, demás.

Viendo Luis que Carmen, con gravedad extraña en ella, guardaba silencio ante lo que había dicho, como si se hubiera resentido, procuró explicarse.

—Con toda razón — dijo — extrañaría mi padre que no lo fuese a ver y que no me pusiera a sus órdenes.

—Tú, como tatita y como todos los hombres — exclamó Carmen, triste y desconsoladamente. — La nombradía y la gloria, primero que todo. Sí. Tú también a guerrear, aunque nos hundamos nosotras en la inquietud perenne.

Y dos lágrimas como avellanas aparecieron en los ojos de la joven señora.

Perichón, que se sobresaltaba conforme veía a su esposa apenada, se apresuró a cambiar de conversación, expresando que no había dicho nada Luis de la excursión al Paredón, de que conversaran cuando llegó.

—Te irás — continuó, — pues lo tienes resuelto, pero no te irás hoy. Antes tienes que conocer aquel hermoso recuerdo de los tiempos que fueron.

Luis insistió en que la visita a su padre no podía demorarla; pero prometió que, diérale aquél el destino que le diese, volvería a la posesión aun cuando sólo fuera por horas y visitaría el paraje a que se refería Perichón.

Durante el almuerzo Luis estuvo poco comunicativo. Quien hizo el gasto de la conversación fué Perichón de Vandebil. Melchora mostróse también preocupada y retraída. Perichón dijo de súbito:

—¿Qué te parece, mujer? Podríamos *acollararlos* a Luis y Melchora. No ha dicho él más de seis palabras durante todo el almuerzo. Ella, ni dos.

Melchora quedó impasible y no contestó nada. Luis se lamentó de que se hubiese aplicado una expresión tan prosaica — acollarar — a cosa tan alta como la comunidad o el parecido de las almas.

—Supongo que no lo dirás por pensar que tu alma y la mía sean gemelas — dijo Melchora a Luis, medio en serio, medio en broma.

Y este contestó al instante:

—La mía es una mísera y despreciable lentejuela. La tuya, Melchora, una radiosa luminaria. Mal cabe, pues, la similitud.

Y no se conversó más, porque el almuerzo había terminado y había llegado la hora de la partida de Luis.

Salió éste de la posesión en un hermoso y tranquilo caballo alazán, de la silla de Perichón de Vandebil.

—Aunque lo apures, llegará tan fresco como lo está ahora — díjole aquél en el instante de la despedida.

—Iré despacio, pues no tengo prisa — contestó el otro. — Me bastará llegar a la caída del sol.

Cual lo deseaba Luis, pisó los arrabales de la ciudad doctoral cuando descendía el crepúsculo. Observó que por todas partes había grupos de hombres organizados militarmente y que se ejercitaban en las evoluciones de la táctica. Tenía sed y entró en una cantina. Supo allí que la ciudad entera estaba sobre las armas, alzada contra la Junta que se había formado en Buenos Aires. Sabiase de un ejército que esa Junta preparaba para imponer su autoridad por la fuerza; pero el cantinero dijo a Luis que todos en la ciudad estaban ciertos de que ese ejército quedaría deshecho al primer encuentro.

—Hay que ver cómo ha preparado a los nuestros el coronel Allende — prosiguió el informante de Luis. — Mañana y tarde los tiene, ejercicio va y ejercicio viene. No les da un punto de reposo. Y llegados los muchachos de las sierras siendo unos alcornoques, pasan a ser en veinticuatro horas soldados como de línea.

—Mucho adelantar es — contestó el hijo del general Liniers, un tanto incrédulo, como entendido que era en la formación de tropas.

El verboso cantinero continuó:

—No habrá ni para empezar. Porque si un hombre solo, el coronel Allende, hace tanto, ¿qué no podrá confiarse calculando lo que habrá hecho y estará haciendo el brigadier Concha? Y aún queda todavía, como si dijéramos... nada, ese otro "nene" que venció y echó a los ingleses: el ínclito y bravo Liniers.

Luis salió de la cantina muy poco alentado respecto de la resistencia que se preparaba. Si todos pensaran en la ciudad como el hombre aquél, temía mucho una decepción ulterior. Porque con frases no se ganan las batallas, y no había visto sino palabrerío en los informes que le dieran. La transformación de los muchachos de las sierras en veinticuatro horas... La fama de Gutiérrez de la Concha y de su padre... Todo eso estaba bueno para despertar el entusiasmo en la masa popular; pero cualquiera persona conocedora de la vida y versada en la milicia, requeriría más, mucho más, para fundamento de la confianza.

El general Liniers hallábase reunido en consejo con Gutiérrez de la Concha y con Allende, cuando llegó su hijo hasta la casa en que residía. Entre los que esperaban la terminación de dicho acuerdo figuraba Marcelo Arias, vestido con uniforme de ayudante del Estado Mayor. Luis y él abrazáronse al verse y entraron en conversación.

¿Era verdad que las tropas organizadas daban por su calidad y número la seguridad de vencer? Fué esta la primera pregunta de Luis.

—Dicen así — contestó Marcelo.

—Pero yo no te pregunto, Marcelo, lo que dicen, sino lo que te parece a ti.

—Para tener yo opinión propia, tendría que saber cuántas son las compañías, cuántos los batallones y si toda la tropa es como una que vi esta mañana maniobrando.

—¿Mala ella?

—Atrasadona. No sabía todavía marchar militarmente.

—¿Y qué has oído del número?

—Hablan acá de varios millares. Por las órdenes enviadas a la proveeduría, no parece que los hombres puestos sobre las armas puedan pasar mucho de mil.

El recibimiento que hizo Liniers a su hijo fué cordialísimo. Prodújole también a éste su padre la impresión de confiar demasiado. ¿El ejército de la Junta? Se desbandaría apenas viese que tenía que pelear contra su General de los días de la Reconquista y la Defensa. No se explicaba Liniers cómo la Junta no se había dado cuenta de que perdía el tiempo, al pretender dominarlo con tropa sacada de la ciudad cuyas glorias y cuyo honor se confundían en el nombre del general que la salvara de las garras del inglés. A pesar de que descontaba el éxito completo de la resistencia, Liniers expresó a su hijo que por deber de previsión había concebido y tenía en ejecución un plan a base de cooperaciones. Estaban ya en viaje emisarios para la región andina, que harían en ella amplia remonta de soldados y bajarían a encontrarlo a él en Córdoba, reforzándolo. También habíase dirigido a Nieto, Sanz y Goyeneche, transmitiéndole los poderes con que lo había honrado Cisneros y recabando de ellos, en esa virtud, un concurso proporcionado a la obra que se iba a emprender: de ahogar la revolución en su cuna. Solamente le faltaba pedir a Soria que moviese desde Montevideo su escuadrilla por el río Paraná, para que les prestase ayuda en los puntos y en la forma que oportunamente indicaría. Al efecto de conducir los respec-

tivos pliegos a la capital de la otra banda, parecía llegado Luis como llovido del cielo. ¿Le agradaba el cometido? No podía ser más adecuado para su condición de marino. Acaso el mando mismo de la escuadrilla quisiera Soria fiárselo a él.

Luis respondió que se había trasladado hasta allí para ponerse a las órdenes de su padre. No tenía ni quería tener pensamiento sobre las comisiones que se le dieran. Cualquier trabajo, cualquier diligencia que se le ordenase, tenía de antemano su aceptación y sería por él desempeñada a conciencia.

—Así me gusta — dijo Liniers, estrechando la mano de su hijo. — Buen subordinado ante todo. Esperarás entonces los pliegos en Alta Gracia. Te los remitiré con Marcelo, mañana o pasado. ¿Cómo seguía Carmen cuando saliste?

—Mejorada de su mal, pero... extrañándolo mucho a usted, padre. No se conforma con la separación.

—¡Qué hacerle! Son las imposiciones con que nos abruma el deber. Pero rehuirlo es cobardía para los hombres de honor. Buena cara al mal tiempo: esa es la ley.

Luis no regresó esa noche al caserón de Alta Gracia. Quería tomar lenguas en la ciudad por sí mismo, saber a punto fijo el elemento que se tenía. Gutiérrez de la Concha, Allende, Rodríguez, Moreno, todos ellos lo apreciaban y distinguían. Destinó la primera parte de la noche a visitarlos, y la segunda, pues se había desvelado y no hacía sino dar vueltas en la cama de la hospedería que eligió, a recopilar lo que había oído y hacer la respectiva deducción. Encontró, a fin de cuentas, que también se había hecho optimista: creía, lo mismo que su padre y lo mismo que Gutiérrez de la Concha y Allende, que la revolución de Buenos Aires sería circunscripta a su foco y ahogada después.

Estaban sentados a la mesa, almorzando, Perichón de Vandebil, Carmen, Melchora, Enriqueta y los niños, cuando se presentó Luis de regreso. Llovieron sobre él las preguntas, encaminadas, en definitiva, todas ellas, a saber la fecha del retorno del General. ¿Estaba próximo ese retorno? ¿Se dilataría, por el contrario, mucho tiempo aún? Luis no dijo categóricamente ni que sí ni que no. Sus respuestas giraron alrededor de que las atenciones que pesaban sobre el General eran grandísimas, pudiendo empero ocurrir que a lo mejor le diesen un respiro.

Cuando pudo verse a solas con Perichón, se explayó y le refirió todo. El yerno de Liniers quería cifras respecto de los soldados que se tenían, así como también en punto a los fusiles y las municiones. Como Luis estuviera incapacitado para suministrar esos informes, Perichón dijo:

—No hablemos entonces. Es perder el tiempo. Militarmente, las construcciones a sola base de pareceres son deleznables. Tanto da todo lo que me dices, como esperar los resultados. Es exactamente igual.

—Yo también pensaba como tú, cuando llegué. Mas hube de cambiar luego.

—Te contagió el ambiente...

—Tal vez.

—En cuestiones de milicia, querido, yo no creo sino en lo positivo. Lo positivo son los soldados y las armas. Así me enseñaron al formarme para oficial patricio. Y lo que me sorprende es ver que tenga tan olvidado esto tu padre, que ha visto bien de cerca lo que son los combates.

Cambiaron el tema los dos amigos, y surgió, a poco, el de la excursión al Paredón. ¿Por qué no la hacían esa misma tarde? Esta pregunta de Perichón motivó otra de Luis. ¿Quiénes irían?

—La familia entera — contestó Perichón. — Carmen, Melchora y los chicos, podrían ocupar la berlina. Para Enriqueta, tan amiga de cabalgar, no sería posible ensillarle su pangaré, que está sentido de una mano. Pero yo le puedo ceder mi malacara. Santiaguito y Pepito en sus petizos, tú en mi alazán y yo en mi bayo encerado, seríamos los caballeros.

El programa tuvo la aceptación de Luis, y una hora después estaba todo listo para la partida en el gran patio central de la posesión. Pero al ir a montar Enriqueta el malacara de Perichón, éste se mostró muy inquieto, no habiendo forma de calmar su nerviosidad. Enriqueta entró en recelo y declaró que no iría tranquila en aquel animal, por lo que preferiría la berlina. Mas en esta faltaba comodidad. Habían tomado asiento en ella Carmen, Melchora, la niñera con el bebé de meses y Tomasito y Dolores, que, aunque chicos, ocupaban lugar. Junto al cochero había un espacio libre, pero el pescante de la berlina era muy alto, peligroso de consiguiente para los niños e inadecuado por su aislamiento para las señoritas hechas. Mientras Enriqueta se quitaba el traje de amazona, Perichón miró a Melchora y le señaló el malacara. ¿Tampoco ella se animaba? Melchora vaciló un instante, mas se decidió al cabo. No había de decirse que le disparaba a Luis, pues que otro motivo que justificase su negativa no habría podido encontrarse sabiéndose, como se sabía allí, que estaba ella habituada a cabalgar en los animales más vivos y briosos.

Corriendo hacia adentro, Melchora reapareció poco después ya vestida con el traje de circunstancias y, apenas subida al malacara, éste se aquietó, como si hubiera conocido que la que lo montaba no se dejaría intimidar.

Durante el trayecto, constantemente matizado por paisajes muy hermosos, Luis no quedó ni un momento solo con Melchora. Ora Perichón, ora Santiaguito o Pepito, estaban siempre del lado opuesto a él, con la niña por medio, facilitando por simple acto de presencia la conversación. Porque Luis, sin saber explicarse el porqué, enmudecía apenas se veía con Melchora sin testigos. No era que no quisiese hablarla, no: era que no se le ocurría tema o asunto. ¡Y tanto que en otro tiempo habían conversado los dos! Horas enteras, tardes enteras, que se las pasaban sin darse cuenta y que jamás bastaban para todo lo que recíprocamente se tenían que decir. ¿La había querido Luis a Melchora? Cuando nosotros lo encontramos estaba persuadido él de que, si la había querido, era un vencedor completo de sí mismo, porque no sentía ya nada por ella. Ni se impresionaba al verla, tan siquiera. Se había analizado detenidamente a poco de llegar a Alta Gracia, encontrando que la especie de imán que para él se desprendiera antes de Melchora, no existía ya. La había mirado sin perturbarse en lo más mínimo y sin que el encuentro le causase la más leve emoción. El tema, únicamente: ese tema con que no había dado varias veces, cuando por el hecho de levantarse Carmen o Enriqueta para algún menester del hogar, habíanse encontrado los dos breves instantes solos. Le restaba vencerse en eso. Resultábale mortificante la idea de aparecer ante Melchora cual si lo confundiese la presencia de ella. ¿Por qué había de confundirlo, si no era Melchora, para él, más, ni un adarme más, que cualquiera otra mujer?

Preparábase Luis "in mente" al efecto de que no lo sorprendiera sin asunto cualquier separación accidental de Perichón o de los chicos, cuando asomó una plantación no silvestre, visiblemente cuidada por la mano del hombre, una plantación contornada o festoneada por enormes sauces llorones; y deteniéndose la berlina y, a este movimiento, todos los jinetes, desmontó Perichón, diciendo:

—Es aquí.

De primera impresión, nada había en el lugar que mereciera el concepto de maravilloso. Una ruinosa pared de piedra, grande, muy grande, un paredón como se le llamaba, y nada más. Pero a medida que entraba la observación y se pedían informes, sabíase y veíase que aquella pared era el resto de una gran represa, ideada siglos atrás, en días de una civilización rudimentaria, y realizada a fuerza exclusiva de brazo humano, para que por canaletas descendiesen las aguas de las lluvias y de los altos ríos, hasta la residencia de los jesuítas y los indígenas cobijados a su amparo. De ese lugar: el caserón de Liniers, con su inmenso estanque del frente y su edificación circundante, distribuíanse las aguas para las necesidades de los pobladores y las de los cultivos, siendo tanto y tal el ingenio con que se procedía, que hasta movíase, con la fuerza de una caída artificial de las aguas dichas, la piedra que molía el trigo para el pan común.

Con el tiempo que hacía del almuerzo y del viaje, habíase abierto el apetito de todos. Fué en tal virtud aclamada la acción de Carmen, que abriendo una canasta ofreció a grandes y chicos alfajores y alfeñiques, diciendo:

—Son, Luis, de las manos de las buenas monjitas. Nos obsequian a cada paso con estos bocados deliciosos.

—Costumbre verdaderamente de alabar — repuso el aludido con la boca llena, agregando: — Es mi voto que no la abandonen las monjitas, por los siglos de los siglos.

—Amén — exclamó Perichón con afectada solemnidad.

Las copas de vino generoso sucediéronse luego y el buen humor se generalizó. Luis mismo encontróse a lo mejor, conversando en aparte con Melchora sin dificultad de ninguna clase. Era como si la lengua se le hubiese soltado por una fuerza extrahumana. Y no había sido mucho lo que bebiera: tres o cuatro copillas tan sólo. Mas tratábase de un Jerez que parecía hacer cosquillas adentro. Carmen, Melchora y Enriqueta reían con facilidad visible y contagiosa: reían de cualquier accidente o nadería. Y Perichón y Luis, como no podían ser menos, les hacían coro.

Se pasó cosa de una hora en esta algazara, y, dada la orden del regreso, ocuparon los unos sus asientos, los otros los caballos, y lo emprendieron.

Ya Perichón no se cuidaba de no alejarse y, siguiendo su ejemplo, Santiaguito y Pepito obraban de la misma manera cada vez que delante de los ojos se presentaba una doble senda. Luis había en esos momentos continuado con la facilidad para hablar de poco antes, habiendo con ese motivo detenido un tanto su mirada en el rostro de su compañera. En verdad que había tenido razón Carmen, cuando le ponderó lo buena moza que se conservaba Melchora. Podía él reconocerlo con imparcialidad, puesto que había desaparecido su interés por ella, todo interés que no fuera de simple amistad.

El camino mostró un largo trecho en pendien- *(Continúa en la página 33)*

Por los quehaceres domésticos, por el trabajo que dan los chicos y por las muchas preocupaciones diarias.

No tiene ganas para nada, todo la fastidia y se pasaría todo el día en cama.

Sin embargo si tomara

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DÁ FUERZA)

todo se arreglaría. Bajo su acción el cuerpo revive, el cansancio desaparece y las ideas se aclaran. Alegría, apetito y ganas de trabajar vuelven inmediatamente.

Nucleodyne es un rico elixir a base de fósforo orgánico, alimento del cerebro, estricnina, tónico de los nervios y zumo vital de toro que favorece la acción de todas las glándulas del cuerpo.

En todas las farmacias y en la

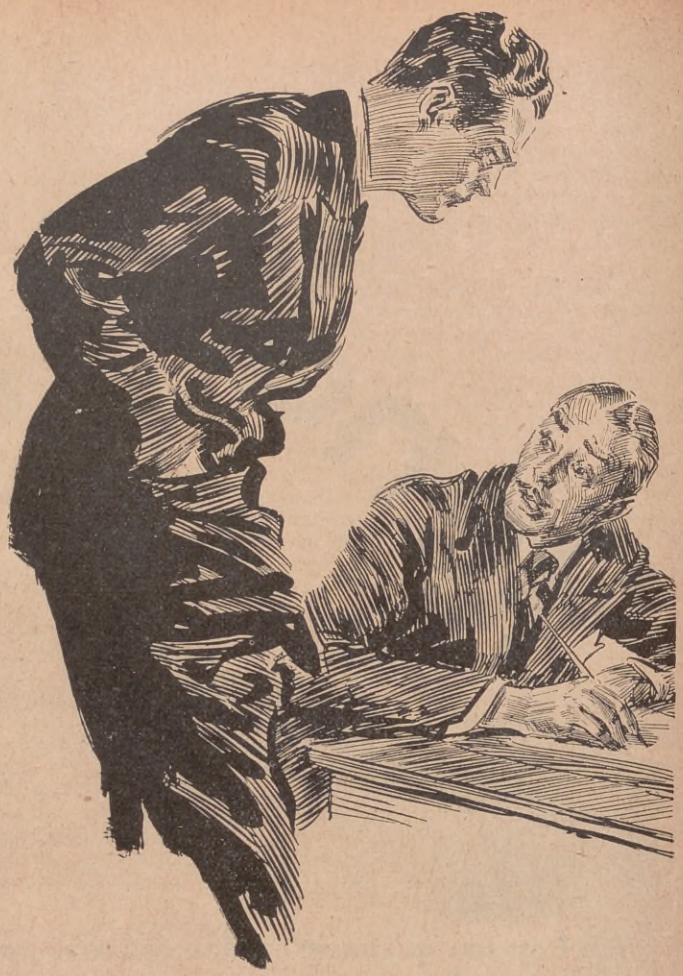
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Suerte te dé DIOS... y lo demás son cuentos

(Tiempo de lectura: de 24 a 30 minutos)



Bozo, la miniatura marfileña del sagrado elefante blanco del Sultán de Siam, ¿fué o no mascota para el protagonista de esta historia?

¿Es que la buena o la mala suerte pueden depender de ciertos amuletos?

La contestación más sensata - y menos comprometedora - consistirá en decir que muchas veces el infortunio o la felicidad coinciden *con la propiedad de algunos objetos a los que* queremos *atribuir ciertas propiedades mágicas. En este curioso relato habrá que concederle actuación "decisiva" a la estatuita de Bozo.*

TODA mi vida he sido huérfano y fuí creciendo sin que nada de nuevo me sucediera en la estancia de mi tío, situada al sur de la ciudad de Wichita.

¡Nueva York, la gran urbe! — pensé una vez. — Es allí donde las grandes cosas ocurren y allí deberías irte algún día.

Cuando llegué a los veintidós años, decidí abandonar la estancia y zambullirme en Nueva York, porque, habiendo ido una de aquellas noches al cine de la ciudad, me pude dar cuenta de lo que era la gran metrópoli, con sus estupendas rubias, sus rascacielos, etc., etc.

Así fué que le dije a mi tío:

—He decidido marcharme a Nueva York, donde ocurren grandes cosas.

Mi tío se contentó con decirme:

—Ten cuidado de cerrar bien la tranquera para que el ganado no se vaya.

Yo no poseía bastante plata para costearme el viaje, y me fuí derecho a Wichita, donde podía ganarme lo bastante e ir adiestrándome en las costumbres de la vida de ciudad.

Encontré en seguida un empleo de distribuidor de mercaderías y tomé pensión en casa de la señora Elena R. Johnson. A las veinticuatro horas, ella me llamaba Ben (diminutivo cariñoso de Benjamín) y yo la llamaba Ma.

Era una especialista elaborando buñuelos, y nunca los comí más ricos. La primera vez que me los sirvió exclamé, chupándome los dedos de gusto:

—Ma, esto sabe a néctar de los dioses — frase que había leído en un libro.

—¡Oh, bueno! Sigue comiendo—me contestó ella modestamente.

—Con franqueza, Ma: están riquísimos.

—Puede que me hayan salido mejor esta vez — confesó ella, — porque probablemente Bozo estaba de buen humor cuando se levantó esta mañana.

¿Quién es Bozo? — le pregunté con sorpresa.

—Bozo, el elefante — me replicó dando vuelta al delantal y sacando de un bolsillo una miniatura de marfil un tanto amarillenta. — Mi finado esposo lo ganó un día de carnaval acertando pelotas en un blanco, y el japonés le dijo que era una copia garantida del sagrado elefante blanco de Siam y que daría buena suerte a cualquiera que lo llevara.

—¿Usted cree en esas cosas?

Asintió ella con un movimiento de cabeza y agregó:

—El me lo garantizó. ¿Por qué habría de garantirlo si no fuera así? Era un japonés... del Japón.

Contemplé la figurita y se la devolví.

—No parece que le haya dado tanta buena suerte, Ma — le dije. — Su marido ha muerto y usted ha tenido que arreglársela con una pensión y...

—Las cosas pudieron ocurrir mucho peor, muchacho — me replicó ella.

Y colocando una de sus manos sobre mi hombro, agregó con voz suave y afectuosa.

—Puede ser, Ben,ue qhaya sido Bozo quien me ha traído a tu persona. Esto es buena suerte para una vieja señora..., completa buena suerte, Ben.

La miré enternecido y hube de salir con un pretexto al patiecito para disimular mi agradecimiento, que se me traslucía en la humedad de los ojos. ¡Qué simple y buena mujer!

Murió mi tio y me dejó un poquito de plata.

—Ma — le dije, — ahora ya estoy listo para entrar en negocios con una idea que vengo "alimentando" desde que comí sus primeros buñuelos rellenos. Instalaremos una buñoleria-cafeteria; buscaremos un localcito apropiado, y usted elaborando y yo ayudándola..., ¿eh?

Un mes tardamos en arreglarlo todo, porque la mujer se resistía a quedarse con la mitad de las ganancias, arguyendo que la idea era mía y la plata también. Tuve que amenazarla con irme a Nueva York en busca de mejor fortuna, estupendas rubias que le persiguen a uno, rascacielos, cabarets, luces, etc., etc.

—En Nueva York, Ben, te perseguirían para sacarte la plata y perderías hasta el último centavo.

—Pero yo he visto todo acerca de Nueva York en las películas — argumenté,—donde, por ejemplo, una joven blonda bellísima se enamora de un tipo y le dice cómo ha de invertir su plata, y luego se fueron a una oficina, y allí había como un reloj-despertador, que llamaban *ticketeador*, que iba produciendo una cinta larga y blanca, y cuando el tipo la miró comenzó a moverse, exclamando: *soy millonario...* Esto es lo que pasa en Nueva York. Usted mira esa cinta larga y blanca y se hace millonario.

—¡Oh, mi querido Ben! — exclamó Ma — Has ido a ver peliculas equivocadas.

Por Jerónimo Beatty

—Estoy firmando ya—contestó con voz sumisa el presidente...

Esas beldades rubias, que parecen tan dulces, son justamente vampiresas que conducen a los jóvenes a la ruina. Persiguen a ciertos tipos y luego...

Bueno; siguió explicándome, pero yo persistí en irme a Nueva York si no aceptaba mis condiciones.

Inauguramos la Buñolería-cafetería y ganamos no poca plata los primeros meses, lo que, por otra parte, significaba demasiado trabajo para Ma. Entonces fué cuando pensé que acaso podría adquirir una máquina para hacer los buñuelos, y me entrevisté con un amigo llamado Culbertson, que manejaba un garage y que siempre estaba pensando en inventar algo para hacerse rico.

Acabó por hacerse fabricar una máquina muy práctica, que patentó para venderla, y yo me comprometí, por contrato, a comprarle todas las que hiciera — una por mes aproximadamente, — para evitar así la competencia.

En corto tiempo establecí una serie de buñolerías en toda la ciudad y lugares cercanos, todas como la primera y numeradas correlativamente. Ma era la directora general. Al frente de cada una de ellas puse a una vieja vecina del lugar, todas muy decentes, y creo que hice una buena obra. Las asocié al negocio, invirtiendo ellas sus ahorros. El primer año me gané 6.325 dólares con 63 centavos, incluyendo en esta suma un premio de treinta dólares que me tocó en una lotería mexicana.

Compré el billete en una de las peluquerías de Wichita. Ya es sabido: en estos lugares siempre se consiguen loterías y combinaciones raras. Recuerdo que cuando adquirí el pedazo de billete acaricié con la mano a Bozo, que llevaba conmigo ante la insistencia de Ma, que estaba segura daría suerte a la firma.

Los amigos y conocidos que me veían en la peluquería me llamaban el rey del Buñuelo, en broma, por supuesto.

Ma, por su parte, me repetía sonriendo que a Bozo debíamos nuestra prosperidad.

De pronto, una mañana no pareció despertar de tan buen humor el elefante Bozo, porque los bancos se negaron a renovarnos los préstamos indispensables para seguir trabajando. También Culbertson decidió no fiarnos más máquinas, y como todas nuestras ganancias las habíamos invertido en la Compañía, carecíamos de plata. Estábamos en un atasco. Me convenía seguir comprándole las máquinas a Culbertson, porque eran excelentes y así también evitaba la competencia, pues la firma Krispy Kruller Kompany, de Nueva York, intentaba acapararlas.

Me hallaba confuso, y lo mismo Ma, pues ambos carecíamos de práctica en los grandes negocios. Lo único que se me ocurrió en tal situación fué irme a la peluquería y, después de hacerme arreglar, comprar un billete de la lotería de *La Gran Fundación de Leche Irlandesa.*

En ese momento eché mano al bolsillo y apreté varias veces, acariciándolo, al elefante Bozo. Y en un aparte le dije a media voz, con sinceridad cordial: *Bozo, viejo amigo, te estás durmiendo sobre los laureles. Oye: provengas de Siam o no, esta va a ser la última oportunidad mascoteril. Si no me sirves bien en esta ocasión, te echo a la basura.* Luego tomé el billete número BBJ 4000007, adornado con varios firuletes. Las dos *bes* me venían bien: Benjamín Bonner; la *j* a Ma Johnson, y todos los ceros representaban los buñuelos en forma de rosquillas. El 4 y el 7 formaban 47. Ahora bien: teníamos 46 buñolerías, y entonces decidí abrir una nueva para que todo concordara.

Cuando llegué a mi oficina central, instalada en la Buñolería-cafetería número 1, Ma me chistó para avisarme que un señor procedente de Nueva York me estaba esperando.

—Parece un diplomático — comentó.

Era don Jorge L. Dinnegar, vicepresidente de la Krispy Kruller Kompany, y se podía asegurar que era persona de mundo, pues, a pesar de lo caluroso del día, usaba gran abrigo, chaleco y cuello duro.

Me dijo que venía directamente a ofrecerme diez mil dólares al contado por nuestros establecimientos buñoleros y por el contrato con Culbertson.

—¡Bah, mi estimado señor! — dije yo.— Diez mil dólares apenas es la mitad de lo que hemos invertido. Todo ello vale cien mil dólares como un centavo.

—Pero usted no tiene nada importante, como no sean deudas — me replicó él.

—Vea, amigo — le dije, — hay unas cuantas señoras decentes que no tienen otra cosa en este mundo que el empleo en las buñolerías y sus ahorros metidos en ellas. Esa venta sería robarlas.

El hombre se encogió de hombros con gesto comprensivo, como si en realidad se compadeciese de las señoras.

—Usted no podrá pagar la maquinaria que le debe a Culbertson—me dijo con cierto retintín burlón—y él podrá echarse so-

(Continúa en la página 18)

Adquiera hoy mismo EL LIBRO DE

DIONISIO R. NAPAL

El Imperio Soviético

Agotada en 28 días la primera edición de dos millares, acaba de entregarse al público la segunda (3º y 4º millar)

EDITORIAL STELLA MARIS

PERU 666

Distribución y Administración:

LIBRERÍA DEL COLEGIO

En venta en las principales librerías

EDITORIAL STELLA MARIS

El próximo número de ACONCAGUA

★ aparecerá el 7 de Diciembre ★

La novela soñada y esperada!...

La Ocasión de Vivir

Por **Juan Carlos Moreno**

Deliciosa aventura y juvenil idilio en viaje a las hechizantes cataratas del Iguazú.

IMPRESION LUJOSA

PRECIO $ **2.50**

✦

Administradores: CABAUT & Cía.

Alsina y Bolívar - Buenos Aires

EL LIBRO ARGENTINO

Ramón Hazaña, de EDUARDO ACEVEDO DÍAZ, hijo.— Edic. "El Ateneo". — 1932.

He aquí un nuevo libro de ambiente campero que se suma a los muchos que ha producido la literatura nacional. ¿Qué agrega al copioso acervo con que ya contamos? Una nueva historia, un episodio dramático e intenso, que pinta, con caracteres inconfundibles, dos o tres figuras de gran relieve.

Ramón Hazaña es un relato que viene a enriquecer, con vivos colores, la pintura de nuestro gaucho, tan minuciosamente descripto por profundos conocedores de la vida del campo. El protagonista, Ramón Hazaña, descendiente de un cacique indio, juega, si no el rol más importante, un papel destacado en el desarrollo y desenlace de la interesante historia mencionada. De argumento sencillo, sin complicaciones innecesarias, la trama va desenvolviéndose gradualmente hasta llegar a un final que, si bien resulta inesperado, no es el que más agrada.

Acevedo Díaz ha querido demostrar cómo muchas veces, la maldad y la injusticia triunfan en la vida sobre el amor, la verdad y el derecho, y si bien lo ha conseguido en gran medida, convengamos en que ha sido injusto con sus personajes y que no ha vacilado en restar a su obra un gran motivo de atracción como sería el de unir los destinos de Fausto y Rosario.

Después de promediar la novela, el autor da mucha preferencia a la pintura de nuestros políticos de tierra adentro, que, en realidad, en nada se diferencian de los de esta gran urbe porteña. Descripción exacta y fiel, tiene la virtud de poner en evidencia uno de los grandes males de que aún no hemos podido curarnos: la política criolla.

En lo que no estamos de acuerdo con el señor Acevedo Díaz y vamos a decir porqué, es en lo que se refiere a la familia de Lacay. Creemos que el autor exagera en la descripción de esas mujeres, consideradas en su faz moral. Si bien en el campo puede existir la corrupción que informa el relato, nunca tamaña audacia, tanto cinismo. Nos parece imposible que el alma humana llegue hasta ese estado de degeneración dentro del seno de la familia, en el hogar que todavía presiden los padres. Podrá existir el disimulo, la malicia, la maldad velada, mas el descaro a tal extremo en mujeres del campo — por lo general tímidas y "ariscas" — no.

Ramón Hazaña es un libro que se lee con placer, porque está escrito en forma amena y el autor no se ha detenido en floripondios que desluzcan su desarrollo.

Romancero de niñas, de LUIS CANÉ. — Edic. Porter Hnos. — 1932.

El señor Luis Cané acaba de publicar un nuevo libro de versos. "Romancero de niñas" se titula, y en él ha recopilado veintitrés poesías que ya conocíamos, por haber aparecido en distintas épocas en diarios y revistas de esta Capital.

Como en sus producciones anteriores, el poeta Cané revela en "Romancero de niñas" sus sanas aptitudes para la poesía, que siente y exterioriza sin rebuscamientos. Las mejores composiciones de este libro nos parecen: "Romance del camino de mi infancia", "Romance de las dos edades", "Romance de la niña que sale de compras", "Epístola primaveral a Juan Silva Riestra", y "Romance de la niña que no me quiso". Pero, superior a todas ellas, sin duda, es la poesía "Romance de la niña negra", de la que trascribimos sus primeras estrofas:

Toda vestida de blanco,
almidonada y compuesta,
en la puerta de su casa
estaba la niña negra.
Un erguido moño blanco
decoraba su cabeza,
collares de cuentas rojas
al cuello le daban vueltas.
Las otras niñas del barrio
jugaban en la vereda,
las otras niñas del barrio
nunca jugaban con ella.
Toda vestida de blanco,
almidonada y compuesta,
en un silencio sin lágrimas,
lloraba la niña negra...

Amor, Amor, de MARUJA VIDAL FERNÁNDEZ. — Edic. J. Peuser, Ltda. — 1932.

En un volumen excelentemente impreso, la señorita Maruja Vidal Fernández, nos presenta veinticuatro de sus últimas composiciones. Como su título lo expresa, todas ellas son de corte amatorio y sentimental; pero ese sentimentalismo, con mucho de lírico, es sano y elevado.

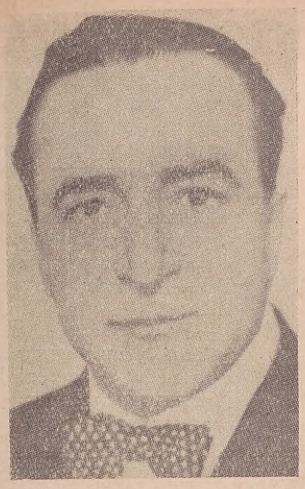
Versos elegantes, limpios, fáciles de leer y no exentos de una recóndita melancolía que habla de un alma soñadora, son los que componen este segundo libro de la joven autora, quien demuestra en ellos sentir la nostalgia de los viajes a países remotos, donde ha admirado y cantado las más exóticas costumbres.

Todas las composiciones de "Amor, amor", encajan dentro de un estilo personalísimo e invariable, suelto, no rebuscado, y libre de todo amaneramiento. En ellas se canta al gran poema eterno: el amor.

Dice la autora:

No sabe lo que es amar
la mujer que no vió a un hombre
de amor a sus pies llorar.

Creemos que a la señorita Maruja Vidal Fernández le esperan muchas satisfacciones si sigue cultivando la poesía con el amplio criterio y la mesura que informa este su segundo libro.



Julio Camba

Crónicas de CAMBA

MOSCÚ o DETROIT

JULIO Camba, el genial humorista español, el regocijado autor de "Las aventuras de una rana viajera" y de tantos otros libros en que descuellan por igual la gracia de buena ley, la observación perspicaz y ahondada de los hechos y los hombres, y el estilo depurado y ágil a la vez, será desde este número un huésped permanente y grato de nuestras columnas. Por intermedio de la King Features se ha asegurado ACONCAGUA la exclusividad en nuestro país de sus sabrosas correspondencias. Es una valiosa adquisición más, junto con la de José Santos Chocano, hace poco incorporado al núcleo de nuestros colaboradores regulares, que subraya el carácter hispanoamericano de esta revista.

NO hay más que un obstáculo que pueda oponerse a la americanización del mundo: Rusia. Si el mundo logra librarse de la dominación capitalista americana será para caer fatalmente bajo la dominación comunista rusa y viceversa. Moscú o Detroit. Detroit o Moscú. ¿Qué prefieren ustedes?

Por mi parte, confesaré que me da lo mismo, porque no veo ninguna diferencia esencial entre una civilización y otra. Ambas representan la máquina contra el hombre, la estandardización contra la diferenciación, la masa contra el individuo, la cantidad contra la calidad, el automatismo contra la inteligencia. Hombres eugenésicos y gallinas de incubadora. Una humanidad de serie opinando en serie y divirtiéndose en serie.

Parece que una sociedad capitalista al grado de la sociedad americana debe ser todo lo contrario de una sociedad comunista, pero es igual. Si mañana la Standard Oil, por ejemplo, pasara a manos del Estado, ninguno de sus empleados advertiría el cambio porque, en realidad, la Standard Oil es un Estado en sí mismo, como es un Estado la General Motors y como es otro Estado la cadena de los restaurantes "Childs". Ya he hablado del "Standard of living" o tipo de vida americano, invención admirable para sacarle a la gente todo lo que gana. Con esta invención, el dinero queda reducido aquí a un sistema de bancos que sirve para pagar tales o cuales cosas y no para adquirir ningunas otras. Es decir, que en esta sociedad tan capitalista se puede afirmar que el dinero no existe. El Estado, esto es, Ford, Rockefeller o cualquiera de estas personalidades igualmente míticas, le saca al ciudadano todo el rendimiento posible y subviene directamente a sus necesidades dándole telas para que se vista, radios para que no se emborrache, etc.

Yo no he estado nunca en Rusia, pero he estado en el Perú, y, aunque no estuve bajo la dominación incaica, sé que la organización social de Estados Unidos no es completamente nueva en el continente americano. Sólo hay una diferencia, y es la de que en el Perú se hacían las cosas bastante mejor que aquí. Así, por ejemplo, en vez de prohibir los matrimonios entre individuos de razas diferentes o de someter los mozos casaderos a un examen médico premarital, el Estado incaico le buscaba a cada uno su novia y, quieras o no, lo casaba acto continuo. El objeto era el mismo que se persigue aquí— que cada cual hiciera el matrimonio más conveniente para el Estado y no el más agradable para él — y, más pronto o más tarde, el presidente de Estados Unidos no tendrá otro remedio que adoptar la fórmula de Manco Capac, su ilustre predecesor en el gobierno del continente.

Lamento, claro es, no haber estado en Rusia, pero no creo que una visión directa de aquel país modificase en mucho mi opinión sobre su analogía con Estados Unidos. Los extremos se tocan y, al parecer, una organización capitalista llevada a su límite extremo, se traduce en una organización perfectamente comunista. Que empiece por estandardizar la industria y se llegue, como consecuencia, a estandardizar a los hombres o que se proceda al contrario, el resultado es igual. La libertad desaparece, y no ya la libertad política de hablar o votar, sino la libertad humana de ser de un modo o de otro. La libertad de comer lo que a uno le guste, tenga o no tenga vitaminas; la libertad de estar enfermo, si uno se ha encariñado con sus propios achaques; la libertad de buscar, por ejemplo, una novia rubia, aunque de una morena se pudiese esperar una descendencia mejor, etc., etc.

—¿Y los millonarios? — me dirán ustedes. Pues, los millonarios americanos, que cuentan sus millones por miles, son, precisamente, los que le dan a Estados Unidos una mayor semejanza con la república comunista de los Soviets; pero esto habrá que demostrarlo. Ya veremos en otra ocasión el cómo y el por qué.

Una fábrica de calderas al estilo norteamericano, en Moscú; a la derecha, el ingeniero norteamericano Hugo L. Cooper, contratado por Lenín, y que afirman es el verdadero autor del Plan Quinquenal; a la izquierda, el ingeniero, también norteamericano, Juan Calder, que dirigió la construcción de la planta industrial de Ford en River Rouge, Detroit, y que fué contratado por el Soviet para dirigir la de la fábrica de tractores de Stalingrado.

SUERTE TE DE DIOS... Y LO DEMAS SON CUENTOS

(Continuación de la página 15)

bre las buñolerías. Los bancos ya no le soportarán más. Yo creo que diez mil dólares es una oferta perfectamente liberal. Lo mejor que hará es aceptar ahora. Mañana le ofreceremos la mitad. ¡Buenos días!

Apenas había salido, cuando Ma vino a enterarse de la visita.

—Una pillería, Ma — le expliqué. — Usted tenía razón acerca de esos tipos de Nueva York.

Pegué dos o tres saltitos y arqueé los brazos porque acababa de comprender algo interesante: que la pandilla de la Krispy Kruller había echado el ojo para devorarnos, complotándose con Culbertson y los bancos para quitarnos el resuello del crédito.

—No te apures, Ben; pero nada de negocios con esos tipos.

—Si yo pudiera conseguir algo de plata — dije yo, — ya les enseñaría a esos rateros empingorotados. Me extendería por todo el país, por todo el mundo..., no les dejaría respirar y... ¿por qué no se me habrá ocurrido cuando lo tuve delante?

—¿Ocurrido qué?

—Aplastarle las narices de un sopapo al neoyorquino ése.

Ma se rió y me palmoteó la espalda, diciéndome:

—Estás despabilándote mucho, Ben.

—Hasta ahora he sido un hombre reservado que he contado con mis propias fuerzas, pero ahora voy a levantar cincuenta mil dólares.

—Anímate, muchacho — me alentó Ma.

Nadie tenía dinero, de modo que no pude concertar ese préstamo. A los pocos días me llamó por teléfono Dinnegar para decirme que partía en el primer tren y que me "reiteraba" la oferta por la mitad, o sea cinco mil.

—Y si no se aprovecha de esta oferta, dentro de un par de meses nos quedaremos con sus buñolerías sin desembolsar un centavo.

Solté algo por el alambre y colgué el receptor. Eché mano a Bozo, el elefante, le miré como para magnetizarlo si no fuera de marfil, y le dije: *Bozo: me estás resultando un gran "cuento"*.

En seguida sonó el teléfono. Era mi peluquero que me avisaba haberse recibido un cable de Irlanda diciendo que el billete que yo comprara había salido premiado con doscientos mil dólares y que debía irme a Nueva York a cobrarlo.

Yacía tumbado en el piso del "speakeasy" de Al Caprine, en la ciudad de Nueva York. La cabeza me zumbaba como un tambor, mis ojos no distinguían nada, y el mundo me daba vueltas.

Todo lo que puedo recordar acerca de este incidente es que llegué al anochecer y que absorbí varios endiablados copetines realmente venenosos. Intenté mover las manos y alzarme sobre ellas, pero no lo logré.

—¡No se muevan, o...!

Lancé un gruñido y me dije:

—Sin duda estoy ciego y paralítico.

Así fué que exclamé quejumbroso:

—¡Hay alguien que me ayude!

Sonó como el tambor de un revólver que gira; alguien me alzó tomándome de los hombros, y, por fin, pude abrir los ojos, y esta vez pude ver abrazada a mi cuerpo una estupenda joven rubia que murmuraba a mi oído:

—¡Quédese quieto! ¿Quiere usted que nos asesinen a todos?

Alcé la cabeza y logré contemplar a varias mujeres y hombres tirados por el suelo. Recordé entonces que cuatro tipos decididos, apuntando con otros tantos revólveres, ordenaban ferozmente:

—¡No se muevan, o...!

Uno de ellos dijo a su compañero:

—Aquél es el tipo.

Y me señaló con el caño del arma.

El otro vino hacia mí y me ordenó:

—Queremos ahora mismo los doscientos mil "mangos" que cobraste esta mañana.

—No he cobrado un cobre — contesté yo, elevando los brazos porque el tipo me metía el caño a dos pulgadas del ombligo. — No cobraré hasta mañana.

—Conque sí, ¿eh?

Y comenzó a registrarme de arriba a abajo.

Bueno; no me importaba que me saquease los bolsillos, pero cuando me quitó el elefante Bozo y me preguntó qué significaba ese firulete y lo tiró al suelo, le metí el puño bajo el mentón. Después recuerdo que me volví a encontrar sobre el suelo con las espaldas doloridas y la cabeza tronándome. Luego — ignoro cuánto tiempo transcurrió — oí una voz que decía:

—Ya pasó la cosa, compañeros, y muy agradecido a usted — agregó la misma voz a mi lado. — Volveremos más tarde a verte.

Luego, otra voz dijo:

—No se muevan cinco minutos, mientras nosotros tomamos la calle.

Oí cerrarse violentamente las puertas y a la bella rubia decirme:

—Ya pasó. Ya se fueron los bandidos.

Me ayudó a incorporarme y me acomodó en un asiento.

—¿Le hicieron mucho daño, amigo? — me preguntó el "barman".

—No mucho — articulé yo.

—¡Llame a la policía en seguida! — dijo la rubia— ¡y una ambulancia también!

El "barman" produjo una mueca para explicar:

—Vea, señorita: no solemos llamar a la policía ni a la asistencia por cositas tan insignificantes.

Me tomó de los brazos y me puso en pie, como sopesándome.

—Téngase parado. Voy a buscarle un taxi que lo lleve al hospital — me dijo.

—Bueno — contesté, — déjeme buscar antes mi elefante.

El hombre se me quedó mirando, y luego, como barrenándose con el dedo la sien, miró a la joven para decir:

—Este tipo debe estar turulato. Váyase antes de que se empeore.

En eso encontré mi elefante en el suelo y lancé una exclamación de contento.

Ya instalado en el taxi, la rubia beldad me ayudó a envolverme en el abrigo y, cortándome una manga de la camisa, me vendó suavemente la herida de la espalda.

—Usted se ha portado bravamente; pero, ¡santo Dios!, no se puede ser tan estúpido.

—Es que me tiró a Bozo por el suelo.

—¿Que le tiraron qué?

—Bozo, el elefante. Bozo me trajo la buena suerte. ¿No ha leído lo que dicen de mí los diarios de la mañana..., con mi retrato y el de Mr. Tillwater? Es el agente en Nueva York de la lotería irlandesa. Me han tocado doscientos mil dólares y los cobraré un día de éstos. Bozo lo hizo todo.

—¡Uy, uy! — dijo ella no muy sorprendida. — Por eso los bandidos prometieron buscarle de nuevo. Tenga cuidado, porque...

(Continúa en la página 32)

EL PLAN QUINQUENAL HA FRACASADO

Ya nadie se cuida de ocultarlo en la propia Rusia Soviética

LA prensa internacional, que adoptó primero una actitud de curiosidad hacia el famoso Plan Quinquenal soviético, y luego de admiración cuando comprendió o creyó que comprendía sus proporciones y

He aquí tres ejemplos de cómo la misma prensa soviética confiesa el fracaso, sacados de la revista "Za Industrializasiou".

"El Plan Quinquenal — dice ésta — se ha olvidado de proveer de calzados a los Héroes de la Fábrica Gigante, esperando, sin duda, que Dios se los ofrezca"

sus objetivos, ha pasado desde hace poco más de un mes a otra de duda. Al éxtasis ante el nuevo ídolo maquinístico surgido en el Oriente, sucede la incertidumbre. Parece, en efecto, que a pesar de todos los esfuerzos y todas las coacciones, de la "competencia socialista", las estadísticas y mil otros recursos puestos en práctica para aguijonear al pueblo ruso, el Plan Quinquenal se dibuja ya netamente, al concluir el cuarto año de su aplicación y comenzar el quinto, que debe ser el último, como un enorme fracaso.

Se trae a colación el recuerdo de Potemkín y las ciudades de cartón-piedra que levantara en unos días el favorito de Catalina II para deslumbrar y contentar a su reina; se habla de los sueños de grandeza de Pedro el Grande; y estas citas de su historia no sugieren consecuencias agradables para los amos actuales de Rusia. Una rápida lectura al último correo nos permitirá exponer una serie de hechos que fundan esa afirmación, que es ya corriente en toda Europa y en la misma Rusia.

UNA OPINION DE KEYSERLING

Pero antes traduzcamos de la "Revue Belge" un fragmento de la contestación dada por el conde de Keyserling, el famoso pensador que fuera nuestro huésped, a la encuesta formulada por aquélla sobre el Plan Quinquenal:

"Para el que conoce el alma primitiva en general y el alma rusa en particular — dice el autor del "Diario de viaje de un filósofo" — es un axioma que *lo que menos importa son los hechos demostrables;* el mito que los representa o que se asocia a ellos lo es todo.

»Si Rusia no realiza sino muy raramente lo que proyecta, se debe mucho menos a una falta de eficacia que al hecho de que las *representaciones*, la imagen-modelo, la idea, o el teatro (*sobre todo* el teatro; pensad en las aldeas de Potemkín, prototipos de toda organización específicamente rusa) son las únicas cosas que realmente cuentan para los rusos. Ahora bien: no conozco mito más formidable, más lleno de porvenir, más terrible, desde el de los Faraones que construyeron las pirámides, mediante el sacrificio de millones de seres humanos, que el mito del Plan Quinquenal. Tenga éxito o no, determinará el porvenir de Rusia".

HABLA EL CONDE SFORZA

El ex ministro italiano y ex embajador

"Un vagón que partió de Leningrado para Kolpino (a 25 kilómetros), desapareció en el trayecto y fué encontrado en los confines del Afganistán"

en el extranjero, conde Sforza, ha contestado a la misma encuesta diciendo entre otras cosas:

"Bajo el régimen soviético, todo parece radicalmente cambiado en Rusia. En realidad, la antigua historia moscovita continúa bajo aspectos nuevos. Aun con el Plan Quinquenal, y sobre todo sin él.

"San Petersburgo, por ejemplo — creado artificialmente sobre pilotes en los pantanos del Neva — no fué más que la realización de un gigantesco plan de Pedro el Grande. También él creía que iba a transformar a Rusia.

"El porvenir nos dirá si el Soviet, que ha sucedido a Pedro el Grande — y ha adoptado sus sistemas — no habrá sido más utópico que él. San Petersburgo surgió al precio de miles de vidas humanas, pero, por lo menos, fué construído sobre sólidos pilotes. La ciudad resiste todavía: está despoblada, es poco útil, pero está todavía allí.

"En el Petersburgo de Stalín — el Plan Quinquenal — las ventajas no compensarán probablemente a los sacrificios exigidos a los nuevos esclavos rusos, sobre todo los sacrificios morales. Me refiero a la nueva y amenazadora forma de servidumbre que no puede menos de producir en el pueblo ruso una dolorosa degradación espiritual".

EL FRACASO EN LA GRAN INDUSTRIA

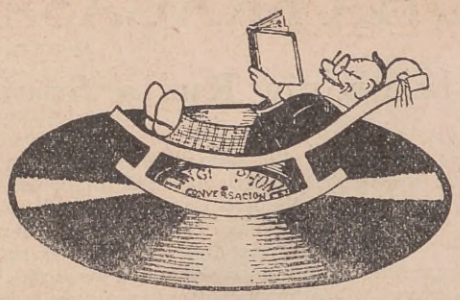
El "Times", de Londres, examina las cifras de la producción dadas por la propia Unión Soviética y llega a la conclusión que hemos expresado, y León Bailby comentándola en "L'Intransigéant" dice:

"El informe del Comisario de Gran Industria confiesa que ésta funciona en las condiciones menos satisfactorias y que desde la primavera la producción del hierro y el acero necesarios para las demás fábricas ha disminuído notablemente. En el servicio de transportes se registra también un fracaso total. Las usinas de Nijni, cuyo rendimiento estaba calculado en 50.000 unidades por año, no han podido producir más que algunos centenares de coches, y cierto número de ellos no estaban siquiera acabados..."

¿Cuál es la causa? Bailby la expresa en estos términos:

"No se improvisan millares de técnicos. Un cultivador, hijo de cultivadores, siembra y cosecha, sin haberlo aprendido, trigo y patatas. Por el contrario, un obrero, un ajustador mecánico, un electricista de los nuestros, es un hombre formado por el ambiente, la herencia, las lecturas, la emulación de sus primeros años, etc.... El obrero y aún el ingeniero ruso, encargados de manejar una maqui-

"La gran campaña "por la Técnica" hace tanto ruido que no deja trabajar a los trabajadores de verdad"



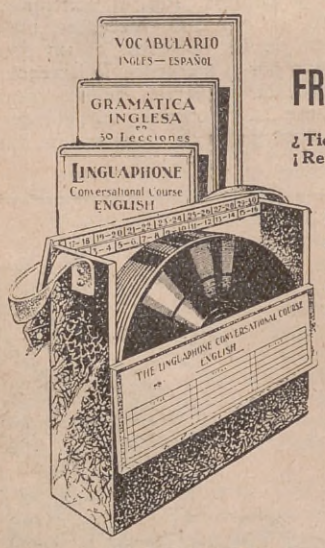
¡Qué fácil ahora el estudio de idiomas!

¿Recuerda Vd. haber tenido dificultades al aprender su lengua materna? ¿Acaso no la domina? Pues bien: ¿por qué no sigue Vd. el mismo camino al estudiar idiomas extranjeros? Con un curso

LINGUAPHONE

el método del 100 % de éxito, a base de libros ilustrados y discos fonográficos, Vd. tiene a su disposición todo lo que necesita: profesores cultos que le hablan a Vd. cuando Vd. quiera sobre tópicos de la vida común; un libro de texto que contiene todas las frases pronunciadas por sus profesores; 30 grabados ilustrativos de otras tantas lecciones; un vocabulario con la traducción al castellano; instrucciones exactas con ejercicios.

LINGUAPHONE es el preferido: por todos los que quieren aprender idiomas sin disponer de horas fijas; por los que quieren instruirse en casa, ahorrándose caminos improductivos; por los que buscan un método atrayente y ameno; por los que no pueden proporcionarse el lujo de pasar varios meses en el extranjero, con el único fin de estudiar idiomas; por los que prefieren profesores infatigables que repiten las frases tantas veces como quieran; por los que saben apreciar la ventaja de una enseñanza que no resultará más cara aunque sean varios los estudiantes o se empleen tres o seis o más meses hasta terminar; por cuantos se dan cuenta de que, delante del profesor Disco, no hay vergüenza ni necesidad de disculparse. Existen cursos completos en



INGLES, FRANCES, ALEMAN, Etc.

¿Tiene hijos, sobrinos o nietos? ¡Regáleles un curso LINGUAPHONE!

Mucho se lo agradecerán. Eminentes catedráticos elogian el nuevo método que está al alcance de todos los bolsillos.

Exclusividad:

J. J. Tuercke

Demostraciones gratuitas:

FLORIDA, 209
BUENOS AIRES

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE A 34

Florida, 209 - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma .....

Nombre .....

Profesión .....

Calle..... Nº.....

Ciudad..... F. C.....

naria complicada, han roto los útiles de trabajo entre sus manos poco diestras. Los predicadores del bolcheviquismo han podido inculcar a ese pueblo una mística que lo consuela de todos sus sufrimientos, pero no han podido enseñarle una técnica".

Y el "News Chronicle", de Londres, da otros datos:

"En todas las fábricas, la inutilización de las máquinas por simple inexperiencia, es un accidente que sucede con una frecuencia desastrosa. En uno de los grandes establecimientos industriales de Rostof, las pérdidas de esa clase han afectado, en un momento dado, hasta el 30 por ciento de las instalaciones, y se oye hablar de porcentajes más elevados aún.

EL PLAN EN LOS FERROCARRILES

Esteban Lauzanne se ocupa en el "Matin", de París, de otro aspecto del Plan:

"El plan preveía para 1933 una longitud total de 98.000 kilómetros de líneas férreas en la U.R.S.S. Y obsérvese que esa cifra no tiene nada de fenomenal: si se toma el ritmo de la construcción de ferrocarriles en la Rusia de antes de la guerra — por ejemplo, bajo el gobierno del conde Kolsovtzow — la red ferroviaria tendría que llegar hoy y aún pasar los 115.000 kilómetros. Por lo tanto, el plan soviético está ya en retraso respecto al plan zarista.

Pero lo que es interesante es ese retardo en sí mismo. La "Pravda", órgano oficial del partido Comunista, lo dice: "La construcción prevista no se ha realizado más que en la proporción del 60 % de lo que fijaba el Plan. Carecemos de material y de mano de obra. Las vías del Asia central no han recibido más que el 28 % de los rieles, 22 % de los durmientes y 6 % del cemento que debían recibir".

Notemos, al pasar, un pasaje de esta confesión. Parece que se carece de durmientes. Ahora bien, no es la madera lo que falta en Rusia, puesto que el mundo entero está inundado de madera procedente de Rusia. ¿Habría que deducir que se prefiere exportar la madera a utilizarla en servir las necesidades imperiosas del país?"

LA MISMA PRENSA SOVIETICA LO ADMITE

Ya vemos por este artículo de Lauzanne que la prensa soviética reconoce, aunque sin decirlo con esas palabras, el fracaso del Plan. La forma en que los periódicos satíricos atacan en chistes y caricaturas al burocratismo y la incompetencia que hacen fracasar el Plan, es otro índice de ello.

He aquí lo que dice, en la "Pravda", el experto economista S. Bierman:

"En julio, la producción total de nuestra gran industria, era un 6 % inferior a la de diciembre de 1931 (mientras debía ser, según el Plan, un 25 % superior), y en agosto la declinación es mayor aún.

La situación de la industria del carbón es muy desalentadora a pesar de la atención que se le ha prestado en los últimos años. En los tres primeros años del Plan Quinquenal se gastaron en ella 1.100 millones de rublos y este año se habrán gastado otros 800 millones; las minas de la cuenca del Donetz han sido provistas de los últimos perfeccionamientos técnicos y se han abierto nuevas minas en otras varias regiones. Sin embargo, después de un período de considerable progreso, a fin del año pasado, en que nuestra producción de carbón llegó a la alta cifra de 203.000 toneladas por día, ha venido disminuyendo fuertemente en los últimos seis meses.

"Resultados igualmente desconsoladores se observan en la industria metalúrgica, que es tan esencial como la del carbón a la vida industrial general. La fundición de cobre no ha avanzado en tres años a pesar de las enormes sumas invertidas en ella. En 1928-29, se produjeron 33.000 toneladas de cobre fundido; en los primeros seis meses de este año, la cifra es de 16.100 toneladas".

Y termina llegando a la conclusión de que "en vez de producir beneficios, como preveía el Plan Quinquenal, nuestra gran industria funciona con pérdida".

Es de señalar que si esto sucede en la gran industria, cuya técnica es relativamente fácil para los obreros, la situación se agrava enormemente en la fabricación de artículos manufacturados, que exige tanta especialización y competencia. Los chistes que se hacen en Rusia — la "Komsommol Pravda" publicó un poema a "Unos zapatos que duraron dos días" — hablan del fracaso completo del Plan Quinquenal a su respecto. Las casas económicas se derrumban a los tres meses, las máquinas no funcionan, los trajes se destrozan al primer chaparrón, y todo por el estilo. ¡Y para tan mezquino resultado se ha impuesto a todo un pueblo una esclavitud cien veces más pesada que la que ya sufría!

EL CENTENARIO DE CHAUVIN PADRE DEL CHAUVINISMO

ACABA de cumplirse un curioso centenario, el de una palabra que está, hoy más que nunca, al orden del día: "Chauvinismo". El significado es viejo como el mundo, pero la palabra no tiene más que un siglo. Este término había tenido un destino común, ordinario, hasta que años después de su creación, cayó sobre Eugenio Scribe — uno de los más notables autores de comedias del siglo XIX — la misión de actualizarlo, con su pieza "Nicolás Chauvin", en que desarrolla un asunto de armas en la Revolución Francesa, con un antiguo soldado como protagonista. Este origen es indicado en la última edición del Larousse; pero los verdaderos autores de la palabra son los hermanos Coigniard.

En 1831 los Coigniard escribieron algunas comedias y piezas diversas y en una de ellas fué que se basó Scribe. Pero la gloria del imitador fué más duradera que la de sus imitados. En el mes de junio de ese año, se representó una comedia, titulada "La escarapela tricolor", en que uno de los personajes era cierto señor Chauvin, héroe rimbombante, que exaltaba los hábitos y costumbres militares de la época napoleónica. Chauvin llenaba de gente el teatro todos los días, y algunas semanas después de la primera representación, su nombre comenzó a escribirse con minúscula. Se acababa de encontrar una palabra para designar a la gente atrasada que veía en las paradas militares lo esencial de la vida de una nación, sin comprender el romanticismo internacional y humanitario de 1830.

Tres meses después, la expresión se extendía a todas las clases de la sociedad parisiense, pues se creía que los autores habían dado de nombre a su protagonista el de un término ya en uso, para hacerlo ridículo y odioso. Se comenzó a protestar y se quiso obligar a los autores a cambiar de nombre a sus héroes, pues se veía en ellos un motivo de risa y de escarnio de la más gloriosa época de la historia militar de Francia. Los autores protestaron, sosteniendo que habían tomado el término al azar y que no habían querido darle el significado que se le encontraba. El movimiento de protesta hizo retirar la obra de la escena y tanto ésta como los autores cayeron pronto en el olvido.

Poco después Scribe volvió a emplearlo en una de sus comedias. Pero sobre todo los políticos se inclinaban a emplear las palabras "chauvinista" y "chauvinismo" en las discusiones y debates parlamentarios, y ellas sirvieron de arma inapreciable en las luchas electorales.

La Academia Francesa incorporó más tarde a su seno la palabra, dando la definición de la misma, pero no explicando su etimología ni origen exacto, y ésta habría caído en desuso si años más tarde no hubiera sido actualizada por distintos escritores, que dirigieron — usándola — sus acerbas críticas a la sociedad contemporánea, poseída del exagerado sentimiento del patriotismo mal comprendido y erróneamente aplicado.

Ha pasado un siglo. Los hermanos Coigniard han sido olvidados por completo y pasaron de moda, pero Chauvin aparece inmortal en la fiesta de su centenario, consciente de su victoria y más triunfante que nunca.

Son terribles esos bichos, plagas de esta estación. Malogran nuestras fiestas, nos fastidian en nuestros deportes... y por la noche no nos dejan dormir.

Prevenir es mejor que curar.

Protéjase con NOMO. Es una preparación que al aplicarse sobre el cutis desaparece, pero queda una capa invisible y protectora que ahuyenta los mosquitos, bichos colorados y otros insectos molestos y peligrosos.

NOMO no daña ni el cutis delicado de un niño.

Protéjase con NOMO, se divertirá en los Pic-Nics y gozará con tranquilidad de su deporte favorito. NOMO le dará además un sueño reparador y sin sobresaltos, pues los mosquitos no lo molestarán.

NOMO lo encontrará en venta en todas las farmacias y perfumerías,

en tubos grandes al precio de

$ 1.00 c/u.

NO-MO

Recuerde que NOMO es un Producto POND'S y por lo tanto un PRODUCTO DE CALIDAD

POND'S EXTRACT COMPANY, Monroe 5002

Incluyo 5 ctvs. para franqueo simple ó 20 ctvs. para certificado, para que á vuelta de correo se sirvan mandarme una muestra gratis de NOMO.

Nombre .....

Dirección .....

La más fina seda,

como el más tosco algodón, puede teñirlo con toda confianza, con la maravillosa anilina alemana

VENUS

Única en el mundo, que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, tiñendo uniformemente y en colores brillantes.

Colección completa de colores de última moda.

El paquete.... **0.80**
La cajita..... **0.20**

Único concesionario: R. CODINA
Tacuarí 24 — Buenos Aires

EDEN HOTEL
LA FALDA
SIERRAS DE CÓRDOBA

Clima ideal durante todo el año. Tarifas reducidas hasta fines de diciembre. Calefacción central. Cocina de primer orden (incluyendo dietética). Golf (18 hoyos), Tennis, Equitación, Pileta de natación, Plaza de ejercicios físicos para niños. Servicio médico permanente. Rayos X.

Por informes y pedidos a la administración del Hotel o sus escritorios en Buenos Aires, Bmé. MITRE 544. U. T. 33, Avda. 2159

En Rosario: General MITRE 874 U. T. 4939, escritorio Luis G. Zanni.

POETAS DE AMERICA

PROFESION DE FE

El puro y alto amor de la Belleza,
De la Virtud y la Verdad me inflama,
Y devorado por la triple llama
Inclino en sus altares la cabeza.

Adorando la gran Naturaleza
Como todo lo excelso y noble se ama,
Sordo a las vanidades de la fama,
Vivo en la torre azul de mi tristeza.

Cincelo el mármol de la estrofa; el duro
Bronce de las estatuas del futuro;
A las cumbres dirijo el Pensamiento;

Embriágome de luz y de armonía,
Y decoro misales cada día
Como los monjes del Renacimiento.

LEOPOLDO DÍAZ.
(Argentino)

⁂ ⁂

TE QUIERO PORQUE SUFRES...

Te quiero porque sufres
y, en la noche, contienes tus suspiros,
y en silencio sollozas.
El dolor que aletea en tus entrañas,
mi adoración provoca.
Yo quiero que estés triste para amarte.
Yo quiero gota a gota
secar tu llanto, compartir tu pena,
hacer tu dicha toda.

¿Al ruiseñor no escuchas,
que, oculto entre los árboles, te canta
su cántica armoniosa?
¡En nombre del poeta un beso amante
te envía, en cada nota,
que pase los postigos entreabiertos,
que llegue hasta tu alcoba,
y, amoroso, las cándidas sonrisas
desate, de tu boca!

¿Al céfiro no sientes,
que, pájaro invisible, entre el follaje
un himno dulce entona?
Para ir a acariciar tus bucles de oro,
si a tu balcón te asomas,
y contarte al oído que al poeta
tus penas acongojan,
impréguese las alas de perfumes
y aguarda hora tras hora.

También yo espero y canto;
y a dar la mano a tus perdidos sueños
envío mis estrofas.
¡Oh, si pudieran ellas a ti misma
sacarte de las sombras,
de la mano también; si te trajeran
a hablar conmigo a solas!
¡Oh, si viera yo brillar los bucles
que tu frente coronan!

Ningún temor te inspire
la Luna, centinela de la noche,
que por el cielo ronda;
porque ella es buena amiga de los novios
y avisa cuidadosa
con su índice de lumbre cuando llegan
importunos; y ahora
hasta hemos convenido que se apague
cuando venga la Aurora.

ANDREJULIO AYBAR.
(Dominicano)

ELEGIA

Tu vida fué más pura que una estrella;
Dios se miraba reflejado en ella.

Tu pensamiento era como fuente
que manara de Cristo eternamente.

Tu carne enrojeció bajo el cilicio,
y te vistió de blanco el sacrificio.

Te coronó de rosas el Señor,
y te ciñó de espinas el amor.

Te adoré viva; muerta, te venero;
y si aun he de vivir, de ti lo espero.

Algo de Dios florece en tu memoria.
Que tus huesos se alegren en su gloria.

Y tu espíritu en goces eternales
cante con las potencias celestiales.

Vencedora de los siete dragones,
las Virtudes te ciñen con sus dones.

Y sobre tu corona de azucenas
ponen un resplandor de luna llena.

Pero en la soledad del cementerio,
el gusano voraz tiene su imperio.

¡Y sobre tu cadáver se levanta,
y lo engendró tu carne sacrosanta!

¡Y luego no será más que ceniza,
que ha de aventar un soplo de la brisa!

¡Y ya no te verán
estos ojos mortales, nunca más!

¡Y cuando pienso, madre, cuando pienso
que no he de verte más, siento un inmenso

deseo de escaparme de mí mismo,
ansias de ir a perderme en un abismo,

y, a solas con mi pena y tu recuerdo,
aullarte como un perro...!

CARLOS B. MONDACA.
(Chileno)

⁂ ⁂

LA REJA

Moría de dolor tras de la reja
Del hospital, desmesurado y triste,
Cuando mágicamente apareciste
Sofocando al nacer mi última queja.

Fué tu visión como una luz que deja
A quien la ve, suspenso. Dirigiste
Luego hacia mí tus pasos, mas quisiste
Ocultarte al llegar bajo la reja

Encina en que mis sueños se albergaron.
Mis ojos en la encina se clavaron
Adivinando casi el movimiento

De tu imagen esbelta y vencedora.
¿Partiste? No lo sé, mas sin aliento
Me halló en la reja, pálido, la aurora.

EUGENIO DÍAZ ROMERO.
(Argentino)

AQUEL SILENCIO

"Para que pase el silencio
de aquel pueblo que puede ser abuelo,
se ensancha sola la calle de mi fantasía.

En las canteras de las horas calladas,
está la piedra en bloque de tu imagen.

El buril se me cae de las manos.

En un sueño de noches innumerables
danza la forma del silencio: mañana,
mañana quizá le daré a luz.
Y el sol verá
Lo que no sospecharon nunca
sus ojazos ingenuos de topacio."

EMILIA ALTOMARE DE PEREYRA.
(Argentina)

⁂ ⁂

INSTANTES

I

En arcos de bahías,
los buques, al entrar, son como flechas,
hiriendo con nostalgias de los mares
a los hombres uncidos a la tierra.

II

Los puños de las rocas,
ante el cielo endurecen de blasfemias,
mas el sol, los ignora y continúa
alumbrando las cósmicas tinieblas.

III

En los rígidos brazos de las calles,
los ríos de tranvías son las venas
por donde corre sangre de cansancio
en la ciudad moderna.

JULIO RAÚL MENDILAHARSU.
(Uruguayo)

⁂ ⁂

LA TURQUESA

Soy la pálida lumbre de la aurora,
reflejada en un témpano de hielo,
donde vive el amargo desconsuelo
de todo lo que sufre y lo que llora.
El alma del poeta me atesora:
ese místico pájaro del cielo,
que siente la nostalgia y el anhelo
de cantar los jardines de la aurora.
Ved pasar las siluetas de las vivas
encarnaciones del amor, cautivas
que fueron aldeanas o princesas...
Todas van por el áspero sendero
al lejano ideal, donde un lucero
se enjoya de fantásticas turquesas...

RAFAEL CARDONA.
(Costarriqueño)

El Mejor Lápiz del Mundo

LO es fuera de toda duda y como tal, se le considera en el mundo entero. Si Vd. permite que un vendedor se lo demuestre, verá que está fabricado con la atención de los mecanismos perfectos y de alta precisión. Se fabrican con los elementos más costosos incluyendo el WALSPALMIN (aleación casi preciosa) y por obreros de la más reconocida capacidad. Posee la ventaja de no aflojarse, pues no tiene partes soldadas que lo produzcan. Sea Vd. de los que puedan afirmar que es EL UNICO LAPIZ PERFECTO QUE EXISTE y lo afirmará adoptándolo.

EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

Lápices desde $ 4.—. Plumas Fuentes desde $ **14.—**
Pluma Fuente "Lifetime", grande $ 40; chica ,, **30.—**

Distribuidores: F. PLATA y PLATA
PASAJE LA RURAL 176 Buenos Aires

SHEAFFER'S
PLUMAS - LAPICES - SKRIP
W. A. Sheaffer Pen Co. Fort Madison, Iowa, E. U. A.

El próximo número de ACONCAGUA aparecerá el 7 de Diciembre.

EL AHORRO
INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 309 BUENOS AIRES

El ahorro es un factor de la esperanza, que disipa toda nube de tedio, inquietud y temor.

CONTRIBUYA

a mejorar su destino y el de quienes de usted dependan. ¡Ahorre para el mañana! ¡Abra usted una cuenta! El Banco "El Ahorro" le abona el 8 % de interés anual y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado.

Opera desde hace 22 años a completa satisfacción de sus clientes.

La lámpara que se ha impuesto de un extremo al otro de la República es la

ALCOLUZ

COMALUMBRA

porque su luz es blanca, poderosa, brillante y fija.
Tenemos 100 modelos diferentes, desde $ 7.— cada uno.
Pídanos detalles o prueba gratis.

526-BOLIVAR-556.—Bs. Aires

Pilas, Linternas, Baterías Eléctricas, Pinceles, etc., a los precios más bajos. Stock continuamente renovado.
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Banco de Galicia y Buenos Aires

CANGALLO, 415-39

ABONA POR DEPÓSITOS

En cuenta corriente, 1 %
A plazo fijo, convencional

EN CAJA DE AHORROS
Interés 5% anual

GIROS SOBRE ESPAÑA

SERVICIO ESPECIAL SOBRE GALICIA

Extensa red de Corresponsales

ANDRADE

Poeta de gran imaginación

Por

JUAN CARLOS MORENO

EL 30 de octubre de 1932 se conmemora el cincuentenario de la muerte de Olegario Víctor Andrade, uno de los más grandes poetas argentinos. Todavía se lo lee como poeta reciente, y siempre seguirá leyéndoselo y recitándoselo, porque tiene poemas que no los podrán hacer otros y que son necesarios que existan por los recuerdos gloriosos y la significación patriótica que encierran.

¿Quién no conoce el famoso *Nido de cóndores* y qué niño no ha leído o recitado en la escuela el sentidísimo *Consejo maternal?*

Sin embargo, no faltan por allí críticos baratos o esa clase de gente que busca un pelo blanco a un gato negro, que no diga que Andrade tiene grandes defectos y que escribe cosas que carecen de verdad. He oído achacarle, en personas que se consideran ilustradas, que no es posible que la *nieve* parezca *negra sangre* cuando el poeta dice en *El nido de cóndores:*

Blanca venda de nieve lo circunda,
de nieve que gotea
como la negra sangre de una herida
abierta en la pelea.

¿Saben esos criticones lo que es poesía? ¿Saben lo que es retórica e imaginación artística? Porque Andrade, al crear con su voladora fantasía tan hermosas figuras poéticas, no se ha detenido a considerar nimiedades de los detalles, porque él contemplaba casi siempre subjetivamente el escenario de sus producciones, de una manera muy elevada y vigorosa, y no con el cristal prosaico de un hombre sin imaginación.

Lo que más se destaca en el estilo andradiano es el poder que emana de sus estrofas: éstas son siempre fuertes, robustas, sonoras, a veces de atrevida metáfora, que le imprimen un sello muy personal. Esto se observa especialmente en los grandes poemas *Prometeo, Atlántida* y *San Martín.* Andrade es, antes que nada, un poeta de imaginación, de grande y potente imaginación.

Algunos creen que Andrade imitó a Víctor Hugo. No es precisamente que le haya imitado, sino que Andrade gustaba en extremo el estilo del gran poeta francés, porque el pensamiento y la forma eran poderosos y sinceros como los suyos propios, y sabido es cómo agrada a uno descubrir en otros cualidades sobresalientes que posea.

A mi juicio, los mejores poetas argentinos son Hernández y Andrade. Si Hernández lo fué de la pampa, Andrade lo fué de la montaña; si Hernández fué el mejor poeta gauchesco, Andrade es el mejor poeta civil y patriótico. Y cada año que pasa se va reconociendo más el mérito de la poesía de Andrade, un mérito que le corresponde y que se va encarnando poco a poco en América y en España.

Yo estuve presente cuando hace diez años se colocó el busto de Andrade en el rosedal de Palermo, bajo el follaje de los árboles y rodeado de las flores que tanto cantó en su juventud. En aquella ocasión habían venido a presenciar la inauguración del monumento, nietos y miembros de la familia del poeta. Oí la hermosa pieza oratoria escrita por el malogrado Pablo Groussac, en aquella época director de la Biblioteca Nacional, y leída por su predecesor, el doctor Carlos F. Melo, hoy también muerto. Groussac no pudo leer su trabajo por su gran debilidad física, pero la venerable palidez de su rostro y un ligero temblor de las manos, evidenciaban la emoción que le producía el justiciero homenaje al gran bardo entrerriano.

Andrade nació en Concepción del Uruguay el 7 de marzo de 1841. Pasó su infancia en el campo; pero desde joven se vió obligado a emigrar al extranjero con su familia proscripta. Actuó en una de las épocas más turbulentas de la vida argentina. Fué político sincero, periodista de fibra y diputado de gran prestigio. Las grandes luchas y las pasiones políticas turbaron fuertemente su alma, modificándola por completo; y por eso, más tarde, cuado regresó a su tierra, exclamaba melancólicamente en su bellísima poesía *La vuelta al hogar:*

Todo está como era entonces:
la casa, la calle, el río,
los árboles con sus hojas
y las ramas con sus nidos...
. . . . . .
¡Sólo el niño se ha vuelto hombre,
y el hombre tanto ha sufrido,
que apenas trae en el alma
la soledad del vacío!

Cuarto Concurso Fotográfico Nacional e Internacional de ACONCAGUA

BASES Y CONDICIONES

TODOS nuestros lectores conocen el empeño con que la dirección de ACONCAGUA procura, desde la hora inicial de la revista, fomentar la fotografía, que Pierre Mac Orlan llamara, acertadamente, el gran arte expresionista de nuestro tiempo.

Los tres concursos hasta ahora realizados, cada uno por sí y todos en conjunto, comprueban la pericia de los autores, así sean ellos de imágenes o de paisajes, fecundo paso para la mayor elevación artística del pueblo, que es una de las más puras y nobles finalidades de la educación superior del gusto, en todos sus variados y dignificantes aspectos.

Confirmadas nuestras convicciones por el éxito alcanzado y a fin de afianzarlo, hemos de robustecer tan eficiente impulso, estimulando el perfeccionamiento de los actuales artistas y la afición de quienes no tuvieron, hasta la aparición de ACONCAGUA, campo propicio para exteriorizar sus aptitudes.

La difusión de la labor de cuantos dedican su capacidad a tan bella y plausible inclinación del espíritu, sería para nosotros suficiente recompensa. Pero no se trata, en el presente caso, de exaltar la feliz ejecución de uno de tantos propósitos que inspiraron la fundación de ACONCAGUA, sino de patentizar y valorizar, por todos los medios a nuestro alcance, cada vez más acertada y eficientemente, el recomendable esfuerzo de los meritorios cultores del arte popular por excelencia.

A tal objeto, abre ACONCAGUA el *Cuarto Concurso Fotográfico Nacional e Internacional.*

CONCURSO A. — Para aficionados y profesionales, nativos o extranjeros, residentes en la República Argentina.

BASES

1.ª — Los temas y proporciones de las fotografías serán a voluntad de los concurrentes.

2.ª — Las fotografías deberán enviarse, *impresas y debidamente embaladas para prevenir deterioros*, a la dirección de ACONCAGUA, Sarmiento 559, Buenos Aires.

3.ª — Todos los envíos se harán con la siguiente indicación en la cubierta, a fin de evitar confusiones: "Cuarto Concurso Fotográfico Nacional de ACONCAGUA".

4.ª — En cada fotografía deberá establecerse, con claridad, al dorso: a) Nombre y dirección del autor. b) Tema, indicando el sitio en el cual la fotografía haya sido obtenida. c) Nombre del fabricante del aparato fotográfico.

5.ª — Cuando un concurrente remita más de una fotografía, acompañará una nómina completa de las remitidas.

6.ª — Las fotografías premiadas podrán ser publicadas por ACONCAGUA y, en consecuencia, no serán devueltas. Las no premiadas serán devueltas a sus autores.

7.ª — ACONCAGUA otorgará los siguientes premios:
Primer premio. — Medalla de oro y diploma de honor.
Segundo premio. — Medalla de plata y diploma de honor.
Tercer premio. — Medalla de bronce y diploma de honor.
Accésits. — Diploma de honor.

8.ª — El Concurso quedará clausurado el 31 de diciembre de 1932 a las 18 horas.

CONCURSO B. — Para aficionados y profesionales de cualquier nacionalidad no residentes en la República Argentina.

BASES

Regirán exactamente las mismas bases y recompensas que para el Concurso A.

En los envíos deberá establecerse: "Cuarto Concurso Internacional de ACONCAGUA".

La Dirección de ACONCAGUA responderá cualquier consulta que se crea necesario formularle por los concurrentes a uno u otro concurso.

Aconcagua

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

APARECE EL PRIMER MIÉRCOLES DE CADA MES

	Capital	Interior
Número del mes (en venta)	$ 0.30	$ 0.40
„ atrasado	„ 0.40	„ 0.50
SUSCRIPCIÓN ANUAL	„ 3.50	„ 4.50
América del Sud, Centro y Norte, y España	$ 4.50 m/n.	
Demás países	„ 7.—	„

SARMIENTO, 559 - BUENOS AIRES - Rep. Argentina

U. T. 4426 - 4427, RETIRO

NO ES FÁCIL LIBRARSE DE LAS HORMIGAS...

. . . pero podemos asegurarle que ello ocurre solamente cuando se emplean sistemas antiguos u hormiguicidas ineficaces.

Si usted es de las personas que así piensan, deseamos aconsejarle que pruebe el método ANTROL, que le ofrece 100 % de seguridad. Mata las hormigas y las obliga a llevar la muerte por los caminos subterráneos, matando en esta forma a toda la colonia.

Verá usted con que poco esfuerzo consigue, en poco tiempo, exterminar a toda la colonia de hormigas.

Antrol

LABORATORIOS GUIDO HORVATH

MONROE 5002 BUENOS AIRES

En venta en todas las Semillerías, Ferreterías Bazares y Casas del ramo.

VINOS DARHANPÉ

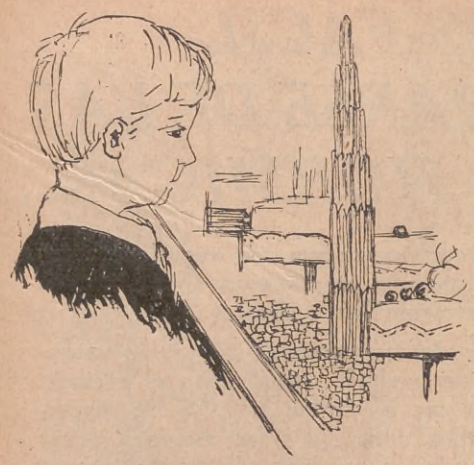
Exclusivamente importados.

El Caramelo Rojo

Por JOSE SANTOS CHOCANO

Dibujos de LUIS CONTE

(Tiempo de lectura: de 4 a 6 minutos)



PEPITO es un niño aplicado, dócil a sus padres y lleno de ese encanto crepuscular en que se empieza a ser hombre, sin haber dejado de ser querube.

Aunque no ha pasado de los siete años, su precocidad le permite ir solo, al par que muy alegre, todos los días a la escuela, en donde se distingue entre sus compañeros, lo mismo en las horas del estudio que en las del recreo.

Es hijo único; y llena el corazón de sus padres de una ternura y de un orgullo propios de la frase con que la matrona romana enseñaba a sus pequeñuelos como sus mejores joyas.

El alma en formación del hijo único era el cuidado mayor que su padre y madre tenían.

El padre cultivábale la inteligencia; la madre, el corazón. Aquél, con suaves pláticas, le enseñaba a discurrir; ésta, con sencillas oraciones, preparábalo a ser bueno.

Pepito, mientras tanto, cuidaba de ser el primero en sus estudios, en sus juegos y en el corazón de sus compañeros.

Camino de la escuela, pasaba el niño todos los días por delante de una repostería, que le tentaba con sus golosinas de una presentación atrayente.

No eran pocas las propinas dominicales que el niño había ido a dejar en los mostradores de la elegante repostería, en cambio de un aljofarado pastel, de un espirituoso sorbete o de una palpitante gelatina.

Cierta vez, los ojos del niño se abrieron con asombro ante la fastuosidad de un gigantesco caramelo rojo, que, en el estuche de un papel de encajes, resaltaba en el escaparate de la repostería, sobre un hacinamiento de bombones multicolores y pasteles de inflada vanidad.

Lindo el caramelo rojo, aparecióse a los ojos de Pepito como un enorme rubí arrancado al turbante de un Shah de Persia o de un Califa de Bagdad.

Se apoderó del niño un apetito en que se mezclaba la fantasía que el padre había despertado en él con cuentos orientales. No quería el niño para sí solamente las dulzuras con que el caramelo podía regalarle el paladar, sino hacerlo también brillar en alto, atravesado por un rayo de sol, para gozar de la ilusión perfecta de poseer el talismán miliunanochesco de una excepcional piedra preciosa.

Faltaban varios días aún para que la propina dominical pudiera hacerlo dueño de tanta maravilla. La angustia que el niño padecía cada vez que pasaba por delante de la repostería, según era el temor de que el caramelo rojo hubiese desaparecido del escaparate, adquirido por comprador más feliz, llegó a tomar caracteres tan alarmantes que no resistió él la tentación de confiarle el secreto a su padre, aprovechando la oportunidad que éste le ofreciera, al contarle un cuento en que piedras preciosas hacían ornamental papel de flores en un jardín de encantamiento.

Acarició el padre la cabeza del niño y, con blanda voz, le dijo:

— Espera, hijo mío, hasta el domingo, y no dudes de que el caramelo será tuyo. Aprende desde ahora a esperar y a tener fe. Es con esa angustia de que me hablas, con la que se llega a educar la voluntad, de la misma manera que desarrollas los músculos de tus brazos levantando grandes pesos. Ten fe y esperanza. Cuando te propongas conseguir algo, hazlo con perseverancia; y cuanto más te cueste conseguirlo, más satisfecho quedarás. Esta es una pequeña lección que Dios te depara, para que comiences a tener carácter.

En la cabeza del niño, las palabras del padre cobraron una música celestial, al son de la que tuvo por primera vez idea de lo que son como virtudes filosóficas la Fe y la Esperanza.

Pepito tuvo fe y esperó. Sintióse seguro de que el caramelo rojo sería suyo. Parecióle más cercano el domingo. Cuando pasaba por delante de la repostería y veía en el escaparate la codiciada golosina, se sonreía con satisfacción y seguía su marcha tomando un cierto aire de triunfo.

En la noche, el padre, entre risueño y grave, le pedía noticias del caramelo rojo. El niño le fué demostrando cada vez menor inquietud, hasta que hubo de responderle con tranquila seguridad: — No sé para qué me preguntas por él, si sabes que tiene que ser mío. — Ya no le era posible al padre disimular su regocijo: había logrado encender en el espíritu de su niño el primer rayo de luz de la filosofía vital.

En la noche del sábado, la madre se dedicó a explicarle al niño uno de los aspectos más gratos que para la vida tiene la Religión: hacer el bien a los demás, socorrer a los necesitados, practicar la Caridad.

— Sé caritativo, hijo mío, con sacrificio de lo que más te agrade, y te verás recompensado por Dios de manera tan extraordinaria que te sorprenderás. La Caridad vino con Jesús a este mundo, que antes no la conocía. Si hay quien duda de Dios, es porque jamás ha hecho caridad: cuando se hace una caridad, se siente una satisfacción inexplicable de no existir Dios y de no imponerse la conciencia del Bien. Esta satisfacción, hijo mío, es tan grande, que sobrepasa el mayor sacrificio que pudiera hacerse por practicar la Caridad. Nada hay comparable al placer que sientes cuando te desprendes de algo tuyo para satisfacer la necesidad de los demás: cuanto más aprecies lo que cedas, mayor será la satisfacción que experimentes. Prueba, en cuan-

(Continúa en la página 171)

La Gran Pesquisa

Por VICENTE SPINELLI

(*Se oyen dos voces de mujeres desde la calle; a ratos, ruidos de motores, bocinas, vocerío, gritos, etc.*)

LA PRIMERA VOZ. — Acércate un poquito más, Consuelo, para que podamos hablar sin que nos oigan.

CONSUELO. — Pareces muy preocupada, María Esther. ¿Te pasa algo?

MARÍA ESTHER. — Hablaría; pero...

LA VOZ DEL MERCERO. — Boinas precios, siniores. Aprofechen, aprofechen qui si va a cerrar.

CONSUELO. — ¡Y bueno! Si no quieres, paciencia. Tú sabes que a mí se me puede decir todo, que nunca ha salido una palabra de mi boca.

MARÍA ESTHER. — (*Tose*).

CONSUELO. — Te repito, nadie te obliga. Es por tu bien, porque sé demasiado lo que quiere decir tener un secreto sin podérselo contar a otros: es como para morirse de repente, como la Tana Josefina.

MARÍA ESTHER. — Es que se trata de una cosa muy delicada, ¿comprendes? Y si llegase a saberse algo, podría comprometer muy seriamente a mi marido.

CONSUELO. — ¿Sí?

MARÍA ESTHER. — Seguro. Imagínate que está siguiendo la pista de un anarquista peligrosísimo... ¡Oh, se me ha escapado! Pero tú me juras que no vas a decir nada, ¿verdad?

CONSUELO. — Seguro. Puedes estar tranquilísima.

MARÍA ESTHER. — Un anarquista que comete un asesinato todas las mañanas, sin descansar siquiera los domingos. Y ahora... ¡Ay, que viene esa metida! Hablaremos más tarde. Pero, ¡cuidado, por favor!

CONSUELO. — ¡Qué sorpresa! ¿Cómo le va, doña Jesusa?

LA VOZ DEL MERCERO. — Boinas precios, siniores. Aprofechen que si va a cerrar.

DOÑA JESUSA. — Como una pobre vieja que soy. ¿Ya te vas, María Esther?

MARÍA ESTHER. — (*Se advierte en su voz un gran despecho.*) ¡Tengo mucho trabajo! Hasta luego. Voy corriendo al mercado.

(*Se oye una bocina de auto y algunas voces.*)

DOÑA JESUSA. — ¿Qué tendrá esta mujer? Parece que no está nada tranquila.

CONSUELO. — ¡Como para estar tranquila! Pero ¿no sabe nada usted?

DOÑA JESUSA. — ¿Yo? ¿Qué?

CONSUELO. — Algo terrible, doña Jesusa; pero es un secreto. Me va a jurar que... En fin, ya sé que a usted se le puede decir todo. (*Misteriosamente.*) El marido de María Esther, el que llaman el Zorro José...

DOÑA JESUSA. — ¿El pesquisa?

CONSUELO. — Justamente, el pesquisa, pero lo llaman el Zorro José porque es un verdadero fenómeno policial, está siguiendo la pista a una banda de anarquistas y ladrones: unos veinte foragidos que son los que hacen todas las barbaridades de que hablan los diarios. ¡Nada menos que treinta crímenes por día, mi querida doña Jesusa!

DOÑA JESUSA. — ¿De veras?

CONSUELO. — Seguramente. ¡Si me lo ha dicho ahora mismito ella, con todos los detalles, y faltó poco me desmayara!

DOÑA JESUSA. — ¡Qué me cuentas, Dios de los dioses! ¿Y será verdad? (*Fuerte.*) Zoraida, Zoraida. No te vayas. (*Bajando la voz.*) Me voy con la chica que vive en el mismo patio mío. Hasta luego, Consuelo. Pero ¡qué cosa!

CONSUELO. — Chau. Le recomiendo, doña Jesusa...

DOÑA JESUSA. — ¡No faltaba más! (*Pausa.*) ¿Y cómo te va, Zoraida? ¿Vienes de la iglesia?

ZORAIDA. — Justamente de allí.

DOÑA JESUSA. — Yo no sé cómo te atreves, hija, a salir sola, con los ladrones y asaltantes que hay por todos lados. ¿Sabes lo que está haciendo el Zorro José, el pesquisa, el marido de María Esther?

ZORAIDA. — ¿Qué sé yo lo que está haciendo? Creo que se come su sueldito tranquilamente, y nada más.

DOÑA JESUSA. — Hasta que no lo acaben de un balazo. Porque... — pero es un secreto, ¿sabes? — ahora está siguiéndoles la pista como a cinco bandas de ladrones, asaltantes, anarquistas y quinieleros que pasan de cuatrocientos o más todavía. Y todos con pistolas de las que disparan una hora seguida, autos, antifaces y todo. Matan por lo menos cien personas diarias, sin descansar siquiera los domingos.

ZORAIDA. — ¡Jesús de misericordia! Eso debe ser sencillamente terrible. Y él ¿cómo se arregla, el pobre, siendo solo contra tantos? ¿No tiene miedo?

DOÑA JESUSA. — ¿Cómo se arregla? No por nada le llaman el Zorro José. Es un verdadero tigre. ¡Ojalá fuesen todos como él los policías! Podríamos dormir tranquilos como santos y los chofers no pasarían tantos sustos por la noche.

ZORAIDA. — Pero ¡cuatrocientos ladrones! ¡Qué fenómeno!

(*Ruido de un motor y el campanazo de la Asistencia Pública.*)

DOÑA JESUSA. — ¡Cuidado! ¡Pero no sean bárbaros!

ZORAIDA. — A ésos, a ésos tendría que seguirles la pista el Zorro José, que es tan valiente, y no a los ladrones. Pero... ¡cuatrocientos! ¿Serán tantos de veras?

DOÑA JESUSA. — Ni más ni menos.

ZORAIDA. — ¡Qué fenómeno!

DOÑA JESUSA. — (*Su voz se oye alejarse cada vez más, hasta apagarse del todo.*) Y el Zorro José es hombre de embromarlos a todos. Si hubiese muchos como él: ¡ojalá hubiese muchos!

(*Cesan también los ruidos de la calle, oyéndose sólo un ronquido de persona que duerme. De improviso, la sirena de una fábrica.*)

UNA VOZ ROBUSTA DE HOMBRE. — (*Como despertándose de repente.*) Auxil... ¿qué hay?

(*Continúa en la pág. 30*)

NUESTRA EXCURSION POR ITALIA Y DEMAS PAISES DE EUROPA

ACONCAGUA

le invita a tomar parte en la EXCURSION A ITALIA, saliendo de nuestro puerto el 31 de diciembre próximo en la nueva y lujosa motonave NEPTUNIA.

APROVECHE

con esta oportunidad sus vacaciones, para conocer la ITALIA DE HOY en sus últimos adelantos, en su renovado aspecto político y en la belleza de sus paisajes.

LA EXCURSION

le ofrece días de estudio y placer, pudiendo además conocer, con viajes facultativos, la RUSIA SOVIETICA, AUSTRIA, ALEMANIA y FRANCIA.

$ 2000 m/n

solamente, vale la EXCURSION A ITALIA, y en el precio se incluye: pasaje de ida y vuelta en 1ra. clase, hoteles, ferrocarriles, impuestos, propinas, etc. durante todo el recorrido (30 días).

SOLICITE

el respectivo prospecto y cualquier informe que Vd. pudiera necesitar, al Comité Organizador: SAN MARTIN 683 U. TELEF. 31, RETIRO 5959 - BUENOS AIRES.

ACONCAGUA

destacará dos de sus redactores que se unirán a la comitiva de caballeros y familias, a fin de recoger y relatar impresiones y juicios que merecerá el recorrido.

LA GRAN PESQUISA

[(Continuación de la pág. 27)]

OTRA VOZ DE HOMBRE. — (*Soltando una carcajada.*) ¿Por fin te despertaste, che?

LA PRIMERA VOZ. — ¡Y seguro! ¿Qué querés que haga cuando esta parece una comisaría muerta? Ni un robo, ni un choque, ¡nada! ¡Ni siquiera el gallego Matamoros pelea con su mujer!

LA SEGUNDA VOZ. — Mejor. Así descansamos. (*Pausa.*) ¿Querés que te cuente algo? ¡Oh! Ahí viene el Zorro José. ¡Y yo que quería conta te el cuento de Caperucita roja!

LA PRIMERA VOZ. — ¿Qué te pasa, José, que venís tan apurado?

EL ZORRO JOSÉ. — Nada, nada. ¿Está el comisario?

LA PRIMERA VOZ. — (*Riéndose.*) ¿El comisario a esta hora? Pero ¿estás *colo* vos?

EL ZORRO JOSÉ. — (*Muy nervioso*) Y ¿quién está entonces?

LA PRIMERA VOZ. — Está el auxiliar, y gracias.

EL ZORRO JOSÉ. — Entonces, ¡qué le vamos a hacer!... ¡Oh, mi auxiliar!

EL AUXILIAR. — ¿Qué hay?

EL ZORRO JOSÉ. — Quisiera hablar con usted un momento.

EL AUXILIAR. — Bien. Vamos, entonces. (*Después de una pausa, durante la cual se oyen los pasos del auxiliar y del Zorro José que se alejan y después el abrir y cerrar de una puerta.*) ¿Y? ¿Conseguiste algo importante?

EL ZORRO JOSÉ. — Tengo unos datos soberbios. Me hice pasar por anarquista y le hice cantar al tipo que parecía Lily Pons; tengo secretamente anotado todo. El muy pícaro sospechaba, al principio, y me preguntaba: "¿Cómo es que no pareces un compañero? Tienes algo que no sé..." Y yo: "¿Cómo no voy a ser un compañero? Si he matado más burgueses yo que cristianos un ómnibus en dos años?" Y ¡zas! a inventarle cosas que a mí mismo me hacían poner los pelos de punta. Y él: "Claro. Ahora veo bien que sos un compañero". Y a contarme barbaridades sobre barbaridades. El muy canalla ha tomado parte en todos los asaltos que se produjeron desde 1910 en adelante y conoce los jefes de todas las "barras". Ahora mismo tenemos que llevarlo preso. Sino se me escapa, y sería una verdadera lástima. Además, no se precisa más que esté a pie libre: tengo todos los datos necesarios para atrapar a sus compinches, y cuando esté dentro, le haremos cantar mejor todavía. Tengo necesidad de un refuerzo. Le di cita aquí a la vuelta, cerca del cafetín, a las cinco y media, y ya son las cinco pasadas.

EL AUXILIAR. — Seguro. No hay que perder tiempo. Voy yo también. (*Con un suspiro.*) Esto le va a valer a lo menos un ascenso. ¡Cabo! ¡Cabo de guardia!

EL CABO DE GUARDIA. — ¿Me llamó, mi auxiliar?

EL AUXILIAR. — Telefoneá de inmediato al comisario. Dile que voy para la captura de que le hablamos esta mañana, y que acompaño al Zorro José: así comprende mejor. Pero ¿qué hacés: dormís?

EL ZORRO JOSÉ. — Yo creo que es mejor que lo arresten otros; yo lo voy a indicar desde lejos, para que algún compañero suyo no se dé cuenta y se me arruine después la captura de los otros.

EL AUXILIAR. — Eso está muy bien. Haremos así. Vamos, vamos, rápido. (*Oyense alejarse el auxiliar, el Zorro José y otros hombres.*)

EL CABO DE GUARDIA. — ¡Bah! ¿Por qué no se meterá esta gente en sus asuntos y dejará en paz a los que duermen? ¿Qué les importa si algún pillo se arregla, cuando no molesta a nadie? Nada: quieren llevarlo preso. Si les metiera un balazo, lo tendrían muy bien merecido. No te metás, hombre, ¡no te metás! Esa es la verdadera sabiduría. ¡Hola! ¡Hola! Cuatro, cuatro, cuatro, dos. ¿Con la casa del comisario? ¡Hola! Sí, sí, sí, sí. ¿Está el comisario? Pero ¡qué barbaridad! Ya cortaron. ¡Hola! ¡Hola!

LA VOZ DE UN AGENTE. — ¿Qué le pasa, cabo?

EL CABO DE GUARDIA. — Me pasa que si supiese quien inventó este chisme lo mandaría a los mil diablos. ¡Hola! ¡Hola! (*Se oye un barullo de voces y gritos acercarse cada vez más.*) Pero ¿qué será, que parece haber enloquecido la cuadra? Fíjese un momento.

VOCES. — ¡Asaltante! ¡Ladrón! ¡Le voy a dar yo! ¿A mí asaltante? ¡Cállense, cállense! ¡Viva el Zorro José!

EL AUXILIAR. — Despejen la calzada y las aceras. ¡Vamos! ¡Que circulen! ¡Adentro vos! (*Muy satisfecho.*) ¡Te hemos atrapado, vivillo! ¡Ahora vas a cantar sin música, querido! ¿Llamaste al comisario?

EL CABO DE GUARDIA. — Yo no sé, mi auxiliar, pero debe de haberse interrumpido la línea. No puedo conseguir el número.

EL AUXILIAR. — Andá a hablar del almacén, entonces. ¡Pronto!

EL CABO DE GUARDIA. — Está bien.

VOCES. — ¡Viva el Zorro José!

EL ZORRO JOSÉ. — Largo, largo, ¡aquí estoy yo! ¡Largo!

EL TERRIBLE ASALTANTE. — ¡Deténgalos, detengan a ése! Mi auxiliar, deténgalo: le voy a explicar en seguida.

EL AUXILIAR. — ¿Qué?

EL TERRIBLE ASALTANTE. — ¡Ese, ese peticito! Es un asaltante peligroso.

EL ZORRO JOSÉ. — (*Riendo a carcajadas.*) ¿Quién, yo? ¡Esta sí que es buena! ¿Yo asaltante? Yo soy el Zorro José, ¿sabés?

VOCES. — ¡Viva el Zorro José!

EL TERRIBLE ASALTANTE. — Yo no sé qué quiere decir eso del Zorro; ¿pero no fué usted quien me declaró que había cometido quince robos, doce homicidios y cuarenta y tres cuentos del tío? Aquí lo tengo anotado todo, querido, y pensaba justamente hacerlo detener, cuando ese tonto de vigilante me arruinó todo. Y si me dejé traer preso fué para que el "Zorro" ése no entrara en sospechas. Pero ¡déjame la mano, hombre, para que pueda sacarme los bigotes! ¿Ven? Soy Francisco Heredia, soy de Orden Social. Y usted, querido Zorro, dése preso. (*Griterío de asombro. Risas.*)

UN VIGILANTE. — ¡Ténganlo! ¡Agárrenlo!

EL AUXILIAR. — Pero ¿qué diablos hay?

EL VIGILANTE. — El Zorro José se ha desmayado.

EL CABO. — (*Jadeante.*) Ya viene el señor comisario. Conseguí la comunicación. Ahora mismo acaba de salir.

EL AUXILIAR. — ¡Ojalá no hubieses conseguido la comunicación! ¿Qué le digo, ahora?

VOCES. — Largo, largo: los fotógrafos de los diarios.

EL AUXILIAR. — ¿Los fotógrafos?

EL CABO DE GUARDIA. — Los había avisado el Zorro José para hacerse fotografiar junto con el anarquista.

EL TERRIBLE ASALTANTE. — Pero ¿quién es, si se puede saber, este Zorro José? Suélteme, ¿quiere?

EL AUXILIAR. — Es el mejor pesquisa de la comisaría. Como le había tomado por un asaltante, para hacerlo hablar a usted, se hacía el asaltante también; usted, por lo visto, hacía la mismísima cosa, y resultó que la policía detuvo a la policía. Al pobre, como ve, le ha dado un síncope.

EL CABO DE GUARDIA. — ¿Pueden venir los fotógrafos, mi auxiliar?

EL AUXILIAR. — ¿Y ahora? ¡Qué lío, santa Bárbara bendita!

EL TERRIBLE ASALTANTE. — Ahora yo creo que no nos queda más remedio de que callemos todo y me lleven preso de veras, por el honor mismo de la policía. Si no, se va a armar un lío que no va a terminar más. Cuando los diarios se olviden, me largan: ¿o quieren que nos hundamos todos en el ridículo?

EL AUXILIAR. — Tal vez no nos queda otro recurso. Pero ¿qué pasa ahora?

VOCES DE HOMBRES Y MUJERES. — ¡Viva el gran pesquisa! ¡Viva el Zorro José! ¡Queremos que lo nombren comisario! ¡Metió presos a tres asaltantes! Pero ¡qué, tres! ¡Cincuenta! ¡Cuatrocientos! ¡Mil! ¡Viva! ¡Viva!

EL AUXILIAR. — ¡Los fotógrafos!

VOCES DE LOS FOTÓGRAFOS. — ¿Dónde está el héroe? ¿Dónde están los asaltantes?

VOCES DE MUJERES. — ¡Viva! ¡Viva! ¡Viva!

Sintonice el **sábado 5** del corriente, a las 16.30 horas, la Estación **Radio Splendid,** L. R. 4 y escuchará esta Radiocomedia interpretada por la compañía radioteatral de Aconcagua.

¿NECESITAN el VOTO las MUJERES?

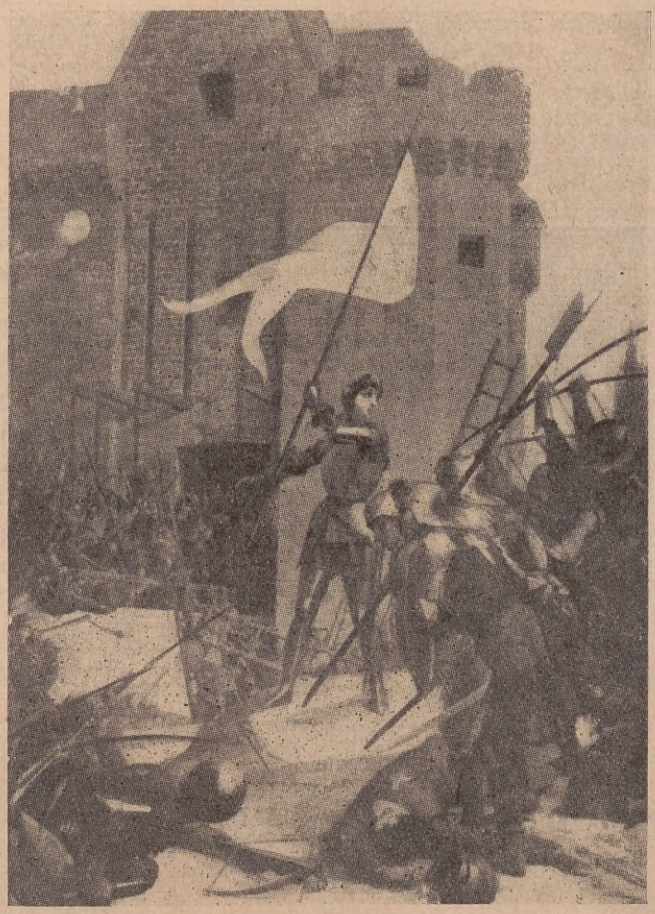
Por TEODORO T. H. ANGERER

Isabel La Católica

DESDE tiempos casi inmemoriales, la mujer ha desempeñado en la Historia un papel preponderante, llegando algunas veces a eclipsar al hombre en forma absoluta, al extremo de que ella sola ha llenado el escenario de la época en que le tocó actuar. De ahí se infiere que el actual problema de la emancipación de la mujer ha corrido paralelo al transcurso del tiempo, y se manifiesta hoy en el anhelo de compartir con el sexo opuesto los problemas generales de bien público, los derechos civiles, etc. En algunos pueblos, como, por ejemplo, Inglaterra, no solamente adquieren posiciones parlamentarias, sino también categoría ministerial.

Entre los latinos, o mejor dicho, entre las razas mediterráneas, así como en otros pueblos del Oriente más o menos lejanos, los progresos políticos femeninos son menos marcados, es cierto; pero no cabe duda de que, para fecha no muy lejana, se emparejarán en este sentido con sus más afortunadas (?) hermanas del Norte y Poniente.

Las causas por las cuales las llamadas mujeres latinas no han logrado, en este aspecto, tal estado, dependen, probablemente, del temperamento, de la educación, de la cultura y de la influencia religiosa que recibe la mujer, y estos problemas son, naturalmente, bastante complejos.



Juana de Arco

EVA

Digamos ahora, *haciendo* un poco de Historia, que muchas mujeres han venido contribuyendo, a través de las edades y no en escasa parte, al desenvolvimiento de las razas y de los imperios, grandes y chicos.

El propósito principal de este artículo será, pues, reseñar brevemente algunos caracteres femeninos de los más famosos.

Comenzando, pues, por la mujer más antigua de todas, digamos que Josefo, en el prólogo de su "Arqueología", nos describe a Eva como representando la parte sentimental o receptora de la naturaleza del hombre, y a Adán solamente representando la razón. Que él haya fallado en esto de la razón, cuando comió de la fruta prohibida, lo explica así Josefo: "lo hizo, no por simpatía o por caballerosidad hacia su mujer, sino porque presintió que el castigo en que iba a incurrir había de ser *pagado* por ambos".

DALILA

Dalila, según la Biblia, fué la heroína de Sansón y su último amor, así como la causa de su caída. Persuadida por los enemigos de él, que deseaban su muerte, ella acometió la empresa de averiguar el secreto de su extraordinaria fuerza, y después de varias tentativas, él mismo le reveló la causa de su formidable poder físico.

Dalila, mujer engañadora, le insinuó un día que se durmiera, y mientras el forzudo personaje descansaba sobre su lecho, le cortó los cabellos. La captura de Sansón fué entonces empresa fácil, desposeído ya de su fuerza.

¿Haremos comentarios?

Bueno; después de esta bíblica acotación, una ojeada a la mitología griega puede que no resulte inoportuna.

ELENA DE TROYA

Fué la mujer griega más hermosa de su época, pero, aunque indirectamente, también fué la responsable de la guerra de Troya. Los más famosos príncipes pretendieron su mano, pero Zeus, su padre, eligió a Menelao para su esposo.

Por su belleza y por su bondad llegó a ser afamada universalmente, y en *Therapnae*, en la Lacania, y asimismo en Rodas, fué adorada como diosa de la Belleza y de la Luz (diosa de la Luna)

En un período posterior, su personalidad fué convertida en gran heroína, en torno de la cual gira la acción de la *Iliada*.

CLEOPATRA

Plutarco, en su famosa obra titulada "Vida de Antonio", nos ha dejado páginas admirables de la reina de Egipto, Cleopatra. La última de las reinas, porque su dinastía se extinguió con ella y Egipto se convirtió en una provincia romana. En su carácter de reina, característico de la antigua dinastía macedónica, brilló espléndidamente. Voluntad imperial, temeridad masculina y empedernida ambición, fueron sus cualidades principales. Además, sorprendió a su generación por sus especiales dotes intelectuales. Hablaba los muchos idiomas que en sus diversas comarcas

(Continúa en la página 116)

SUERTE TE DE DIOS... Y LO DEMAS SON CUENTOS

(Continuación de la página 18)

—Bozo me protegerá. Déjeme explicarle, señorita... señorita... No recuerdo su nombre..., si es que lo supe alguna vez.

—Palmira. Palmira Pamela.

—¡Lindos! — exclamé yo, sin discernir si me refería a sus nombres o a sus grandes ojos esmeraldinos. — Seremos buenos amigos, Palmira Pamela, y banquetearemos juntos una noche de éstas. Mi nombre es Benjamín Bonner y...

—Ya sé — me interrumpió ella con un tono que me resultó incómodo.

—¿Cómo lo sabe? — inquirí.

—Porque toda esta mañana traté de encontrarlo.

—¡Oh! — exhalé yo a boca llena, acordándome de los consejos de Ma acerca de las bellas vampiresas neoyorquinas que persiguen a los tipos platudos. Me perseguía buscando la íntima compañía de mis doscientos mil dólares.

—¡Oooh! — volví a exhalar, mientras ordené al chofer que se detuviera.

Paró el tipo en una curva y yo salté del vehículo con ligereza inusitada, cerrando la portezuela de golpe mientras oía que ella me gritaba:

—¡Espere! ¡Escuche! ¡Párese! ¡Tengo que decirle!...

Tuve tiempo a gritarle al chofer, arrojándole un par de dólares:

—Dispare y gánese el campeonato de los autos de alquiler.

En el hotel Savoy-Ritz, entre el sastre y el doctor del establecimiento, me pusieron como nuevo. Tuve que meterme en ese hotel de incógnito, porque los reporteros me perseguían, así como una nube de pedigüeños y sociedades llamadas benéficas. ¡Todo un asedio!

No tardé en verme con el agente general de la lotería, el señor Tillwater, el cual ignoraba odavía el resultado del sorteo, pero llamó y recibió a los periodistas porque dijo que eso era publicidad. Quiso ver el billete, pero Ma me lo había colocado entre un parche poroso sobre la espalda y me recomendó que no me lo quitara hasta que viera los doscientos mil dólares delante de mí y al alcance de mis manos.

Como apenas poseía algunos níqueles, le pedí cien dólares prestados al gerente del hotel, que me los largó con la mejor de sus sonrisas, sabiendo, por supuesto, que iba a cobrar los doscientos mil.

Luego llamé por teléfono al señor Dinnegar, de la Krispy Kruller Kompany, que la víspera había solicitado verme con mucho apuro.

Me contestó:

—¡Oh, sí, sí, señor Bonner, y muy agradecido por su aviso! Le participé la entrevista a nuestro presidente, señor Grullo, y él mismo vendrá con el abogado de la empresa, a las cuatro en punto. ¡Perfectísimamente bien, señor!

Me senté, recostándome blandamente, porque la espalda me dolía. Saqué del bolsillo a Bozo, que tan ricamente se estaba portando, y me extrañé de no estar silbando y canturreando de puro satisfecho. De repente me asaltó un extraño pensamiento: Palmira Pamela, a quien me pareció querer..., a pesar de haberla abandonado tan bruscamente. Poco sabía de ella e ignoraba dónde vivía.

Llegaron a la hora en punto los tres tipos de la K. K. K. El abogado desplegó en seguida unos papeles sobre la mesa, y luego cubrió ciertos renglones en blanco. El señor Grullo se mostró encantado de conocerme, y me dijo:

—Bueno, bueno, señor Bonner: ha ganado usted. Ya no podemos luchar contra sus doscientos mil dólares. Ahora seremos amigos.

—¡Je, je! — gangoseé yo con risita de conejo.

Luego me preguntó qué era lo que me molestaba en la espalda, y al explicarle yo lo del "speakeasy", me miró con sorpresa para decirme:

—¡Oh! Ustedes los del Oeste son unos tigres y reaccionan con rapidez a cualquier violencia, pero en Nueva York es preferible obedecer órdenes que volverse a casa metido en una ambulancia.

—Es posible — contesté, sin agregar que yo no era tan "tigre" como él pensaba y que jamás había manejado un arma de fuego. — Tratemos ahora de negocios.

—Muy bien, señor Bonner. Por nuestra parte, accedemos a la proposición que hizo usted ayer al señor Dinnegar, y...

—Vea, míster Grullo — le interrumpí yo: — el tiempo, para nosotros, es oro. Mi nueva e irrevocable proposición es la siguiente: ustedes financiarán a Culbertson con quinientos mil dólares, dándonos la preferencia en la compra de las máquinas a nosotros, los buñoleros. Ustedes no se meterán en nuestra zona y nosotros tampoco en lo suyo. Así prosperarán ambas empresas, y...

Durante hora y media discutimos todos los puntos, y por fin se rindieron a mis argumentos, porque yo, con los doscientos

(Continúa en la página 34)

Agua Colonia BRANCATO

Destilada sobre flores frescas

DE PERFUME SUAVE

Y PERSISTENTE

ES LA PREFERIDA DE LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO

VENTA EN TODAS PARTES

Depósito:

FARMACIA BRANCATO

FLORIDA 620 Teléf. 31, Retiro 2200

te, y Melchora, que se había adelantado con Luis sobre los otros jinetes, dejó rienda suelta al malacara que montaba, distraída con un relato que Luis le estaba haciendo de cierta cabalgata en las selvas. De pronto resbaló el animal y casi rodó, molestada por lo cual Melchora castigólo. Mejor no lo hubiera hecho, porque el malacara se encabritó y abalanzó. Alarmado Luis, pidió a Melchora que se bajase para cambiar de caballo. Pero la niña estaba herida en el concepto de su destreza hípica, y, en vez de atender el pedido, volvió a castigar al malacara, el cual, aunque contenido, echó a disparar. Luis vió una senda que le permitiría cruzar al malacara y lanzóse por ella a todo lo que daba su pingo. Pero el caballo de Melchora desvióse de la dirección que llevaba y, desbocado, se internó entre el pastizal circundante.

El dolor más hondo se pintó en el rostro de Luis. Aquello iba hacia una desgracia cuyas proporciones no se podían medir. Y ocurría eso cuando la niña aquélla había sido abandonada a su custodia. El afligido caballero dejó caer furiosamente el látigo sobre su animal, que se estiró cuanto pudo y comenzó a descontar distancia. Pronto no le llevó el malacara sino media cuadra y luego treinta metros, diez apenas. Pero apareció en la delantera un barranco y hacia él siguió enceguecido el malacara. Un grito de horror se escapó de los labios de Luis, que parando casi en seco su caballo al llegar al lugar de la caída del malacara, corrió hacia abajo.

No se trataba de un desnivel de muchos metros, pero sí de los suficientes para que el animal se descoyuntase entero con el golpe y para que la persona que lo montaba hubiese sido despedida al aire. A cierta distancia del malacara, imposibilitada de moverse, había caído Melchora sin sentido. Luis se aproximó a ella, pálido por la angustia. Al ponerle la mano sobre el corazón y ver que latía, ilumináronse sus ojos y volvió a la esperanza. Observóla y vió que no tenía ninguna herida visible. Cerca estaba una laguna, de la cual Luis sacó agua en su sombrero de fieltro y, humedeciendo con ella la frente de la joven, vió que entreabría los ojos.

—Melchora — gritóla con acento de inconfundible alegría. — Animo. No es nada. Soy yo: Luis. En seguida estarán aquí los demás.

Un agradecimiento apenas modulado fué la respuesta.

Había sido tan fuerte la impresión recibida por Luis, que se sintió como ahogado. Pero algunas lágrimas que silenciosamente descendieron de sus párpados produjéronle alivio. Sólo que, viéndolas él, pareció asustado y se apresuró a secarlas con el pañuelo para borrar toda huella. En ese momento abría nuevamente los ojos Melchora, y Luis quedó inseguro respecto a si lo habría ella sorprendido o no secándose los ojos.

—¿Qué pasa, Luis, que no vienen? — preguntó Melchora.

—Ya siento el traqueteo de la berlina. Quédate quietecita, Melchora, un momento más. ¿Quieres aceptar mi brazo para almohada?

Como Melchora contestara afirmativamente con los ojos, Luis procedió a levantarle suavemente la cabeza y poner su brazo debajo. La proximidad de aquel rostro y aquel cuerpo colocó al joven a dos adarmes de confesarse que no era Melchora indiferente para él. ¡Cómo se habían deslizado sus manos, tan fortachonas y tan

CLAMOR

(Continuación de la página 12)

toscas, cual si hubiesen sido de seda, para pasar por debajo de aquella nuca regia, cuyos rulos alborotados cobraron para Luis, al tocar su piel, el aspecto de blandas alas angelicales acariciantes! ¡Y cómo pedía Luis al cielo, con todas las fuerzas de su alma, que terminase pronto aquel deleite extraño que se apoderaba de su ser y podía arrastrarlo más allá de donde quisiera! Porque no estaba cierto, no, de poderse contener, si Melchora volvía a la inconsciencia. Estaba apoderándose de él una especie de ansia de besar aquella frente, aquellas mejillas, aquella boca: besarlas dulcemente, besarlas apenas como en un sueño... y desaparecer.

Pero sólo la idea de haber pensado semejante cosa, demostróle lo engañado que estaba sobre sus sentimientos. Creía que Melchora no había dejado rastro alguno en su corazón, y un instante tan sólo de proximidad a ella tornábalo loco. Unicamente loco podía, en efecto, quien rendía

(Continúa en la pág. 172)

Los Placeres del Verano

Disfrute Vd. de Ellos Sin Molestas Quemaduras de Sol

Usando Crema de Almendras GLENZ

Recuerde cuán molestas fueron las quemaduras del año pasado y cuánto confort y disposición le quitaron. Usando Crema de Almendras GLENZ, Vd. puede exponer sin temor su cuerpo a la benéfica influencia de los rayos solares, bronceándose intensamente sin sufrir. La crema GLENZ penetra hasta donde penetran los rayos del sol. Sus componentes activos y sedantes, evitan las dolorosas irritaciones de la piel. Su aplicación produce una frescura deliciosa y deja la epidermis suave y en condiciones de resistir la saludable influencia solar

Pero fíjese bien que sea Crema GLENZ, de consistencia espesa como la miel y de aspecto inconfundible de nácar líquido. No contiene alcohol que seca e irrita.

La Crema GLENZ es homogénea, estable, sus componentes no se separan. Es la única Crema de Almendras presentada en frascos sin cubiertas de cartón, porque no necesita ni disimular su aspecto, ni aparentar mayor contenido.

PRECIOS EN LA CAPITAL
Frasco chico..... $ 0.70
„ grande.... „ 2.30
„ doble..... „ 4.00

CREMA DE ALMENDRAS GLENZ

Un producto de la Compañía Odol

SUERTE TE DE DIOS... Y LO DEMAS SON CUENTOS

(Continuación de la página 32)

mil, les podía hacer mucha guerra. El abogado llenó los huecos de la documentación. Firmé por duplicado y ya iba a hacer lo mismo el presidente de la K. K. K., cuando sonó un ruido a la puerta y una voz que exclamaba:

—¡Aprisa! ¡Abra! ¡Déjeme entrar!

Salté hacia la puerta y, al abrirla, me tropecé con Palmira Pamela, que apenas alentaba y que después de mirarme y de mirar a los tres representantes de la empresa de las tres Kas, me espetó:

—Ben, ¿llego a tiempo?

Yo estaba encantado de volverla a ver, y le dije:

—¡Palmira Pamela, muchísimo gusto! Ahora estoy un poco ocupado. ¿Quiere volver luego?

—¿Llego a tiempo? — inquirió ansiosa ella.

—¿Para cenar juntos? Seguramente.

—Anduve buscándole todo el día — continuó ella — para decirle lo que debió usted escucharme en el taxi cuando me abandonó. Tengo un telegrama para usted desde anteayer en la noche, y por eso lo vengo persiguiendo desde lo del "speakeasy". En el hotel me dijeron que se había mudado sin saber dónde. Llamé a una docena de hoteles. Luego fuí a las oficinas de la agencia de la lotería — eso fué ayer pasada la tarde — y después de encontrarlo allí con lo demás que pasó, y lo del taxi, por fin...

—¿Qué es lo que ocurre, de una vez, Palmira?

—Aquí está el telegrama de la señora Johnson — me contestó, revolviendo con las manos en las interioridades de su vestido. ¡Cielos santo! ¿Lo habré perdido?

—¿Qué telegrama? — inquirí. — ¿Cómo tiene usted un telegrama de Ma?

—Es que soy sobrina de la señora Wilcox, que vive al lado de ella, en Wichita, y como ella no sabía su dirección aquí, se dirigió a mí para que yo le buscara a usted.

Por fin encontró el papel y me lo entregó. Leí:

"Favor buscar Ben Bonner que está ahí cobrando doscientos mil dólares lotería y que invertirá en abrir más buñolerías... Infórmele antes firme nuevos contratos y véase dificultades serias en esa ciudad que no ha ganado ningún premio lotería, siendo todo broma que le gastaron tipos peluquería... Que regrese en seguida contando siempre con mi afecto... Salúdelo, ya nos arreglaremos de algún modo. — Johnson.

Me dejé caer sobre la silla desalentado. No sabía cómo proceder, pues si los tipos abusadores de la K. K. K. se enteraban del telegrama antes de firmar el contrato, me hallaba hundido.

Grullo se acercó a la mesa con aspecto suspicaz, para preguntarme:

—¿No son buenas noticias, supongo, señor Bonner?

—No, no, precisamente — contesté tragando saliva.

—Bueno, entonces — agregó, echando una mirada sobre Palmira, — no hallo razón para que nos interrumpan... por más tiempo. Volvamos a nuestros contratos.

—¿Contratos? — exclamó Palmira, mirándome. — Usted no firmará ningún contrato.

—Escuche, Palmira, por favor. ¿Quiere dejarnos ahora unos minutos? — dije yo, sintiendo que las rodillas se me doblaban.

—Usted está metiéndose en un lío — exclamó ella.

Y mirando a Grullo, continuó:

—¡No intente usted que abra él nuevas buñolerías! No tiene los doscientos mil dólares y yo no voy a consentir que lo envuelvan en un mal negocio.

—¡Ju, ju! — gruñó Grullo radiante de satisfacción y haciendo una mueca significativa a Dinnegar. — ¿Qué dice usted, señorita?

—Que él piensa que tiene mucho dinero, pero no lo tiene. Alguien le ha gastado una broma pesada — explicó ella, creyendo ayudarme de todo corazón. — Y no voy a consentir que se le enrede.

—Bien, bien, bien — exclamó Grullo radiante.

—Muy mal — dijo el abogado. — Lo siento, Bonner.

Dinnegar, encarándose con Palmira con risueña expresión, le dijo:

—Usted merecerá un voto de gracias por parte del directorio de la Krispy Kruller Kompany.

Grullo se acercó a mi para decirme con endiablada intención:

—Bonner: vamos a acaparar sus buñolerías el próximo mes. ¡Buenas tardes!

Palmira Pamela hallábase presa de pánico ahora, al escuchar. Me apretó el brazo para decirme, alarmadísima:

—¡Santo cielo! ¿Qué he hecho, Ben?

—¡Siéntese! — le ordené, y ella me obedeció.

Luego me dirigí a la puerta, la cerré y me guardé la llave en el bolsillo.

—¡Siéntense! — mandé a los demás, y el primero en obedecer fué el señor Grullo.

(Continúa en la página 169)

LA INFLUENCIA...

...de los bordados artísticos en el ambiente del hogar, es realmente sorprendente. Sencillos manteles, caminos de mesa, los pequeños vestidos de su hijita... todos quedarán totalmente transformados en prendas de valor indiscutible si en ellos ejecuta Vd. delicados bordados, empleando el famoso algodón marca

ELEFANTE

Recuerde que la suavidad, firmeza de colorido y brillo de este algodón, son insuperables.

Se vende en carreteles y madejas para bordar a máquina o a mano, en blanco y primorosos colores.

EXIJALO A SU PROVEEDOR

MARCA

ELEFANTE

La mujer según
GEORGES COURTELINE

EL GORA

(Tiempo de lectura: de 4 a 6 minutos)

BEBA.—Carocito mío, te vas a caer sentado. ¿Sabes quién me ha hecho un regalo? ¡La portera!

GUSTAVO.— ¡Diablo! Pocas relaciones..., ¡pero nunca me la nombraste!

BEBA.—No te burles de mi portera; es un alma de lo más generosa; prueba está que me ha dado... ¿adivina qué? ¡Un gora!

GUSTAVO.— ¿Que la portera te dió un gora?

BEBA.—Eso mismo.

GUSTAVO.—¿Y qué es un gora?

BEBA.—¿No sabes qué es un gora?

GUSTAVO.—¡A fe mía, no!

BEBA.—Pero, mi carocito, te creía un poco tonto, ¡pero hasta ese punto!... ¿Entonces no sabes que un gora es un gato?

GUSTAVO.—¡Ah! ¡Un angora querrás decir!

BEBA.—¿Cómo?

GUSTAVO.—Tú dices un gora.

BEBA.—Naturalmente, digo un gora.

GUSTAVO.—Bueno, no se dice un gora.

BEBA.—¿Y cómo se dice entonces?

GUSTAVO.—Se dice: un angora.

BEBA.—¿Desde cuándo?

GUSTAVO.—¡Desde siempre!

BEBA.—¿Te parece?

GUSTAVO.—Estoy seguro.

BEBA.—Confieso que me asombras un poco. La portera dice: un gora; y si ella dice "un gora", es señal de que se debe decir "un gora". No es necesario que te burles; la conozco mejor que tú, tal vez; y no pretenderías, precisamente tú, con tus aires burlones, dudar de su saber!

GUSTAVO.—¿Tanto sabe esa mujer?

BEBA.—(*Con gran sencillez*). Y es por ella que he sabido todo lo que pasa en la casa.

GUSTAVO.—En efecto. Reconozco que es una razón, pero no cambia en nada el asunto, porque se dice: un angora, estate segura: un angora.

BEBA.—Lo diré como quieras. Después de todo, me es igual, que sea esta la mayor discusión que haya entre nosotros.

GUSTAVO.—Es cierto.

BEBA.—Con tal de que sea lindo, ¿eh?

GUSTAVO.—¿Quién?

BEBA.—El pequeño nangora que me ha dado la portera, y en cuanto a eso no hay cuidado. Figúrate que es un amor el nangora: apenas más grande que mi puño, las patitas blancas, los ojos como cerezas en alcohol y un pedacito de cola puntiagudo como el apagador del monaguillo. ¡Dios mío, qué nangora más rico!...

GUSTAVO.—Ya me imagino, a través del retrato que me haces, que debe ser muy bien. Pero una pequeña observación, querida; no se dice: un nangora.

BEBA.—¡Hombre! ¿Y por qué?

GUSTAVO.—¡Porque es un español de cocina!

BEBA.—¡Esta sí que es buena! ¡Pero si lo digo como me has enseñado!

GUSTAVO.—Protesto. He dicho un angora; a ti te ha parecido porque la "a" de angora está precedida de la "n" de un...

BEBA.—¿Seguro?

GUSTAVO.—¡Te lo digo en nombre de todos los angoras!

BEBA.—No quiero cometer errores, ya lo sabes.

GUSTAVO.—¡Te doy la absolución en nombre de todos los angoras!

BEBA.—Bien, no hablemos más. Quisiera tu opinión. Tengo ganas de llamarla Zigote...

GUSTAVO.—Buena idea, un nombre sencillo...

BEBA.—Es gracioso y fácil de recordar, y para un sangora el nombre no está del todo mal. (*Ríe.*)

GUSTAVO.—¿Para un qué?

BEBA.—Para un sangora.

GUSTAVO.—No es por decirte cosas desagradables, pero, terroncito de azúcar, ¡qué trabajo para hacerte entender! Pon, pues, atención, no se dice: un sangora.

BEBA.—¿Dime, va a durar mucho rato esta broma?

GUSTAVO.—Permíteme...

BEBA.—¿Te has creído que tomarme el pelo sería muy gracioso?

GUSTAVO.—Te haces líos inútiles. Se dice: "angora", un angora, los angoras; no es cosa del otro mundo, y no te vas a enojar por cuestión de una letra.

BEBA.—¡Por una letra! ¡Tipo grosero y mal educado! ¡Vaya un marido!

GUSTAVO.—¿Yo?

Esto pasó un sábado a la tarde. Después vino el desastre: voló un almohadón, al que siguió un objeto de mayor peso, un jarrón, por ejemplo... Luego, otro jarrón; vinieron detrás los vasitos, regalo de la vieja tía provinciana.., y para no ser menos, con los otros volaron por los aires los dignos representantes de la parentela completa...

El domingo fué día de tregua... y casi de reconciliación, temporaria al menos...

El lunes por la mañana, un camión transportaba los efectos del matrimonio a un nuevo departamento, que no tenía portera, sino portero, y éste era sordo como una tapia... Y nuestro par de amigos siguió disfrutando de las delicias de su interrumpida luna de miel...

SPARKLETS

UN LITRO DE **SODA PURA** POR SOLO

10 1/2 cts.

FABRICADA POR USTED MISMO EN SU PROPIA CASA Y EN UN MINUTO.

EN VENTA EN LOS GRANDES ALMACENES, FERRETERIAS Y FARMACIAS DE TODO EL PAIS.

SOLICITE FOLLETOS Y RECETARIO

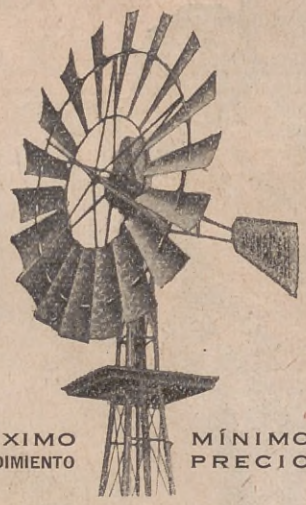
SI NO LO ENCUENTRA EN SU ALMACEN O FERRETERIA, PIDALO A LOS UNICOS CONCESIONARIOS

MOREA Y CIA.

RIVADAVIA 3000, Bs. AIRES

"HURACAN"

MOLINOS A VIENTO DE INDUSTRIA ARGENTINA



MÁXIMO RENDIMIENTO — MÍNIMO PRECIO

PIDA FOLLETOS Y PRECIOS A

"LA CANTÁBRICA"

SOC. AN. MET. IND. Y COMERCIAL

755 - MORENO - 755 ⊙ BUENOS AIRES

La Justicia Británica lo Declaró "Poseído por un Mal Espíritu"

HACE diez meses, nada más que diez meses, en pleno año 1931, la justicia británica, por intermedio del jurado local de Oldham, declaró "poseído por un mal espíritu" a un pastor protestante de la parroquia de Leesfield, el reverendo F. C. Woollett. El jurado estaba compuesto por un maestro, dos celadores, un maestro de coro y miembros del coro local.

Ese veredicto, dado después de una investigación y un interrogatorio, fué dictado contra un muerto. Efectivamente, el pastor Woollett había sido encontrado en la vicaría asfixiado por un escape de gas provocado.

Una conducta extraña

La señora Woollett, esposa del suicida, declaró que poco después de su enlace el pastor le había confesado que ya una vez había intentado suicidarse. Tenía raptos de cólera en que castigaba a sus hijos con una correa o un bastón, y otras veces los tenía varios días en la cama a pan y agua.

Cuando un hijo suyo tuvo que recibir la medalla del Rey que se da a los "boy-scouts" meritorios, y llegó una hora más tarde de lo que el padre le había ordenado a causa de un retraso en el arribo del Comisionado que debía entregarle la medalla, el pastor escuchó la explicación del guardia que acompañaba al muchacho, le cerró la puerta en la cara, castigó al chico y le arrancó las insignias de su cuerpo enviándolas en un sobre al jefe con una carta insultante.

Aquí el fiscal interrumpió la declaración de la señora para decir solemnemente:

—¡Debo manifestar que eso es un insulto directo a todos los "scouts" y hasta al mismo Rey!

Añadió la viuda que el último Año Nuevo su esposo le había hecho signo de bendecirla diciéndole al mismo tiempo: "Que Dios te maldiga."

Unas cartas y un testamento

Cuando una hija suya de 19 años manifestó el deseo de ganarse la vida, al principio accedió, pero luego no quiso. Sin embargo, la muchacha se fué, con el consentimiento de su madre, en vista del mal trato que les daba su padre, quien entonces le envió una carta en que le incluía una fotografía suya hecha pedazos y le decía:

"...Te doy un castigo que vivirá contigo hasta tu último momento. No conocerás la felicidad en tu vida. No conocerás el amor verdadero y si tienes hijos serán una maldición para ti..."

Este ejemplo de pastor de almas había dejado además su testamento depositado en el banco y una carta para su mujer en que le decía:

"Vivirás el resto de tu vida de la limosna. Las cosas están dispuestas de tal modo para Peggy (la hija), que no se puede tocar nada durante quince años, a fin de que tú, que eres una asesina, no puedas sacar nada."

Tomás Turner, cajero del Banco Westminster, de Oldham, dijo que el 3 de octubre había ido allí Woollett y le había entregado un sobre lacrado conteniendo su testamento.

—Sentí como si estuviera frente a un poseso —declaró el cajero—. No tengo miedo de la fuerza física, pero sentí que había algo extraño en él.

Otras declaraciones, entre ellas la de la propia hermana del pastor, comprobaron que la señora Woollett había sido una esposa y una madre ejemplar. El jurado llegó a la conclusión de que Woollett estaba "poseído por un mal espíritu y en estado de alienación mental al suicidarse". El fiscal aceptó ese veredicto.

Opiniones de eclesiásticos

Un reportero del "News-Chronicle" — del que traducimos esta crónica—entrevistó a un sacerdote protestante y otro católico sobre la posibilidad de que el suicida fuera realmente un poseso como lo declaraba el jurado.

El capellán del obispo de Londres dijo:

—Los malos espíritus entran concretamente en la vida de una persona, y a menos que obremos bien el mal puede tomar fácilmente posesión de nosotros. Esa es la enseñanza de la Biblia. En los campos misioneros la exorcización de los malos espíritus ocupa una buena parte de la conversión al cristianismo.

El sacerdote católico fué más cauto. Era el padre Francisco Woodlock, de Mayfair, quien declaró:

—La Iglesia Católica cree en la existencia de los malos espíritus y en el hecho de la posesión de un mal espíritu como una situación muy excepcional. Pero se necesitarían pruebas muy claras para demostrar la existencia de ese estado.

5.º Gran Concurso del

ACEITE

Cuvillas

Puro de oliva -- único de primera presión

Comunicamos a nuestros favorecedores que en la imposibilidad de importar los automóviles de la marca prometida, obsequiaremos, en cambio, automóviles marca "FIAT", modelo 1932, con los últimos adelantos de la industria automotriz.

Regalamos MIL CIENTO DIEZ premios

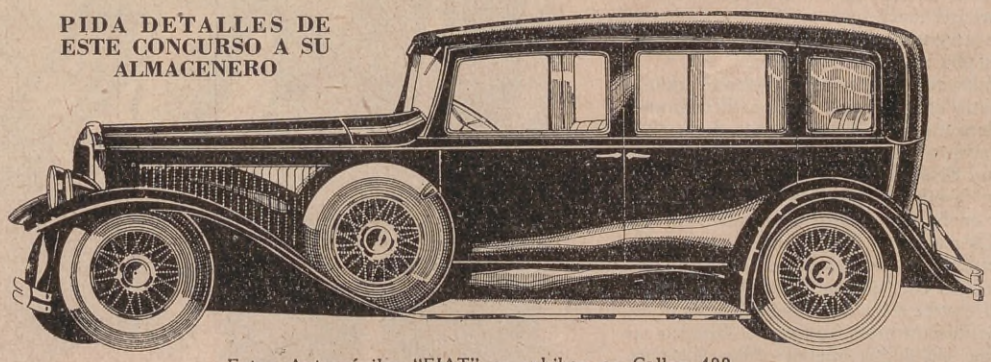
1er. PREMIO	1 Automóvil "FIAT" Sedan 524, 6 ruedas de alambre; completamente equipado, valor . . . $	8.100
2do. PREMIO	1 Automóvil "FIAT" Sedan 522, 6 ruedas de alambre; completamente equipado, valor . . . $	6.450
3er. PREMIO	1 Automóvil "FIAT" Sedan 515, 6 ruedas de alambre; completamente equipado, valor . . . $	4.850

7 RECEPTORES DE RADIO totalmente eléctricos, en rica caja de nogal lustrada. Corresponden al 4o., 5o., 6o., 7o., 8o., 9o. y 10o. PREMIOS.

100 PREMIOS TERMINACION, consistentes en un bonito reloj pulsera de oro NARCU importación SOLVIL, para señorita, a todos los números cuyas cuatro últimas cifras coincidan con las del Primer PREMIO.

1.000 PREMIOS TERMINACION, consistentes en 1 lata de Aceite Cuvillas de 5 litros a todos los números cuyas 3 últimas cifras coincidan con las del 2o. PREMIO.

PIDA DETALLES DE ESTE CONCURSO A SU ALMACENERO



Estos Automóviles "FIAT" se exhiben en Callao 499

Este Concurso se cerrará el 30 de noviembre. Recorte y envíe las firmas de las latas para canjearlas por los cupones correspondientes, a nuestro nuevo domicilio: Paseo Colón 464, Buenos Aires. A los del Interior, rogámosles remitan $ 0.30 en estampillas para el franqueo.

Paredo Cuvillas & Cia.

Importadores. Paseo Colón 464, Bs. Aires

De Caballero a Ladrón

Por

ARTHUR SOMERS ROCHE

—¿Mala suerte? — inquirí yo.

La joven rubia movió la cabeza:

—Pésima—contestó con mal disimulada despreocupación.

(Tiempo de lectura: de 30 a 35 minutos)

ES bonita—exclamó mi compañera.—No se puede negar que tiene un aspecto adorable.

Sin embargo, en la voz de Helen se advertía cierta acidez, lo que atribuí, por supuesto, al sentimiento que suele experimentar toda mujer joven que va acompañada cuando se enfrenta con otra de evidente superioridad física.

—¿Quién? ¿La joven del pasillo? No la había visto — dije yo. — Estaba mirando la ruleta.

Mentía, naturalmente. Había estado observando la joven rubia situada en el ángulo del pasillo durante algún tiempo. Pero mi interés era menos por su belleza — que era sorprendente — que por su aire de desesperación mal disimulado.

Me resultaban familiares esas expresiones. Las he podido observar en Monte Carlo, Deauville, Saratoga, Biarritz... La rueda del Diablo, como llaman los franceses a la ruleta, es la causa de ellas; y aquí, ahora, en Miami, en este casino, la diabólica rueda giraba en sí, indiferente a los espectadores. Los alientos entrecortados, las miradas furtivas y ansiosas sobre el paño verde, los dedos que tiemblan, los cigarrillos que se consumen, junto con otros aspectos de los jugadores, resultan más elocuentes que las palabras.

Hubiera deseado separarme, con cualquier pretexto, de mi compañera y acercarme a la joven, cuya angustia se reflejaba en su semblante, cambiando con ella algunas palabras. Seguramente no pasaba de los veintidos años. Alta y esbelta, de brillantes y expresivos ojos gris violeta, no me explicaba cómo tan bella criatura había llegado sola a perderse en aquel elegante desplumadero.

Pero no me resolví a acercarme para ofrecerle la simpatía y el consejo que no me pedía. Por otra parte, tenía yo que plantearle un asunto importante a Helen Grace, mi compañera, pocas horas después, y deseaba mantenerla en buena disposición de ánimo. Y si me acercaba a la preciosa joven rubia, estaba seguro de que no le agradaría, aunque no lo demostrara.

Sin embargo, cuando me coloqué delante de ella y encendí un fósforo para su cigarrillo, volví a mirar hacia la bella desconocida El contraste entre su expresión angustiosa y el vulgar júbilo que mostraban los Grosseys — marido y mujer — sobre el paño verde, era el contraste entre la noche cerrada y el mediodía.

Desde el pasillo que cortaba un ángulo del salón, la bella desconocida observaba las jugadas, contemplando como la suerte

favorecía a los Grosseys; y luego, con un ligero movimiento de hombros e irguiendo la cabecita, se retiró hacia el vestíbulo de descanso caminando despacio, lánguida y automática, mientras que los dedos de su diestra apretujaban algo con notoria nerviosidad.

Pero los ojos de Helen no se dormían, y mi interés por la extraña criatura fué descubierto.

—No parece una buena perdedora. Tiene el aspecto del que se va a caer desmayado porque sus apuestas fracasaron. La gente que no sabe perder graciosamente no debería jugar — comentó.

—Sí — asentí yo, siguiendo el tópico, — y la gente que no sabe ganar graciosamente no debería jugar tampoco.

Sonrió mi amiga. Los Grosseys — marido y mujer — ganaban más de veinte mil dólares cada uno, y los gestos y las exclamaciones que proferían eran tan ruidosos como de mal gusto, cruzándose palabras de resonante vulgaridad.

Probablemente si aquellos momentos de groseras ganancias no hubieran coincidido con mi desastre, no habría yo sentido tal repulsión por la pareja, aunque era difícil observarla sin sentirse ofendido ante su plebeya descompostura social.

—Ahora podrán pagar bien el alquiler, ¿eh? — me dijo con cierta sonrisilla mi amiga.

La miré para saborear con ella el humorismo que destilaban sus palabras; pues los Grosseys podían pagar muchos alquileres aunque perdieran centenares de miles de dólares. Al mirarla, sentí que no poseyera parte de la hermosura física de la joven rubia que había despertado mis sentimientos compasivos, y yo iba a casarme con ella. Un poco más de belleza y un poco menos de ingenio la hubieran hecho adorable. Y si esto pareciere a algunos lectores poco caballeresco, yo solamente puedo decir que cuando observé a la joven tirar la arrugada cartulina en que había anotado sus perdidas apuestas, mis dedos, automáticamente, palparon el bolsillo de mi jacket, donde guardaba yo las anotaciones de mis infortunadas jugadas de una hora antes: quinientos dólares, mi último dinero disponible, que arriesgué con la esperanza del náufrago que se agarra a la tabla de salvación. Y mis pérdidas anteriores montaban tanto, que me estaban haciendo olvidar mi condición de caballero, porque ya no podía vivir como tal en la sociedad.

¿Han oído ustedes hablar de la depresión? ¿Han oído hablar de los nuevos ricos pobres que se han visto obligados a abandonar muchas cosas agradables? ¿Necesito aburrirles a ustedes con la historia de los dos millones perdidos de la noche a la mañana por Javier Slokan, en la crisis bursátil de 1929?

Cien mil dólares de renta anuales, producto de mi fortuna invertida con toda seguridad, según las empresas me aseguraban a mí y a cuantos quisieran escucharlas, se desvanecieron en pocas horas. No hacía más de cuatro días que mi apoderado me entregara la liquidación total de todos mis bienes, que la baja de los valores justipreció, exactamente, en pesos 647.23, de cuyo "líquido" me quedaban en el bolsillo tres piezas de plata, bastante gastadas, de a diez centavos, y otra más gruesa, pero de níquel, por valor de cinco: total, 0.35. Poseía más de lo que acostumbraba a dar de propina al cuidador de los automóviles del estacionamiento de enfrente, donde estaba el mío. Pero si Helen me pedía, como suelen hacer las jóvenes con sus acompañantes, algunas monedas sueltas para gratificar a la encargada del guardarropa, el cuidador no iba a considerarme caballero. Si el tanque de la nafta se me agotaba durante los veinte kilómetros del regreso, antes de dejar en su casa de Palm Beach a Helen, tendría ésta que buscar la ayuda de algún conocido que la condujera en su coche, pues no podría yo adquirir combustible. Si se le antojaba algún refresco — una simple soda, por ejemplo — tendría que exprimir rápidamente ciertas razones para demostrarle que la soda es perjudicial en el clima de Florida.

Pasaba revista a todos estos pensamientos, mientras observaba las ganancias de los Grosseys, recordando mis anteriores días de abundancia tan bruscamente perdida y mis hábitos de caballero cuando sonreía con desprecio a ciertos jóvenes amigos que me contaban haberse casado por dinero y me relataban la inversión de sus riquezas.

Y ahora yo, Javier Slokan, intentaba casarme con Helen Grace por la única razón, bajo el buen sol de Florida, que la de poseer ella cinco millones de dólares, ya heredados, además de lo que le correspondería por parte de sus tíos Juan y Ernestina, cuan-

do éstos se resignaran a conocer personalmente a San Pedro. Y si Helen no me gustaba gran cosa, no parecía importarme este detalle para casarme con ella. Y me violentaba este pensamiento: casarme por dinero.

—Bueno. Si no les alcanza para pagar el alquiler, podrán al menos pagar los gastos de la mudanza — repliqué yo a mi amiga.

—En mi vida he visto gente más odiosa y ordinaria. Noches pasadas también la mujer ganó algunos miles y los billetes se le podían cortar en la cara.

—Nada más "importante" para ella que las ganancias — comenté yo.

—Esta es la primera reflexión severa que te oigo acerca del bello sexo, Javier. ¿Aún te quedan otras?

—Una pila — le aseguré sonriendo.

—Entonces nuestro regreso será delicioso si me cuentas. ¿Quieres que regresemos ya?

Asentí con un movimiento de cabeza. No deseaba contemplar más aquel espectáculo.

—Bueno; vámonos cuando gustes.

Se arregló su ligero chal y me entregó sus gemelos para darse unos retoques de color en los labios. Luego abandonamos el salón. Estrechamos algunas manos con amistades comunes y algunas voces nos advirtieron: "Nos veremos en la fiesta de los Fletcher esta noche... no se olviden de la partida de golf mañana", etc.

Mientras esperaba a Helen, que se había ido a la salita de señoras, vi aparecer por la puerta a la joven rubia. Su andar me recordó el de otras mujeres alrededor de las mesas de juego en Europa, un andar lánguido, mecánico, como de sonámbula.

Pero, aunque me seguía interesando, rechazaba de mi pensamiento toda aproximación porque... El Javier Slokan de unas semanas atrás la hubiera saludado para atreverse, con muy caballeresca delicadeza, a ofrecerle su ayuda, pero el Javier Slokan de ahora nada podía ofrecer a mujer alguna, salvo su propia persona, y esta oferta hubiera sido desdeñada por la preciosa rubia.

—

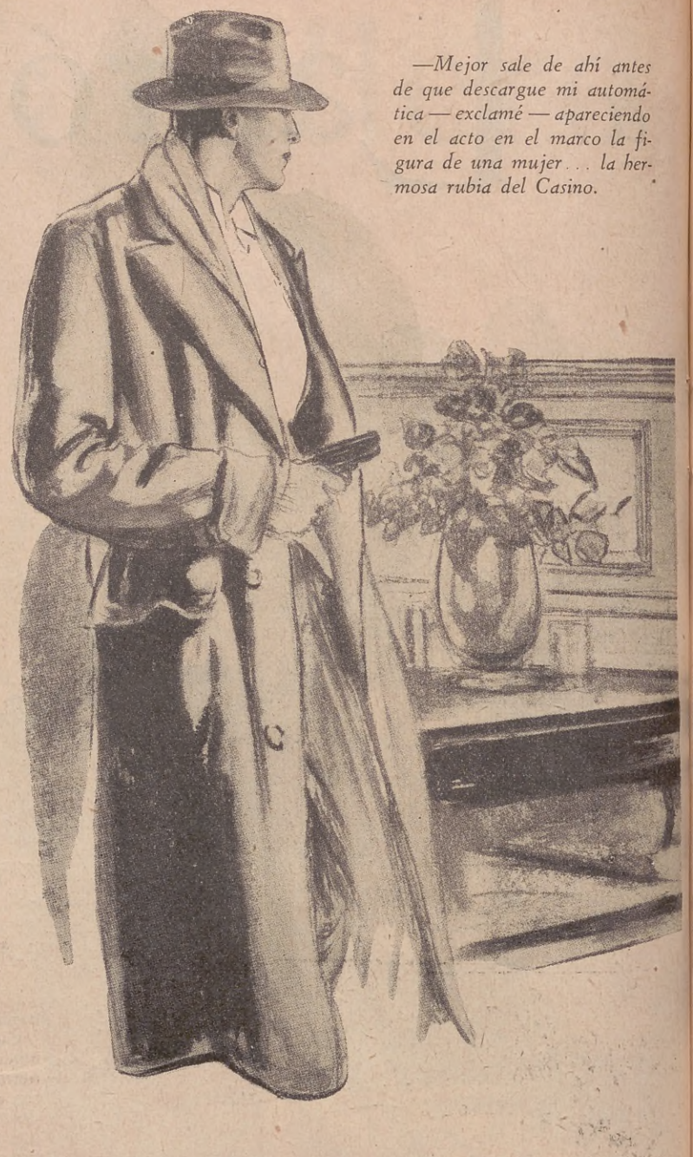
Por unos instantes me puse a examinar al sujeto que yo llamo mi persona. Sin llegar a los treinta años, con una estatura más que mediana, un peso proporcionado, ojos azules, cabello negro y una excelente salud, ¿qué podía pedirle a la vida como no fuera que, cuando menos, me conservara bien guardada la fortuna heredada? Procediendo de una familia distinguida, frecuentaba clubs correctos y visitaba hogares muy honorables. Además, cultivaba varios deportes y no bailaba mal. En la universidad había aprendido algunas cosas interesantes, aunque para nada me servían, como no fuera de adorno social. Y ahora, sin dinero, era un ser débil, un inútil caído en el pozo de la desesperación, un desocupado más entre tantos millones.

Si alguien se hubiera atrevido a decirme, antes del pánico bursátil que me arruinó, que yo no era un hombre de honor, le habría sonreído con olímpico desprecio, de no mostrarle la calidad de mis puños. Pagaba mis deudas con puntualidad, hablaba convencionalmente, de acuerdo con mis vinculaciones, y vivía según el código social, instintivo en mí por ley de herencia. Y al presente comprobaba que lo único instintivo en mí era la idea de la propia conservación.

Dentro de pocos minutos rodaría sobre el asiento de mi automóvil en compañía de Helen, sería un soltero más comprometido en matrimonio durante el trayecto a Palm Beach. Me declararía deteniendo el carruaje frente al océano, ante el majestuoso panorama de la puesta del sol y la playa dorada por sus últimos rayos ante nuestra vista. Entonces le pediría su mano con palabras dulces.

La respuesta la presumía de antemano. Y si alguno me tacha de poco delicado, argüiré en mi favor que la pérdida de mi fortuna y los quinientos dólares abandonados en la mesa de juego se habían llevado consigo mis últimos sentimientos caballerescos.

Helen y yo éramos amigos desde bastantes años atrás. Me gustó al principio y me siguió gustando por su carácter franco. Habíamos jugado como compañeros muchas veces en las Carolinas, en Cannes, en los "links" de Long Island, en Saratoga, en Florida. Recién, poco antes, comprendí porque no había aceptado muy buenas proposiciones matrimoniales. Yo era la razón. No, no había habido entre nosotros declaraciones expresas, pero un hombre sabe siempre cuando le quiere una mujer, y yo sabía que ella me aceptaría con todo gusto por marido. Y que gustaría de ser querida por sí misma y no por su dinero. Era una



—Mejor sale de ahí antes de que descargue mi automática — exclamé — apareciendo en el acto en el marco la figura de una mujer... la hermosa rubia del Casino.

excelente joven, pero yo no la amaba, esta es la verdad. Y ahora, simplemente porque yo había perdido hasta mi último centavo, iba a proponerle que se casara con el arruinado joven Javier Slokan.

Por suerte, no me pidió monedas sueltas para gratificar a la encargada, así que pude dar la propina al cuidador cuando montamos en el auto, el cual me saludó echando mano a la gorra, mientras yo sonreía al pensar qué habría dicho de saber que era tres o cuatro veces más rico que yo, pues me quedaban quince centavos en el bolsillo.

Y también suerte que aunque algunos amigos no ignoraban mi ruina, Helen no la sospechaba siquiera, y cuando yo se lo confesara... Bueno, creo que no le importaría mucho, estaba seguro.

—¿Por qué tan despacio? — me preguntó ella.

—Tengo cosas en la cabeza — repliqué, ocultándole que manejaba con cautelosa velocidad para no incurrir en multa por aquella vigilada carretera.

—¿Por ejemplo?

—Más adelante te las diré — contestéle. Y sentí como un vacío en el plexo solar cuando advertí que su semblante se arrebolaba al presumir lo que yo iría a decirle.

Recorridas unas quince millas sin apenas cambiar seis palabras, llegamos a la Avenida de la Costa y bordeé la orilla. Yo

debía detener el coche bajo aquella frondosa y fresca arboleda apenas alumbrada por el sol poniente, y en aquella poética soledad declararle mi amor y pedirle su mano. Cursé la curva y deslicé hacia la orilla el automóvil. Dos carruajes se hallaban allí estacionados y varias personas contemplaban algo.

Frené.

—¿No es ese aparato el avión procedente de Bamini? — me preguntó ella.

Durante tres días habían estado publicando los diarios informaciones acerca de la desaparición de un aparato con cuatro pasajeros procedentes de unas islas británicas situadas al este de Palm Beach.

Salté del asiento y pregunté a los demás curiosos, pero la máquina voladora que estaba a la vista tenía capacidad para dos personas únicamente y no se había aplastado contra el suelo, sino deslizado más o menos bruscamente hacia la orilla en algún forzado aterrizaje, y pude ver al piloto y al pasajero comentando el descenso obligado.

Fué entonces cuando me asaltaron algunas consideraciones filosóficas: ¿qué habrían sentido ambos al enfrentarse con la muerte, y qué insignificantes, en tan críticos momentos, resultarían todos los afanes de la vida? En cierto sentido, asocié esta caída con mi caída financiera. ¡Y qué minúsculos se me aparecían, ante la presencia de la muerte, mis propios desastres! Cierto; mi calamidad no justificaba que yo me convirtiera en un falsario, engañando a una mujer que me quería. Mejor robar el dinero a cualquier hombre que traicionar las afecciones de una mujer.

—¿Es el avión de Bamini? — me volvió a preguntar ella cuando retorné a su lado.

—No, es otro aparato de dos pasajeros.

Y le expliqué brevemente de qué se trataba.

Tomé el volante y guié hacia el Norte.

De súbito me interrogó:

—¿Qué me ibas a decir por alguna parte del camino?

Mirando directamente hacia la lejanía, contesté:

—Y... ya lo he olvidado. Yo creo que no era nada importante.

Con el rabillo del ojo la observé disimuladamente. Bajo el escaso afeite advertí su palidez. Por otra parte, yo estaba bien seguro de que ella jamás se me insinuaría si yo no me adelantaba; pues por su educación y sentimientos pertenecía a esa clase de niñas, ya tan en minoría, que considerarían indelicado tomar la iniciativa en los asuntos del corazón.

La dejé frente a su casa, cerca del boulevard de Palm Beach, con la promesa de que la vería aquella misma noche en la fiesta de los Fletcher.

Poseía yo mi pequeño departamento en Claveles Avenue, y tomé ese rumbo.

Mi criado hallábase ausente con permiso, pero mi traje de etiqueta y demás estaba dispuesto sobre una de las sillas.

Me senté en el sofá, paseando la mirada por la habitación y pensando que tenía que procurarme algún dinero para regresar a Nueva York. Vendería mi reloj y algunas otras cosas y luego Dios dispondría. Y para el pago de mis alquileres... Bueno, vendería el automóvil. Aquello era el final. Adiós a mi calidad social, que consideraba propia por derechos de nacimiento y que ahora venía a comprender que únicamente me había pertenecido por razones pecuniarias. ¡Bueno! ¿Por qué no? Aquella noche yo, que a la mañana siguiente estaría muerto en el sentido social, debía divertirme.

Así fué que a las tres horas me hallaba en la fiesta de los Fletcher. Pero cuando me dirigí a Helen para bailar con ella, se me disculpó con el pretexto de que se hallaba muy cansada, aunque yo me daba cuenta de que sufría una decepción y de que yo era la causa. En fin; cuando algún día se casase con un hombre mejor que yo, me perdonaría mi aparente indiferencia y acaso comprendería que obré como obran los caballeros.

Otras jóvenes gustaron de bailar conmigo y si no logré divertirme, por lo menos lo intenté.

A las dos de la madrugada cesó la fiesta y no sintiéndome cansado, me fuí hasta el Casino. Penetré en el salón y allí, entre otros conocidos, estaban todavía los Grosseys llamando la atención general. En el preciso momento en que yo les observaba recibían cada uno de siete a ocho mil dólares de manos de los pagadores. La suerte seguía abrumándoles. Me retiré disgustado, y entonces fué cuando volví a ver a la preciosa rubia, que al notar mi expresión de disgusto me sonrió como suele sonreirse en esas atmósferas de juego, solidarizándose con mis adivinados pensamientos.

—¿Desagradable, no? — me dijo, señalando con la mirada el ruidoso júbilo que mostraban los gananciosos Grosseys.

—Bastante. Y usted, ¿mala suerte?

—Pésima — contestó ella con un movimiento de cabeza de graciosa despreocupación, que me hubiera engañado si yo no hubiera sorprendido aquella tarde su expresión angustiosa. Ahora mostrábase más dueña de sí, y su dominio añadía un nuevo encanto a su persona. La luz de sus expresivos ojos gris violeta, su amplia frente olímpica, la tersura de su cutis y la adorable boquita tras cuyos labios brillaban dos hileras de dientes parejos, formaban un conjunto femenino realmente encantador. Su flexible esbeltez y la gracia de sus movimientos seducían.

En esto se llegó a mí Alberto Holter, un amigo, para preguntarme:

—¿Me llevas a la ciudad en tu coche, Javier?

—Voy a permanecer aquí todavía un par de horas — le contesté.

Cuando dije estas palabras advertí que los hombros de la joven se movían ligeramente, como si las hubiese escuchado, pero en el acto se fué hacia la puerta, y eso que yo había imaginado que se mostraría interesada por continuar en mi compañía. Fatuidad masculina. Di unas vueltas por el restaurante y otros salones cercanos, pero la joven, sin duda, se había ido. Regresé a la sala de juego sonriendo ante mi decepción. Por otra parte, ¿qué papel podría desempeñar si cualquier linda joven se me acercaba en tales circunstancias? Era mejor no comprometerse en sentido alguno.

Volví a observar a los Grosseys.

(Continúa en la página 160)

APLAUDEN LAS TRASMISIONES

DE **LS 9** POR EL Teatro SAN MARTIN ★ Y **LS 4** POR EL PARQUE ROMANO

Claudia Torino. Cancionista.

Emma Fabris. Cancionista.

Doroty Glayton.

Nelly-Ferry.

Rosita Montemar. Cancionista.

Samuel Aguayo. Cantor nacional.

Maybeel. Cancionista.

Gordon Stretton, director de la famosa "jazz-band" que actúa en el teatro San Martín.

Rodolfo Migueres. Director artístico.

Mas de **300.000**

ESPECTADORES

y 2.000.000 de escuchas

PLATEA $ 0.50

SAN MARTIN
ESMERALDA, 255

PARQUE ROMANO
LAS HERAS Y LAFINUR

HUMORISMO EXTRANJERO

El pugilista.—Este no es mi equipaje.
El changador. — Pero parece que fuera el suyo, señor.

—Parece que este coche no es tan bueno como el viejo.

—Siento mucho tener que rebajarle el sueldo en cincuenta pesos, pero usted puede contribuir a que pase la crisis comprando, comprando mucho.

El señor ordenado.—Julieta, ¿dónde has puesto el cenicero?

El equilibrista.—Pero, ¿a quién se le habrá ocurrido poner una cáscara de banana aquí?...

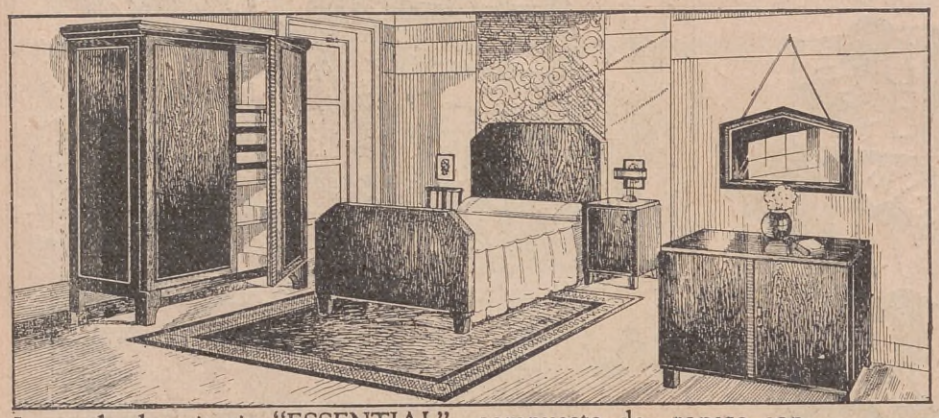
El encantador de serpientes perezoso utiliza el progreso.

—¿Podrías dar un empleo a mi hijo en tu oficina?
—¿Qué es lo que sabe hacer?
—Nada. Si supiera hacer algo, lo habría empleado en la mía.

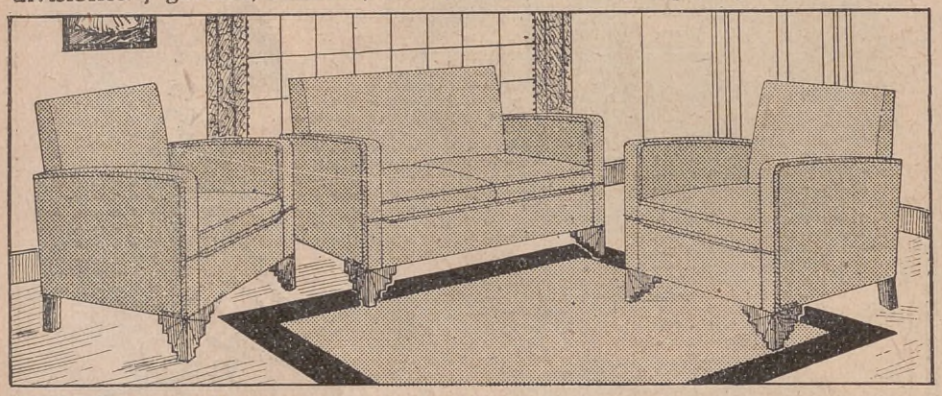
Cerciórese de que el agua mineral que beba sea TERMAL, pues únicamente esta condición es la garantía de una constante pureza bacteriológica. El agua mineral PALAU es la única Termal, pues surge de la fuente a 76 grados.

S. A. TERMAS ROSARIO DE LA FRONTERA
1001 - FLORIDA - 1001
U. TELEF. 31, RETIRO - 4187

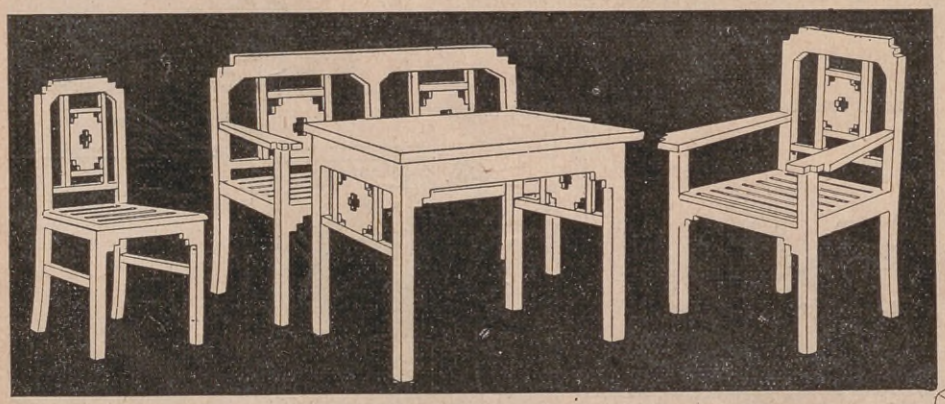
Hay DIFERENCIA...



Juego de dormitorio "ESSENTIAL", compuesto de: ropero con divisiones y gavetas; cómoda, cama, mesa de luz, espejo y silla **$ 300**



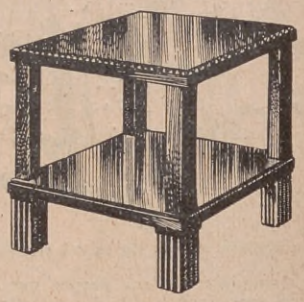
Juego de Living Room, tapizado en felpa, estilo moderno, compuesto de: sofá y dos sillones . . . . . **$ 300**



Juego para jardín "Moderno" armazón muy reforzado en laqué blanco. compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa de centro . . **$ 160.-**

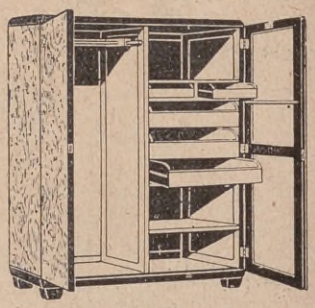
Colchón de lana con resortes cuadrados "New Spring". Superior a cualquiera de sus similares. Fabricado científicamente para proporcionar reposo absoluto. **$ 57.-**

En las maderas empleadas, en su prolija terminación, en la solidez con que están construídos, hay diferencia entre los muebles que Ud. vé a diario en los avisos y los que le ofrece nuestra casa.

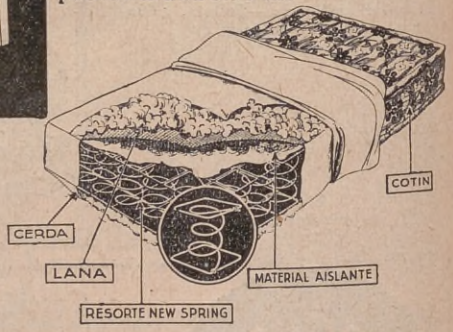


REGALAMOS

esta hermosa mesa "Ratona" a todo comprador de Muebles "ESSENTIAL" o del colchón "NEW SPRING"



Ropero "ESSENTIAL", 2 puertas, medidas: frente, 1 metro; alto, 1.70 metros; profundidad 0.53 mt **$ 85.-**



MUEBLES **BARZI** RIVADAVIA 2201

COSMOS

La MEDIDA del TIEMPO

Por *JANET RAMSAY*

EL tren de media noche arrancó llevándose a Enrique, mientras sus padres seguían despidiéndole desde la plataforma de la estación.

— Fea la noche — pensó Hal — para enviar solo a un jovencito a un colegio lejano.

La ligera llovizna persistente les mojaba el rostro y humedecía los pies cuando retornaron hacia su automóvil.

— Ha sido una suerte que el tiempo no haya cambiado hasta que le hemos acomodado bien—dijo él con una voz enronquecida que le traicionaba. — Sí. Debemos estar contentos de que, por fin, se halle a buen recaudo en el tren — agregó como animándose y animándola.

— Apenas puedo creer que se haya ido — habló Laura, cuyo cálido lagrimeo se mezclaba con las frías gotas de la lluvia.

Ya en el automóvil, ninguno de ellos habló hasta que llegaron al borde del pueblecito, donde el tren se había detenido. Veinte millas de camino arbolado se extendían hasta su hogar.

Sentada a su lado, fué ella la que rompió el silencio.

— ¡Mira eso!

El hombre advirtió los copos de nieve que descendían espesos, mientras el viento azotaba la capota del coche.

— ¿Te sientes cansada? — le preguntó él considerando el efecto de la separación y las molestias del viaje.

— Un poco, sí — admitió ella. — De algún modo, esta noche me parece como si le hubiera dado nueva vida. Esta vez le he hecho realmente libre.

Hablaba con firmeza, enfrentándose con los acontecimientos.

— Ha sido un golpe rudo para ti, querida.

Sin que él lo confesara, bien adivinaba ella cuánto le afectaba la partida del hijo.

En momentos de silencio como ésos, con frecuencia ambos se intercambiaban sus más seguras comunicaciones, una especie de mensajes mentales que no precisan de la envoltura de las palabras para ser descifrados y comprendidos.

Catorce años antes, cuando Enrique tenía dos meses de edad, habían recorrido por primera vez aquel camino, blanco entonces por el polvo de agosto y ahora blanco también por la nieve.

— Pudiera ser — iba pensando el hombre — que no hubiera obrado muy en justicia al recluírse con los suyos por tanto tiempo en aquel remoto rincón occidental del Estado; pero tanto ella como él se habían acostumbrado a aquellos trabajos madereros y vivirían allí satisfechos durante el resto de sus días. Claro está. El chico, con la sola perspectiva de la escuela local del pueblecito vecino, necesitaba otra instrucción y otras influencias.

En aquella comarca, invadida por una vasta soledad plena de sosiego, con frecuencia las palabras resultaban fútiles y tanto él como ella habían llegado a descubrir un singular código comunicativo entre mente y mente. Una completa y extraordinaria comunicación se efectuaba entre ellos desde el accidente sufrido por él hacía dos años. Aquella tarde, sin una razón lógica, Laura, desde su hogar, como presintiendo algo, se apresuró a enviar a Sarenson, uno de sus

(Continúa en la página 48)

APRENDA POR CORREO

UNA PROFESION LUCRATIVA EN LA

UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER

la Institución de Enseñanza por **CORRESPONDENCIA** que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por un conjunto de profesoras nacionales en los siguientes cursos de:

Profesora de Corte y Confección, curso completo $ 19.-

Prof. de Labores..	$ 17.—	Caligrafía	$ 19.—
Cocina	„ 17.—	Corresponsal	„ 18.—
Higiene	„ 17.—	Cajera	„ 18.—
Tenedor de libros.	„ 35.—	Redacción y Ortografía	„ 24.—
Dibujo artístico...	„ 60.—	Orticultura y floricultura	„ 50.—
Arte decorativo...	„ 60.—		
Avicultura	„ 50.—		

Contador mercantil, curso completo..... „ 110.—

SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted **DIPLOMARSE** en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite.

Diplomarse en esta institución es garantía de seriedad y competencia.

Solicite informes y folletos **GRATIS** a la

UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER

YAPEYÚ 433 - BUENOS AIRES

Necesitamos agentes para el interior y exterior.

Cliente — Deme un "Sacarol".

Dependiente — Se nos ha terminado. Pero puedo ofrecerle otro purgante que es una imitación muy buena del que usted pide.

Cliente — Bien. Cóbrese.

Dependiente — ¡Señor! ¡Este peso es falso!

Cliente — ¡Ah!... ¡Pero está muy bien imitado!

Con frecuencia sucede que productos de mucha venta falten en determinados momentos. Si esto le ocurre no admita similares. Recuerde que por lo general la similitud sólo existe de nombre.

SACAROL

es muy imitado, por ser el purgante más agradable que se conoce; por ser de una eficacia indiscutida; porque pueden tomarlo desde el niño al anciano sin tener que guardar régimen y porque sólo cuesta 45 centavos. ¡Ojo! Su salud está en sus manos. Sólo admita **SACAROL,** el purgante ideal que se toma como azúcar.

Si no lleva la firma de ARAUJO & Cía. no es SACAROL

EN TODAS LAS FARMACIAS

Whisky

(Tiempo de lectura: de 3 a 5 minutos)

ME puse un cuello limpio; me fijé en que en la tira interior había dos marcas — dos *equis* — puestas con tinta china. Miré por la ventana hacia el baldío y no vi el perro muerto que la víspera alguien había arrojado sobre los escombros. Me lavé las manos; el jabón me pareció que olía a ensalada. Di vueltas al grifo del baño, pero el agua no salió y se produjo un *glu-glu* que me recordó la respiración de un asmático.

Pasé a la piecita de Mae, que se hallaba durmiendo, sonriente, abrazada a una muñeca francesa de las que dicen *papá* y *mamá* y cierran los ojos cuando se las acuesta.

Frente a su cama recordaba que había una marca en la pared, hacia la cabecera, y como no la advertí en seguida, moví el mueble muy despacio para verla. Allí estaba. Bajé al vestíbulo porque no sentí deseos de penetrar en la habitación de mi esposa, y di tres vueltas circulares, fijándome en las tres sillas en ángulo, en los dos jarrones de porcelana, que golpeé ligeramente con los dedos, y luego estuve mirando unos segundos el dibujo de la alfombra, en que una pareja versallesca sonreía frente a un estanque en cuyas aguas flotaban barquitos de cartón tirados por patos.

Súbitamente, como urgido por algo, subí a la cocina. Sobre la mesita estaban mezclados algunos platos con botes y latas. Una de éstas contenía un espeso líquido rojo — sin duda, tomate, salsa de tomate — que me obligó a salir corriendo, aunque sin hacer ruido para no despertar a la gente.

Salí. Caminé uno, dos, tres... hasta diez pasos, contándolos en voz baja, y luego me volví para quedarme contemplando la fachada de mi casita, de un azul claro. De nuevo, cuidando verificarlo exactamente, desanduve uno por uno los diez pasos. Pensé entrar en el garage y no entré; pensé en alejarme y me quedé inmóvil. Diez pasos... ¿cuánta longitud alcanzan diez pasos? Los marqué de nuevo, pisando con fuerza sobre la tierra. Siete metros y medio, calculé.

Sí. Siete y medio; la niña duerme. Generalmente se despierta a las siete y pide el desayuno... Quizá tenga que rectificar la medida; la madre la baña y la peina en el mismo baño; diez pasos no pueden ser siete metros y medio; cuando más, seis y cuarto, calculando bien; por cierto que una vez, al darme el beso de despedida, noté que Mary olía a esencia de trementina... y me reí, y ahora, ahora he de rectificar los diez pasos. El dinero del banco es fácil traspasarlo; he de confesar que en el club me aburría todas las noches, y en cuanto a Gilbert... no le debo nada, bien mirado. La culpa fué del cajero. Uno, dos, tres, cuatro cinco... Precisamente la mitad de diez y la mitad de seis cincuenta son tres veinticinco. Exacto.

No me duele nada, nada; no me dolió nada ni creo que a él tampoco. Si yo hice un gesto, él hizo dos y luego cerró un ojo, nada más que uno; pero ya estaba en el suelo. Lo único que se rompió fué la cadena del reloj. La niña irá al colegio con el vestidito verde; es el que prefiere la madre, pero a ella le gusta más el de color crema, y a mí también, siempre que... uno, dos, tres, cuatro... diez pasos normales... ahora me acuerdo de los diez mandamientos de la Ley de Dios. El primero... primero deberé averiguar su longitud. ¿Y la latitud? Sí; el último cheque tenía un borrón sobre la *m*... no precisamente sobre la *m*: sobre la *i*; pero lo habrán pagado porque... uno, dos, tres, cuatro. Debo volver a la cocina. Ayer noté sobre la sartén una enorme telaraña verde... No puede calcularse exactamente la tercera parte de diez pasos. Si yo me detengo a los tres, todavía faltan siete para completar el recorrido. Estoy seguro de que la nena estaba durmiendo.

A diez pasos de distancia se puede frenar a una velocidad de noventa; creo que sí. Mañana, claro, no almuerzo en casa; la niña cumplirá ocho años el mes que viene, el día 2, a las tres y veintidós de la madrugada. Me acuerdo. Iba a declarar por qué maté a Rogers, pero la Providencia sabe; aquí estoy sentado escribiendo... ¿escribiendo qué? Si yo me he presentado, por algo será. Ya me lo dirán. Por de pronto, renuncio a todo, al cuerpo, al alma, y no cenaré tampoco en mi casa. Es posible que me encarcelen, ¿que me...? No deja de ser curiosa la silla eléctrica. ¿Y por qué eléctrica? ¡Ah, claro! Porque la corriente... ¡Dios mío, Dios mío! La memoria parece como una nube blanca que se deshace, se deshace, pero todavía... sí... distingo la *m*.

Por
LITTERT HORN

Uno, dos, tres, cuatro... y yo escribo. Acaso el cadáver se pueda levantar; los cadáveres viven, mueren, como las personas. ¿Firmaré? Sí; voy a firmar, pero con mis iniciales y una cruz, la cruz que tengo en la habitación es bastante grande y... Mary... una vez se olvidó de rezarle y a la mañana siguiente estuvo enferma.

Bien; no tengo nada más que decir; me siento como vacío, vacío, y, sin embargo, un hombre no es más que otro, aunque se muera...

.....

El oficial de policía, al advertir que el hombre permanecia con la pluma en la mano, inmóvil, se acercó para decirle:

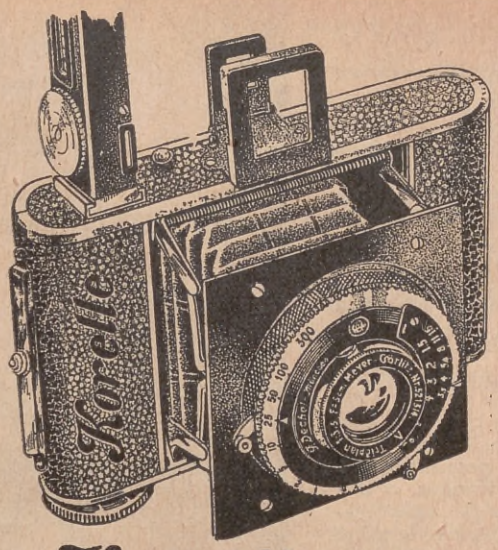
—Y bien; ¿ha terminado usted su declaración? Acaban de avisarnos por teléfono que su compañero de club, Mr. Adam Rogers, murió sin decir una palabra. ¿Se confiesa usted autor del crimen?

—Señor presidente: —silencio. —Yo me presenté aquí; usted, ¿qué me dijo? él, por supuesto, ¿qué iba a decir con dos balas en el corazón? Sin embargo, yo no le maté, y prefiero que me defienda Mary, que me conoce bien. Nueve años de matrimonio... ¿no le parece?

.....

El lacónico parte del juez, se limitaba a establecer:

"El presentado, Julio Selferitz, autor del asesinato de Luis K. Rogers, Superintendente de la Compañía de Construcciones Norda, deberá ser internado en el hospital de Alienados del distrito. Parece ser que se ha vuelto loco a consecuencia de su acción delictuosa, y que la víctima era su mejor amigo. Se averiguó que pocas horas antes de cometer el asesinato había bebido algunas copas de *whisky* de fabricación fraudulenta, contra su costumbre".

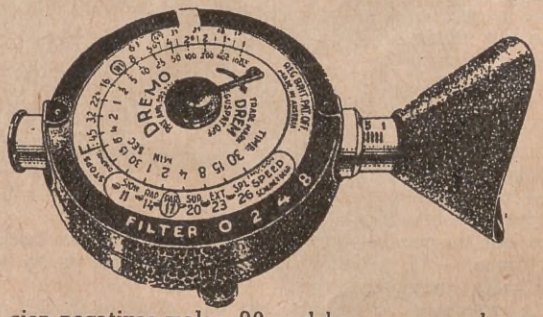


Korelle 3 x 4

El enano que trabaja como si fuera un gigante

He aquí sus características principales:
Medidas liliputienses. Peso pluma de 300 gramos. Una presión, y listo para tomar vistas.
16 fotos 3×4 cm. de costo insignificante sobre cada rollo 127 (¡obtenible en todas las partes del mundo!). Carga y descarga a la luz del día. Enfoque sencillísimo, desde 1 m. hasta infinito. Nitidez extrema de los negativos que admiten ampliaciones al tamaño de cuadros murales. Diafragma Iris. Elegancia y solidez. Un chiche de rendimiento inusitado en manos de todo aficionado — ¡y tan barato!

Con anastigmático 1:4,5, obturador "Vario" (hasta 1/100 de segundo) y dispositivo para autorretratos..... $ **44.—**
Con anastigmático 1:4,5 y obturador "Compur" (hasta 1/300 de segundo)..... $ **69.—**
Con anastigmático 1:3,5 y "Compur", desde..... $ **85.—**
Con anastigmático 1:2,9 y "Compur", desde..... $ **100.—**
Telémetro para la KORELLE..... $ **16.50**
KORELLE 3 × 4 con Zeiss - **TESSAR 1:2,8** en Compur, inclusive Telémetro ..... $ **198.—**



De cien negativos malos, 90 se deben a errores de exposición. Sálvelos con el nuevo fotómetro de precisión

DREMO

que mide en cinco segundos, con sencillez extrema y sin cálculo alguno, el tiempo exacto de exposición para cualquier lugar, para cualquier estación del año, para cualquier hora del día, para cualquier película o placa, para cualquier diafragma, para cualquier filtro y hasta para luz artificial.

DREMO con su estuche de cuero..... $ **16.-**

EXCLUSIVIDADES:

J. J. TUERCKE - Florida, 209 - Buenos Aires

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE A 34
Florida, 209 - Buenos Aires
Sírvase enviarme gratis folleto explicativo del aparato
.....
Nombre .....
Calle ..... Nº.....
Ciudad ..... F. C.....

LA MEDIDA DEL TIEMPO

(Continuación de la página 45)

capataces, a que lo buscara por el bosque... Lo halló con un tobillo roto y toda la pierna magullada a consecuencia de la caída de unos maderos. Ningún temor definido la había impulsado a ordenar su búsqueda, según lo confesó después. Un presentimiento inexplicable de que se hallaba en peligro y de que no podría regresar a casa, fué todo el *motivo*. Y acertó. Otra vez, el pasado verano, cuando Enrique, el chico, cayera repentinamente enfermo, la *obligó* a regresar precipitadamente durante una breve ausencia.

Bien entrada la noche ya, tenían que ir mirando cuidadosamente el difícil camino para cuando se cruzaran con el ómnibus que costeaba aquellos lugares después de las doce. Pero otra cosa preocupaba al hombre más que la seguridad del viaje. Pocos kilómetros más adelante, el camino descendía en pronunciada curva, en un corto pero peligroso trayecto para cualquier vehículo a tales horas y con tan mal tiempo.

Un poco más allá hallábase la casita que ocupaba Sarenson.

— Trata de dormir un poco, Laura. Nos falta todavía una hora de camino — le recomendó él con acento confortador.

— Es que no puedo — exclamó ella apretándole los hombros con su brazo. — Tú has de estar cansado más que yo. No podré dormir hasta que tú lo hagas.

¡Cuán satisfecho se hallaría con ella al término del viaje! Con el tiempo, a medida que el hijo se mantuviera, naturalmente, más alejado de ellos, más se sentirían ellos unidos en cuerpo y alma... unidos hasta la muerte y acaso más allá.

— ¿Qué es eso? — inquirió ella inclinándose hacia adelante y escudriñando entre la blanquecina obscuridad.

— La montaña. Estamos ya cerca de lo de Sarenson — respondió él atisbando por entre las vacilantes luces del coche. — No te apures, querida, llegaremos sin novedad.

Aflojando todavía más la cautelosa velocidad, empuñó bien el volante para aminorar la marcha en el primer declive adivinado del camino, pues la nieve cubría ya el paraje.

A más de la mitad de la pendiente, una rápida resbalada le alarmó, pero pudo dominar la dirección de nuevo. Luego... ambos sintieron zigzagueantes sacudidas, la precipitación, la caída...

— ¡No! — gritó él, como desafiando el crugir de la maquinaria fuera ya de su control. — ¡Laura!

El coche se precipitó fuera del camino y las tinieblas se abatieron sobre su masa como las garras de un informe monstruo sobre la codiciada y pequeña presa.

— ¡Laura!

Su primer aliento semiconsciente repercutió en la obscura soledad.

— ¡Yo, Hal!

La voz de ella resonó como un trueno en sus oídos.

— ¿Dónde?...

Ahogó sus sufrimientos para no desvanecerse de nuevo.

— ¡Aquí, querido!

— ¿Estás... bien?

Aunque había logrado despegar los párpados con un rudo esfuerzo de voluntad, solamente percibió el horror de una obscura *nada* bajo el peso de la cubierta del vehículo.

— Creo que sí. Esto ha sucedido...

— ¡Que me haya sucedido esto contigo!

Comenzó a recordar confusamente: su grito, las zigzagueantes sacudidas, la desviación, la caída desde el montuoso y nevado camino...

— No me imagino dónde hemos caído.

— En la barranca que bordea el camino — le informó ella con la anhelosa voz del que acaba de hacer un descubrimiento.

— ¿Pero puedes ver?

— Las cosas se me van haciendo más claras.

— Esto está tan negro como una cueva.

— Naturalmente ... bajo la capota...

Intentó recuperar su conciencia. Comprobaba que el choque no le había dejado ciego. Lo que determinaba las tinieblas era la capota del coche volcado sobre él, y si Laura veía algo, no tardaría él en ver también. Por otra parte, no podía mover los pies ni las manos. Tampoco sentía peso alguno sobre el cuerpo; no creía que parte alguna del coche le aplastara. Sin embargo, cierto torpor adormecía sus músculos como si se los prensaran.

— Laura se hallaba sentada a su lado — recordó — y sólo el Cielo sabía en qué posición se encontraban sus cuerpos.

— Debo salir de aquí — murmuró, incapaz todavía de dominar la pasividad de sus músculos y temeroso, por otra parte, de sumirse otra vez en la inconsciencia.

— No te esfuerces, querido. Esto debe llevar su tiempo — le animó la voz de ella.

Naturalmente que sí: tomaría algún tiempo para recobrarse de tal choque. Algo debió aplastarse sobre su cabeza al caer... Curioso que ella recobrase sus sentidos más rápidamente que él, y pudiera indicarle dónde estaban, y curioso también la suerte de haber caído en aquel hueco, al lado del camino. Porque en tal barranca yacían ahora vivos. Empero, no estaba muy seguro acerca de ella. Muy bien pudiera hallarse en peor situación que él y negarse a confesarlo. Cuando hablaba, ella le hacía creer que estaba a salvo, pero era tan tenebroso el lugar, que llegó a dudar si sería cierto lo que pensaba.

— ¿Por qué no puedo alcanzarte... tocarte? — exclamó presa de súbito terror.

— ¡No te apures! ¡Si estoy aquí!

Volvió la sensación a recorrer sus miembros y se dió cuenta de su posición. Sintió el cuerpo de ella a su vera, algo tendido sobre el suyo, la cabellera rozándole las mejillas mientras que su brazo derecho reposaba curvado sobre las espaldas de la mujer.

(Continúa en la página 60)

Páginas de depurada inspiración sobre las cuales fijan diariamente sus ojos los núcleos medulares de la República.

El medio de positiva penetración para el comerciante y el industrial inteligentes que necesitan crearse una clientela o llegar a sus parroquianos habituales con el anuncio de cualquier novedad.

Lea y anuncie en

LA NACION

EL GRAN DIARIO ARGENTINO.

¡Absolutamente Perfecto!

Por SARA HAARDT

(Tiempo de lectura: de 20 a 25 minutos)

OLIVA Walter había estado rogándole todo el día a su madre que la llevara al baile que se celebraba aquella noche en el club del pueblo. Era la última gran fiesta de la temporada — argumentaba la joven — y llegaría la Navidad antes de que Rusell Cobb se hallara otra vez en el pueblo y la invitara a otra fiesta.

Oliva contaba diez y seis floridas primaveras. ¿Qué otra edad se pudiera esperar para justificar su ansia por asistir a los bailes del club?

—Por favor, Oliva — protestó débilmente la señora Walter, — no tomes esa actitud. Yo deseo tanto como tú que te diviertas honestamente, pero no quiero que hagas algo que luego te pese.

—¿Por qué me ha de pesar después? — inquirió la hija. — A ver, dime por que.

Tanto más molesta era esta pregunta cuanto que ella sabía algo de ese *por qué*. Conocía la tradición acerca del club. Una vez que una joven asistía por primera vez a cualquiera de sus bailes, ya era considerada como debutante, sin otro requisito. Los más aclimatados caballeros se apresuraban a rodearla y las damas *habitués* se le mostraban agradables y sonrientes, y la debutante, inevitablemente, quedaba desde entonces incluída como una figura más de esos maduros corrillos. Ya no podía volver a las tertulias juveniles después de haber asistido a un baile del club, puesto que sería admitir que no se había divertido, y, por otra parte, ¿cómo divertirse en las fiestas familiares y en los *pics-nics* escolares después de pasar varias horas nocturnas nada menos que en el club de la población?

El club era el más romántico punto de reunión de Verbena; un bello edificio poetizado, durante las fiestas, por su iluminación, por sus jardines, por el parque que lo circundaba, su gran *hall*, sus espejos, sus decoraciones, sus orquestas...

Oliva soñaba con asistir a una fiesta del club desde su adolescencia; ella y sus amiguitas Inés y Matilde solían charlar con excitación sobre ese anhelo con mucha frecuencia, y no sólo soñaban con el club, sino que hacían proyectos a la espera de la primera invitación.

Y esto era lo que ahora le enfurecía con su madre, la que parecía pensar que todo lo que tenía que hacer su hija era quedarse sentadita en casa y limitarse a mirar dulcemente, y todos los jóvenes del pueblo mariposearían alrededor, buscando oportunidad para declarársele en el momento más propicio. Pero esto no era nada divertido para ella. Aparte de su belleza y de la simpatía de que disfrutaba entre sus juveniles amistades, había proyectado ya su presentación en una fiesta del club, y maniobrando en consecuencia, se las arregló para que Rusell Cobb, amigo de la familia, la invitara aquella noche.

Y apenas conseguido este triunfo de diplomacia femenina, cuando sus planes iban a realizarse, su madre — su querida madrecita — le negaba el consentimiento.

—Si ahora, que eres tan joven, te empeñas tanto en presentarte en el club, ya no habrá nada de nuevo para ti cuando tengas más edad. Para perder ilusiones siempre hay tiempo — habló su madre con dulce tono. — Tú sabes que eso fué lo que le ocurrió a Eugenia Wade, que siendo tan bonita y tan encantadora, comenzó a frecuentar de muy joven el club, y ahora ya lo toma por costumbre y la toman por costumbre, y así se matan las ilusiones juveniles.

—Pero yo no soy Eugenia Wade, mamita; ella no tuvo el tacto de cultivar sus amistades nuevas desde el momento que las adquirió.

La señora Walter se limitó a hacer un vago gesto, apartando con su delicada mano un mechón de cabellos de su pálida frente. Siempre le molestaba negarle algo a Oliva, muy precoz para sus años, hermosa y dotada de gran simpatía, que era la envidia y

la admiración de muchas de sus amiguitas, sin excluir a Eugenia Wade. Luego pensó seguir explicando a su hija que no intentaba rehusarle nada razonable, que presentarse en el club le parecía muy bien cuando tuviera algunos años más; pero sus razonamientos se le quedaron dentro del pecho ante el bello semblante ensimismado de la joven, tan poco dispuesta a prestarle atención. Y se quedó contemplándola...

Oliva sabía intuitivamente que le favorecía dejar crecer su fina cabellera rubia, formando con ella sobre la nuca un gracioso rodete, mientras que las otras jóvenes de Verbena usaban melenitas. Su epidermis, que blanqueaba con cremas sencillas, tenía un matiz lechoso y delicado como pétalos de lila.

¿Cómo decirle a Oliva que no debería ir al club cuando las damas que concurrían a él copiaban sus estilos, sus adornos y hasta el pálido matiz de su cutis? ¿Cómo darle una negativa a su hija cuando nadie podía apreciar como ella la juvenil luminosidad de sus ojos violeta?

Se contentó con decirle suavemente:

—¿Qué hay acerca de tus proyectadas excursiones para este invierno? No puedes pensar presentarte en el club antes de eso.

—No voy a aceptar esas excursiones — anunció Oliva con decisión. — Me parece una ridiculez iniciarlas en un pueblito como Verbena. El club es la única fiesta a la que deseo asistir, así tenga que esperar cien años.

—Bueno, querida, no será tanto, pero no será esta noche — expresó su madre con un aire de ligera gravedad que no sentía. — En otra oportunidad, pero no esta noche.

Oliva no la contradijo esta vez, pero sus ojos, ensombrecidos hasta adquirir un tono violeta oscuro, miraban sin ver. La madre, entretanto, se afirmaba interiormente en su creencia de haber obrado siempre para bien de su hija, pero el aspecto desilusionado de ésta parecía un reproche. ¿Por qué no ser franca con ella y explicarle que si no le permitía que se presentase en el club era porque ello significaba, sencillamente, que sus días de juvenil despreocupación e ingenuidad terminarían? Deseaba, por otra parte, retener a su Oliva consigo tanto tiempo como buenamente pudiera. Y ahora se veía en un aprieto. Quería decirle que asistir a una fiesta del club no significaba el maravilloso triunfo que la joven se imaginaba. Oliva, en su ingenuidad, hallábase en la creencia de que todo su placentero trabajo consistía en presentarse en el club para que todos allí se rindiesen a sus pies y todos le parecieran encantadores. Pero eso no sucedía así ni era lo que a ella le convenía. No era bastante ni su lozana hermosura ni la simpatía de que gozaba entre sus juveniles amistades para pretender, tan de golpe, entrar de lleno por las puertas de una sociedad más formada. Oliva no se daba cuenta de ello y la realización prematura de su capricho le restaría mucho de su dulzura y su inocente encanto.

Pero, estando cierta la madre de que su Oliva no podría comprenderla después de haberle negado el permiso, no quedaba otro recurso que desviar el tema lo más blanda y rápidamente posible. En otra oportunidad Oliva comprendería por sí misma, sin que nadie se lo dijera, la dulzura de haber tenido su ensueño *ante* ella, sin haberlo realizado, que tenerlo *detrás*, como experiencia desilusionadora.

Le dijo con artificial jovialidad:

—¿Por qué no llamas a Inés y Matilde para que pasen la velada alegremente contigo? Pueden divertirse y bailar aquí un poco más tarde.

Su hija no le contestó por el momento. Se sentó sin protestar, pero con expresión resentida, la mirada ausente y velada.

—He prometido a Inés pasar la velada con ella — dijo, al fin, con apresurado tono menor. — Hoy tiene reunión.

La señora Walter asintió con un ademán distraído, y Oliva subió corriendo las escaleras para arreglar el precioso saquito de noche que le habían regalado como obsequio de Navidad. No quiso discutir con su madre porque las madres, como los chiquilines, se apegan mucho a su parecer... y ella tenía la intención de ir al club.

Le brillaban los ojos cuando, después de acomodar sus cosas, cerró bruscamente su valijita. Su plan era muy simple. Iba a pasar la velada en casa de Inés, su vecina y condiscípula; bailaría familiarmente en compañía de las familias asistentes. Luego, con una excusa, ya convenida con su amiguita, desaparecería con ella en la pieza de ésta para vestirse e ir al club, su gran ilusión, a la hora en que la fiesta estaría en su mayor animación y brillo. Vendría a buscarlas Rusell Cobb, buen amigo de ambas, el cual las presentaría como socio que era.

Secretito — peligroso secretito — y desobediencia manifiesta que las dos habían planeado. Inés, siendo atractiva y simpática, gravitaba en la órbita de Oliva, que la influenciaba, y así se dejó seducir por ella.

—¿Qué vestido y adornos vas a ponerte? — le preguntó con nervioso balbuceo cuando ambas se hallaron solas en la pieza.

—¡Oh, bueno! Mi blanco organdí, me parece — exclamó Oliva, abriendo su maletín. — Y tengo una idea original para adornarme con flores.

Se sentó ante el espejo de tres lunas de su amiga y dió comienzo a su tocado, bien que su semblante, y toda ella, podía prescindir de todo retoque artificial.

Luego, reprimiendo su natural nerviosidad, se vistió con arreglo a su buen gusto. Inés hizo lo mismo, y entre risas y murmullos ahogados, se admiraban y ayudaban con el temerario entusiasmo que les prestaba su juvenil imaginación.

Oliva pensaba si tendría que bailar toda la noche con su amigo Rusell, suponiendo que ninguno de los habituales concurrentes se le acercara con tal propósito. Pero ¡imposible! En todo caso, sabría retirarse discretamente al tocador, y allí descansar. Es todo lo que podría hacer para salir airosa. Pero...

Sus brillantes ojos color violeta se abrían y afloraban pensativos. ¡Qué tontería! Por supuesto que todos se apresurarían a querer bailar con ella. ¿No le habían dicho Esther Carter y Edith Fleming, sus amigas mayores, que cuando era presentada una debutante en el club todos se apresuraban a rodearla y cortejarla? Pues ellas lo sabían bien, porque todos los sábados asistían a los bailes. Además, Esther y Edith le habían prometido ocuparse de ella en cuanto apareciese en aquellos salones.

Oliva se pasa por el rostro una loción que refresca y seca su cutis; en seguida se empolva, se ensombrece ligeramente párpados y ojeras, y esponja la sedosa y dorada cabellera hacia la nuca, recogida en gracioso rodete. Lista ya, y su amiguita también, se contemplan mutuamente. (*Continúa en la pág. 54*)

RADIO EXCELSIOR

A. B. DOUGALL

DIR. CENTRAL:
Av. DE MAYO 821
U. T. 37 - RIV. 2900 - 1

ESTUDIOS:
MAIPU 462
U. T. 31 RET. 4142

VIDAS DE NOVELA

RAVACHOL

EN los últimos días del mes de febrero de 1892, dos hombres caminaban, en plena noche, por el camino de Corbeil a París. El uno era gallardo y sólido, en pleno vigor de la edad. El otro un pilluelo endeble, casi un niño. El primero se llamaba Ravachol, el segundo Simón, pero respondía, más que nada, al sobrenombre de "Bizcocho", con el cual era conocido en el hampa. Los dos eran reincidentes que acababan de purgar una pena carcelaria. Caminaban lentamente, como si los paquetes que traían en las manos les hicieran más pesada la marcha.

Pocos momentos antes Ravachol y Simón, en Soisy-sous-Etioles, habían hecho saltar la puerta de una casucha en la que se almacenaba la dinamita de lá que se servían en una cantera vecina. De allí sacaron los cartuchos del terrible explosivo que los dos bribones llevaban consigo.

De pronto, ya aclarando el día, dos gendarmes, que regresaban de una ronda nocturna, se aparecieron ante sus ojos en una vuelta del camino. Ravachol se acerca a Bizcocho y le dice por lo bajo:

— ¿Los matamos?

— ¿Por qué? — respondió Bizcocho. — Si no nos molestan.

Los gendarmes, en efecto, deseosos de llegar a su morada, pasaron sin interpelar a los bandidos.

Ravachol y su compañero prosiguieron su camino. Instantes después llegaban a una barrera y como había que saltar al otro lado, Bizcocho tuvo miedo y dejó su fardo. Ravachol lo tomó, pasó a un terreno baldío, se levantó sus ropas y llenó su cuerpo de un centenar de cartuchos de dinamita. Así cargado de explosivos, atravesó la barrera con una mano en la culata de su revólver, dispuesto a vender cara su vida.

Algunos días antes, tres de sus compañeros anarquistas, Decamps, Dardare y Levellié, habían sido condenados por actos de terrorismo. Ravachol, por vengarlos, depositó junto a la cárcel una marmita conteniendo el terrible explosivo. La detonación fué tan fuerte que se oyó hasta en la plaza de la Concordia. Muchos edificios resultaron dañados, pero no hubo víctimas.

En el teatro en que se hallaba el magistrado fué cometido otro hecho similar, pero fué errado el golpe.

— Apenas estuve afuera — declaró Ravachol — la casa cayó hecha pedazos.

Ravachol recomenzaba sus experiencias todos los días. Esta vez fué un edificio de la calle de Clichy que sufrió el nuevo atentado, la morada de M. Bulot, abogado general que había actuado poco antes en el proceso a los anarquistas de Levallois-Perret.

Abandonando la calle de Clichy, después de haber oído el ruido hecho por la explosión de su bomba, Ravachol llegó rendido al restaurante Véry, boulevard Magenta. Los parroquianos estaban comiendo. Como todos los criminales, que gustan hablar de sus delitos, Ravachol contó a un muchacho que había sucedido una explosión, y que un atentado iba a seguir a otro, porque la sociedad estaba mal constituída y que él la reformaría a costa de su sangre. Y en su peroración de carácter social desfilaron sus teorías anarquistas, sostenidas durante tantos años y propaladas tantas veces.

El muchacho le escuchaba con la boca abierta, guardándose de contradecirle; pero apenas Ravachol salió, fué y le contó a sus patrones las palabras de aquel extraño cliente.

Varios días más tarde, Ravachol volvió al restaurante Véry. Mientras tanto la policía había llegado a tener la convicción de que el autor de los atentados del boulevard Saint-Germain y de la calle de Clichy, era él.

— ¡Este es el sujeto! — dijo el muchacho al verle entrar.

Tomado por la policía, opuso gran resistencia; pero una vez que se vió completamente maniatado, gritó con todas sus fuerzas:

— ¡Sí, yo soy Ravachol!... ¡Viva la anarquía!... ¡Mueran los burgueses!...

Simón (a) Bizcocho, su principal cómplice, y varios otros compañeros, habían sido arrestados pocos días antes.

Ravachol debía comparecer ante la Corte de Assis el 25 de abril. La víspera, M. Lhérot recibió la siguiente carta: "Señor: Si mañana, que se juzgará el caso Ravachol, permite que sea condenado, será víctima de un atentado terrorífico en muestra de nuestra venganza..."

En efecto, el mismo día, a las nueve de la mañana, una formidable explosión arrasaba con el Chateau-d'Eau. El jurado, cobarde, le concedió circunstancias atenuantes y no le condenó a muerte.

Pero Ravachol no había terminado con la justicia. La Corte de Apelaciones del Loire le reclamaba por diversos crímenes que había cometido en su jurisdicción antes de venir a París. Nada más desvergonzado que las audiencias de esos procesos. Ravachol creía y afirmaba que no podía ser condenado a la pena capital y hacía cínicamente el relato de sus correrías. Hablaba de asesinatos, de robos cometidos. Describía con una horrible complacencia las expediciones nocturnas a los cementerios, para despojar a los muertos de las alhajas con que habían sido enterrados. Sus relatos produjeron horror en el auditorio, mientras él, imperturbable, seguía describiendo los detalles más repugnantes.

El 10 de julio de 1892 fué ejecutado en Montbrison.

—¡Oh, cómo te sienta requetebién todo! — exclama con expresión admirativa Inés. — ¡Brillas más que una princesa recién desencantada!

— Y tú estás adorable, simplemente adorable — concedió Oliva a su amiga.

Murmullos apagados llegaban hasta ellas desde el salón familiar en que el baile continuaba.

Esperaron a que el amigo viniera a recogerlas en su automóvil. Oliva, de vez en cuando, reprimía su impaciencia rectificando al espejo algún insignificante detalle; Inés observaba desde la ventana...

—Escurrámonos sin llamar la atención— dijo Rusell a las jóvenes en el momento que le pareció más oportuno.

Minutos después se deslizaban sobre los mullidos asientos de su automóvil en dirección al club con que soñaban.

La noche presentábase fragante, deliciosa.

—Iremos dando una vueltecita, nos sobra tiempo — propuso el hombre.

—¡Oh sí! — exclamaron ellas, aspirando la frescura de la noche con verdadero deleite.

Oliva, como envuelta en las sutiles nubes de un paisaje encantado, iba contemplando y reconociendo el camino: el cultivado jardín de su amiga Myriam, donde ella, con otras compañeras, disfrutara de horas deliciosas; luego la verde y jugosa campiña que circundaba el caserío; el lote de colmenas que se extendía tras el arbolado y las huertecitas brindando sus frutos a la serena noche. Todo cuanto veía le era familiar y querido; pero ahora, en ese trance de escapatoria, todo le parecía que tomaba un nuevo aspecto de poesía y de misterio en consonancia con sus sentimientos.

La luna, en toda su plenitud — melancólica lágrima de plata — matizaba con sus efluvios el paisaje. La expresión varonil de su amigo y su perfil ligeramente desdibujado por la sombra, incitábanla al ensueño. Este era el romance que ella venía imaginando, el romance de todas las jóvenes de Verbena, la ilusión que se iba tornando maravillosa realidad...

Ya los sonidos de la orquesta, como vanguardia promisora, llegaban a los oídos de los tres, melodiosos y acariciadores.

Oliva, recostándose sobre el respaldo, exhaló un suspiro de contento.

—¿Se sienten felices? — sonó la voz del amable conductor y amigo.

—¡Oh, sí! — exclamaron las dos como un eco.

Penetraron en el para ellas encantado palacio. Rusell las dejó en el salón-vestuario.

— Las veré luego — dijo con un gesto de buen tono.

Las luces brillaban penumbrosas, excepto la encendida sobre la mesa del salón. Esther Carter y Edith Fleming hallábanse ante el espejo pasándose el cisne.

—¡Oh! ¿Cómo están? — se apresuraron a saludar a las debutantes con un ademán no muy expresivo y prosiguiendo su arreglo, mientras murmuraban entre sí.

¡Absolutamente Perfecto!

(Continuación de la página 51)

Oliva, acompañada de su amiga, rondó un poco al azar hasta hallarse en el salón de baile. ¿Cuándo vendrían a saludarla, a cumplimentarla, a solicitarle un baile? ¡Su debut! ¿Qué sorpresas le aguardaban?

Esther se sentó no muy lejos, frente al espejo, al lado de Edith, que elevaba sus pupilas con divertida expresión, provocadora de la risa de ambas. Esa jovialidad produjo en Oliva un efecto que le escalofriaba las manos. Sintió que se burlaban; que la desairaban, a ella y su compañera; que no las apreciaban; las juzgaban como a dos jóvenes más que entraban en la competencia social unas nuevas enemigas, en cierto sentido. Sus furtivas miradas y sus sonrisillas las sentía Oliva como alfilerazos, con esa aguda intuición femenina adivinadora de rivalidades.

Una oleada de malos presentimientos la atemorizó. Pensaba en el supuesto de que todos la desairaran y de que tuviera que bailar únicamente con Rusell... toda la noche. Rusell, por su parte, por no vivir en el pueblo, era más extraño en el club que ella misma; el hombre conocía a muy pocos de los asistentes para poder presentarla, y acabaría por cansarse de su compañía, porque en la variación dicen que está el gusto. Le temblaban las piernas y temió no poder bailar. ¿Cómo debería proceder?

Súbitamente el frío en su corazón se condensaba para formar una especie de bola de hielo. Ya no era temor el que sentía, sino odio, odio reconcentrado. Odiaba a Esther y a Edith y a toda la engañadora gente que la circundaba, y todos le parecían ridículos. Sí, y bastante cursis. Todos eran unos gatos..., gatos y gatas con las uñas escondidas dentro de los lujosos trajes..., ellos y ellas. Pues bien; ella también tendría sus garras. En la guerra como en la guerra...

—Excúseme. Voy a arreglarme unos instantes, y además tengo comprometido este baile — dijo con felina blandura al primero que se le acercó.

Luego la orquesta comenzó a tocar un nuevo *fox-trot*, y Rusell apareció para arrebatarla en el torbellino del salón y para bailar con ella los intrincados pasos de un danzón cubano. Sintió que muchas cejas se arqueaban contemplándola y algo así como un silencio en torno de ella, a pesar de la música. Todos los ojos se posaban en ella y en su compañero con expresión admirativa, murmurando algo.

—Los está usted poniendo *knock-out* hasta la muerte — le murmuró Rusell con orgullo.

—¡Pero, Russ! — exclamó ella, reprimiendo su excitación. —¿Qué es lo que pasa que somos nosotros los únicos en todo el salón que estamos bailando este danzón? ¿No saben bailarlo ellos?

—¡Qué van a saber estos jóvenes envejecidos! No conocen más que los bailes rutinarios.

Oliva sintió un alivio regocijante. Resultaba gracioso bailar a sus anchas, sin tropezarse con nadie en todo el salón, siendo admirada por todos.

Posteriormente fué solicitada por dos elegantes tipos — Reinaldo St. John y Santiago Perry, — ansiosos de participar del triunfo de la debutante. Pero estos maduros jóvenes, portándose bien en cierto sentido, bailaban todavía como habían aprendido en las viejas academias; desconocían las mudanzas operadas en esta artística y constantemente renovada gimnasia y, no obstante su ruidosa jovialidad, que era la característica de casi todos, le parecieron envejecidos, tanto, que daban la impresión de reírse de sus propias jovialidades.

No sin angustia se dió cuenta de que si Reinaldo y Santiago habían intentado tan desdichadamente mostrarse graciosos, ella tenía derecho a burlarse de ellos.

En tanto que su compañera de aventura, Inés, aparentaba divertirse por su lado, ella siguió disfrutando de gratas novedades. Fué la más popular y admirada de todas las jóvenes del salón, y todos mariposeaban en su torno. Muchas otras damas y damitas simulaban ignorarla con gentil desaire, pero se traicionaban con sus furtivas miradas celosas. Esther y Edith entre ellas.

Fué luego, cuando se sentía medio flotar entre los brazos de Rusell, que se dió cuenta por primera vez del brillante poder de su juventud fascinadora. Era joven, joven, joven, tres veces joven, y tan fresca y lozana que eso era como una burla, un desaire y hasta una ofuscación para los demás. Era su triunfante juventud la que la hacía más adorable que Esther, Edith y Eugenia Wade; era su juventud la que triunfaba aquella noche, noche de su presentación en la sociedad local.

Su corazón, antes dolorido, palpitaba ahora gozoso, sintiendo su desquite.

Ya en los momentos en que salió a la terraza, acompañada de Rusell, para res-

(Continúa en la página 168)

TUS ASPECTOS

CON su barniz opaco, yo he visto a la Tristeza
pintar sobre tus ojos la sombra de un pesar
y en tus ojazos pardos, doblando su belleza,
la muerte de algún cisne romántico imitar...

He visto de tu boca las suaves contracturas
con que, discreto artista, grabándola el Dolor,
sombreara levemente sus breves comisuras,
valorando la gracia de tus labios en flor.

He visto derramarse tu gracia, cuando ríes,
como una catarata de perlas y rubíes,
bajo los rayos de oro de un sol canicular

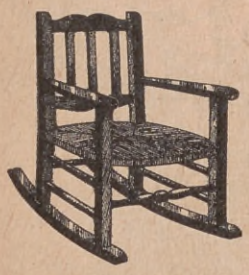
y si en tus alegrías toda mi dicha cabe,
me anega la ternura cuando te encuentro grave,
tejiendo pensamientos en tu íntimo telar.

FRANCISCO CHICHARRO

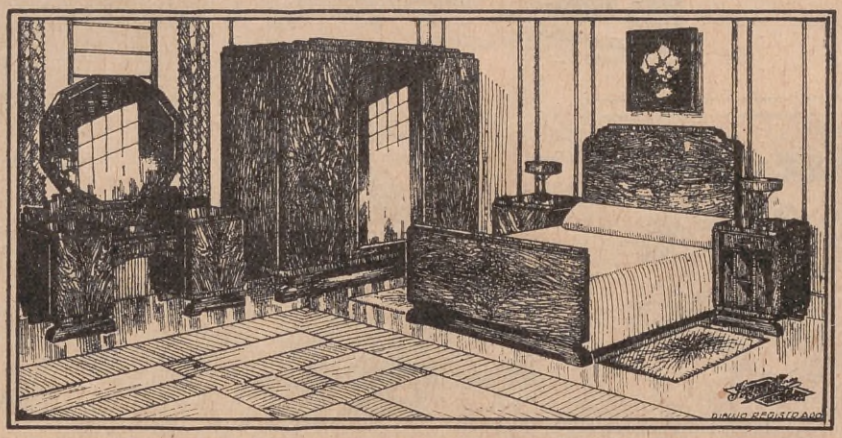
SIRLIN MUEBLES

HAGA QUE SU HOGAR
SEA UN MODELO DE
Confort y Elegancia

Rodéese de un conjunto de muebles modernos, elegantes, cómodos y durables, que halaguen su vista y al mismo tiempo contribuyan a darle a su hogar el prestigio a que se ha hecho acreedor.



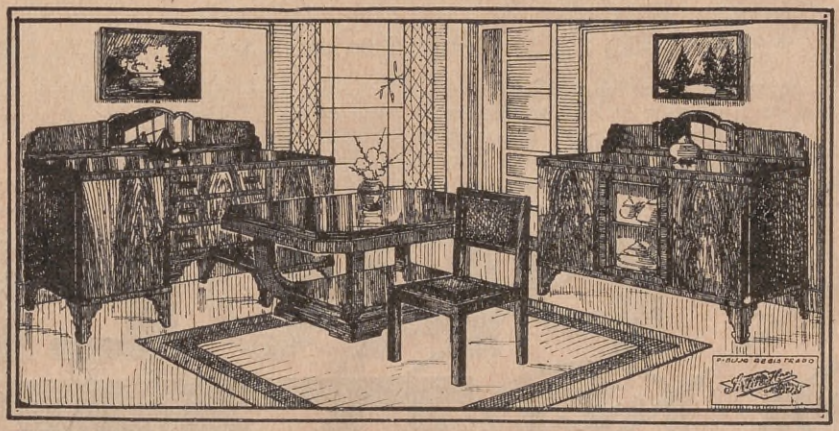
SILLÓN de HAMACA, prácticas dimensiones, lustrado y patinado, asiento en junco entrelazado y muy reforzado, a pesos **16.-**



Juego DORMITORIO, estilo moderno, enchapado en nogal, interiores roble "gusto selecto". Compuesto de: 1 Ropero desarmable, 2 mts.; Cama dos plazas, elástico metálico; Original Toilette; 2 Mesas de luz; 1 Silla y 1 Banqueta. Herrajes de calidad, lunas biseladas, refinado lustre a muñeca en tono semiclaro. El juego completo, a

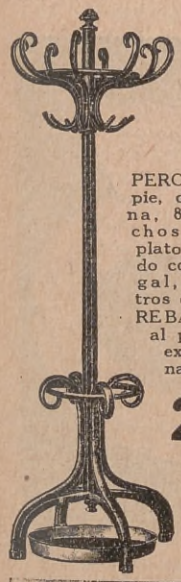
$ 585.-

SILLA CARRITO, importada, asiento con bacinilla, llantas de goma. Mesa decorada con bonitos colores, posiciones graduables.... $ **25.-**

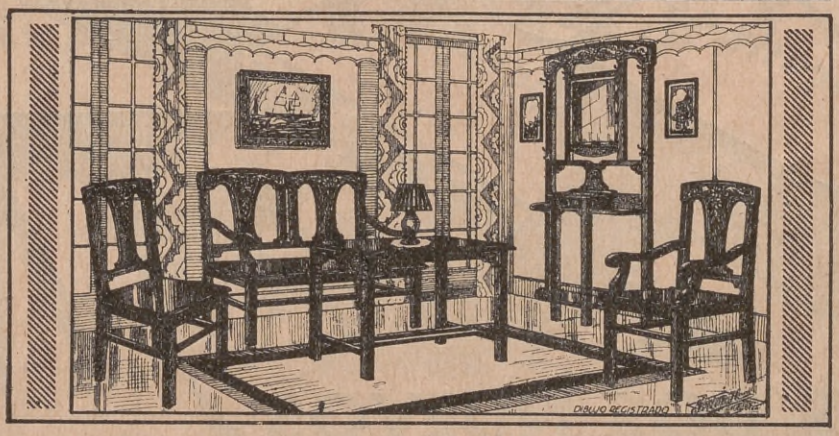


Juego COMEDOR, interiores en raulí, exteriores enchapados en nogal. Compuesto de: 1 Aparador de mts. 1.65, parte central 3 amplios cajones, repisa con luna; Trinchante con vitrina en la parte central; Original Mesa de extensión para 8 cubiertos y 6 Sillas de asiento y respaldo tapizados en cuero búfalo. El juego, a

$ 295.-



PERCHA de pie, de Viena, 8 ganchos, con plato lustrado color nogal, 2 metros de alto. REBAJADA al precio excepcional de $ **25.-**



Para VESTÍBULO, bonito juego en roble macizo, respaldos finamente tallados y lustrados a muñeca color dorado. Compuesto de: 1 Sofá, 2 Sillones, 2 Sillas, 1 Mesa y amplio Perchero. El juego, a

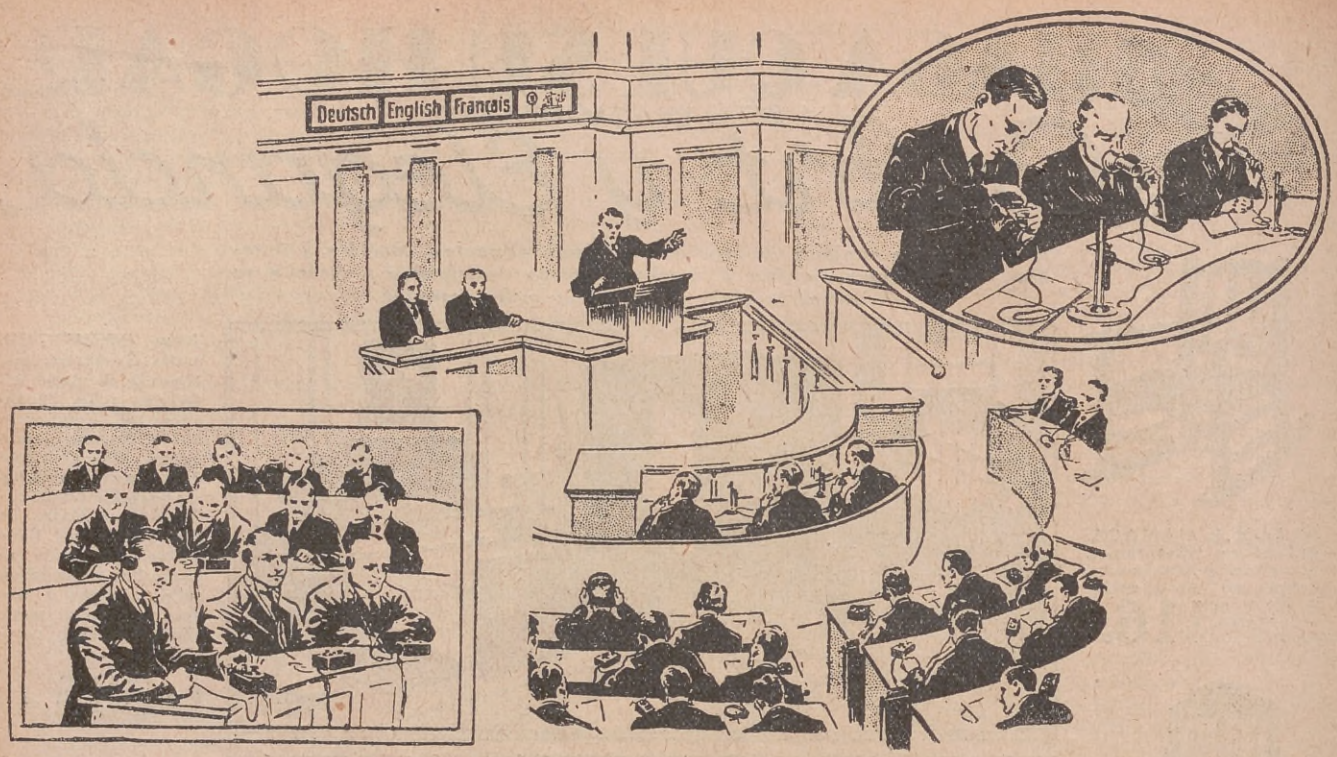
$ 175.-

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

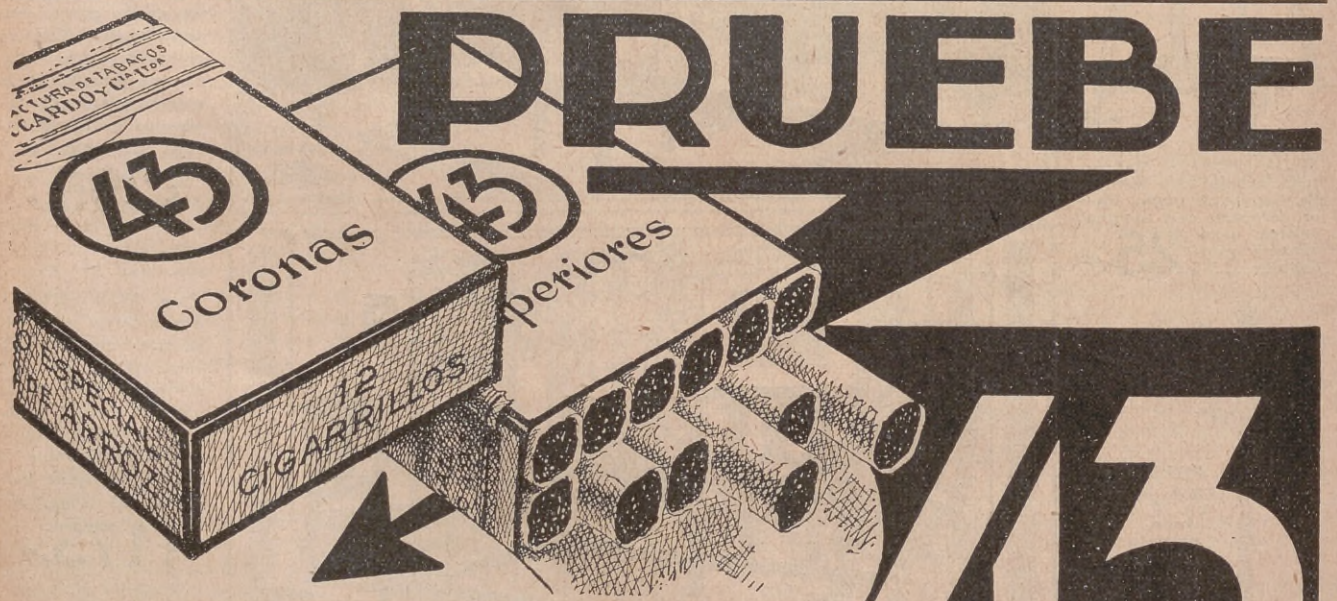
GRAN CATÁLOGO GENERAL
Nueva Edición Nº 12

Contiene 200 páginas ilustradas, donde exponemos las creaciones más modernas y originales en muebles para el hogar, de nuestra exclusiva fabricación. Se remite GRATIS al interior únicamente.



PARA LOS CONGRESOS INTERNACIONALES

UNO de los mayores inconvenientes en los congresos internacionales ha sido siempre la cuestión de los idiomas, porque no era posible elegir una sola lengua para todos los oradores. Parece que este inconveniente ha sido subsanado en el Congreso Internacional de Berlín último, en el que se ha ensayado un sistema de transmisiones telefónicas muy práctico. En efecto, los discursos de los delegados son directa y oralmente traducidos por especializados en los cuatro idiomas europeos más representativos y "telefoneados" a los delegados los que, mediante un conmutador, escuchan el discurso en el idioma que les conviene.



LOS DOS NUEVOS

CIGARRILLOS

43 Coronas 20 ctvs.

Superiores 30 ctvs.

PICCARDO & Cía. Lda.
LIBRES DE TRUST

Apunta un drama. Un desvío mal entendido, unos celos extravagantes, la amenaza que se cierne siempre sobre un hogar en que uno de los consortes se deja llevar de sus primeras impresiones; disgustos, y como fatal consecuencia de ellos, el deseo de separarse, de destruir, más por inconsciencia que por maldad, el nido familiar formado a costa de sabe Dios cuántas ilusiones.

En el más crítico momento para la unión de ambos, un incidente callejero los conmueve y obra el milagro de salvarlos.

CUANDO el HIJO INTERVIENE

Por ELIZABETH JORDAN

(TIEMPO DE LECTURA: 12 - 15 MINUTOS.)

CARSON introdujo su llavín en la puerta del departamento y lo hizo girar con ruidosa brusquedad. Abrió y penetró en la sala con un balanceo de hombros y un gesto que en seguida le hubieran reconocido algunos de sus amigos y compañeros.

Este aspecto del hombre se traducía así en palabras: "Carson busca pelea". Su esposa, por supuesto, conocía esa expresión muy bien. Lo demostró, una vez más, al verle y recibirle con una suave e irónica sonrisa y las cejas ligeramente enarcadas.

— Muy bien, Bruce — le saludó calmosa. — Hoy llegas a casa un poco más temprano ¿no?

— Sí — respondió casi con dureza él.

Trató de suavizarlo, pero sus palabras siguieron siendo punzantes.

— Oí que le decías a Emma que estarías en casa hasta las cinco — agregó — y supongo que esperarás a algunas amigas para tomar el té. Si es así ¿quieres avisarlas que no vengan? Deseo hablar contigo.

Beatriz arqueó un poco más sus cejas.

— ¿Otra vez?

— Otra, sí. Ya hemos tenido bastantes conversaciones, pero vamos a tener una que valga por todas ahora y aquí. ¿Quieres ocuparte de que nadie nos interrumpa?

Se había despojado de su ligero sobretodo de primavera mientras hablaba y lo había tirado, con el sombrero, sobre la primer silla que encontró.

Ella se incorporó de inmediato para apretar el timbre eléctrico.

— No espero a nadie, pero cualquier visita o llamado telefónico no previsto no será atendido, si te parece — dijo.

— Gracias — se limitó a contestar él con irónico acento.

Entró una sirvienta.

— Emma — le advirtió la señora — no estoy en casa para nadie que pudiera venir o llamar.

— Mejor corta la comunicación telefónica particular — sugirió él con viveza.

— Muy bien. Ya lo sabe. Emma, no estoy en casa, si alguien llama. Cuide de que el señor y yo no seamos molestados hasta que Nora... venga con el niño. Llévese el sobretodo y el sombrero del señor y haga el favor de colgarlos en la percha del vestíbulo. ¡Oh! Y a propósito, Bruce: ¿gustarás de un poco de té?

— No, gracias.

Ella trataba de apaciguarle y esto le enfurecía más.

— Yo sí tomaré — dijo ella con tranquilidad. — Traiga las teteras y las tostadas, Emma, y que el agua esté hirviendo. Yo lo voy a hacer. Traiga dos tazas, por si el señor se decide a tomarlo luego.

— Probablemente cambiaré de idea — habló él con tono cortante.

Pero en seguida se le volvió a arrugar el entrecejo al pensar que su Beatriz llegaba siempre al límite para enfurecerle, aunque en cierto sentido le fascinaba, logrando calmarle los nervios.

Siempre que se decidía a hablar a solas con su esposa ocurría lo mismo.

El té le prestaba a ella cierta ventaja previa en la discusión. Lo preparó con su amable suavidad mientras él se preparaba para librar su batalla... Bueno; tanto más fácil procedía ella, cuanto más difícil hallaba él el modo de comenzar.

Se levantó y se acercó a la ventana abierta, asomándose y tapando con su busto el raudal de luz crepuscular que penetraba por ella, con las manos cruzadas a la espalda.

Un pequeño parque atravesaba en cierto sentido la calle, y allí jugaban varios niños. Escuchó sus alegres voces perfectamente.

Aquella tarde de mayo, de temperatura benigna, convidaba al aire libre a grandes y chicos.

Probablemente su hijito se hallaba entre aquella bandada de bulliciosas criaturas.

Sin volverse hacia su esposa, le preguntó:

— ¿Está Jorgito en el parque de enfrente?

— Sí. En vista de lo templado del día, le dije a Nora que le tuviera jugando hasta las seis. Jorgito se ha aficionado tanto a una niñita de su misma edad, que no quiere volver a casa hasta que ella se va. El té está servido — le anunció seguidamente mientras Emma dejaba sobre la mesa las dos tazas pedidas. — ¿Vas a tomar una tacita?

Carson volvió a la mesa y se sentó al lado de su esposa y maquinalmente se acercó la taza humeante. Ella le sirvió azúcar y crema y luego le indicó con un simpático ademán:

— Hay tostadas con mermelada también en esa bandejita. Es que Emma ha recordado una de tus debilidades.

— Muy propicios para recordar debilidades en esta casa — murmuró él.

Pero retiró la servilleta de la bandeja y se sirvió dos tostadas bien empapadas.

— Bueno, Bruce — le preguntó ella con tono cordial. — ¿En qué estás pensando ahora?

Colocó la taza sobre la mesa, se recostó sobre el respaldo de la silla y se la enfrentó a ella como para mejor dominarla. ¡Como si ella no supiera en lo que él estaba pensando! Bueno; sería mejor plantear el asunto derechamente y de una vez por todas.

— Pienso en lo mismo que vengo pensando desde el primero de los cinco años de nuestro matrimonio — comenzó diciendo.

Empero, las tostadas y el té, alimentos sabrosos y reconfortantes, surtían su efecto. Habló con menos beligerancia de lo que se propusiera. Hasta había cierto tono de dignidad y de corrección en sus maneras y su acento.

— Es evidente que, desde entonces, no venimos siendo muy felices — continuó, — cada día más evidente. Yo creo que ha llegado el tiempo de admitir que nuestra unión ha sido un fracaso y de decidir lo que hemos de hacer en consecuencia.

— ¿Te parece a ti? — habló ella como ensimismada y con la vista perdida hacia la ventana. A mí no me parece — agregó. — Comprende; yo no me siento tan *activamente* infeliz como tú dices serlo. Acaso consista en que yo no esperaba tanto de nuestro matrimonio como tú.

— ¿Quieres decir con eso — dijo el hombre mirándola con incredulidad — que te gustaría continuar como hasta aquí?

— Perfectamente gustosa, a lo menos mientras que encuentras otra mejor compañera. ¿La buscarás?

— No.

— Entonces ¿por qué pretendes separarte de mí, si es que he adivinado tu propósito?

Su sensible temperamento se inflamó.

— ¡Eso es exactamente lo que quiero! — exclamó: — ¿Supones acaso que quiero continuar viviendo en este infierno terrestre, que es lo que nosotros estamos *disfrutando* juntos?

Las cejas de ella se arquearon de nuevo, pero sus ojos permanecieron serenos.

— ¿Te parece nuestra vida tan mala como todo eso? — preguntó.

— Claro que sí: ¿y a ti no?

— No tanto — habló ella con naturalidad. — Comprende, yo tengo a Jorgito. Tú no te muestras muy interesado por él, pero yo sí... intensamente. Para mí, él es lo más grande que he tenido en este mundo. Mientras tenga a mi Jorgito seré feliz y podré portarme lo mejor en todas las cosas.

— No sé porqué se te antoja decir que a mí no me interesa — refunfuñó él. — Es ley natural que un hombre se interese por sus propios hijos.

— Pero tú no — habló ella con la misma tranquila suavidad, — nunca te has interesado. Quiero creer que no perteneces al tipo de los "paternales". Ya te mostrabas fastidiado antes de que naciera. Yo pensé que eso se te pasaría, pero no fué así.

— Acaso no seré "paternal", como tú dices — exclamó él burlonamente — pero hasta ahora he venido cumpliendo mi deber para con él.

— Es cierto. Generoso sí lo eres, y has cumplido con tu deber, tal como tú lo entiendes. Muchas veces he imaginado...

Se detuvo como si hubiera ido a decir más de lo que intentaba.

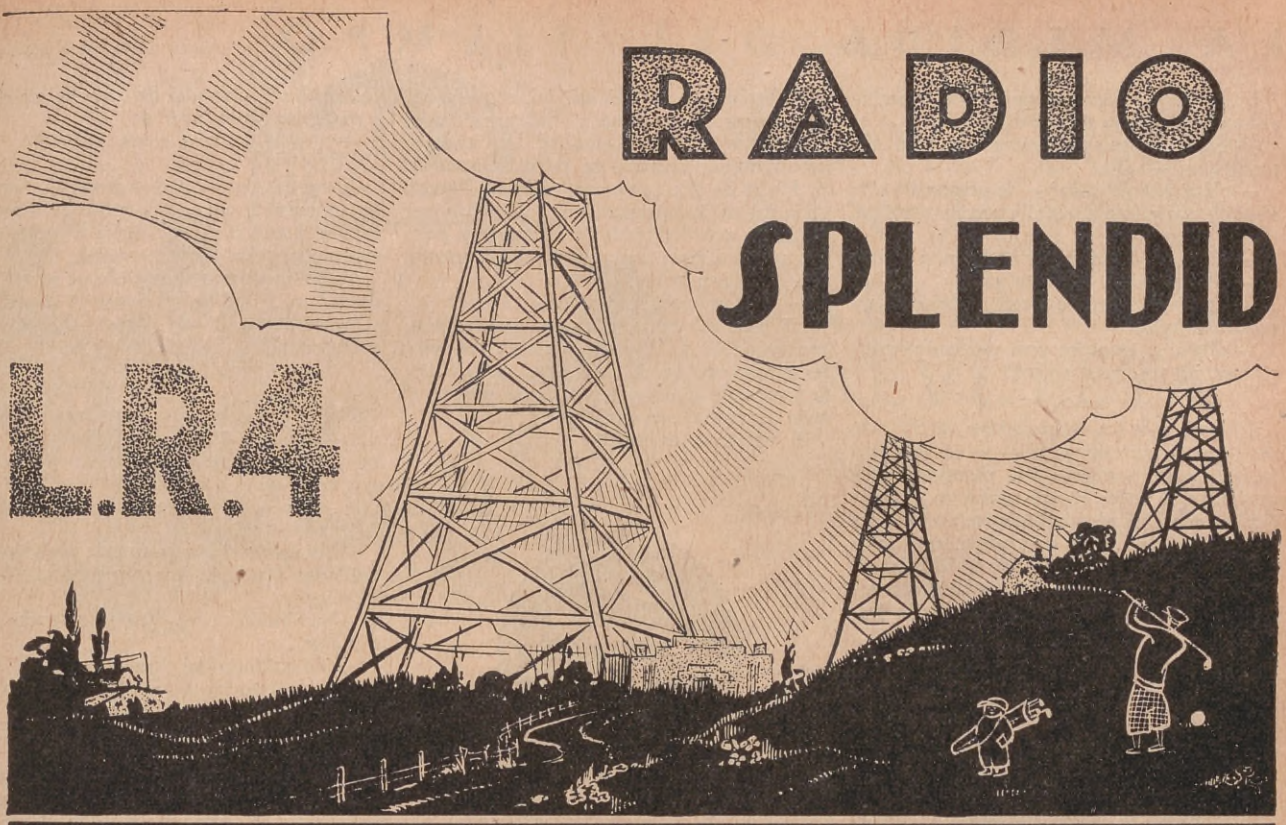
— ¿Imaginado qué? — preguntó él mirándola con intensidad.

— Imaginado si te habrías sacrificado por él de haber sido un hombre pobre. No creo que lo hubieras hecho.

El hombre se ruborizó hasta las orejas.

— Jorgito no se preocupa por mí ni me muestra mayor afecto — dijo con

(Continúa en la página 63)



La Broadcasting escuchada por el público de mayor poder adquisitivo

•

PROGRAMAS EXTRAORDINARIOS

Administración y Estudios: CALLAO 1526, U. T. 41 - 1657

LA MEDIDA DEL TIEMPO

(Continuación de la página 48)

El alivio de sentirla tan cerca y semiabrazada, le puso sobreexcitado.

— Supongo que habremos perdido los sombreros — dijo.

— ¡Valiente pérdida! — le respondió ella en tono que parecía jovial y con las mejillas en las suyas.

— El coche ha de estar hecho una ruina.

— ¿Y qué nos importa eso?

— Puede ser que no estemos tan a salvo como pensamos.

— ¡Pero si estamos casi perfectamente! ¿Acaso no estamos juntos?

El vehículo los resguardaba de la nieve — se le ocurrió a él — y el angosto hueco de la barranca los mantenía tan unidos, que cada cuerpo daba y recibía calor. Calor débil, insuficiente, aunque las mejillas de ambos se apretaban una contra otra. Sintió que el frío se le filtraba en los huesos y entonces le asaltó el pensamiento de que ambos podían morir helados.

— Voy a arrastrarme hacia fuera — anunció.

La necesidad, la desesperación le prestarían ánimos.

— Mientras tanto estarás mejor aquí — opinó ella con tono insinuante.

Sin duda, se hallaba todavía bajo la impresión de la fuerte sacudida — pensó él — para darse cuenta cabal de lo peligroso que sería esperar el arribo de una problemática ayuda.

— Yo creo que podré deslizarme.

Resultaba tremendo, pensó, abandonarla durante el tiempo que tardase en recorrer la distancia, despertar a Sarenson y regresar con él.

— Creo que será lo más rápido — consintió ella súbitamente.

Despacio, con mucha cautela, temeroso de molestar el quebrantado cuerpo de su compañera, pudo, al fin, libertar su brazo derecho a pequeños tirones. Cada respiración repercutía dolorosamente en su cerebro, donde parecía localizado el sufrimiento. Tentando a ciegas, su mano tropezó con la cortina de la capota y se esforzó por abrirse camino, reavivado por la excitación.

— ¡No hagas eso!

El repentino grito de ella le detuvo en la maniobra.

— Lo harías por mí... y puede ser que aún tengas una oportunidad mejor. No quiero que te vayas. Ya he elegido...

Asombrado escuchó sus incoherentes protestas. Unos momentos antes había consentido y ahora él mismo se resistía a creer que desfalleciera.

— Estoy pensando en Enrique, querido.

Extraño era que ninguno de los dos mencionara al muchacho antes.

— Pues por él — replicó el hombre.

— Es por lo que quiero que permanezcas a mi lado.

— Ni una probabilidad entre mil tendremos...

Extendiendo su verde dorado por entre la enramada seca, una luz tibia fluyó sobre él. A la distancia creyó oír el compacto golpear de un hacha... Todo se habrá desarrollado sin novedad, cuando él los abandonara aquella mañana, pensaba. Enrique, el niño, maniobrando con el aparato de la radio; Laura despidiéndole desde el patio. Pero ahora algo andaba mal. Tendría que regresar, Laura le necesitaba. Alumbrado por la luna estival, se apresuró a regresar a su hogar. Súbitamente el camino se tornó resbaladizo. Un traicionero témpano de hielo se extendía cerca de él. Hubo de desviarse con su auto. Pasada ya la casita de Sarenson, no tardó en divisar las luces que brillaban en su hogar y poco después a Laura esperándole a la puerta.

— ¿Alguna novedad?

— Es Enrique... por él.

El espacio entre ellos se condensaba, excluyéndole a él, pero percibía, en este tenebroso eclipse de su mente en delirio, la figura de ella que le llamaba porque el niño requería sus cuidados.

Y volvió a encontrarla.

Volvió a encontrarla en el patio, sentada ante una mesita, cosiendo unas cortinas nuevas. Enrique, de cuatro años entonces, jugaba cerca.

— ¿Pasó ya el dolor? — le preguntó ella.

— Casi.

Sentado frente a ella, recordó que unos momentos antes se había quejado de dolores agudos en un pie, que se le apareció vendado y apoyado sobre un escabel... y al pensar en ello sentía un vago dolor en el cerebro.

Se había sentido como trabado — recordó — desde el día en que aquellos maderos le derribaron y la caída le ocasionó la rotura del tobillo. Eso debió ocurrir hace tiempo y, sin embargo, le parecía que acababa de sucederle.

— ¡Ah! ¿Cuál era la recomendación especial que tenía que hacerle a Laura? (¡Qué bueno tenerte a ti, así!)

Y ella — recordó — alzó sus ojos hacia él para sonreírle.

Ahora se sentía más seguro de sí mismo. Tendría que preguntarle a ella.

— ¿Qué fué, Laura, lo que te impulsó a enviar a Sarenson en mi busca aquel día?

— Un presentimiento — contestó ella sin dejar de coser.—Como un aviso de que estabas en peligro y que yo debía proceder inmediatamente para salvarte.

— ¿Palabras... por el aire?

— No, nada sobrenatural. Es más simple de comprender que de explicar.

— ¿Y cómo te lo explicas?

— Por nuestro amor.

Esta explicación pareció revelarle el misterio, y una luminaria de comprensión le invadió.

— Es como un milagro — murmuró él.

— Como un milagro entre nosotros — habló ella — pues no importa lo que nos suceda, nos podremos comunicar.

— ¿Acaso supones — dijo él — que nosotros podremos comprendernos más allá de todo peligro, más allá de todo lo que ahora conocemos, más allá de...?

— ¡No digas esas cosas, querido!

.....

Ahora la luz — el panorama — cambiaba. Anochecía cuando él apretaba y retenía en sus brazos el cuerpo de su todavía joven esposa, mejilla contra mejilla.

Podía comprender que ella se sentía feliz de nuevo. Ninguna otra cosa le importaba, y hasta se olvidó de llamar al chico, que correteaba en la obscuridad...

Debió lamentarse o estremecerse en el alto y angosto lecho en el que yacía, porque la extraña mujer se acercó apresurada. A través de la ventana divisó el diseño de una torre cubierta de nieve, bajo los débiles rayos solares.

El deslumbramiento que le produjo esta brillante visión le retrotrajo sobre sí para localizarse.

— ¿Dónde?... — apenas pudo pronunciar.

— Al cuidado del doctor Frazier — sonó una voz mecánica y dulzona que sirvió para despejar su amodorramiento.

¿El Dr. Frazier? Naturalmente, El cirujano que llegó del hospital, a 50 kilómetros de distancia, para arreglarle el tobillo roto. Pero... esa caída le ocurrió en un otoño y ahora la nieve, en el invierno... Algo había pasado en ese lapso, algo que se le escapaba.

— ¿Por qué estoy aquí?

— Su auto...

La respuesta no terminada fué como un desgarrón para que surgiese su memoria, y un estremecimiento de horror le sacudió.

— ¡Siga... dígame!

— El coche se les echó encima — continuó ella — y... usted está mejor ahora. ¡Por favor, no se violente pensando!

Pero pensó instantáneamente: ¿Qué le habría sucedido a su Laura?

Vió a la joven dirigirse hacia la puerta como si esperara la visita de alguien, pero logró detener sus pasos con una pregunta que se le atragantaba:

— ¿La trajeron a ella... a mi esposa?

— Sí.

Y se fué hacia él para obligarle a recostarse de nuevo sobre la almohada.

— Usted no debe hablar nada hasta que el doctor venga — le recomendó ella con decisión.

Unicamente su debilidad le hizo obedecer la orden. No encontraba aliento para soportar los punzantes pensamientos que le asaltaban.

Y recapitulaba: Laura le había dicho que no estaba herida; pero sin duda sabía que lo estaba y deseaba ocultárselo. Quizá estaría cerca, no lejos de su cama, esperando que él abriera sus ojos, si es que no se hallaba tan mal o peor que él mismo. Le parecía increíble que se hubiesen sentido tan felices después de la caída, debajo del coche, cuando ella se burlaba de la pérdida de los sombreros, respondiendo a su pregunta. Y... ¿por qué, después de haber consentido ella en su idea de ir en busca de auxilio, le suplicó que se quedara? Acaso él la abandonara, dejándola con un temor más fuerte que el sufrimiento físico, y esto acabó de afligirle en tanto su conciencia se aclaraba lentamente.

El doctor Frazier se inclinó sobre el lecho, con su aguda mirada llena de bondad.

(Continúa en la página 166)

"...disfrutaron varios días la satisfacción de conversar con él..."

Historias del pasado

COMO LOGRO SAN AGUSTIN CALMAR UNA REVUELTA

Luis Bertrand, el curioso e inteligente investigador de la historia antigua, da a conocer en su libro sobre san Agustín una escena insospechada de los primeros tiempos de la Iglesia: la revuelta producida en una catedral por fieles demasiado entusiastas y la forma en que logró apaciguarla el sabio obispo de Hipona

PINIANO y Melania eran dos riquísimos esposos romanos que poseían inmensos territorios en Italia, en España, en Galicia y hasta en la Gran Bretaña y en Africa, y que al acercarse Alarico a las puertas de la Ciudad Eterna, hacia el año 408, habían emigrado a Campania, como muchos otros nobles romanos, y que, resueltos a hacer una vida cristiana absoluta, se habían puesto a la tarea de vender sus propiedades y convertirlas en limosnas para los pobres y para la Iglesia.

Era tal el encarnizamiento con que se desprendían de su riqueza los esposos, que se suscitó gran protesta en Roma, acusándoles de querer destruir una casa ilustre y aún atacar los cimientos mismos del Estado, y sólo mediante la intervención imperial consiguieron del Senado autorización para vender sus dominios. La operación era larga y llena de dificultades. Sus propios esclavos se rehusaban a ser emancipados, porque temían la miseria que podría sobrevenirles, ni a ser transferidos con las tierras a los nuevos dueños de éstas, que no serían jamás amos tan bondadosos como Melania y Piniano.

Pero las órdenes imperiales tenían que ser cumplidas. Los gobernadores de provincias procedían a la venta y enviaban el oro resultante de ellas a los esposos, quienes lo daban a su vez a pobres y monjes que llegaban de todas partes, al punto de que bien pronto se difundió por todo el mundo antiguo la fama de los nobles cristianos y su generosidad.

HACIA LAS TIERRAS DE S. AGUSTIN

Decidieron los esposos ir al Africa y residir en las tierras que allí poseían, y abandonaron su villa de Celius, sembrando oro a su paso. En Nole, donde estaba san Paulino, en Sicilia, en las islas Lípari, y en Cartago, donde desembarcaron, hicieron limosnas a manos llenas, lo que hizo subir de punto la excitación que había producido en todo el norte de Africa la noticia del viaje de los generosos donantes.

De Cartago se dirigieron a Thagasto, donde fueron acogidos con gran entusiasmo por la población, y cuyo obispo, Alypio, amigo de infancia de san Agustín, les aconsejó que hicieran un uso más prudente de su fortuna. En lugar de vender sus tierras y gastar el producto en limosnas, era mucho mejor dar esas tierras a los conventos, que obtendrían de ellas una renta permanente, con la cual se atendería a la subsistencia de los religiosos y de las comunidades de pobres, cercanas. Así lo hicieron, con la aprobación del mismo san Agustín y del primado de Cartago. Un monasterio fundado por san Agustín en Thagasto, que era su ciudad natal, recibió la tierra vecina, con su población de artesanos y obreros agrícolas. Pero Melania y Piniano no cesaron por eso sus liberalidades para los pobres y la Iglesia.

Las poblaciones de otras ciudades de Africa, y en particular la de Hipona, de que era obispo san Agustín, empezaron a sentir deseos de conocer esa pareja de ejemplares cristianos, y como por otra parte los jóvenes esposos admiraban al padre de la Iglesia, por su sabiduría y su santidad, estaban desde tiempo atrás en correspondencia con él y ardían en deseos de conocerle, le invitaron a ir a Thagasto, añadiendo que en caso de no serle posible, irían ellos a Hipona.

Ausente en esos momentos de la sede de su diócesis, pues preparaba en Cartago una importante conferencia a celebrar el año siguiente con los rebeldes donatistas, san Agustín se encontró al regresar con un sordo rumor de protesta entre sus fieles. Se decía que los abandonaba a menudo para dedicarse a vanas disputas teológicas; que no había hecho nada para beneficiar a su iglesia con las limosnas de los cristianos ricos, entre ellos de Melania y Piniano, los potentados romanos; que sin duda estaría de acuerdo con Alypio, obispo de Thagasto, para que esas riquezas quedaran allí, que era su ciudad natal, y en el monasterio que él mismo había fundado.

Estaba pues perplejo el santo obispo: si iba a Thagasto, esos rumores tendrían un viso de verdad y si invitaba a los esposos a ir a verle a Hipona, corría el riesgo de molestar a su amigo Alypio. Además, temía que sus propios fieles le obligaran a ordenar sacerdote a Piniano aun contra su voluntad. En aquellos tiempos la ordenación entrañaba el abandono por el nuevo sacerdote de sus bienes a la comunidad donde había recibido el orden sagrado. El mismo había sido ordenado en Hipona contra su voluntad. Había acontecido igual cosa a san Ambrosio en Milán y a san Paulino de Nola en Barcelona.

UNA PORFIA QUE CUESTA CARA

Escribió entonces san Agustín a Piniano

(Continúa en la página 151)

"Varios notables de la ciudad se dirigieron a san Agustín y le instaron a ceder"

ENSEÑAMOS POR CORREO

Y POR POCOS PESOS

Universidad Popular Sudamericana

La más económica y perfecta de las escuelas de enseñanza por correo. Dirigida por Profesores Nacionales. En la forma más práctica y ventajosa usted puede aprender y DIPLOMARSE como PROFESIONAL en los siguientes cursos:

PRECIOS DE CURSOS COMPLETOS

Tenedor de libros	$ 36.—
Cajero	„ 19.—
Calígrafo comercial	„ 19.—
Corresponsal mercantil	„ 19.—
Avicultor	„ 50.—
Contador mercantil	„ 140.—
Contador público	„ 160.—
Jefe de oficina	„ 40.—
Taquígrafo	„ 23.—
Redacción y ortografía	„ 22.—
Dibujo industrial	„ 65.—
Dibujo artístico	„ 65.—
Arte decorativo	„ 65.—
Administrador de estancia	„ 110.—
Agrónomo	„ 165.—
Mecánico agrícola	„ 68.—
Corte y confección	„ 22.—
Técnico tambero	„ 42.—
Labores	„ 22.—
Higiene	„ 22.—
Aritmética	„ 31.—

SE PAGA EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Solicite GRATIS el interesante libro

El Camino Corto hacia un Porvenir Seguro

Escriba a la Universidad Popular Sudamericana

YAPEYÚ 433-Primer Piso-Bs. As.

Diplomarse en esta Institución es garantía de seriedad y competencia.

NECESITAMOS AGENTES EN EL INTERIOR Y EXTERIOR

PASTILLAS D. R. F.

Símbolo de calidad

El próximo número de ACONCAGUA aparecerá el 7 de diciembre

COMO HACIA SUS "PROFECIAS" EL ORACULO DE DELFOS

No era el "sagrado" aliento del dios Apolo, inhalado por la sacerdotisa por una herida de la tierra, sino el humo de varias drogas lo que hacía de su charla un espectáculo parecido a un fumadero de opio chino.

1. Cuando los suplicantes se acercaban al templo para escuchar las "famosas" profecías, la Pitonisa se deslizaba primero hacia la cripta situada bajo su elevado trípode, al parecer para llenar el ánfora con agua del sagrado manantial del dios Apolo, agua que era conducida por una cañería oculta hasta la base del santuario. — 2. Ya en la cripta, llenaba el ánfora y encendía un brasero que contenía diversas substancias que producían vapores intoxicantes, como ocurre en los fumaderos de opio . . . — 3. Luego abandonaba la cripta y ascendía al asiento de su trípode, bebía del sagrado recipiente y derramaba una libación al dios Apolo. En tanto que hacía esa maniobra, el vapor del brasero encendido en la cripta iba ascendiendo por un tubo oculto que traspasaba las losas del pedestal. — 4. Al fin, mareada por dichos vapores, intoxicada—borracha, pudiéramos decir—la Pitonisa parloteaba incongruencias, que eran interpretadas o "traducidas" por un sacerdote a su servicio, encargado de comunicar las respuestas.

UNA notable y antigua reliquia hallada por un investigador científico, el arqueólogo Leicester B. Holland, revela ahora, al parecer, el misterio del famoso oráculo de Delfos en la remota Grecia y cómo hacía sus "profecías".

Recordemos que el oráculo de Delfos era el más renombrado de los "establecimientos" paganos hacedores de milagros. Era creencia general que la voz del dios Apolo hablaba por conducto de los labios de una virgen sacerdotisa llamada la Pitonisa.

Cuando respondía a las preguntas de los suplicantes, se sentaba en un alto trípode situado sobre una especie de altar. Inhalaba un vapor que brotaba de la grieta disimulada en la base del altar, procedente de una resquebrajadura de la tierra. Y, así, tornábase inspirada y respondía a las preguntas. Ahora bien; los recientes descubrimientos del doctor Holland indican que en vez de tornarse la Pitonisa "ebria de divinidad" sobre el trípode, se intoxicaba vulgarmente con el humo de drogas quemadas en una cripta oculta bajo su aparatoso trono. Así, pues, no estaba más inspirada que cualquier fumadora de opio del barrio chino de Nueva York.

Sin embargo, destinos de pueblos y de reyes dependían a menudo de esas profecías.

La leyenda afirma que en el lugar ocupado por el templo una serpiente boa había sido inmolada por el dios solar Apolo. El templo se hallaba al norte del golfo de Corinto, a una jornada de Atenas y sobre una montaña que todavía hoy resulta de difícil acceso. Nada queda de aquella edificación, como no sea los cimientos, que muestran dos líneas de seis columnas a los lados y restos del piso enlosado de piedra caliza.

Aquel templo, como otros edificios religiosos de la antigüedad, fué erigido para extraerle rendimientos. Era, puede decirse, una fábrica de dinero. Mantenido por sus ganancias, existía en él un colegio de sacerdotes que se suponía vivían en adoración de la divinidad. La fe del pueblo en el oráculo era absoluta y pagaba por las profecías y los consejos que el oráculo les daba.

La joven sacerdotisa que desempeñaba el papel de Pitonisa era considerada como la "boca" mortal del dios. Todo lo que decía era una mera charla carente de sentido, que luego "traducía" un sacerdote que la asistía.

Las personas en busca de consejos eran admitidas a la presencia de la Pitonisa y la contestación de ésta se la trasmitía el sacerdote. Siendo la contestación ininteligible, se recurría a los oficios de un intérprete, cuyo trabajo limitábase—y no era poco—a poner en lenguaje más o menos claro los balbuceos de la Pitonisa. Cuando los consejos dados resultaban acertados, claro es que no había reclamaciones, sino alabanzas; cuando resultaban erróneos, entonces cargaba con la culpa el sacerdote "traductor".

El doctor Holland, que acaba de dar varias lecturas acerca de estas investigaciones arqueológicas en la Biblioteca del Congreso de Washington, explicó cumplidamente la identificación de sus descubrimientos, que resultaron muy interesantes. Por ejemplo: las losas de piedra caliza que hacían de asiento del trípode ocupado por la Pitonisa. Por otra parte, manuscritos antiguos testimonian que la sacerdotisa de Apolo ocupaba el trípode cuando lanzaba sus misteriosos galimatías orales.

Este arqueólogo pasó varios años en Atenas, dictando cursos en una escuela de estudios clásicos, visitó muchos lugares interesantes del país, y uno de ellos fué Delfos.

Otro arqueólogo francés, Fernando Corby, descubrió después de diversas excavaciones los cimientos del famoso templo de Apolo, logrando reconstruir gran parte de la estructura del edificio.

Una de las conclusiones a que se ha llegado con respecto al "funcionamiento" del oráculo, es la siguiente:

Un agujero en la mitad del rectángulo formado por losas se comunicaba con la cripta debajo del santuario, de la que emanaba un vapor que mareaba a la Pitonisa. De un modo ingenioso, y so pretexto de llenar de agua el vaso sagrado para satisfacer la "sed" del dios, la Pitonisa maniobraba de modo que se ponía en combinación con un tubo por el cual se expelía el vapor elaborado en la cripta.

Resulta, pues, de las investigaciones realizadas, que el templo donde funcionaba el oráculo de Delfos era una fastuosa y bien organizada farsa religiosa, muy productiva para los "sacerdotes" que la explotaban.

Cuadro del notable artista John Collier, representando la Pitonisa del oráculo del templo de Delfos sentada sobre su trípode, respirando "volcánicos" gases, que se decían emanados de una herida de la tierra, pero que la ciencia moderna ha descubierto procedían de un brasero en que se quemaban diversas drogas intoxicantes.

CUANDO EL HIJO INTERVIENE

(Continuación de la página 58)

amargura. Desde que tenía algunos meses ya no le gustaba mi compañía.

— Eso es precisamente porque él, el pobrecito, percibe tu indiferencia. Los niños son intuitivos: saben cuándo se les quiere.

— Bueno, yo también soy intuitivo... y no soy un chiquilín — ironizó él. — Sé cuando no me quieren. Para ti, únicamente soy un proveedor, y eso es todo lo que yo soy. Para el niño soy una amenaza... algo que le molesta cuando ando alrededor de él. Perfectamente. Arreglemos de una vez. Continuaré siendo el proveedor, pero no me quedaré aquí. Ya he hecho arreglos para vivir en mi club.

— ¡Bruce, no harás eso! No lo harás mientras no hablemos.

— ¿Qué tenemos que hablar? Yo no me casé para ser precisamente un proveedor, como tú piensas,

— ¡Cállate, Bruce! No te dejaré que continúes diciendo eso. Yo me casé contigo porque te quería, y por ninguna otra razón en el mundo.

— Pronto no pensarás así.

— No sé ni quiero saber más nada, y mis sentimientos no se han extinguido como tú supones gratuitamente. Y no se extinguirán mientras no me convenza, fuera de toda duda, de que no tienes ningún cariño por Jorgito.

— Yo estoy, naturalmente, resentido de no agradarle. ¿Qué otra cosa puede sentir un padre?

— Jorgito tiene sólo dos años, considera eso. Se siente atraído por mí, por Nora y por Emma, porque siente que le queremos, y no gusta de ti porque sabe que tú no le quieres como es debido. Eso es todo lo que pasa.

— ¡Oh, no! No es eso todo. Hay muchas cosas más... muchas que tú ignoras.

»Tú dices que yo no le quiero. Bueno, pues, ahora vas a saber la verdad entera. Yo vengo sintiéndome celoso de él desde casi antes de nacer... realmente celoso. Antes tú eras toda mía, en cuerpo y alma, y yo presentí que ya no seguirías siéndolo más. Tú eres una de esas mujeres anormalmente maternales. Desde el momento en que lo concebiste, se operó un completo cambio en tu modo de ser. Cesaste de ser mi esposa. Te convertiste en madre desde entonces. Simplemente, ¡comenzaste a ignorarme y sólo me advertías cuando estaba muy cerca de ti!

— Pero fué porque yo me sentía muy segura de ti, hombre; tan segura de tu felicidad como de la mía. Cuando comencé a dudar de ello luché contra tales dudas. He venido luchando por mi vida y por ti. Yo quiero creer que no hay hombre alguno que no pueda comprender lo que significa para una mujer — una verdadera mujer — dar al mundo un hijo cuando observa que su marido no gusta de ello, no le quiere... Una vez que estuve segura de ello, desde el año pasado, cesé de luchar en ese sentido y acepté mi situación.

— Y muy mañosamente me fuiste apartando de tu vida.

— No tanto. Simplemente me dediqué a mi hijo y a mis otros deberes... ¿Qué pasa?

Había hablado mirando distraídamente hacia la ventana y se levantó con rapidez para asomarse. Carson la siguió. Luego, simultáneamente, salieron de la sala y bajaron las escaleras más que de prisa, hasta llegar a la puerta del edificio.

(Continúa en la página 162)

Dolor de Cintura

¿Que hace usted para obtener alivio?

El Dolor de Cintura descuidado en su período inicial puede llegar a adquirir gravedad con suma rapidez. Por otra parte, además de afectar físicamente al paciente, puede ser causa de profundo desaliento.

Pero no es preciso desesperarse antes de haber agotado todos los recursos que nos ofrece la ciencia moderna.

Debe tenerse presente que esta dolencia en la mayoría de los casos es motivada por la presencia de menudos cristales de ácido úrico en las partes afectadas. Vistos en el microscopio, estos afilados cristales presentan un aspecto de vidrio molido. Sus aristas afiladísimas irritan los nervios y laceran los tejidos, produciendo atroces dolores.

Mientras los venenos permanezcan en la sangre, los padecimientos persistirán. Es necesario que los riñones cumplan su misión de eliminar del organismo las impurezas que pueden ser causa de sus dolores. Hay que activar dichos órganos, asegurando su buen funcionamiento.

Por su acción sobre los riñones —órganos de eliminación—las Píldoras De Witt son convenientes en todos aquellos casos en que sea necesario expeler del organismo las impurezas nocivas.

Es tal la confianza que nos merece esta preparación conocida en todos los continentes del mundo, que *preferimos* que usted ensaye las Píldoras De Witt antes de invertir su dinero en la compra de un frasco.

Llene y remítanos el cupón. A vuelta de correo recibirá una MUESTRA GRATIS PARA ENSAYO. Unas pocas píldoras, pero lo suficiente para convencer a usted de la conveniencia de continuar su tratamiento.

PILDORAS

DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

Pueden ensayarse en casos de

Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Debilidad de la Vejiga, Cistitis, Molestias de los Riñones

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

REMITANOS ESTE CUPON HOY MISMO A 2.

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd.
Casilla de Correo 1550,
BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, libre de gastos, una muestra de Pildoras De Witt.

Nombre .....

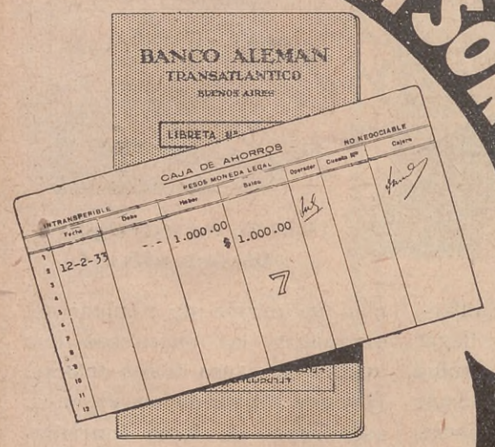
Dirección .....

.....

Envíe el cupón en sobre abierto. Sírvase indicar únicamente nombre y dirección. **ESTAMPILLA 3 CTVS.**

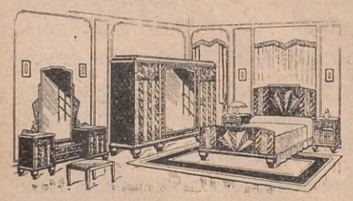
3er. gran Concurso Regalo

GRATIS puede Vd. hacerse dueño de algunos de los 1070 regalos!



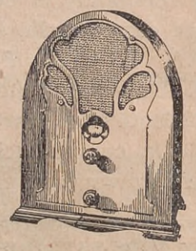
1er. REGALO

Una libreta de la Caja de Ahorros del **Banco Alemán Transatlántico**, con un depósito inicial de $ **1.000**



2º REGALO

A elegir: comedor, living-room o dormitorio de cedro y enchapado nogal y caoba, lustre verdoso oscuro, de la Casa **Cánepa, Mele y Cía.**, con ropero de 2 metros desarmable, toilet peinador línea moderna y tapas cristal, cama camera elástico Imperial reforzado y 2 mesas de luz. Valor..... $ **800**



3º, 4º y 5º REGALO

En total son: 3 radioreceptores **Crosley** modelo **"Petite"**, de la Casa **Chilibroste y Cía.**, para corriente alternada o continua, 5 lámparas. Valor, $ **270** c/u.

En el Sorteo intervendrán niños menores de 6 años, bajo el severo control de un escribano público. Además de los regalos ilustrados aquí, siguen a continuación:

6º al 10º REGALO.— En total son: 5 hermosos prendedores de oro de elegantes dibujos, con brillantes y otras piedras preciosas.

11º al 35º REGALO.— En total son: 25 anillos de oro con brillantes y demás piedras preciosas de gustos exquisitos.

36º al 45º REGALO— En total son: 10 vales de $ **100.**— cada uno. para retirar mercaderías de la Tienda **"Ciudad de México"**.

46º al 70º REGALO.— En total son: 25 relojes pulsera de oro 18 ktes. Mande los cupones que contienen las cajas del delicioso Polvo Graseoso Mendel, pues los canjeamos por números del Concurso; y

PIDA LAS BASES

y lista total de los 1070 regalos, a **Mendel y Cía. Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires.**

Polvo Graseoso MENDEL 0$70 LA CAJA

En todos los tonos y perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo.

Se confirman los relatos históricos de la Biblia

Las recientes excavaciones realizadas en Tierra Santa y sus alrededores, así como las pacientes investigaciones de muchos arqueólogos, han logrado localizar muchas ciudades y sitios de gran importancia, dando autenticidad histórica a los personajes de la Biblia

Reproducción de un famoso cuadro de Bonnat, representando a Sansón desgarrando las quijadas de un león

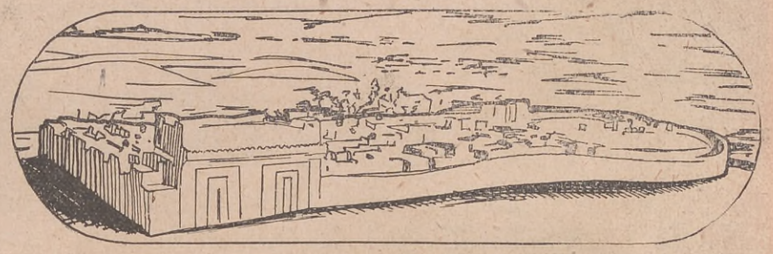
A medida que transcurren los años se van confirmando los relatos históricos de la Biblia, especialmente en los últimos años, en que Palestina ha sido objeto de amplias investigaciones arqueológicas. Se ha probado que muchas fabulosas ciudades y sitios de la antigüedad no existieron, mientras que las ruinas recién descubiertas, han sido definitivamente localizadas como el escenario de diversos episodios de la Sagrada Escritura.

Uno de los más extraños y para mucha gente inexplicables relatos de la Biblia, es el que se refiere a las murallas de Jericó, que se desmoronaron cuando los israelitas las rodearon. Ahora se ha comprobado que dichas murallas habían sido minadas previamente por los mismos israelitas en diversos puntos, y su destrucción fué quizá ayudada por un terremoto providencial.

La toma de la importante ciudad de Jericó era un paso esencial en la conquista de la Tierra de Promisión anunciada por Josué, el sucesor de Moisés. En recientes excavaciones, realizadas bajo la dirección del profesor Juan Garstang, se ha podido apreciar los daños causados por las tropas de Josué. Teniendo en cuenta las grandes dificultades físicas y los innumerables enemigos con que hubieron de enfrentarse los soldados de Josué para conquistar la Palestina a las tribus cananeas, se puede considerar a aquél un genio militar tan grande como Napoleón.

Con respecto a la destrucción de las murallas, resulta evidente que fué ayudada por un terremoto, lo que convenció a los israelitas de que el Señor estaba de parte de ellos. En efecto, los cálculos científicos han establecido que en la época de la llegada de los israelitas a las fronteras de la Palestina, tierra propicia a sufrir frecuentes conmociones geológicas, se produjeron varios terremotos. Las recientes excavaciones ponen en claro que los terremotos afectaron particularmente las partes este y oeste de las murallas de Jericó en el tiempo en que Josué llegó con su pueblo.

Josué, dando la señal de ataque sobre Jericó. — De un cuadro de J. J. Tissot



Jericó tal como era en la remota época de su conquista por los israelitas al mando de Josué. — Dibujo reconstructivo basado en los recientes descubrimientos arqueológicos del profesor Garstang.

La fecha de la caída de Jericó ha sido fijada en el año 1400 antes de Jesucristo, según ha probado el examen de aquellas ruinas.

Por otra parte, la Biblia establece la muerte de Josué en el año 110, y el profesor Garstang no encuentra motivos para corregir dicha fecha.

Otra notable circunstancia es el famoso paso del río Jordán. Un detenido estudio del texto bíblico en relación con hechos conocidos referentes a aquellos terrenos, casi establece ahora la certeza de que un derrumbe de tierra le ayudó en tal ocasión. La Biblia dice que Josué, un día antes de pasar el río con su gente, inspirado por el Señor, dijo a todos que cuando pasaran, las aguas del Jordán se apartarían a ambos lados y también las que cursaban de arriba a abajo. Veamos ahora: Josué hallábase en posesión de los terrenos o bancos del Jordán de la parte este, el otro lado de la Palestina, hacia el lejano norte del río Jabbok. El lugar cruzado por él y los suyos es ahora llamado Damieh, y ocupa la misma situación que la ciudad de Adán, mencionada en el Libro de Josué, terreno clasificado al presente como un pequeño terraplén perteneciente a la edad de bronce. Siendo así, es perfectamente probable que los vados de aquel punto puedan ser bloqueados a intervalos por grandes desprendimientos de tierra. Uno ocurrió en 1266 a. de J., cuando el sultán Bibars ordenó la construcción de un puente sobre aquella parte del río. La tarea resultó muy difícil debido a la creciente de las aguas, pero en la noche precedente al ocho de diciembre de aquel año, según cómputos exactos, un altísimo terraplén cayó sobre el río, provocando el desbordamiento de las aguas, que inundaron todo el valle durante diez y seis horas.

Con respecto a Sansón, su extraordinaria fuerza, sus heroicas explosiones, su decepción con Dalila y su trágica muerte, muchas de sus famosas aventuras, relatadas en la Biblia, han sido localizadas ahora por los arqueólogos, así como el número de los israelitas, que se calcula en no más de 6.000 almas, aparte de 1.200 a 1.500 hombres destinados a los combates, lo cual, por cierto, no contradice a la Sagrada Escritura, porque aunque el Libro del Exodo dice que los niños que seguían a Moisés por el Desierto llegaban a seiscientos mil, se supone que haya sido incorrectamente interpretado por los copistas de la época y también por la confusión que se deriva de la interpretación de la palabra "Alif", que significa "varios millares" y "grupos de familias".

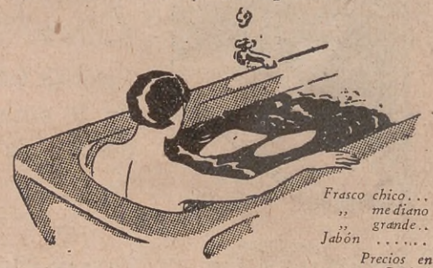
Colonia para el baño

ATKINSON

(ETIQUETA AMARILLA)

El agua de colonia más refrescante que se conoce. Pruebe sus deliciosos efectos vertiendo un poco en su baño. Sentirá una reacción maravillosa y su piel quedará suave y perfumada.

Una buena fricción después del baño trasmite esa vigorizante frescura tan necesaria para reanimar el organismo fatigado por el trabajo, los calores y el sport.



Frasco chico... $ 2.40
" mediano " 4.30
" grande.. " 7.30
Jabón ..... " 0.50
Precios en la Capital

Uno de los productos distribuidos por Mayon Ltda. Av. de Mayo 1257 Bs. Aires

Una patente de alta calidad!

En Bolonia (Italia) - ciudad que sobresale por su buena cocina - el finísimo Aceite de mesa marca

DIADEMA

ha sido distinguido con diploma de

Gran Premio y Medalla de Oro

en la Fiera Esposizione al Littoriale del 15 - 29 Mayo de 1932.

Una Patente de Distinción

significa este reconocimiento, de parte de los maestros de la cocina Boloñesa, por las excepcionales cualidades que ostenta el fino aceite de mesa marca

DIADEMA

COMPAÑIA GENERAL FABRIL FINANCIERA

LIMA 229 BUENOS AIRES

JEAN HONORÉ FRACONARD

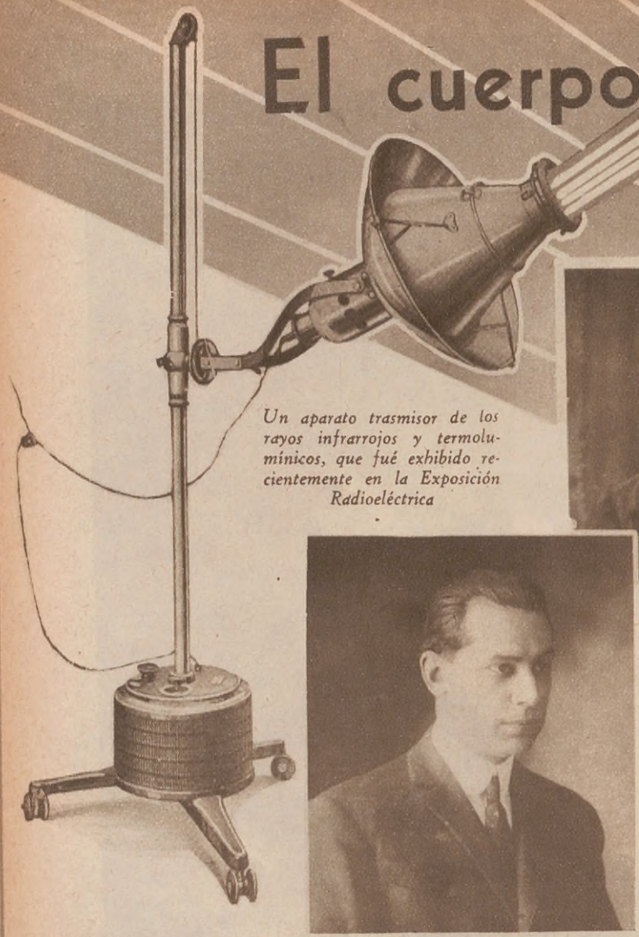
Estudio

(ESCUELA FRANCESA - GRASSE 1732 - PARIS 1806)

Chardín, Vanloo y François Boucher fueron sus maestros; Boucher, principalmente, tuvo sobre él una influencia decisiva. Fué, en sus orígenes, pintor de escenas de amor y de voluptuosidad, y adquirió renombre más por el espíritu que por la decencia. Su obra ofrece un contraste picante. A "Instant désirè", "Chemise enlevèe", "Heure du berger" suceden "Jeune mère", "Heureuse fecondité" y la "Famille du Fermier", verdadero contraste de inspiración y de propósitos. Paúl de Saint Víctor dijo: "Sus figuras, apenas indicadas, viven, respiran, sonríen y encantan. Su indecisión misma tiene el atractivo de un tierno misterio. Hablan en voz baja, se deslizan sobre la punta del pie... Se diría los manes voluptuosos del siglo XVIII." La factura subyugadora de Fragonard no pretende, en ninguna de sus obras, demostrar intenciones superiores; se siente el placer exclusivo de la creación. El pincel deja correr ligeramente la pasta flúida. Es un mariposeo gracioso, una coquetería, un "flirt" con la Naturaleza.

El cuerpo humano es un receptor de señales luminosas

El padre Galarza nos hace interesantes declaraciones sobre los rayos infrarrojos. El jefe de investigaciones, comisario Viancarlos, habla sobre la posibilidad de que los delincuentes utilizaren ese nuevo descubrimiento científico



Un aparato trasmisor de los rayos infrarrojos y termoluminicos, que fué exhibido recientemente en la Exposición Radioeléctrica

El padre Francisco J. Galarza hace interesantes revelaciones sobre las sorprendentes trasmisiones lumínico-térmicas

Miguel A. Viancarlos, jefe de investigaciones, que habla para ACONCAGUA de la falta de elementos para combatir la trasmisión de los rayos infrarrojos

HACER del cuerpo humano un receptor de señales luminosas parece una posibilidad soñada solamente por un iluso. Ese fantástico experimento se realiza, sin embargo, y con él se abre un estudio cuyos alcances maravillosos nadie acertaría a calcular.

Lo extraordinario de este fenómeno está en que se utilizan rayos para producirlo, de características infrarrojas, y, no obstante su calidad de factores de visibilidad, no aparecen más que para los que deben recibirlos, quedando fuera del secreto de ellos aún las personas que estuviesen próximas a la que los capta. Sólo el movimiento discreto de la mano es suficiente para leer un mensaje sorprendente que llega de varios kilómetros de distancia.

EN EL EJERCITO ARGENTINO NO LO CONOCEN

Durante la guerra europea se produjeron algunos ensayos interesantes por parte de los ejércitos, circunstancia por la cual era de suponer que el nuestro hubiera creído del caso trabar conocimiento con un método de portentosa utilidad militar. El repórter concurrió a la Dirección de Comunicaciones y allí se le informó que los técnicos desconocían por completo el sistema. Por ahora la última palabra que emplean en materia de señales es la radiotelegrafía.

Consultamos también a algunos profesores de la Facultad, profesionales de la materia, y se mostraron igualmente extrañados. Ignoraban el asunto, o poco menos. Un profesor universitario, una eminencia en física, se mostró, al fin, enterado del tema, pero como se le planteara la presunción de que un enemigo del país utilizara tal arma y se le preguntara, por consecuencia, cómo podría combatírsele, terminó por desechar tan profundas hipótesis alegando que sólo interesarían a "sirvientas y a chauffeurs".

¿Sería posible que nuestros profesores no pudieran o no quisieran hablar del interesante asunto?

EL PADRE GALARZA HACE REVELACIONES CIENTIFICAS

Sin dejarse convencer por el argumento, el redactor de este artículo, que encontró en todas partes una falta absoluta de conocimiento de causa, se fué hasta el Colegio del Salvador. El Padre Francisco Javier Galarza, un verdadero sabio, suministró todos los detalles necesarios para que el público argentino sepa la nueva ruta que sigue la ciencia.

— Las señales son una de las aplicaciones que tienen los rayos infrarrojos—expresó el distinguido sacerdote.—Tienen la facultad de ser percibidos a la distancia porque su longitud de onda, comparada a la de un sonido, llega a ser no sólo sensible a la vista, sino también a cualquier superficie que, como papel fotográfico, puede interceptar esos rayos. De aquí que su iniciación muy imprevista en tiempos de la guerra, resultó todo un hallazgo en telegrafía térmica. Cualquier soldado estaba en condiciones de recibir señales a una distancia de unos cinco kilómetros con la sola dirección de su mano, que girase hasta hacerla coincidir con el foco principal que trasmitiese señales invisibles al enemigo, pero que, produciendo en aquél ciertas congestiones o dilataciones térmicas, el alfabeto misterioso le trasmitía noticias que se abrían paso por entre las balas y el retumbar de los cañones.

»Muchas veces impedían esa recepción las manos del combatiente que aún tenía el humor de trabajar por la ciencia mientras sus compañeros luchaban por la patria. Pero siempre hay humor para todo. Si calor era el que ardía en la sangre del soldado, calor era también el efecto que los rayos infrarrojos producían. Y al chocar estos rayos una mano, un brazo, una pierna, y todavía más, un corazón medio abierto, tenían la particularidad de ofrecer su sangre como recepción más fácil a la reacción térmica de aquellos rayos, por ahora verdaderamente sorprendentes.

»Y si cualquiera dice por qué no sucede lo mismo con los rayos ultraviolados, contestaremos que la razón está en que siendo éstos de igual longitud que aquéllos, en una circunstancia igual de emisión, poseen millones de veces mayor número de oscilaciones que los rayos infrarrojos.

EL APARATO TRASMISOR

Invitado el padre Galarza a que expusiera las características de la máquina emisora de tan fabuloso elemento, lo describió en los siguientes términos:

— No vamos a decir que sea por falta de técnica constructiva, que hoy día ofrece tan exuberante la industria del vidrio con las potentísimas fuentes de calor empleadas en la elaboración de los aparatos adyacentes al tubo principal por donde deben pasar los rayos infrarrojos, deteniendo antes todos los demás de la gama lumínica del espectro. Por lo tanto, si bien un aparato de rayos infrarrojos tiene un foco lumínico ordinario, en cambio, antes de llegar esos rayos a la superficie en que han de operar son interceptados por un vidrio de grandes dimensiones intrasucepcionado (fusión simultánea del vidrio con compuestos químicos) con substancias tales como óxido bárico, otras orgánicas como las de la analogía del benceno y ópalos especiales, cuyos ácidos son moléculas de mayor o menor número de oxígenos e hidrógenos.

»Es muy complicada en los momentos actuales de la ciencia, la perfecta separación del efecto lumínico y el térmico que pueden producir el conjunto de rayos infrarrojos, porque siendo de menor frecuencia no necesitan de amplitud de materia discontinua, y, por consecuencia, fácilmente se deslizan mezclados con otros reflejos que en las moléculas del diafragma óptico y transparente deben producir.

»Por el momento, a todos los aparatos se les aisla de toda acción externa lumínica y, cuando se les aplica a tratamientos médicos, que también se usan los rayos infrarrojos en el campo curatorio, aún el enfermo tiene que estar velado a la acción de otros rayos luminosos para que la percepción visual del facultativo, con ayuda de alguna lupa ordinaria, observe las características que se impresionan en el organismo. Sin embargo, esto ha servido para los estudios de la presión del potencial electrotécnico del cuerpo humano y ha sido origen de un gran invento en que se mide, con distintos fines, pero conjuntas a la vez, varias partes del cuerpo: del aparato termo-Rheamur.

LA TRASMISION DE LAS SEÑALES

Respecto al sistema de trasmisión, el ilustre sacerdote nos refirió lo que sigue:

— La trasmisión es en un todo igual a la efectuada por un aparato Morse, con la sola diferencia de que el contacto de los platinos del manipular que cierra el circuito — portador de la electricidad al filamento que se ha de poner incandescente y emitir el conjunto de la gama luminosa de luz blanca — debe permanecer más tiempo en las señales de puntos o rayas que correspondan en la combinación, semejante a la de las palabras en la telegrafía y telefonía sin hilos.

»No es una trasmisión como la telefónica en la que sobre una onda principal van como montadas otras inferiores en longitud y vibración, que nosotros distinguimos cuando en los aparatos comunes de radio individualizamos la onda principal por un en cierto modo soplido en los auriculares y las ondas secundarias por la música que nos cautiva.

»Ciertamente es muy misteriosa la naturaleza de los rayos infrarrojos, pues a las propiedades ya indicadas podemos agregarle la que tiene de llamar la atención el tambor batiente de una banda de música. Este se coloca siempre lo más lejos posible de los instrumentos cuyo sonido es muy grave y aquéllos son los que están más distantes en la banda de colores, tan nutrida de infinidad de tonos, matices y percepciones que posee, hasta llegar a los rayos ultraviolados, que ocupan el extremo contrario al rojo, de los rayos mal llamados rojos, puesto que no se perciben como tales y se los clasifica de infrarrojos o de bajo, o más allá de los rojos, porque no sabemos si cerrarán el círculo con los rayos ultraviolados.

EL JEFE DE INVESTIGACIONES SE MUESTRA SORPRENDIDO

Inspirado en las eruditas explicaciones del padre Galarza, el repórter visita en su despacho al jefe de investigaciones de la capital, don Miguel A. Viancarlos, deseoso de saber qué haría en el caso de que aquí se instalara una banda que operase con los rayos infrarrojos. El funcionario acoge con tranquila extrañeza las primeras palabras del cronista.

— Todavía el delito argentino — manifestó sonriente — no ha evolucionado hacia la ciencia, salvo en lo que atañe a las formas perfectas de la falsificación. Pero en lo demás no se ha dado aún el caso de que un sabio de laboratorio, llevado por sus odios al semejante, la avaricia del dinero, el instinto nato del criminal o una desviación de maniático aficionado a las experiencias trágicas; todavía no se ha dado el caso, digo, de que un hombre en estas condiciones, o una sociedad misteriosa constituída por varios de ellos, haya operado entre nosotros.

LA PRESENCIA EN ESTA DE CRIMINALES DOCTOS EN CIENCIAS

Delante de la mesa del funcionario se detienen, murmuran algo y se van varios empleados del contingente secreto que interpretan directamente las órdenes reservadas. El jefe los mira y ellos comprenden; ellos dejan ver sus ojos y él ya sabe.

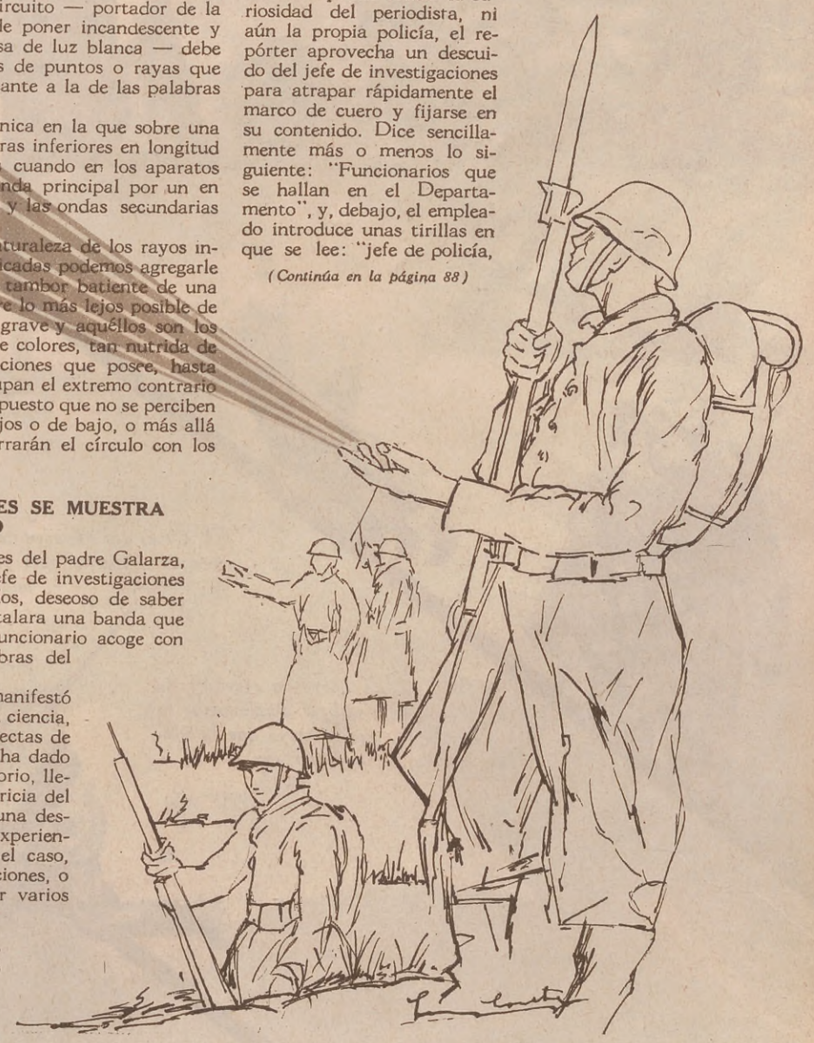
Así se han dado y recibido las trasmisiones para quién sabe qué pesquisa sensacional. El señor Viancarlos entonces se dirige de nuevo al repórter:

— La hipótesis planteada por usted es realmente audaz, pero no inadmisible. En la criminalidad todas las hipótesis audaces pueden convertirse en hechos asombrosos. Nosotros, los que andamos a la caza de delincuentes, estamos acostumbrados a ver las cosas más imprevistas y aparentemente inverosímiles. No hemos tenido todavía el químico difusor de gases mortíferos, que aniquila a las gentes desde su diabólico arsenal, de venenos embotellados y de siniestros alambiques en fermentación. Menos, por lo tanto, se nos han aparecido las bandas. Lo he dicho hace un momento. Pero eso no quiere significar que en una u otra forma puedan sentar sus reales en esta capital.

Un empleado se aproxima a la mesa delante de la que se halla su superior y retira un pequeño marco de cuero. Lo observa un segundo, mueve un minúsculo dispositivo y al momento lo coloca conforme estaba. El señor Viancarlos lanza una ojeada al aparato y su subalterno se va seguro de haberse hecho entender.

A todo esto el extraño se queda confundido por la forma singular del intercambio de los mensajes. ¿Qué será eso? Como nada puede vencer la curiosidad del periodista, ni aún la propia policía, el repórter aprovecha un descuido del jefe de investigaciones para atrapar rápidamente el marco de cuero y fijarse en su contenido. Dice sencillamente más o menos lo siguiente: "Funcionarios que se hallan en el Departamento", y, debajo, el empleado introduce unas tirillas en que se lee: "jefe de policía,

(Continúa en la página 88)



La GUERRA Futura

1

2

1. Un soldado del servicio de Comunicaciones del ejército alemán, con su perro, equipados ambos con máscaras contra los gases asfixiantes

2. Una visión fantástica: el jinete avanza con su caballo debidamente pertrechado como él, entre una nube de gases deletéreos.

3. Otros dos soldados de la tropa de Comunicaciones, en el momento de despachar una paloma mensajera en pleno ataque enemigo con gases

3

5

5. El ejército alemán ha vuelto a utilizar ampliamente la caballería, que se creyó que la última guerra había desterrado.

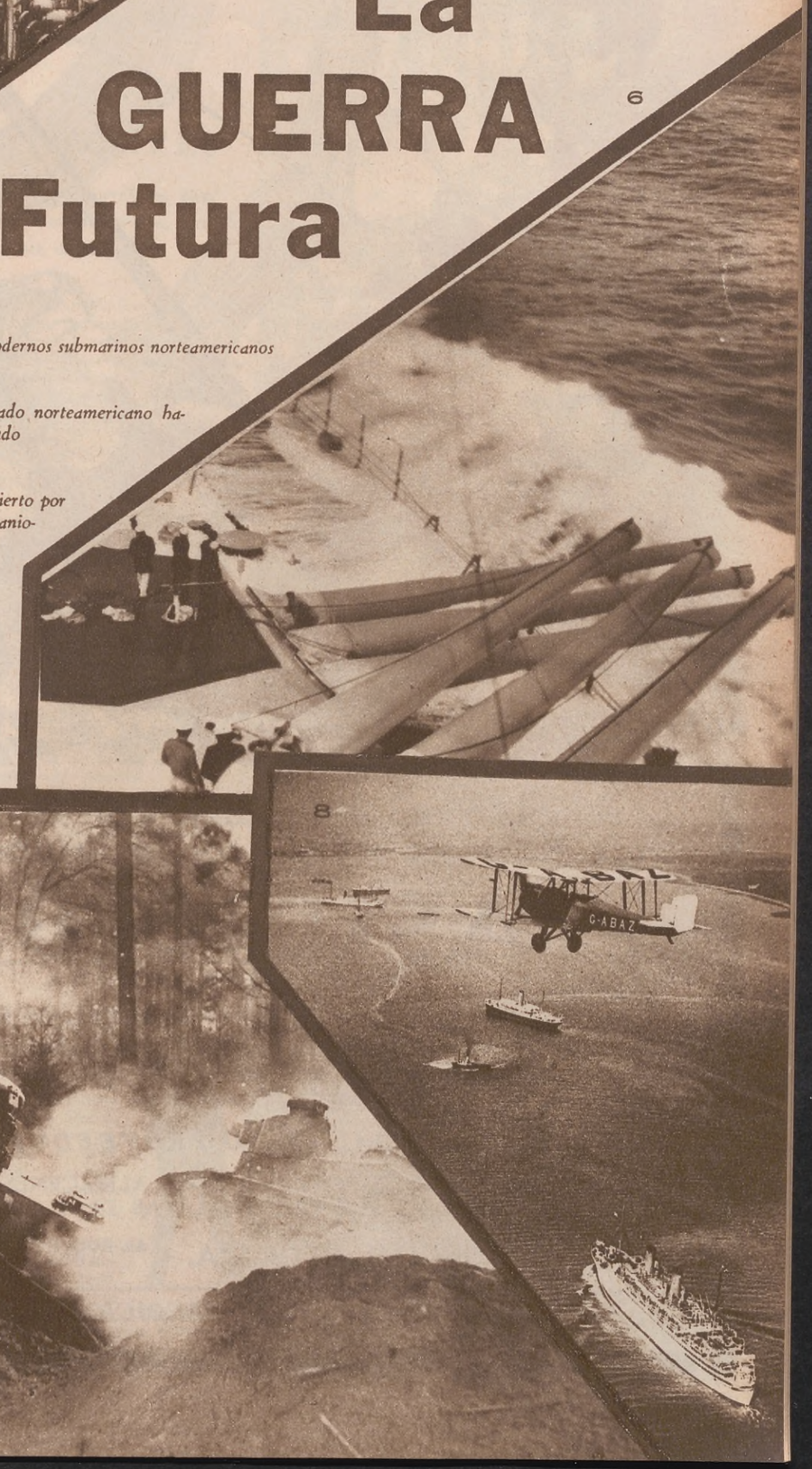
4

4. Interior de uno de los más modernos submarinos norteamericanos

6. Los cañones de un gran acorazado norteamericano haciendo fuego cruzado

7. Un tanque saliendo del cráter abierto por una granada, durante las últimas maniobras del ejército norteamericano

8. Un avión escolta a un gran transatlántico a su entrada al puerto, durante las últimas maniobras aéreas inglesas



6

7

8

Es complemento indispensable de los paseos al aire libre, un mate cebado con la insuperable yerba

"ASUNCION"

PURA PARAGUAYA

Deleita con su exquisito aroma y repara las energías tonificando el organismo. Las naturales y maravillosas propiedades diuréticas, exclusivas de las genuinas y verdaderas yerbas paraguayas y que la distinguen entre todas sus similares, constituyen una predilección de la naturaleza.

PIDALA A SU PROVEEDOR

SE EXPENDE EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES, EN FRASCOS DE VIDRIO DE **1** Y **2** KGS., EN LATAS DE **1** KILO Y SUELTA

DOMINGO BARTHE S. A. ✦ Av. ROQUE SAENZ PEÑA 825 BUENOS AIRES

Yerba "ASUNCION" - "UNA BENDICION DE LA NATURALEZA"

¿Que ha olvidado Ud en el tren?

Por

RAUL MARCELO TORRES

Los objetos más variados y hasta increíbles van a parar a los depósitos de los ferrocarriles, por la mala memoria de sus dueños

¿A qué fenómeno psicológico debemos atribuir la facilidad con que el pasajero olvida los objetos que le acompañan durante el viaje? Esta faz del espíritu humano se presta a interesantes observaciones, concordantes todas ellas en dejar sentado que, en general, somos muy frágiles de memoria. He aquí cómo se traduce, en un detalle — a cada paso repetido — de la vida diaria, algo imperfecto de nuestra conformación psíquica.

Hagamos un estudio de nosotros mismos a través de los innumerables objetos acumulados en un depósito de cosas perdidas.

¿QUE PERDIO USTED EN EL TREN?

Todas las estaciones de ferrocarril tienen destinado un local especial para depósito de los objetos perdidos por los pasajeros durante sus viajes. Visitar uno de esos depósitos es llegar a una matemática conclusión: somos risiblemente olvidadizos. Las cosas más diversas, en forma, en color, en tamaño, en calidad, se han dado cita allí, *satisfechas* de haber burlado el misterioso destino a que las conducía la voluntad del amo. Desde el tosco juguete del niño, de visible manufactura casera, hasta el lujoso y caro aparato de radio, hay toda una gama, casi inverosímil, de efectos perdidos.

NOS TRASLADAMOS AL DEPOSITO DEL CENTRAL ARGENTINO

Acompañado del fotógrafo, me dirijo a la estación Retiro, del Ferrocarril Central Argentino. Desciendo a su subsuelo y me hallo frente a un cuadro desconcertante: así, de pronto, nos parece imposible que todo aquel depósito, con estanterías repletas en sus cuatro costados, sea de cosas perdidas y no reclamadas por sus dueños. Hay allí *mercaderías* para surtir una fuerte casa de comercio. Miles y miles de paquetes están apilados en los estantes, en el centro de la habitación, colgando del techo. Aquel abarrotamiento parece el de una casa de compra venta en épocas de prosperidad...

DESFILE DE RECUERDOS

Cada cosa parece evocar algo de su dueño. Cada una tiene una característica distinta, una fisonomía particular. Paraguas, valijas, guantes, prendas de vestir, carteras, sombreros, anteojos, perramus, sobretodos, bastones, relojes, impermeables, máquinas fotográficas... Contemplo ese cúmulo de artículos que muestran la psicología de sus dueños. Por la imaginación desfilan empleados, obreras, viajeros pudientes, comerciantes, profesores, artistas, escolares, atletas, campesinos, niños, intelectuales..., el más heterogéneo mundo de gente apurada y distraída.

UNOS ZAPATOS FLAMANTES

Abro una caja colocada en un rincón y veo con sorpresa que hay allí un par de zapatos de hombre, completamente nuevos, flamantes. Rápidamente pienso en el proceso de esa pérdida: el dueño los adquirió, después de salir de su trabajo, en una zapatería del centro; instantes después, y como tiene los minutos contados, está esperando con impaciencia al ómnibus que ha de conducirlo hasta Retiro;

PARA FORMAR UNA BIBLIOTECA

La sección libros no le va en zaga a las demás. Autores de todas las nacionalidades, de todas las escuelas. Libros de estudio, libros románticos, novelones cursis, episodios policiales, cursos de matemáticas, novelitas baratas y volúmenes de gran lujo fueron abandonados en los trenes, la mayor parte a medio leer, con la característica señal de la hoja doblada en el momento de suspender la lectura.

—¿Qué destino tienen al fin estos libros? — pregunto al empleado que nos atiende.

—Si después del año de estar aquí — contesta — no son retirados por sus dueños, se regalan a los hospitales.

—¿Y los demás objetos?

—Esos se rematan.

¿POR QUE NO VA A BUSCAR LO QUE HA PERDIDO?

—¿Mucha gente — vuelvo a preguntar — acude a retirar los objetos perdidos?

—En realidad, bastante poca, si se considera el número de los existentes en este depósito. La gente no sabe que el 80 % de los objetos perdidos son encontrados. Otros no quieren molestarse, porque son de poco valor las cosas extraviadas. Muchos van muy lejos y no pueden volver. Pero si todos se presentaran a reclamar sus efectos, aquí no habría ni uno.

—¿Puede usted darnos una estadística de lo que se ha perdido, por ejemplo, durante el último año?

UNA CURIOSA ESTADISTICA

Desde el primero de setiembre de 1931 hasta el 30 del mismo mes del corriente año, han sido extraviados los siguientes objetos: 76 paraguas de hombre y señora, 53 valijas, 62 pares de guantes, 68 paquetes de ropa, 39 carteras de señora, 38 sombreros de mujer y hombre, 23 pares de lentes y anteojos, 25 perramus, 19 sobretodos, 13 bastones, 15 relojes, 11 impermeables, 8 máquinas fotográficas; además: alhajas, máquinas de escribir, máquina aspiradora de polvo, victrolas, radios, revólveres, mantas, zapatos, canastos, frazadas, lapiceras, cigarreras, echarpes, bolsas de goma para agua caliente, rosarios, piyamas, pantalones, tapados de señora, paquetes de masas, alfajores, etc.

Durante el año fueron encontrados 786 objetos, de los cuales 320 fueron retirados por los interesados.

éste llega al fin; el nervioso pasajero lo salta, se ubica en su interior y pone su preciosa carga sobre las rodillas; mira el reloj y hace un gesto de fastidio porque le parece que el ómnibus marcha muy lentamente; al llegar a Retiro falta medio minuto para que salga el tren que ha de conducirlo al pueblo suburbano en que vive; se arroja, materialmente, del coche y corre como una liebre a través del amplio hall; ha sonado la campana y el tren comienza a moverse lentamente; con la caja de zapatos en una mano corre paralelamente al convoy y trepa a él mediante un prodigioso salto espectacular... El apuro ha pasado; pero el pasajero, al descender tranquilamente en la estación de destino, ha dejado olvidada en el tren, ahora que podía pensar en ella, la caja con los flamantes zapatos.

¿Llegarán a su destino esta valija y este paquete?

LA MUÑEQUITA DE OJOS DE CIELO

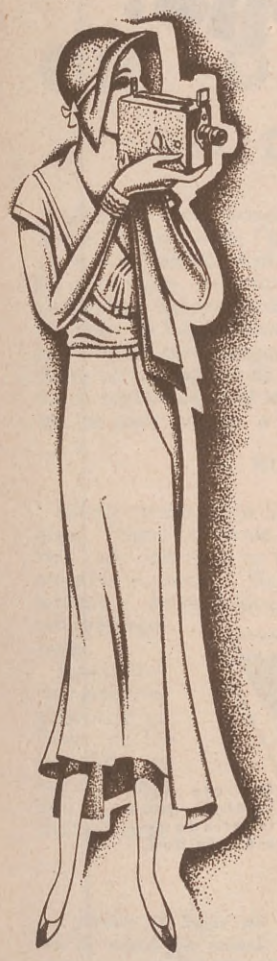
Envuelto en un papel de diario hay un objeto que despierta nuestra curiosidad. Lo abro y quedo extasiado ante una preciosa muñequita que tiene fija su vista en nosotros. Sus ojos son grandes, azules, límpidos; en el fondo de ellos parece que brillara una muda interrogación. Sin quererlo, pienso en que aquellos otros ojos, los de la nenita que perdió su muñeca, un día se llenaron de lágrimas...

BASTONES Y PARAGUAS

Por las fotografías que ilustran esta nota, podrá deducir el lector cuáles son los objetos que en mayor proporción pierde el pasajero ferroviario. En primer término el paraguas, en su mayoría de señora, figura profusamente por estantes, cajones, canastos. Hay también un gran número de bastones, de todos los tamaños, gustos y colores. Las valijas mantienen herméticamente guardado el secreto de su pobreza o su abundancia. Hay también sombreros de todas las estaciones; termos; fardos enormes.

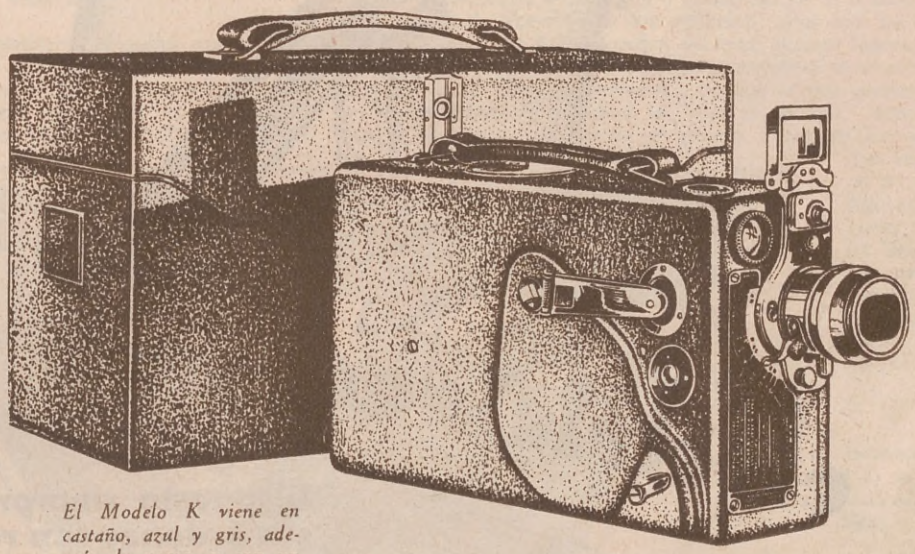
UN CARTELITO NECESARIO

Aquel cartel que el espectador ve a menudo en los teatros, impuesto por la municipalidad, y en el cual se advierte al público para que no deje nada olvidado al abandonar la sala de espectáculos, debiera ser utilizado, también, en los coches y estaciones ferroviarios. ¿Quién duda de la eficacia que tendría dicho sistema ayudando al pasajero a ser menos olvidadizo?



La moda...

en cámaras de "cine" para aficionados



El Modelo K viene en castaño, azul y gris, además de negro, y con un estuche que hace juego.

LA gracia femenina que adorna los elegantes "boulevards" de París con sus caprichosos vestidos en atractivos colores, se destaca ahora en el nuevo Cine-Kodak.

En sus nuevas galas de exquisitos colores, el Cine-Kodak es el adorno más "chic" y exclusivo que puede llevarse. Toma películas con tanta sencillez como una Kodak toma instantáneas.

Las películas tomadas son reveladas gratis en nuestros laboratorios. Después se puede gozar de ellas en el hogar, proyectando con el Kodascope las cintas "filmadas" por uno.

Véase el nuevo Cine-Kodak en cualquier casa del ramo, o envíese el cupón, y mandaremos un interesante libro, ilustrado en colores, acerca del "cine" para aficionados, tanto corriente como en Kodacolor.

Este cupón da derecho a un libro interesante

KODAK ARGENTINA Ltda.
434 PASO 438 — B. AIRES

Sírvanse mandarme un ejemplar de su libro: "Cine en el hogar con el Cine-Kodak"

Nombre .....

Dirección .....

.....

CINE-KODAK

"El cine al alcance de todos"

EXITUS

un servidor moderno: electricidad

Disfrute del Confort que le brinda la electricidad.

Dispuesto siempre a cumplir sus órdenes con rapidez y eficacia, sin pesar sobre el presupuesto familiar.

Aproveche usted sus ventajas por intermedio de los

MIL Y UN APARATOS

- desde la plancha hasta el refrigerador - mediante nuestro sistema de ventas en cuotas mensuales.

VISITE NUESTRA EXPOSICION

Compañía

HISPANO-AMERICANA de ELECTRICIDAD

CHADE

Las Peñas Literarias en BUENOS AIRES

Por DIEGO FLORES LLANOS

DESDE los tiempos en que el café de Los Inmortales reunía a Rubén Darío, Florencio Sánchez, de Soussens y tantos otros, han pasado muchos años y han cambiado en gran modo las costumbres. Pero los artistas y los literatos continúan agrupándose en ágapes cordiales, con la diferencia de que aquellos bohemios de larga melena, que bebían ajenjo y comían una vez por semana, han desaparecido para dar lugar al intelectual moderno, con su aspecto de profesional y sus estrechas vinculaciones con el comerciante, el industrial y el político, que también asisten, en gran número, a tales reuniones.

NUESTRA VISITA

Hemos concurrido a Signo. Su ambiente acogedor resulta muy grato. "Signo carece de mentores e ignora las jerarquías. En su seno cada uno tiene su valor y nadie dispensa a otros títulos o medallas al mérito". Bajo este lema se agrupan en este círculo artistas y personas que, sin serlo, tengan con el Arte alguna conexión espiritual.

Recordamos aquel famoso café La Peña, de El Pombo, en que se reunía don Ramón Gómez de la Serna con sus amigos en largas tertulias y tenidas literarias, durante las cuales se hacía el cáustico proceso, incisivo y elevado, de todas las reputaciones y no reputaciones del ambiente intelectual madrileño... Lo recordamos y pensamos si aquí también se alacraneará... Si en La Peña... Si en Camuatí... Una pequeña dosis del dulce veneno es la salsa imprescindible que condimenta las conversaciones.

LA ATRACCION DE LOS SOTANOS

Nos trasladamos a La Peña y descendemos al sótano que le sirve de local. Nos sugiere una reflexión: ¿Por qué los círculos literarios, que por su naturaleza debieran ocupar lugares elevados, se ganan a los sótanos? Su vida subterránea es un contrasentido. Decimos "lugares elevados", porque se nos ocurre pensar en lo disgustada que andará la "loca de la casa" constreñida dentro las cuatro paredes de un sótano. Pareciera que — tomadas las cosas en un sentido figurado — el vuelo lírico de las grandes manifestaciones del espíritu necesitara de una mayor proxi-

Las paredes de Signo sirven de exposición permanente para nuestros artistas

Parte de la concurrencia que acudió a un dinerdansant realizado por Signo

FRUTILLAS

Con MARSALA FLORIO

Son deliciosas

Es indiscutiblemente la fruta de estación, más deliciosa y agradable por su exquisito sabor, frescura, etc.

Preparándolas con el legítimo **Marsala Florio,** obtendrá un riquísimo postre que todos apetecen por el aroma inconfundible, además de las propiedades tónicas que el **Marsala Florio** le suministra.

ITALIA	MALVASIA	S.O.M.	EGADI
Semi-Dulce	Dulce Licoroso	Seco Añejo 10 años	Reserva año 1850

Nota.—La Franco-Inglesa, la farmacia más grande del mundo, emplea MARSALA FLORIO como base de sus tónicos, por sus eminentes cualidades tónicas.

MARSALA FLORIO

Con motivo de la inauguración de su nuevo local, Camuatí organizó una exposición de pintura, a la que concurrió numeroso elemento femenino

midad con los astros... Los sótanos son más apropiados para la fabricación de explosivos. Sin embargo, alguien nos dijo una vez que los dardos que parten de los cenáculos literarios son fuerza, en potencia, de mayor alcance que los explosivos.

Protegiendo y fomentando las artes y las letras; propiciando su difusión y enaltecimiento, con un criterio ecléctico y con fines exclusivamente artísticos y culturales, lleva La Peña seis años de vida laboriosa y eficaz.

FE EN EL PORVENIR

Asistimos a la inauguración del nuevo local de Camuatí, en la calle Charcas 965, realizada el 15 del pasado mes con un acto realmente extraordinario por su significado y por la concurrencia que lo presenció. En dicha ocasión se puso de manifiesto, una vez más, cuál es la finalidad que persigue la agrupación, como asimismo se renovaron la fe y anhelos de un mejoramiento incesante de las letras y las artes en nuestro medio intelectual.

Camuatí brinda así, a sus asociados, su nuevo hogar, el ambiente cordial y sencillo de la casa del artista, del poeta, del pintor. En la hermandad espiritual de sus miembros afianza su gran fe en el porvenir.

MISION DESINTERESADA

Siendo la finalidad primordial perseguida por estas agrupaciones fomentar las artes y las letras, puede decirse que cada una de ellas, en la medida de sus fuerzas, está realizando una obra desde todo punto de vista ponderable. Mediante demostraciones y toda clase de estímulos llevan a sus asociados que se destaquen en cualquier manifestación del espíritu, su amplio sentimiento de adhesión y de aliento. Por los escenarios de estos círculos literarios desfilan las figuras más prestigiosas de nuestro ambiente, como asimismo aquellas que sobresalen en el extranjero, las que concurren a dejar entre nosotros su sabiduría o las muestras de su ingenio y sus dotes artísticas.

Escritores nacionales, noveles y consagrados, escritores americanos y europeos, comentaristas de fama, pintores, concertistas, escultores, poetas, novelistas, periodistas, autores teatrales, cancionistas, folkloristas, todos tienen en los círculos literarios de Buenos Aires su hogar: todos han pasado por sus escenarios y

(Continúa en la página 112)

Asociados asistentes a una de las reuniones semanales de La Peña

UNA EXCURSION AL ACONCAGUA

Por FRANCISCO CASAÑAS LEMOS

REALIZAR una excursión al monte Aconcagua o sus alrededores, no es tarea fácil: los inconvenientes que se presentan al viajero son incontables, y aliados inseparables, muchas veces, del mal tiempo.

La dirección de la revista ACONCAGUA tenía interés en que uno de sus redactores visitara la estupenda y gigantesca mole de la Cordillera de los Andes y tomara algunas fotografías del coloso de granito que ha dado su nombre a esta revista. Ese redactor — que a la sazón se hallaba cumpliendo otra tarea periodística en las Sierras de Córdoba — fué el que firma esta nota, quien cumplió la misión encomendada en la medida que juzgará el benévolo lector.

EN LA PAZ (Córdoba)

Nos encontramos en el viejo y encantador pueblito La Paz, situado en las faldas mismas de las Sierras de Córdoba, a 860 metros sobre el nivel del mar, gozando de su excelente clima y admirando sus típicas costumbres, cuando nos llega la orden de prepararnos para una excursión al Aconcagua. Mentalmente recorremos la distancia que hay desde nosotros hasta aquel punto, y la empresa se nos antoja irrealizable. Usando los mejores caminos debemos atravesar la parte de Córdoba que nos separa de San Luis, internarnos en la región norte de esta provincia, pasar a La Rioja, recorrer todo su límite sur, penetrar por el oeste de San Juan y bajar hacia Mendoza, aproximándonos por el valle de Uspallata. Es decir que estamos, por la ruta imaginada, a más de 190 leguas del Aconcagua. Trazando una línea recta desde nosotros hasta el monte cumbre de la Cordillera, éste viene a quedar hacia el sudoeste, de modo que para llegar al mismo debemos hacer un rodeo de cientos de kilómetros. Nuestra excursión está destinada, pues, a unir los dos grandes sistemas de montañas argentinos: el Central (sierras de Córdoba y San Luis) con el Andino.

Dos días después nos despedimos de La Paz, y al abandonar la umbría de sus grandes naranjos cargados de frutos, recordamos — no sabemos por qué asociación de ideas — el campanario de la iglesia de este pueblo serrano, enclavado sobre un tapial, y recordamos, asimismo, un puesto de carne que hemos visto sobre unos cajones, en medio de una de sus calles, al aire libre...

DIEZ DIAS DE MARCHA

El automóvil de ACONCAGUA está preparado y equipado para el largo viaje. Sabemos que hemos de atravesar por más de treinta pueblos antes de llegar al punto señalado. Enumerar los múltiples atractivos de esas poblaciones, es tarea que dejaremos para notas aparte. La marcha, a pesar de todas las fatigas inherentes a la misma, resulta muy agradable. Así, recordándolo hoy, parece que hubieran desfilado, como en visión cinematográfica, ante nuestros ojos, en un mundo de ensueño, los pueblos que visitamos: El Corralito, con sus enormes limones; La Población Arriba, con sus pintorescos cajones de piedra; San Javier y su pintor Tesandori; Luyaba, con sus arroyos de aguas cristalinas atravesando sus calles... Chuchiras, llena de yerbas medicinales; Villa Dolores, con la inclemencia de su clima tórrido; Quines, con su cordón sanitario contra la peste bubónica; Balde de Quines, con su historia espeluznante de un crimen inolvidable; Candelaria y su placita humilde; Ulapes, con sus cerros del Portezuelo; Tello y sus vientos huracanados; Chelcos y su curiosa proporción de ca-

(Continúa en la página 112)

Al pie del Aconcagua. En primer término nuestro redactor, caballero en briosa mula, dirigiendo la caravana... Al fondo el cerro El Cuerno

Cerro Los Almacenes. En su parte superior el cordón de Los Almacenes

Al fondo, emergiendo de la quebrada de Los Almacenes, el Aconcagua. Abajo, el río Horcones

Regreso de la expedición. Al pie del Ventisquero Los Horcones nace el río de este nombre, en el Aconcagua.

LA BIBLIOTECA NACIONAL

a través de las preocupaciones de su director

El doctor Gustavo Martínez Zuviría nos dice cosas muy interesantes en un reportaje que no es reportaje

Por ERNESTO C. DRAGO

El director, doctor Gustavo Martínez Zuviría, en su despacho

Vista parcial de la gran sala de lectura

COMO es la Biblioteca Nacional por dentro? Tal es el tema que me confía la Dirección de la revista para que lo desarrolle. Debe ser muy interesante, y hasta quizá constituiría una novedad para parte del público argentino, que no la conoce ni por fuera... No deja de ser intrincada y larga la trayectoria que hacen esos dos microcosmos para encontrarse: el lector y el libro. El primero, desde el espléndido "hall", por el guardarropa donde tiene que dejar el bastón y hasta el simple paquetito, hasta la mesa de catálogos, la oficina donde llena las boletas, el empleado que les pone el número indicador del volumen respectivo, la elección de un sillón numerado, la entrega de la boleta a la mesa señorial del jefe de la sala de lectura, la vuelta al sillón, la espera y por fin el ansiado libro, y éste, por su parte, desde el depósito o el estante hasta la mesa del jefe, a las manos del empleado y por fin a las del lector. Tal sería, más o menos, el itinerario de ida, y otro igual, pero invirtiendo los tiempos, el de vuelta.

Pero, con lo dicho, cualquier lector un poco imaginativo puede figurarse el resto. Y en cuanto a la organización de la Biblioteca, también es fácil de adivinar para el mismo lector. En cambio, lo que no se ha dicho todavía, es *cómo* la ve su propio director, lo que es mucho más interesante en este caso por varias razones: que ese director es nada menos que el escritor argentino de más éxito en su patria y fuera de ella, que hace poco se ha hecho cargo de su puesto, y que muchos han creído, por tratarse de un novelista en plena fiebre de producción, a lo cual todavía se añaden muchas otras absorbentes ocupaciones, no tendría casi tiempo para dedicar a la Biblioteca, y no sería en ella sino un "ave de paso".

Ver, pues, la Biblioteca Nacional a través de las preocupaciones de su actual director, debe ser una visión nueva de ella. "¿La conocerá siquiera bien? ¿Tendrá planes para desarrollar en ella? ¿Se interesará por su progreso?", se preguntaba el cronista antes de emprender la tentativa. Y ha quedado francamente sorprendido. Este "viaje alrededor de las preocupaciones del director de la Biblioteca Nacional" ha sido instructivo y descubridor como pudo serlo el "Voyage autour de ma chambre" para De Maistre, o el de Alfonso Karr "autour de son jardin": ¡he encontrado el verdadero sucesor de Paul Groussac!

La Sala de Investigadores Paul Groussac, recién inaugurada

UN CARTELITO SUGERENTE

Resuelvo por lo pronto "dejarme caer" como de sorpresa por la Biblioteca para ver si encuentro por casualidad a un hombre tan ocupado como Hugo Wast, y el primero que recibe una sorpresa soy yo: ¡el director concurre todos los días y cumple puntualmente el horario!

Pero, mientras espero en la antesala que me anuncien, se posa mi vista sobre un cartelito estratégicamente colocado en la mesa, y que dice lo siguiente, en elegante tipografía americana:

"Se ruega no pedir

OPINIONES CONFERENCIAS
PROLOGOS COLABORACIONES
DISCURSOS RECOMENDACIONES
REPORTAJES

Si el Director de la Biblioteca Nacional accediera a tales pedidos, no tendría tiempo para cumplir con las múltiples obligaciones de su cargo."

—¡Quiere decir que el doctor Martínez Zuviría está resuelto a tomar en serio la Dirección! — piensa el cronista, y anota la segunda sorpresa en su haber, o mejor dicho, en su debe.

—Tengo mucha simpatía por ACONCAGUA — me dice el director, una vez en su despacho, — pero usted comprenderá que si empiezo por faltar a mi resolución, cualquiera tendrá derecho a pedirme que vuelva a violarla.

—Es cierto, pero yo no vengo a hacerle un reportaje, sino a conversar con usted.

—¡Ah! Si es así, con mucho gusto.

Detalle de la Sala Infantil Carlos F. Melo

LA BIBLIOTECA MAS POBRE DEL MUNDO

—Tendría interés en saber si hay algún plan, un propósito, que constituya su principal preocupación en cuanto a la Biblioteca.

—Tengo planes, y algunos los estoy desarrollando dentro de lo que permite la espantosa escasez de medios de que dispone la Biblioteca, y esta escasez es justamente mi principal preocupación. ¿Cómo hacer que la Biblioteca cumpla su misión de cultura, que debe ser más amplia siempre, en proporción a las necesidades espirituales de este país en pleno progreso? Si apenas puede concretarse a cumplir a duras penas con sus funciones esenciales y habituales... Su presupuesto es el mismo de 1913, cuando tenía cien lectores diarios, y han pasado veinte años, ¡y vienen diariamente quinientos lectores!

He visitado muchas bibliotecas oficiales, y tengo que decir, con sentimiento, que ésta es la más pobre de todas ellas. Tanto en lo que sé refiere a su caudal bibliográfico como en su presupuesto. Tenemos 375.000 volúmenes, pero ellos no son nada en comparación con los 7 millones de la del Museo Británico, la más famosa del mundo,

(Continúa en la página 167)

Una de las estanterías del depósito de libros

Dos incunables que datan de 1496

La "Descripción del Chaco" de Lozano, con el mapa, que por lo general falta, el Vocabulario Aymará de Bertonio, y la edición alemana del "Viaje del Mundo de Plata" de que sólo hay cinco ejemplares en el mundo, posee todas las láminas, que otros no tienen

Cupido, ya la flecha
Abandonó, que otrora
En su carcaj llevaba,
Y desde ahora,
Por medio más sencillo:
(Un pomito de INAVA y
un cepillo)
A las Venus modernas enamora;
Ellas (los rojos labios
sonrientes)
Muestran sus lindos dientes
al gran pillo
Y, Amor, nueva conquista,
Agrega, ufano, a su ya larga lista.

PASTA
INAVA

Album
del
Cine

MADGE EVANS

Foto M. G. M.

CAPRI
LA ISLA DE LAS SIRENAS

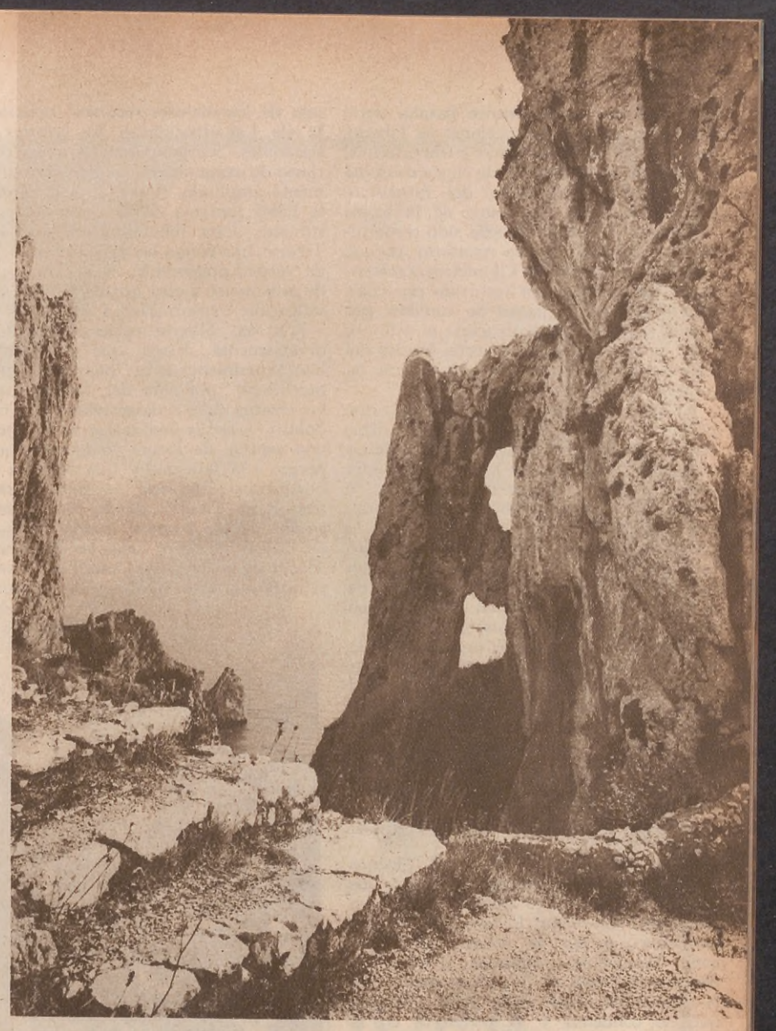
IDEA DE CAPRI

CAPRI es pequeña: en cuatro horas, con una barca a remos, se la rodea toda; y subiendo al monte Solaro, muestra su contorno, como un navío desde el puente de comando. Es pequeña, pero su repertorio es ilimitado; en tan poca superficie es imposible imaginar mayor variedad de paisajes. Según uno va caminando por sus florecidos caminos, el panorama cambia con una rapidez y con tales imprevistos efectos, que dos ojos solos no bastan para mirar. Si uno fija la mirada en tal roca, en tal monte, en tal vista del mar o en tal cuenca, para seguir, paso por paso, las transformaciones que la traslación del punto de vista va operando en ellos; cuando se detiene y abarca con una mirada circular el panorama total, tiene la impresión de que, mientras observaba la metamorfosis de una sola cosa o punto, toda la isla se ha transformado por sorpresa. El de Capri es un paisaje en movimiento. La infinita riqueza de contrastes entre faldas trabajadas y murallones de roca desnuda, entre suaves ondulaciones y cuencas verdes, entre pináculos y antros, entre encantados jardines y precipicios horrorosos, y los contornos fantásticos de los montes, crean esa variedad de planos y de líneas que en pintura se llama "movimiento". Pero si uno camina, ese "movimiento" ya no es una definición pictórica, o sea estática, sino una realidad en función, y entonces se asiste al maravilloso espectáculo de la perspectiva en movimiento, que hace aceptable la imagen que Capri ha sugerido a Marinetti: un fabuloso circo ecuestre de rocas galopantes, con una red de viñas tendida para que reboten en ella las nubes, bailarinas aéreas.

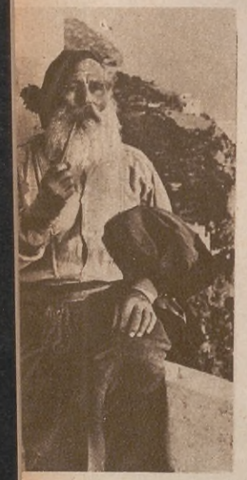
Tipo de arquitectura rústica

En Capri no hay límite entre la realidad y la fantasía. La realidad se convierte a cada paso en ensueño fabuloso. La leyenda y el mito cobran formas. Uno se topa con Polifemo y con los Cíclopes; paseando en barca a lo largo de la Pequeña Marina, oye la voz de las Sirenas, y cree ver todavía la estela de la nave de Ulises. Dimensiones reales y dimensiones ideales y fantásticas se confunden. Esto es Capri.

Existe en el Municipio de Capri un proyecto, un plano de un *Paseo Arqueolítico*, obra de un funcionario municipal que, por espacio de algunos años, ocupó el insólito cargo de Superintendente de la Belleza. Se trataba de construir un camino que partiendo de la Gruta del Arco, que fué residencia prehistórica del hombre de las cavernas, o acaso del casi-hombre de la edad neolítica, recorría, con sus siete kilómetros de longitud, un espacio de tiempo de diez mil años por lo menos, terminando ante la villa del poeta F. T. Marinetti, creador del Futurismo. Desde el casi-hombre a Marinetti: el ciclo total de la humanidad. Durante su recorrido, el camino *arqueolítico* tocaba, a la sombra del Solaro, "las diversas estaciones de la Edad de la Piedra", luego, por la escalinata lestrigónica, debía descender a Aiano, aldea fenicia; más adelante cruzaba la colonia griega del Palazzo a Mare, luego el Efebeo de Augusto, para subir en seguida a la fábrica de vasos de "murra"



Rocas a pico sobre el mar. Al fondo la península Sorrentina y el Golfo de Salerno



viejo pescador típico", pro-onal para uso de los turistas fotógrafos

El Monte de Tiberio. Ruinas de la "Villa Jovis", Capilla de Santa María del Socorro

Restos de construcción romana en la playa de Tiberio

Los farallones, desde el Camino de Augusto

de Calígula; sucesivamente pasaba entre las ruinas de las construcciones de Tiberio, que son las más numerosas e importantes; y antes de desembocar en la época moderna y terminar ante el umbral del futurismo, cruzaba también los restos de la Capri medioeval. El camino no ha sido construído; en realidad, no era necesario, porque este trayecto breve de kilómetros e inmenso de siglos puede ser recorrido por cualquiera que tenga ganas de caminar por Capri, y puede ser prolongado al infinito. Pero es importante el proyecto, la idea del proyecto, que suministra una especie de imagen espectral de Capri.

El Superintendente de la Belleza, que proyectó muchas cosas que no se realizaron (y es mejor así), que escribió muchos opúsculos, cada uno de los cuales estudia un elemento en relación con el paisaje de Capri, y que inventó más de una teoría, como la del "Camino del Sud" o de la felicidad y la de la "locura azul", redactó también un famoso manifiesto que es un canto a la Belleza de Capri, síntesis de la Belleza Mediterránea, en el cual se leen definiciones como éstas:

"El sol ciñe con muros ardientes la isla feliz. El que consigue penetrar entre estos muros fascinados, se siente mejor y deja de preocuparse de los por qué, de los cuándo y de los cómo"... Entre la roca clamante y el sagrado olivo, resurge un mundo semejante a la realidad y semejante a la fantasía. Y en esta semejanza consiste el Paraíso"...

Un poco exaltadas, pero fieles definiciones de Capri.

Y también su teoría de la "locura azul" es extraña, pero quien conozca los efectos de Capri no dudará mucho en aceptarla. (En Capri lo fantástico es tan verdadero, o por lo menos vale tanto como lo que se comprueba: advertencia necesaria). Decía el Superintendente que la esencia de Capri es el azul: "el aire que se condensa y se convierte en la esencia de todas las cosas, el rayo ultra-azul que atraviesa el ánimo, el cerebro, y que produce una *pigmentación psíquica azul*, que es el color de la locura". Así, hablando de esta teoría, se expresa el escritor Edwin Cerio, gran señor de Capri, y que tal vez podría ser identificado con el mismo Superintendente de la Belleza de Capri.

EL TIBERIO DE CAPRI

La fama de Capri comenzó con Augusto, que demoró en la isla a su vuelta de Egipto. Parece que el emperador había elegido para su residencia la punta de Tragara, con vista sobre los farallones. La isla, que tenía una prehistoria lestrigónica y una historia teleboica que se remonta a la época de la guerra de Troya y antes, y una historia fenicia y luego una historia griega, desde la venida de Augusto queda incorporada a la historia romana. Con Tiberio culminó el esplendor romano de Capri. Tiberio es el numen y la obsesión — y también un poco la invención — de Capri. La "Bella Carmelina", famosa bailadora de "tarantella", os explica la historia de las atrocidades de Tiberio y os invita a arrojar unas piedras al precipicio que se llama Salto de Tiberio, para que podáis apreciar, con la respiración suspendida, el tiempo que tardan en caer al mar, y así haceros una idea de cómo llegarían, rebotando de roca en roca, las víctimas que a centenares precipitaba Tiberio...

Las atrocidades de Tiberio constituyen uno de los mejores recursos turísticos de la isla. Las atrocidades, las lujurias y las bacanales. Suetonio, que las narra con un tanto de exageración, ha sido convenientemente ampliado, reforzado y colorido por la hábil fantasía de los admiradores del turismo. Una rehabilitación histórica de Tiberio, que ponga las cosas sobre un plano de verdad presumible, es lo peor que puede proponerse a esta gente. Tiberio es una intangible especialidad de Capri.

A otros, Tiberio enciende la fantasía diversamente. Éstos, que evidentemente han experimentado la "pigmentación psíquica azul" por obra del famoso rayo, o los efectos de la radioactividad del monte Solaro — cosas ambas que se resumen en una especie de locura imaginaria que se parece a la felicidad y que tiene un nombre preciso: "capritis" — sueñan con los tesoros de Tiberio, sepultados en las entrañas de los montes. Sueñan con ellos, los buscan y, sobre todo, los describen... ¡Poder de la fantasía! Describen la famosa estatua de Tiberio, de veinte metros de

La ciudad vista desde los farallones

altura, toda de oro y de piedras preciosas, guardada en un antro misterioso cuyo ingreso nadie ha podido hallar todavía. Este antro sería todo un palacio fabuloso, construído en la cavidad de una inmensa gruta natural, cuya entrada ha quedado cubierta, tal vez por el mar, cuando el nivel de la isla, debido a un movimiento sísmico, se hundió siete metros.

HUELLAS CLASICAS

Pero de Tiberio, y de Augusto, y de Roma, quedan huellas visibles en las ruinas de la villa Jovis, del Palacio del Mar, del Foro, de las siete, ocho o doce (no se sabe exactamente cuantas fueron) villas de Tiberio. Y quedan rastros de los cultos paganos, incluso Mitra y Cibeles, en el valle, y grutas que llevan nombres derivados de las dos divinidades: *Matromania* ("Mater Magna", Cibeles) y *Mitromania* (Mitra). Queda el recuerdo de Ninfas y Sátiros en los bosquecillos sagrados. Quedan, en la Pequeña Marina, el Escollo y el Arco de las Sirenas; y las playitas de esta parte son calas profundas diseminadas de piedras blancas que de lejos hacen el efecto de hacinamientos de huesos de los navegantes atraídos y muertos por la magia cruel de las Sirenas, de las cuales hasta se conocen los nombres: Parténope, Leucosia y Lisia. Quedan los Cíclopes, convertidos en farallones. Pero, sobre todo, queda el sentido pánico, dionisíaco, de la vida, que da, todavía hoy, el tono de Capri.

Después del ocaso de Roma, han pasado por aquí Sarracenos, Normandos, Españoles. Entre estas, la influencia mayor es la sarracena, perceptible en algunos rasgos de la gente, y sobre todo en la arquitectura típica de la isla. Pero acaso esta influencia, más que directa, ha sido indirecta, es decir, no impuesta por una verdadera invasión sarracena, sino traída de la República de Amalfi, cuyos navegantes y mercaderes fueron los primeros en conquistar los mercados del Oriente. El golfo de Amalfi, casi toda la costa de Salerno, se ven desde Capri. Y en toda la región, la arquitectura de los pueblos mezcla los mismos elementos árabes y clásicos: techos en forma de bóveda aplastada, arcos de medio punto, arabescos y columnas. Cerca de Anacapri subsisten restos del castillo de Kennedin, famoso corsario sarraceno.

"Lestrigones", "telebois", griegos, fenicios, romanos, sarracenos; paganismo y cristianismo: Capri es una síntesis mediterránea.

Diez y ocho siglos de cristianismo han purificado la isla; en cada gruta pagana ha hecho penitencia un ermitaño; sobre cada ruina pagana se ha levantado una iglesuca a la Virgen, y la población es convencidamente católica. ¿Pero cuánto rito pagano no subsiste todavía en las prácticas cristianas? Y el sentido dionisíaco de la vida no se ha extinguido: está en el aire. En esta especie de ebriedad feliz que hace fácil la confusión entre lo real y lo fabuloso. Es lo que vienen a buscar gentes de todo el mundo. Es lo que se ve en la expresión arrobada y exaltada de los forasteros.

LAS GRUTAS

¿Cuántas son las grutas de Capri? Las famosas son la Azul, la Verde, la Maravillosa, la Blanca, la Roja, la de Mármol. Pero hay otras infinitas, grandes y pequeñas, accesibles e inaccesibles. Está toda perforada, excavada de grutas, esta isla trabajada por el mar. El barquero os conduce a las más famosas, y, una vez dentro, agita los remos para que veáis cómo el agua removida se transforma en una locura de piedras preciosas. Grutas de "Mil y una noches", de cuentos de hadas. La explicación es fácil: todo se reduce a cómo entra la luz del sol (o de la luna) en el antro, a los reflejos del agua, a la naturaleza de la roca; pero los efectos son fantásticos hasta parecer imposibles. La luz convierte a la roca en cristal, en esmeralda, en rubí, en amatista, disuelve joyas en el agua. Los remos chorrean joyas. Los cuerpos de los nadadores se bañan en joyas, la carne se trasmuta en substancia preciosa. Las grutas son las entrañas, el submundo de Capri.

LAS DOS ESFERAS

La plaza del pueblo es una feria de pijamas femeninos y masculinos, multicolores, en movimiento. Esta es la actualidad. Pero la actualidad, en Capri, no es más que un

(*Continúa en la página 161*)

CIAE
AYER
HOY
SEÑORA
DESTIERRE EL PASADO ADOPTE
CONFORT MODERNO
HIGIENE Y ECONOMIA
INSTALANDO EN SU HOGAR UNA
COCINA
ELECTRICA
La Compañia Italo-Argentina de Electricidad suministra corriente electrica para cocinas, a razon de 0,0275 pesos %s por kWh. Esta tarifa se hace extensiva a los calentadores de agua y a las heladeras en todas las casas donde se halla instalada una cocina electrica.

¡ LAS PREDILECTAS !

HOLEPROOF

MEDIAS DE SEDA NATURAL

Para la Mañana, Tarde o Noche. Hay 7 nuevos distintos estilos Holeproof - incluso de Tul - para cada ocasión. Son más hermosas que nunca y cuestan menos porque duran más. Colores exclusivos. Desde $ 4.25. En buenas tiendas. La marca Holeproof en la puntera. Si su proveedor no las tiene, diríjase a:

Agente: J. Fernández, Alsina 1328
Por Mayor: M. Rey & Cía., Alsina 1179. Buenos Aires

Faja Orión

LOS MEDICOS LA RECOMIENDAN

Al poco tiempo de uso, usted tendrá de ella pruebas palpables para estarle agradecido.

Las FAJAS ORION, hechas EXPRESAMENTE SOBRE MEDIDA, por el ponderable acierto de su DISEÑO ANATOMICO, por su impecable y PERFECTA ADAPTACION al cuerpo, por la SUAVE PRESION que ejercen sobre los órganos abdominales y por su DESEMPEÑO invariablemente bueno. SON LAS UNICAS que pueden dar esos beneficiosos resultados que muchas similares pregonan, pero que NINGUNA OTRA PUEDE REALIZAR.

Hónrenos con su visita o solicítenos Catálogo

Atendemos a Domicilio

J. PAÑELLA y PORTA

253, BERNARDO DE IRIGOYEN 253 - BUENOS AIRES - U. T. 38, MAYO 6767

EL CUERPO HUMANO ES UN RECEPTOR DE SEÑALES LUMINOSAS

(*Continuación de la página 09*)

subjefe" y otros, según van llegando. A medida que se retiran, el mismo o cualquier otro ayudante, saca el letrerito que corresponde. Con este sencillo procedimiento el señor Viancarlos sabe en todo momento si están o se han ido de la casa las altas autoridades. El que no conoce el humilde destino del marquito, piensa en las más misteriosas combinaciones y siente que se le marea la cabeza.

Antes de que el cronista deje el avisador, el jefe muy sonriente lo pesca. Hay en su semblante el aire satisfecho del policía que ha sorprendido una infracción. Hasta se creería adivinar que puso a propósito ese señuelo ante el cronista, con el objeto de hacerlo caer en la trampa.

La conversación deriva después al fondo de la teoría que llevó allí al periodista, bien concebible en una ciudad cosmopolita como la nuestra, en la que afluyen todas las corrientes inmigratorias.

Mañana o pasado, una gavilla de bandidos, provista de fórmulas destructoras que parten de un punto invisible y se alojan sin ser descubiertas a una distancia determinada, se instala aquí. ¿Qué haría entonces la policía? ¿Con qué armas igualmente fundadas en principios científicos contaría para reducir el poder de las fuerzas tenebrosas?

PROTEGIDOS POR EL DESCUBRIMIENTO DE LA INVISIBILIDAD

El señor Viancarlos se ha quedado grave. La suposición es seria. Y además, como se ha dicho antes, en materia de delito puede suceder lo menos imaginable. La policía debe pensar en todo. ¿Cómo encararía un combate con criminales que utilizaran los rayos infrarrojos, los cuales cubrirían sus maniobras de la más absoluta invisibilidad?

— La policía de Buenos Aires — expresa el jefe de investigaciones, después de un rato de meditación — no se encuentra preparada realmente para repeler una invasión de maleantes dotada de tan eficaces y singulares armas científicas.

Hace un breve paréntesis de silencio y agrega:

— De todos modos, no nos faltaría el apoyo del ejército. En su admirable organización encontraríamos, sin duda, los materiales y aparatos que se ajustasen al nuevo género de criminalidad que habría que eliminar.

Según se observa por las palabras del señor Viancarlos, no cuenta actualmente la policía con un cuerpo de especialistas que la capacite para las delicadas tareas de una función puramente técnica de la ciencia; un organismo que entienda, practique, estudie y prepare la autoridad a luchar contra los malhechores pertrechados de los más modernos conocimientos humanos.

Los bandidos, como el resto de las cosas, han adelantado enormemente, al punto que hoy no se concibe la existencia de criminales tan ignorantes como los hubo en otras épocas, que creían poder hacerse invisibles por medio de siniestros baños de sangre. Esta condición, que fué un sueño largo e inútilmente acariciado, lo conseguirán al presente acogiéndose al anónimo manejo de los rayos infrarrojos.

El jefe de investigaciones no se incomoda con exceso de la ausencia de un departa-

(*Continúa en la página 93*)

¿Qué Es La Morgue?

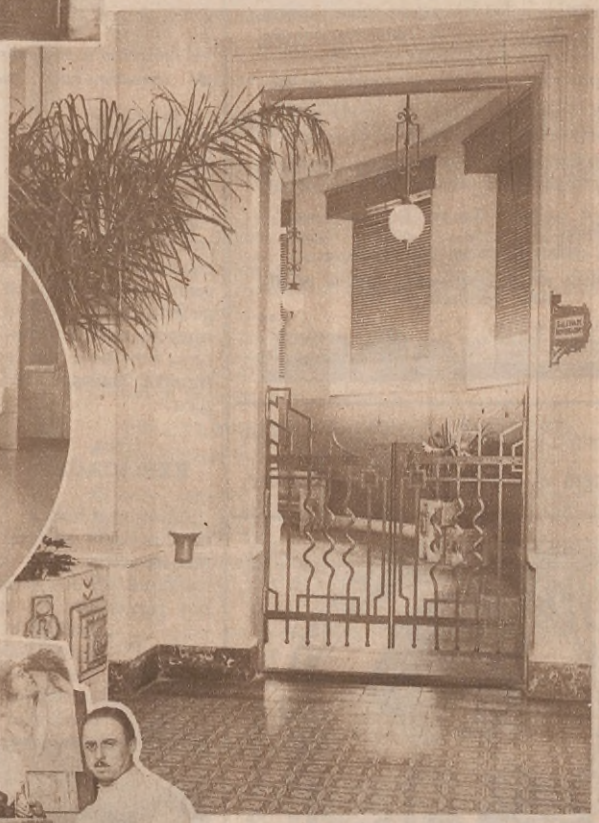
Por FEDERICO QUEVEDO HIJOSA

El director de la Morgue, doctor Juan Bafico, conversando con el cronista.

Lo que hace más triste la muerte, ha dicho el poeta belga Maurice Maeterlinck, en sus meditaciones de la post-guerra, es, generalmente, el aparato de que se la rodea. En sí misma es un fenómeno natural. Caemos al seno de la tierra como la flor que se deshace en polvo. Ninguna explicación científica calma la inquietud del espíritu humano y sólo lo consiguen las palabras consoladoras de la sabiduría eterna.

Un detalle: Ha sido fabricado por el herrero de la Morgue, con hierro viejo.

Sala de autopsias.



Esta puerta de hierro ha costado apenas ocho pesos.

HEMOS llegado en esas reflexiones a las puertas de la Morgue. Al franquear el umbral pensamos en el contraste que ofrece el edificio de la Facultad de Medicina, imponente por su mole y la severidad de sus líneas arquitectónicas, como un templo egipcio, con el cuadro macabro que pronto encogerá nuestro corazón. Participamos de la opinión del vulgo, que presiente que la Morgue es un lugar donde se amontonan cadáveres que luego descuartizan los estudiantes en su práctica de Anatomía.

Ya en el hall nos negamos a dar crédito a lo que vemos. Estamos en un establecimiento desprovisto de aspectos lúgubres, confortable, pulquérrimo. Un palacio, donde el detalle artístico provoca la admiración del visitante.

— Pero esto es la entrada. Dentro estarán los depósitos fúnebres, las salas de autopsias...

— Así todo, — nos dice el empleado Pedro Marchis. — En pocos años la Morgue se ha transformado en un instituto modelo. Restan las fotos de lo que fué.

Momentos después, el director, doctor Juan Bafico, pone en nuestras manos una colección de fo-

El artista al servicio de la Morgue, profesor Ceriapasco, en su taller, preparando mascarillas.

TANGEE

¡Los Hombres admiran el Color Natural!

TANGEE da a los labios ese matiz natural ... tan admirado por los hombres. Tangee se basa en una maravillosa teoría del color. Al aplicarse, cambia mágicamente de matiz a armonizar con todas las facciones.

¡NOVEDAD! "Tangee Theatrical," nuevo Lápiz y Colorete Compacto de color obscuro para uso profesional y nocturno.

Otros productos Tangee: Crema Colorete, Colorete Compacto, Cosmético, Cremas Alba y Nocturna, Polvos Tangee.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 7316

PALMER & CIA. A 40
Buenos Aires: Moreno, 574
Montevideo: Rio Branco, 1390

El próximo número de ACONCAGUA aparecerá el miércoles 7 de diciembre.

PARA EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DE LAS SEÑORAS

Esta preparación farmacéutica combate con eficacia las enfermedades femeninas, y es muy indicada para el tratamiento del artritismo y del reumatismo de la mujer.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

La rotonda, decorada con fino arte. Esta es la entrada de los cadáveres, por la calle Viamonte. La muerte está simbolizada en imágenes espiritualísimas de refinado buen gusto.

tografías de la otra Morgue, humilde, destartalada, pestilente. Comprendemos que si las "formas" no son más que exterioridades, poseen una influencia grandísima sobre nuestro espíritu, aún tratándose de la muerte, siempre trágica.

UNA EXPLICACION

Mientras hablamos, nuestra mirada recorre el mobiliario, los cuadros, los biombos japoneses. El tono general es obscuro, pero de buen gusto. Una sensación de dulce confianza invade el ánimo. El doctor Bafico hállase en la plenitud. Tiene la pasión de su obra. Encontró la Morgue, hace tres o cuatro años, en estado deplorable y se impuso la tarea de dignificarla. ¿Por qué habría de estar la belleza ausente de un establecimiento público? Un con-

(Continúa en la página 92)

Antesala donde se depositan los cadáveres antes de la autopsia. El detalle místico, de severa sugerencia, se destaca artísticamente.

Una urna funeraria de la rotonda, sobre plato de mayólica. La sentencia filosófica estampada impone una elevada noción al espíritu.

NOTAS VARIAS

Sival Wilenski, uno de nuestros prestigiosos fotógrafos de Notas Sociales, acaba de contraer enlace con la señorita Schura Shor

Sam Liberman, el notable saxofonista y director de la jazz que lleva su nombre, que tanto se distinguiera en las audiciones de la Exposición Radioeléctrica para el Hogar

Enrique Ruiz, renombrado tenor que tanto celebran los oyentes de L. R. 5, Radio Excelsior

Francisco Bobbio, inspector general de camareros del Ferrocarril Central Argentino, que se jubiló después de 35 años de servicios, aparece aquí despidiéndose del gerente de dicha empresa, señor Ronaldo Leslie

ADMIRADA POR SU SILUETA ESBELTA

será toda persona que emplee este excelente producto

PARA COMBATIR la OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

ADELGACE, empleando este producto serio, importado de Alemania. Elaborado en el famoso balneario medicinal Kissingen, por la antigua casa BOXBERGER, a base de la célebre SAL TERMAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia para eliminar el exceso de materias grasas está comprobada.

"TABLETAS KISSINGA" **NO ES** un producto nuevo lanzado a la venta con fines experimentales; **ES** un producto **EXPERIMENTADO Y ACREDITADO en toda Europa y muchos otros países.**

TRATAMIENTO EFICAZ, MODERNO, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO

El favor siempre creciente que el público argentino dispensa a este producto es LA MEJOR DEMOSTRACION DE SU EFICACIA.

¡Cuídese de burdas imitaciones! Las UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN son las TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER, porque ésta es la UNICA AUTORIZADA para elaborar las SALES DE KISSINGEN. Por lo tanto las imitaciones NO SON LEGITIMAS DE KISSINGEN.

OBSERVESE: el nombre BOXBERGER y la frase "producto alemán" en el envase, y que las legítimas TABLETAS KISSINGA se venden en las farmacias a un precio módico y en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para todo un mes.

Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir una SILUETA ESBELTA durante el próximo verano.

Traducción de una **DECLARACION CERTIFICADA** de la **ADMINISTRACION DE LOS BAÑOS FISCALES DE KISSINGEN**, según copia en poder de los representantes:

CONFIRMAMOS a la firma BOXBERGER que de acuerdo con el contrato celebrado por nosotros con la misma en fecha 28 de Junio de 1928, ésta es LA ÚNICA que posee el derecho de elaborar sal termal natural de las termas fiscales de Kissingen (Rakoczy, Pandur, Maxwasser), y ponerla en circulación, ya sea en forma de sal o en forma de pastillas.

GRATIS se envía UNA MUESTRA, solicitándola a los representantes:

DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A.

RIVADAVIA 2284 BUENOS AIRES

¿QUE ES LA MORGUE? (Continuación de la página 90)

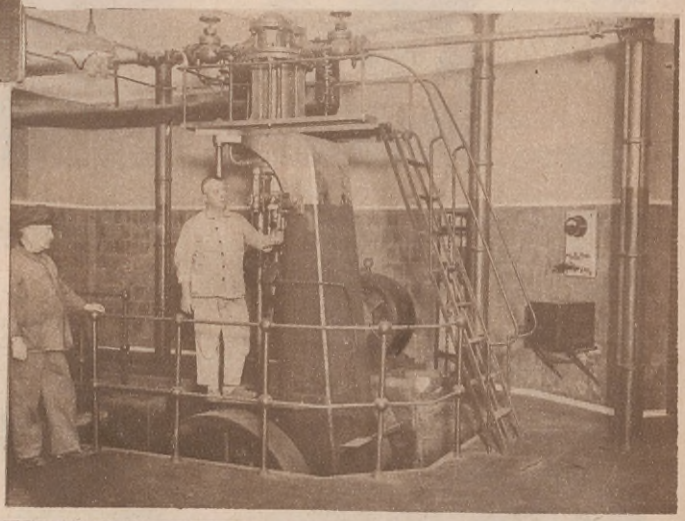
Un extremo del hall: Puertas, faroles, caños, macetones, han sido fabricados en el Establecimiento por modestísimos obreros. Aparece en la fotografía el empleado de administración, señor Pedro Marchis

cepto artístico presidió la metamorfosis. Quien llega de la calle, prevenido, a veces contristado, se asombra.

— Lo he hecho — manifiesta el director — con los recursos del presupuesto ordinario, o sea, con economías. Cosas que parecen lujosas son baratísimas. A salario mínimo, han trabajado aquí artistas de méritos, a la cabeza de ellos, el profesor Alejandro Ceriapasco, dibujante y escultor notable, gracias a cuyo concurso hemos podido organizar el museo de calcos y mascarillas.

Y el doctor Bafico nos invita a efectuar una rápida jira por las diversas dependencias.

— Mis peones son artistas, lo mismo el herrero que el carpintero y los albañiles; quienes han utilizado materiales viejos, de costo ínfimo.



Uno de los compresores de la sala de máquinas, que mantienen las cámaras frigoríficas en la temperatura conveniente, de cuatro grados. El jefe mecánico, don César Silvestre, acompañado del electricista, don Cristóbal Recanatini.

El doctor Bafico rechaza felicitaciones. Recomienda su personal modesto a la consideración del visitante. Son esos obreros sus colaboradores eficientes.

LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA

No descubrimos en parte alguna a los estudiantes de la Facultad.

El director advierte:

— Es una idea falsa la que tiene el público. La Morgue es un establecimiento de medicina legal. Los estudiantes no realizan aquí sus prácticas anatómicas: hacen disección arriba, en el anfiteatro de la Facultad de Medicina. Los cadáveres de la Morgue están a disposición de los jueces del

(Continúa en la página 169)

LOTERIA DE MONTEVIDEO

La más Equitativa de todas La que juega menos millares

PROGRAMA DE SORTEOS DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1932.

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO DEL DÍA 8

Juegan solamente 17 millares con 2200 premios

$ 100.000 oro uruguayo

Billete entero $ 40.00 m/n. arg. - Décimo $ 4.00 m/n. arg.

Día 14, $ **60.000** oro uruguayo, juegan 21 millares con 3000 premios. — Billete entero $ 23.00 m/n. arg. - Décimo $ 2.50 m/n. arg.
Día 19, $ **50.000** oro uruguayo, juegan 22 millares con 2892 premios. — Billete entero $ 20.00 m/n. arg. - Décimo $ 2.20 m/n. arg.
Día 24, $ **60.000** oro uruguayo, juegan 20 millares con 2600 premios. — Billete entero $ 23.00 m/n. arg. - Décimo $ 2.50 m/n. arg.
Día 30, $ **50.000** oro uruguayo, juegan 21 millares con 2900 premios, — Billete entero $ 20.00 m/n. arg. - Décimo $ 2.20 m/n. arg.

Tenemos ya a la venta los billetes del Gran Sorteo del 31 de DICIEMBRE - $ 600.000 oro uruguayo. - Solicite Precios

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE.
Para pago aceptamos Cheques y Giros Bancarios y Postales INTERNOS a mi orden y pagaderos sobre BUENOS AIRES. Aceptamos también dinero en efectivo, recomendando mandarlo en carta certificada y lacrada. Los clientes de Norte y Centro América podrán mandar giros en dólares sobre New York o dólares en efectivo por carta certificada.
Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Diagonal Roque Sáenz Peña esquina San Martín, o en el BANCO DE AVELLANEDA, calle Reconquista 138, o BANCO EL HOGAR ARGENTINO, sucursal Callao esquina Cangallo, de Buenos Aires, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante.

PIDA PROGRAMA DE SORTEOS QUE SE REMITE GRATIS
A REVENDEDORES, PRECIOS MUY CONVENIENTES

Correspondencia, giros y órdenes deben dirigirse a la antigua y acreditada Agencia:

Calle 25 de Mayo 307 Casilla Correo 501 **ANDRES VIVES** MONTEVIDEO R.O del URUGUAY

EL CUERPO HUMANO ES UN RECEPTOR DE SEÑALES LUMINOSAS

(*Continuación de la página 88*)

mento científico apropiado para medirse con esta clase de malhechores sabios:

— Nuestra improvisación criolla — afirma, — es capaz de suplir cualquier contingencia. No somos tan meticulosos como los alemanes, pero rendimos al criminal más talentoso por el procedimiento menos complicado, que es el más eficiente. Todos los de la policía, nos hemos hecho como quien dice, en el yunque de la forja. Y, sin embargo, cuando yo fuí como delegado argentino a Europa, en Italia, Francia y en el mismo famoso Scotland Yard, abrían tamaños ojos de las explicaciones que daba respecto de las adquisiciones de nuestra institución.

EL LABORATORIO POLICIAL PARECE UN BOTIQUIN DE FAMILIA

Uno de los acompañantes del jefe, señor Ernesto M. Belaunde, acompaña al cronista para que observe los laboratorios de que dispone. Lo introduce en un cuarto diminuto y le dice: "Esta es la sala de experiencias".

La mirada del repórter va de una pared a otra y no se detiene en ninguna parte, porque a cada momento tiene la sensación de que algo de valor le será descubierto. Pero sus cálculos acaban por fallarle y su vista se ve obligada a recorrer mesitas de madera confeccionadas a la ligera por manos de aficionado y en varias líneas de botellas de cerveza conteniendo raros líquidos y polvos, en la seguridad de que allí no habrá ya ninguna otra cosa que lo asombre más que la falta de qué asombrarse.

Otros frascos de tamaño menor y dos o tres campanas de vidrio, es todo cuanto en ese momento le habla al cronista de la potencialidad científica de la policía frente a una posible acción organizada de los enemigos de la sociedad.

El señor Viancarlos acoge la vuelta del repórter con las siguientes palabras:

— No es gran cosa físicamente, si puedo explicarme así, el laboratorio. Pero las cosas que han salido de él son dignas de la admiración de los entendidos. Cabe decir, que en Europa se estudia más, y, sin embargo, se hace menos.

Las manos del jefe de investigaciones manipulan rápidamente con talcos comunes y especies colorantes simples, y, a su conjuro, surgen a la luz huellas completamente ignoradas.

— El polvo de la mujer, el grasoso — dice — nos ha descubierto a nosotros infinidad de pistas invisibles. Basta echarlos, como usted ve, sobre un papel blanco, de superficie completamente limpia, para revelar signos de que no se tenía la menor idea.

De la hoja espolvoreada por el señor Viancarlos surgen señales bien distintas y simultáneamente aparecen varias impresiones digitales. Son las del cronista, cosa que se comprueba en el acto. Y se explica, puesto que el jefe ha tomado para su demostración una de las carillas del repórter.

HAZAÑAS DE VISIBILIDAD

El éxito de la prueba decide al funcionario a contar un suceso reciente:

— Con esos frascos insignificantes que tenemos en el laboratorio y las sustancias

(*Continúa en la página 169*)

El conjunto de "La Ossodre", compuesta de 103 ejecutantes, bajo la dirección del maestro Lamberto Baldi

ACONCAGUA en Montevideo

El S.O.D.R.E. (Servicio Oficial de Difusión Radio Eléctrica) es una institución que eleva el nivel cultural del pueblo

EL Poder Legislativo del Uruguay, en Asamblea General realizada por ambas Cámaras, decretó, a fines de 1929, la creación del S. O. D. R. E. El Ministerio de Instrucción Pública ejerce la superintendencia de este Instituto que — de acuerdo con las normas establecidas — funciona bajo la dirección inmediata de una comisión honoraria. Contándose con la base de una Estación trasmisora, que perteneció al Ministerio de la Guerra, por decreto de Ley, tuvo el S.O.D.R.E. rentas propias. Sus primeros recursos derivaron de impuestos aduaneros a la importación de discos, aparatos fonográficos y material radiotelefónico. Con ellos, y mediante el agregado de nuevas unidades de poder, se elevó de 1 a 5 kilowatts la potencia de la Estación; se adquirió en propiedad el edificio del Teatro Urquiza, con sus instalaciones correspondientes, así como dos fincas anexas al coliseo. Más tarde, una nueva ley modificó en su totalidad aquel sistema de ingresos y ya la recaudación mencionada pasa a engrosar el caudal de Rentas Generales cuyo rubro subvenciona al S.O.D.R.E. con la suma anual de $ 180.000 o|u, que se entregan por duodécimo.

Hoy, por virtud de los conciertos, conferencias, espectáculos líricos y demás actos culturales que se desarrollan en el Estudio Auditorio, el público de la Capital se resarce del impuesto que paga por los elementos de grabación mecánica, beneficiándose asimismo — sobre todo en el interior del país — con la recepción de los selectos y amenos programas trasmitidos diariamente por C.X.6. Montevideo.

El doctor Francisco Ghigliani, cerebro y alma del S. O. D. R. E., periodista, político y espíritu de luchador, que preside la comisión honoraria

DIRECCION GENERAL DEL S.O.D.R.E.

El doctor Francisco Ghigliani, autor de esta magnífica obra de difusión artística, preside la Comisión Directiva que está bajo la Superintendencia del Ministerio de Instrucción Pública. Ella tiene a su cargo la programación y el contralor general de los espectáculos; organiza conciertos y trasmisiones; firma contratos con los artistas; adquiere discos especiales para los niños de las Escuelas Públicas; compromete asesores técnicos y proyecta otros actos científicos e informativos. El doctor Ghigliani, conjuntamente con el doctor Carlos Quijano y el Ingeniero don Gilberto Lasnier, está designado por el Consejo Nacional de Administración. Delegado del Consejo Universitario es el doctor Andrés C. Pacheco, y por el Consejo Nacional de Instrucción Primaria, el señor Emilio Verdesio.

LA OSSODRE (Orquesta Sinfónica)

Previo concurso de selección realizado entre los componentes de la que fué Orquesta Nacional y otros profesionales, esta masa musical está integrada por 103 ejecutantes. Dirigida en sus comienzos por los maestros uruguayos Virgilio Scarabelli y Vi-

(Continúa en la pág. 122)

El "speaker" nos muestra una innovación en el funcionamiento de discos: una diminuta lamparilla adherida al brazo que acciona en la membrana, permite ver con claridad los surcos iniciales y finales de cada disco

Ahora *Pyf*

EL INSECTICIDA IDEAL ELABORADO POR YPF

Y P F. que realiza una obra de reconocido e indiscutible beneficio para las industrias en general, extiende ahora su acción, inspirada siempre en el propósito de beneficiar al pueblo argentino; *porque Y P F es exclusivamente del pueblo argentino.*

Por eso lanza al mercado el *Pyf*, que se elabora con derivados de petróleo argentino. Largas prácticas en laboratorios han dado la fórmula del *Pyf*, que es nueva y de características ideales: *Pyf* es mortal para los insectos e innocuo para las personas; no mancha las ropas ni daña los muebles y deja en el ambiente un perfume agradable.

Mate las moscas con Pyf. Es de menor costo y mejor resultado. Y P F se lo garantiza.

Próximamente, en todos los almacenes, bazares, ferreterías, etc., se expenderá el legítimo insecticida Pyf en su característico envase azul y blanco.

L. R. 3 - Radio Nacional

Transmite los domingos a las 20 y los miércoles y viernes a las 21 horas. "*Al calor de lo nuestro*". Audición selecta de Y P F. *Escuche esta transmisión de música argentina por artistas argentinos.*

★

y tenga en cuenta que

PYF

ES UN PRODUCTO YPF

DIRECCION GENERAL DE YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES
Paseo Colón 922 - Capital Federal - U. Telef. 33, Avenida 4478, 4479 y 6031

CURIOSIDADES EXTRAVAGANCIAS FANTASIAS

Instantánea perfecta, elegida entre muchas otras como la que enseña más acabadamente cómo se efectúa el vuelo de los pájaros.

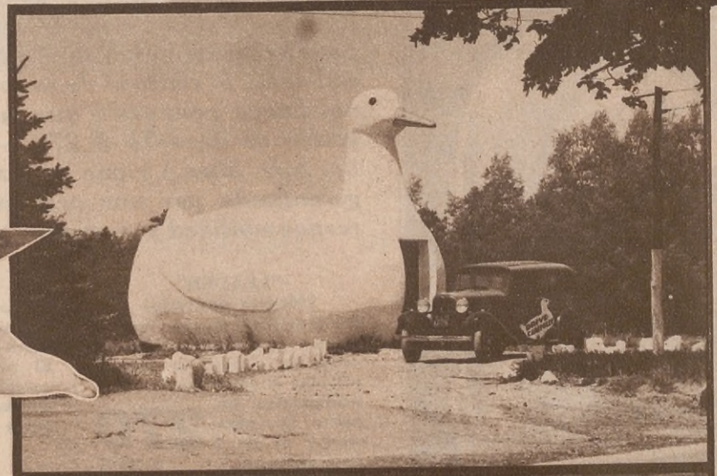
Reñido partido de polo jugado a bordo de un portaaviones americano, en alta mar y en un día de bonanza

Una escena de la cacería de ciervos abierta en Escocia después de la veda. Transporte de la magnífica pieza recién cobrada

Concurso de perros saltarines, efectuado en el Cristal Palace de Londres por la Asociación Canina. Una prueba interesante

Dos campeonas de natación: Bernice Phelau y Gloria Scigliano, estrellas acuáticas de San Fco. de California

Artística fotografía obtenida en Londres, la cual acaba de ser premiada en un importante concurso entre aficionados. Su autor la ha titulado: "La hora del baño de los pupilos"

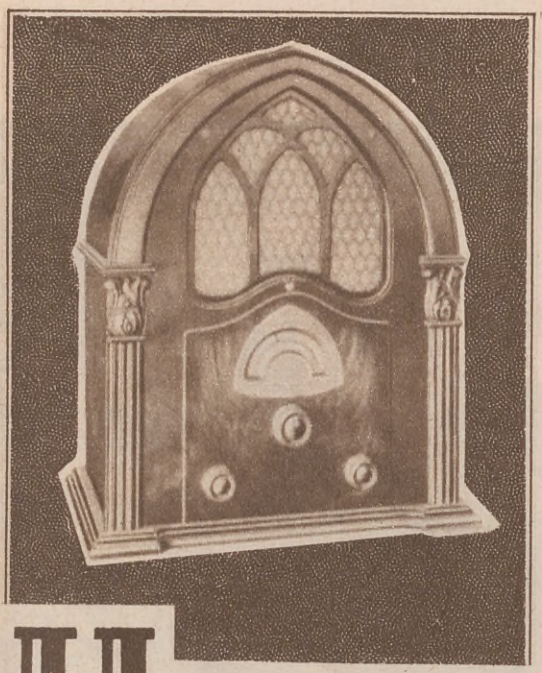


Gigantesco garage construído en una fábrica norteamericana, cuya marca comercial es un pato blanco

Pintoresca cabalgata que ha llamado vivamente la atención en una reciente fiesta madrileña

ATWATER KENT

RADIO CON LA VOZ DE ORO



¡No todos los receptores de radio son iguales! Así como el valor de un reloj reside en su máquina y no en la caja que lo guarda, de igual modo la verdadera calidad de una radio se determina por su perfección técnica, por sus materiales y, en suma, por la fidelidad con que reproduce las transmisiones. Exija el Atwater Kent que, desde los albores de la industria, siempre marcha a la vanguardia.

"COMPACTO"
(Modelo ilustrado)
Super-heterodino. Una maravilla de sensibilidad, alcance, tono y volumen. Altoparlante electrodinámico genuino. Precio completo (corr. cont.), a ..... $ **395** (corr. alternada), a $ 415

Entre los Atwater Kent figuran otros modelos, algunos de ellos con muebles tipo consola y especialmente se destaca el combinado radiofono "SOUSA", cuyo precio completo (para corriente continua o alternada), es de..... $ **695**

HARTMAN RADIO

Escuche usted un receptor Hartman y podrá valorar sus características notables, especialmente la claridad de su tono. Luego recuerde que su precio es de sólo $ 270.— (p. corr. alter.) y que su funcionamiento está garantizado por una organización de amplia responsabilidad y capacidad técnica.

"LEADER"
(Modelo ilustrado)
La tonalidad de su voz es única y su selectividad extraordinaria. Completo con 5 válvulas y altoparlante electrodinámico genuino (p. corr. alter.) es de $ **270** (p. corr. cont.).... $ **325**

Hay también un modelo Hartman, tipo consola, y un combinado radiofono que bien valen la pena ser examinados. El precio de este último, completo (para corriente alternada) es de pesos **520**

DITLEVSEN & Cía LDA

Avda. Ing. Huergo 1335 - Buenos Aires

Sucursales en

ROSARIO, CORDOBA, PERGAMINO, CONCORDIA Y SAN FRANCISCO

De la colección del Sr. D. Rafael Vehil.

GALERÍA NORDISKA

ALDEA CUZQUEÑA

POR

GUILLERMO BUITRAGO

Para embellecer su sonrisa

Para disfrutar del encanto físico que más ansía un espíritu refinado y para protegerse de los riesgos de afecciones provenientes de negligencia en el cuidado de la dentadura, recuerde que el dentífrico DUBARRY ha sido clasificado como el

"Más científico de los dentífricos"

Limpia bien, sin raspar.

Desinfecta a fondo la boca.

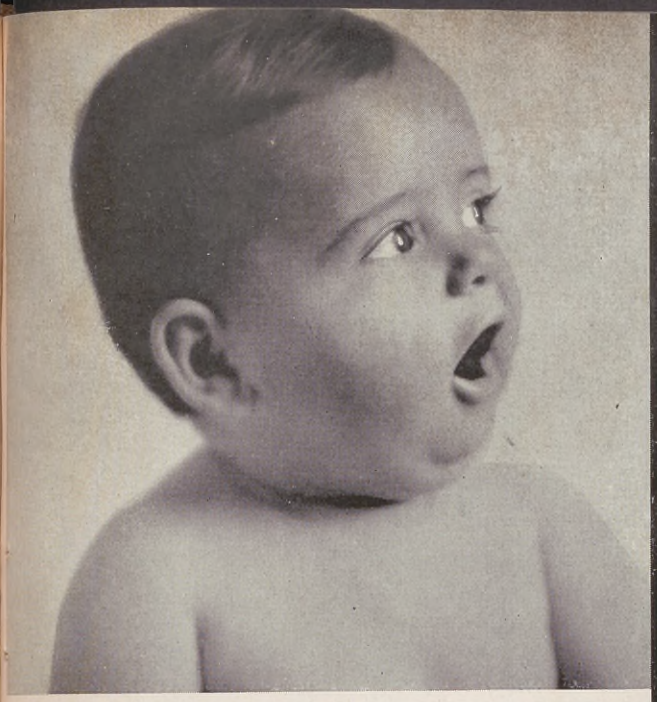
Aromatiza el aliento.

Perfumería Dubarry

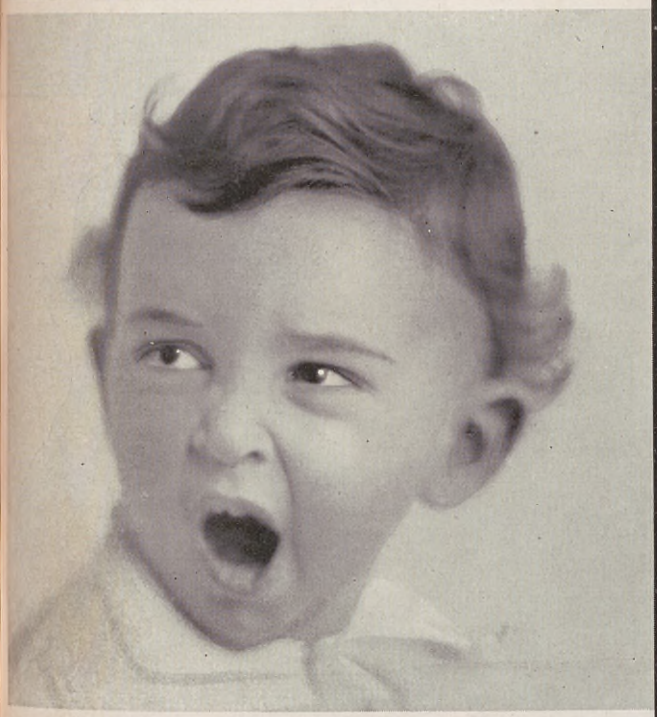
Sintonice la
"HORA SELECTA
DE DUBARRY"
que se trasmite los
Martes, Jueves y Sábados por
L R 4, Radio Splendid,
de 21 a 22 horas.

EXPRESIONES INFANTILES

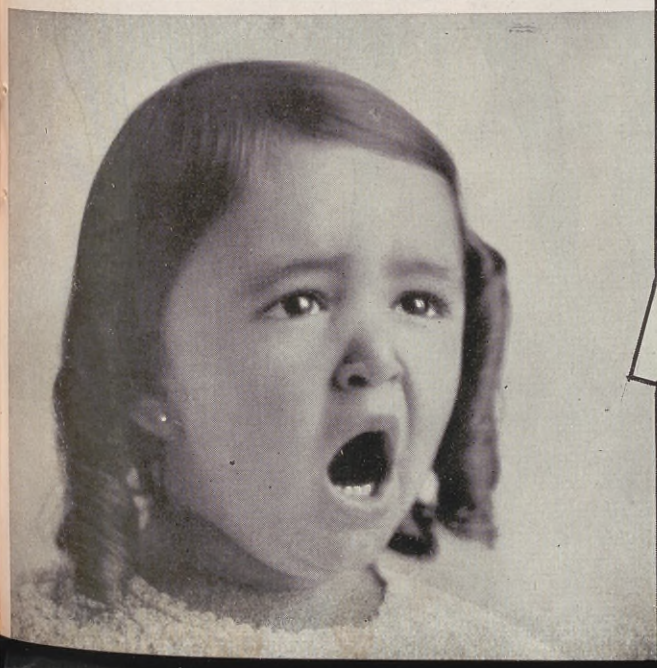
EL BOSTEZO



Elisa Figueroa Bosch Alvear



José Alberto Scopinaro Minetti



Alicia Armengol Defferari

Antonio Barreto Bunge

LA SEÑORA HOOVER HA SIDO EFICAZ COLABORADORA DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

La intensa campaña presidencial norteamericana, destaca, una vez más, la figura de la señora Hoover, la cual, no por carecer de funciones oficiales, ha pasado desapercibida al lado de su marido durante la estada de éste en el gobierno. Inteligente, caritativa, dinámica, dotada de un sagaz don de gente, debe a su tacto y prudencia, el actual mandatario y candidato a la reelección, calmosas simpatías y significativas adhesiones. Las fotografías que publicamos muestran algunos aspectos de la vida de esta dama, tan prominentemente colocada en el mundo y tan popular en los Estados Unidos.

Saludando al pueblo desde el balcón principal de la Casa Blanca, acompañada por sus nietos, en un día de regocijo público

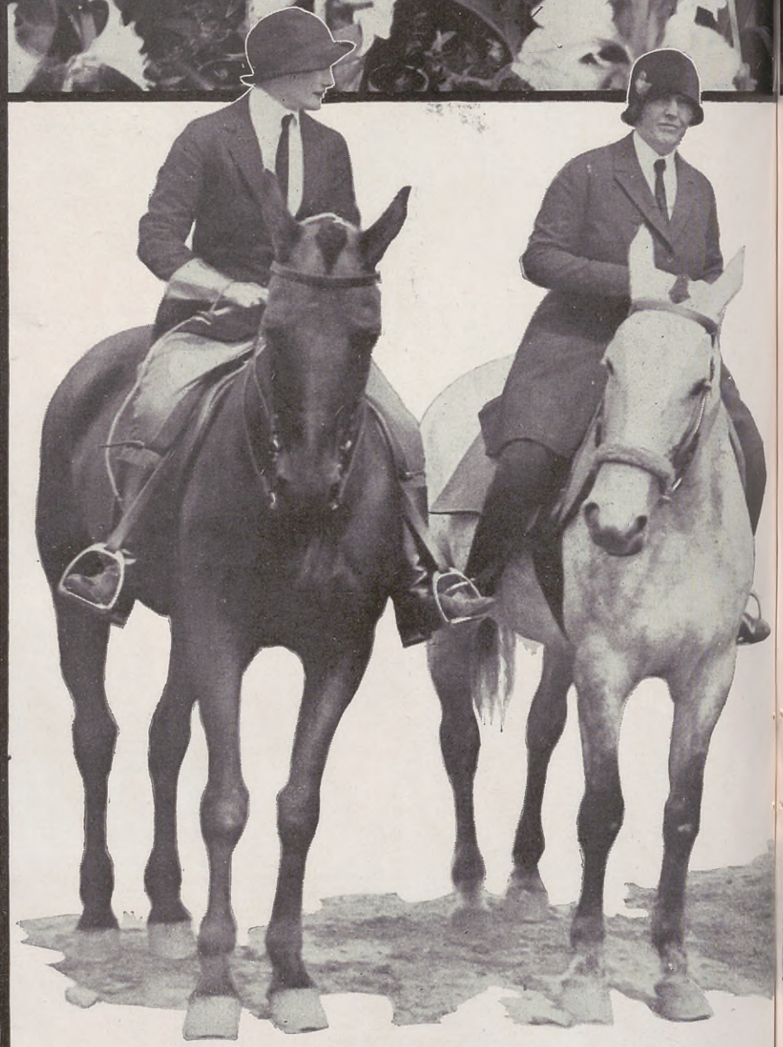
Inaugura, con su habitual sonrisa, en compañía de distinguidas damas, una hermosa exposición de flores

La señora Hoover preside el lunch de la "Liga de las mujeres republicanas"

La señora Hoover asiste al lunch anual de las viudas de senadores, en el cual ocupa el sitio de honor

Los niños de Wáshington ofrecen a la señora Hoover un cesto de flores con motivo de su cumpleaños, en su residencia de la Casa Blanca

En una reunión de caridad corta la torta tradicional que inicia ventas y rifas



Muy partidaria de la equitación, realiza puntualmente sus paseos matinales en el hermoso Rock Sercek Park de Wáshington

"La primera señora", como se la llama en Estados Unidos, planta un árbol, al cual se le ha dado su nombre, en un sitio público

Acompañada por Mr. Patrick J. Hurtley y señora, abre el acto en una numerosa y entusiasta asamblea escolar

Magdalena Alvarez de Toledo

FOTOS WILENSKY

GALERIA SOCIAL

Yeya
Durand Bavio

Emilia Agote
de Braun Menéndez

A TRAVES DEL MUNDO

1. El profesor húngaro Tibor Peterfi, con el aparato "micromanipulador" de su invención, el cual permite apreciar los más pequeños detalles de los más pequeños microbios

2. Consejo de gabinete presidido recientemente por el presidente de la República Española, don Niceto Alcalá Zamora

3. Un recuerdo de la importante exposición, realizada en París, de joyas, coronas, mantos, etc., del arte religioso francés, conjunto de gran riqueza y elevado valor artístico

4. Festival veraniego en Madrid. Grupo de señoritas valencianas que tomaron parte en una brillante exhibición

5. Uno de los taxis parisienses que contribuyeron a transportar tropas para la batalla del Marne, empavesado en celebración del glorioso aniversario

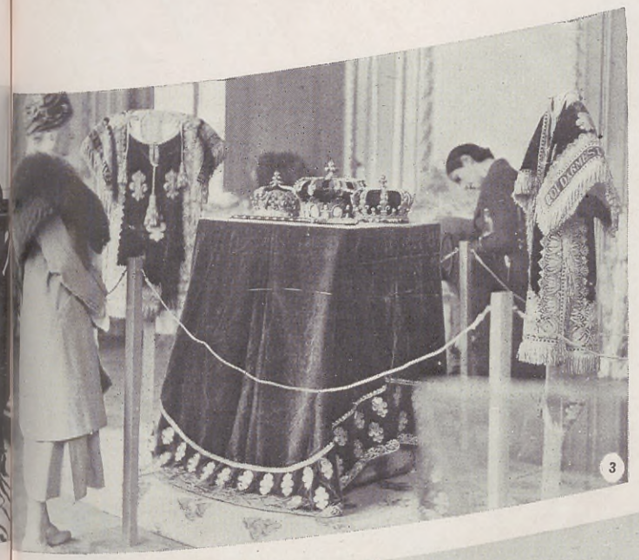
6. Su Santidad Pío XI se presta, en la sección radio del Vaticano, a la transmisión de su retrato por medio del "Belinógrafo", perfecto aparato inventado por M. Belin, un distinguido profesor francés

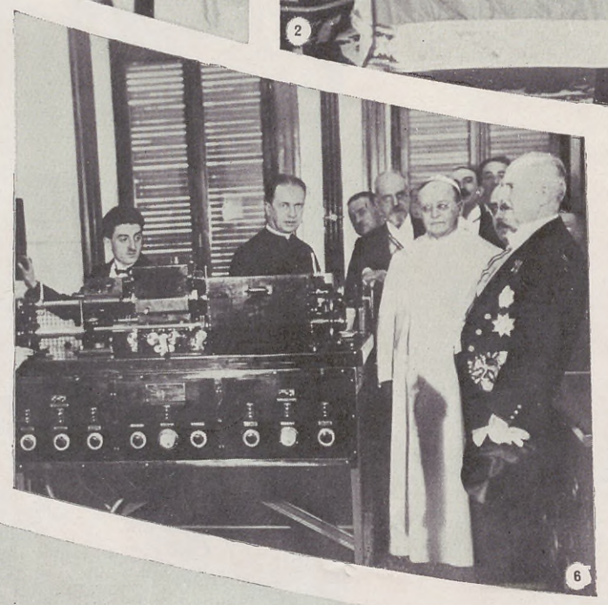
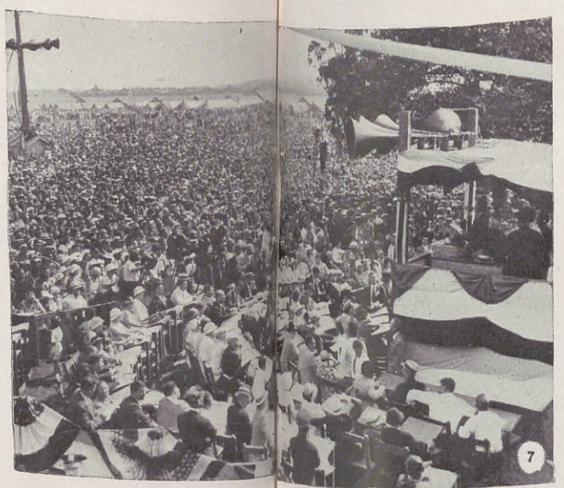
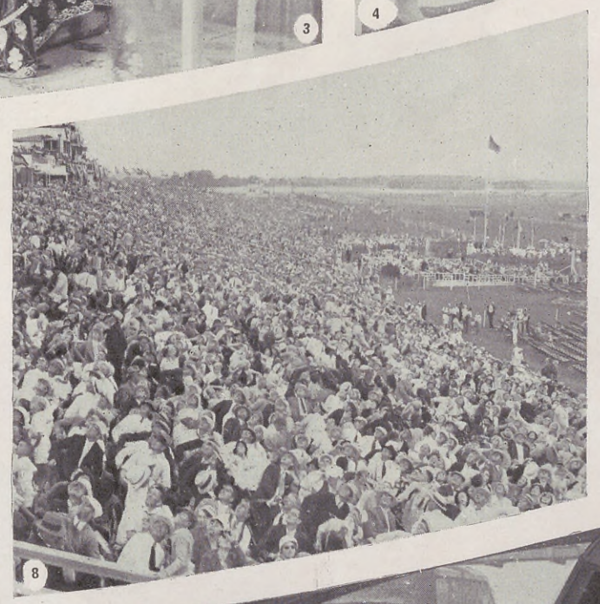
7. Franklin D. Roosevelt, candidato demócrata, habla a 100.000 partidarios en Sea Girt, Nueva Jersey (Estados Unidos), combatiendo el prohibicionismo de Hoover

8. Aspecto de las tribunas del hipódromo de Cleveland, Ohio, Estados Unidos, durante las últimas grandes carreras celebradas en él

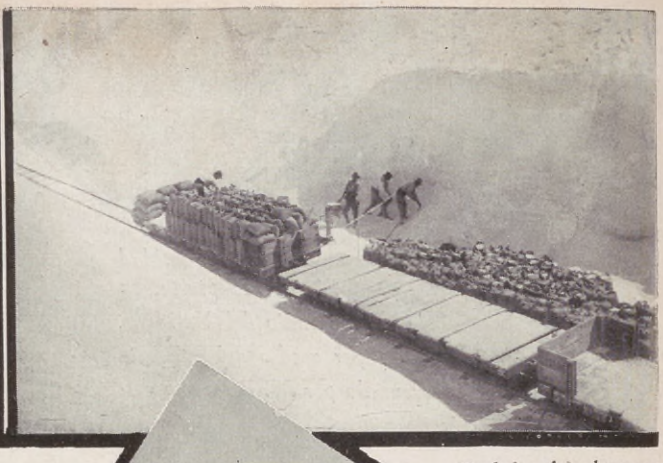
9. El presidente de los Estados Unidos contempla, desde la Casa Blanca, el último eclipse solar

10. Un avión de propaganda de la Lotería pro Aviación Militar Sov., en Moscú



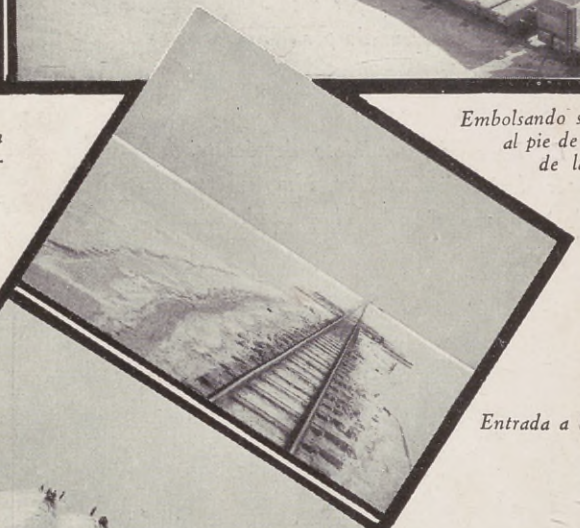




Extrayendo sal del interior de la laguna del Bebedero, en la estación Balde, de San Luis, donde se encuentra una de las salinas más importantes de la República



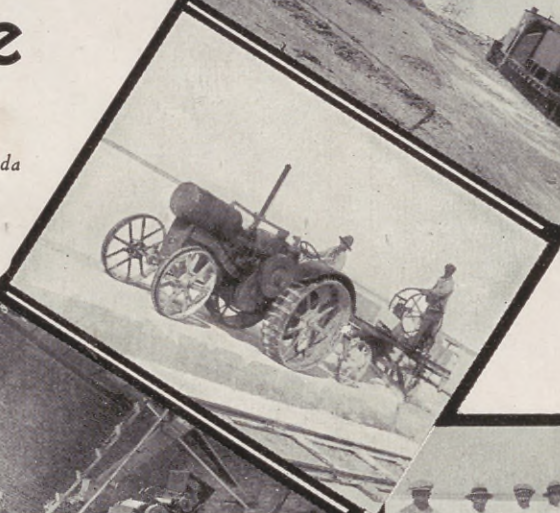
Embolsando sal gruesa al pie de cada una de las parvas

La sal crea en San Luis Paisajes de Nieve



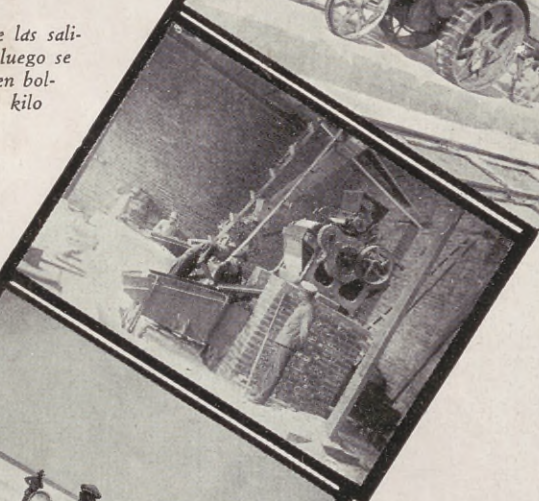
Entrada a la laguna

Locomotora tirando del cable para subir las chatas a la parva



Raspadora de sal, arrastrada por un tractor

Refinería de las salinas, donde luego se la embolsa en bolsitas de un kilo



Peones llevando sal a los costados de las vías, donde será cargada en chatas o vagones

La descarga de sal en las parvas

Convoy de vagones que entra a la laguna para efectuar la carga de sal

Una Vida Marcada por el Destino

FRANCISCO JOSE I

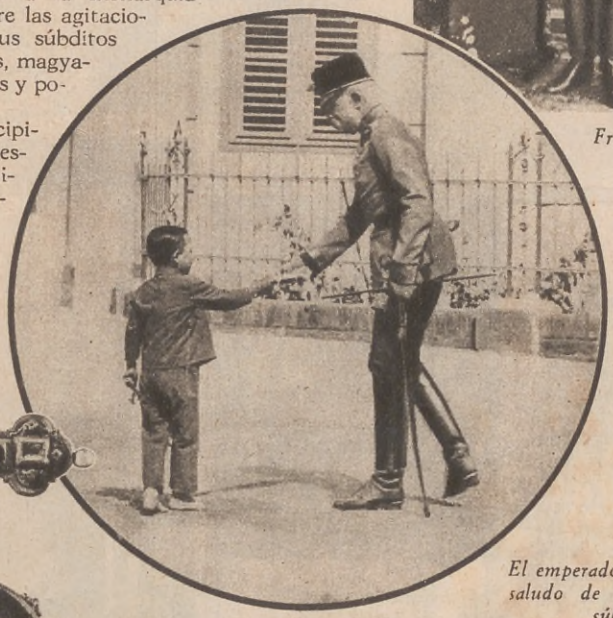
UN siglo ha transcurrido desde su aparición en la escena internacional, esperada y recibida como un acontecimiento, a pesar de no tratarse de un heredero de la corona, sino sólo de un hijo del segundón del soberano reinante. Sin embargo, parece que se tratara de un contemporáneo nuestro. Y lo es, en efecto, si no sólo porque su larga y accidentada vida se ha prolongado casi hasta nuestros días, sino también y principalmente porque ha llenado una página entera de la historia trágica que hemos vivido hace pocos años y porque esa página cierra el capítulo de una época cuya siembra de inquietudes y conflictos estamos cosechando todavía en nuestros días.

REY DESDE LA CUNA

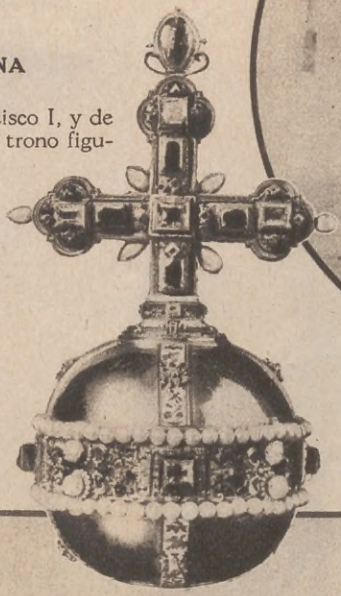
A pesar de que reinaba Francisco I, y de que en el orden de sucesión del trono figuraban ya su primogénito Fernando y su hijo segundo Francisco Carlos, y como el príncipe heredero no había tenido descendencia en su matrimonio y como se sabía que por su temperamento apático Francisco Carlos prefería evitarse las dificultades del reino, cuando nació su primer hijo, el 18 de agosto de 1830, en el palacio de Schoenbrunn, cerca de Viena, al que se impuso el nombre de Francisco José, todas las miradas se volvieron hacia esa pequeña cuna, esperando que de ella surgiera el hombre que pusiera fin a los peligros que amagaban a la monarquía dual, entre las agitaciones de sus súbditos austriacos, magyares, checos y polacos.

El principito, que desde muy niño demostró una inteligencia amplia y un carácter enérgico, parecía destinado a responder a todas las esperanzas que en él se habían cifrado. Se le dió la educación de un futuro rey y la asimiló con buena voluntad y gracia. Tuvo grandes maestros entre los cuales vale la pena mencionar al padre Otmar de Rausch, más tarde arzobispo de Viena, que le enseñó filosofía y moral, el coronel von Hauslab, que le adiestró en la ciencia militar, y el príncipe de Metternich, que le imbuyó su magistral, intrincado y maquiavélico arte de manejar la política interna y la internacional.

Francisco José I.



El emperador recibiendo el saludo de un pequeño súbdito.



¡ADIOS JUVENTUD!

El 6 de abril de 1848 fué nombrado gobernador de Bohemia, pero antes de hacerse cargo de su destino, partió para Verona y pudo asistir así a la batalla de Santa Lucía. No tenía aún dieciocho años, y ya el rey y los políticos estaban deseosos de que subiese

(Continúa en la pág. 132)

Una visita de Francisco José a Berlín. — La entrada por la puerta de Brandenburgo.

EL PROBLEMA DE LOS CRIADOS

por

CARLOS E. LECUBE

8 de la mañana: Manuel limpia la escalera y la puerta sin mayor ceremonia

EL problema de los criados ha reemplazado admirablemente, desde hace unos quince años, al tiempo, con sus variantes de lluvia, sol, frío, y calor, como tema de conversación femenino cuando no hay otro más a mano.

— Pero, ¡qué tiempo loco éste! — siguen diciendo todavía los hombres cuando se encuentran y no saben qué decirse.

"La sirvienta despedida", cuadro de Jaurat. Entonces era algo terrible para las criadas el ser despedidas

Las mujeres son más afortunadas, porque pueden rellenar esos huecos peligrosos que suelen producirse en la conversación y en los cuales uno puede caer y sufrir graves desperfectos, con otros dos temas inagotables: los criados y las modas. De los dos, el primero es el que se presta a más variantes, que va desde la lamentación inconsolable hasta el pequeño orgullo de haber acertado con "la única sirvienta decente que hay en el mundo". Mas hay que confesar que cada día que pasa las cosas se aproximan más a aquel extremo que a éste. Casi todas las amas de casa se quejan del servicio, y las que están contentas con él constituyen una ínfima minoría.

Y no es para menos. Ni aún pagando sueldos que podrían considerarse exorbitantes, no sólo con relación a los de otras épocas, sino también respecto a la crisis actual, se tiene la seguridad de contar en el hogar con un mucamo o una cocinera que cumplan honradamente con su deber y en los cuales se pueda tener confianza. Es que la falla no reside en el dinero, sino en que se ha querido reemplazar con éste algo que es insubstituíble: la lealtad. Lealtad del obrero a su trabajo, del trabajador a su amo, de cada ser a su destino. Esa lealtad ha desaparecido, con el avance de la irreligiosidad, en muchos de los sectores más capacitados de la sociedad, y, ¿cómo habría de haberla conservado la parte más modesta y menos ilustrada de ella? No echemos, pues, la culpa a los criados de que no sean los mismos que antes. Tampoco lo es la sociedad.

Mientras la tortilla se quema en la sartén, la cocinera está muy entretenida leyendo los programas de radio

LOS CRIADOS DE ANTAÑO

Hay numerosas historias que acreditan la fidelidad y la devoción de los criados con sus amos en épocas antiguas. Durante la Revolución Francesa, sobre todo en aquel período espantoso que se llamó del Terror, los ejemplos abundan.

Un criado del príncipe de la Trémouille, llamado Matelain, pide como gracia y obtiene ser ejecutado al mismo tiempo que su amo. La mucama de una cantante de los Italianos, la señorita de Grand-Maison, la acompaña hasta el cadalso y se entrega por sí misma al verdugo. El mucamo del presidente Duranti, viendo a su patrón en manos de una banda de exaltados, arranca la pica a uno de ellos y muere protegiendo la fuga de aquél.

En Nantes, durante las famosas "noyades", en que fueron ahogados en el río centenares de sacerdotes y de nobles, la mucama de la señora de Lespinay, que la había seguido a la cárcel, oye a un oficial que susurra al oído de su dueña: "Quédese aquí. Voy a volver con mi capa, y cuando se la eche encima, venga conmigo. Así se salvará". El oficial vuelve y echa por equivocación su capa sobre la mucama. Era la salvación para ésta. Pero con admirable sangre fría, se quita el manto y dice al oficial: "Señor, usted se equivoca. Mi ama está allí. A ella es a quién Vd. quiere salvar. Yo no soy nadie".

Innumerables destinados a la guillotina fueron salvados por el sacrificio de sus criados. La condesa de Chabot debió su salvación a uno de sus antiguos lacayos; el marqués de Pange a un palafrenero; la duquesa de Villeroi a su mucama; el marqués de Aligre y el caballero de Linage por sus mucamos.

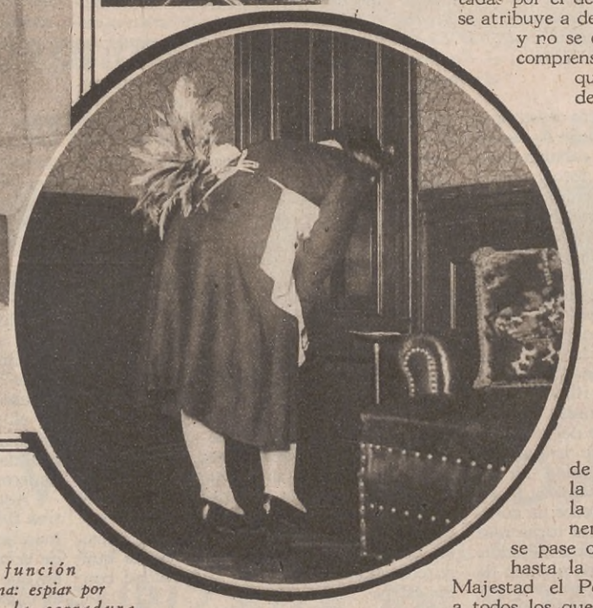
¿Cuál era la causa de esa adhesión? Son varias. Las costumbres eran más sencillas. Cada uno se contentaba con ser lo que era. El sentimiento religioso, mezclado a todas las acciones, hacía aceptar el deber, por penoso que fuera. Pero la principal razón era la forma en que estaba constituída la familia, de que el criado formaba parte. La casa en que sirve es su asilo seguro y confortable, el amo un amigo y un protector cuya ayuda no le faltará jamás. A los analfabetos se les enseña a leer. Si uno cae enfermo, lo cuidan con cariño y esperan todo lo que sea necesario su curación.

Los servidores ancianos son sagrados. Quedan en la casa rodeados de afecto y si acaso se les encarga alguna tarea fácil, para no herir su susceptibilidad.

Forman parte de la familia y viven en su intimidad; se preocupan por su buen nombre y su prosperidad. No se les ocurre abandonar la casa. Un vieja criada que su amo quería despedir en un acceso de mal humor le contestó ingenuamente: — "Pero, ¡qué tontería decir esas cosas! ¡Como si usted no supiera que no puedo irme!"

Así eran los criados antiguos de apegados a sus amos y a sus casas. ¡Ni echándolos se iban!

11 de la mañana: Manuel, de brillante uniforme, convertido en Su Majestad el Portero



La principal función de la mucama: espiar por el ojo de la cerradura

AQUÍ... COMO EN JAPÓN

Y ahora, vamos a los tiempos modernos. El problema de los criados no es algo simplemente argentino, ni europeo, ni siquiera occidental. Su gravedad se siente en todo lo que hemos convenido en llamar "mundo civilizado". He aquí, por ejemplo, un diálogo del escritor japonés Sammba. La escena pasa en Tokío:

La Señora X. — Nuestra criada es terrible. Si la reprendo, se pone a romper todo. Si le hablo con suavidad, se encocora. Lo que tiene de peor es que murmura sin cesar y que va a acostarse con cualquier pretexto.

La Señora Z. — Nuestra Rinn no es mucho mejor. Habla todo el tiempo y mientras que charla me rompe la vajilla. Se entretiene en chismosear con todos los vecinos, hasta que tengo que llamarla a gritos para que se decida a preparar la comida. Habla mal de nosotros a las criadas de todo el vecindario.

La Señora X. — Cuando digo a la mía que se deje de murmurar, se pone a cantar, y lo peor es que lo hace fuera de tono. Sin que yo tenga pretensiones en cuanto a belleza, puedo decir que es horrible cuando se arregla el peinado como las alas de un águila, y se pone en la cara una espesa capa de polvos. Basta decirle que en dos o tres días se gasta veinte centavos de rojo para los labios, ¡hasta treinta centavos! ¡Y lo que gasta en pomadas es increíble!

Y así continúa el diálogo, que con pequeñísimas variantes de estilo se reproduce a diario en Buenos Aires y en París, en Roma y en Nueva York. El problema es mundial, y no es de los que puede resolver la misma desocupación, como suele suceder en otros gremios. ¿El remedio? Si todas las dueñas de casa pudieran ponerse de acuerdo para tratar a sus criados con menos distanciamiento del que les imponen las grandes seperaciones de clases de la sociedad moderna; si se preocuparan de inculcarles principios morales y no sólo de que les sirvan bien; si comprendieran que se trata de seres humanos menos favorecidos por la fortuna pero hermanos al fin y al cabo, quizá el problema dejaría pronto de serlo. Pero mientras así no sea, es difícil que llegue la solución. Las pocas amas de casa que intentan ese sistema, se ven derrotadas por el desaliento, porque entonces se atribuye a debilidad lo que es bondad, y no se quiebra la muralla de incomprensión y de materialismo que aleja hoy a los criados de sus señores.

ENTRE TANTO...

La situación, entre tanto, lejos de mejorar, empeora cada día. En los períodos de gran desocupación como éste, se nota un pequeño cambio, pero sólo en el sentido de que los criados se ven obligados a reducir algo sus exigencias, pues en lo moral, sigue siendo la misma, es decir, sigue empeorando.

La principal función de la mucama parece ser la de espiar por el ojo de la cerradura; la de la cocinera, dejar que se queme, se pase o se enfríe la comida; y hasta la del portero — ¡Oh, Su Majestad el Portero! — la de detener a todos los que tenemos interés en ver y dejar libre el paso a quienes vienen a molestarnos...

Por todo lo cual, naturalmente, hay que darles buena comida — ellos se encargan de reservársela — un cuarto cómodo, y el derecho de "sisar" y de ponerse de acuerdo con los proveedores para aligerarnos de fondos.

EXCURSION AL ACONCAGUA

(Continuación de la página 79)

torce mujeres por cada hombre; Chepes, Marayes, Mascasín, Bermejo...

Y relevemos a nuestros lectores de la fatiga de seguirnos a través de veinte pueblos más, por los que cruzó el automóvil de ACONCAGUA antes de llegar a la Cordillera.

LA CORDILLERA DE LOS ANDES

Describir la impresión de imponencia y de majestad que sobrecoge el ánimo del que por primera vez se detiene a contemplar el macizo cordillerano, es tarea vana. El lenguaje del hombre es imperfecto y la palabra escrita una débil tentativa que no logrará jamás dar la sensación de realidad y de grandeza que aquello significa.

Metidos aquí en Buenos Aires, entre las cuatro paredes de un escritorio, o devanándonos tras locos afanes por sus calles turbulentas, antihigiénicas y estrechas, los argentinos ignoramos las notables bellezas naturales que encierra nuestro inmenso territorio.

Cuando el automóvil de ACONCAGUA arribó al límite a que puede llegarse en esta clase de vehículos, organizamos, con numerosos vecinos del oeste de Mendoza, una excursión, a lomo de mula, hacia el monte Aconcagua, el formidable "Centinela de Piedra" de los indios.

El camino que por el Paso de Uspallata o La Cumbre une nuestro país con Chile, nos sirvió para remontarnos hasta una altura de 4.000 metros, límite máximo a donde arribamos, torciendo luego hacia distintos puntos con nuestras cabalgaduras, desde donde nos fué factible fotografiar la montaña objeto de nuestra excursión, cuyas vistas ofrecemos a nuestros lectores.

Al penetrar al valle Los Horcones se nos anunció mal tiempo y la proximidad de una tempestad de nieve. Felizmente pudimos capear sin mayores inconvenientes esa desagradable bienvenida...

Nadie, que no la haya visto, puede imaginar la belleza de la nieve en la Cordillera; los picos enormes, las hondonadas profundas, los valles dilatados, la ribera de los caudalosos torrentes, las quebradas, las aristas y las cimas, todo se cubre del blanco y casi inmaterial sudario que cae lentamente y en silencio, durante horas y días. Se diría que el alma del viajero vuelve a la infancia, y unos vehementes deseos de construir blancos castillos sobre las rocas más altas nos hacen echar pie a tierra y hundir las manos con deleite en el albo plumón de la montaña...

Es casi raro el habitante de La Rioja, San Juan o Mendoza que no haya visitado la Cordillera de los Andes. Todos la conocen y la han admirado de cerca. Cuando nosotros atravesábamos la primera de las provincias nombradas, aquellos que supieron que hacíamos la excursión en nombre de ACONCAGUA, se nos ofrecieron para guiarnos por el paso de Vinchina hasta Copiapó. En San Juan fuimos invitados a conocer los pasos de Oliva y Los Patos.

Hemos dicho que la impresión experimentada frente al macizo cordillerano es superior a todo intento de describirla. El ser humano se siente empequeñecido..., diminuta larva que se arrastra. Los Andes, abiertos como un inconmensurable abanico a nuestro frente y hacia la izquierda y la derecha, nos atraen con una terrible fuerza de sugestión. Eso que de lejos parece una gran muralla, sólida y compacta, se ha convertido ahora en varios cuerpos y numerosas bifurcaciones. Desde la meseta de Atacama y Bolivia hasta el grado 40 se dilata una gigantesca serpiente de granito. Otro cuerpo se desprende desde el grado 40 y corre hacia el sur, sin variar, de uno a otro, las características geológicas y climatéricas, que son muy similares. Los diversos cordones y ramificaciones del eje central forman "anchos y cortados valles longitudinales".

Entrada al valle Los Horcones, único camino al Aconcagua. En el centro se ve el Tolosa. Al pie, hacia la izquierda, el río Las Cuevas; a la derecha, el río Horcones; al centro, el camino carretero, y a la derecha, el Ferrocarril Trasandino Argentino

ALTURA DEL ACONCAGUA

¿Cuántos metros de altura tiene en realidad el Aconcagua? Recordamos que las geografías que nos hacían estudiar en los grados le asignaban 7.300 metros, pero actualmente diversos autores dan las siguientes medidas: 6.970, 7.015, 6.949 y 7.100 metros. Situado entre los 32° 39' de longitud Sud y los 70° de longitud Oeste, su elevación es de 400 metros más que el Chimborazo, 290 más que el Mercedario y 382 más que el Tupungato.

EL "CENTINELA DE PIEDRA"

Nuestro rostro y nuestras manos, que han tostado los soles de La Rioja, no son los mismos; parecemos hombres de campo, desaliñados y barbudos. El frío nos ha hinchado y partido los labios; a la piel se ha adherido la tierra de las largas jornadas y nos hemos acostumbrado a hablar a gritos.

El Aconcagua ("Centinela de Piedra" de los indios) está ahí, frente a nosotros, erguido como un gigante que apuntalara al infinito. Su magnífica estructura, cubierta de nieves eternas, simboliza la pureza, la gravedad, el sobrio y austero continente de un patriarca bíblico. A su lado y en sucesivas estribaciones, se agrupan sus hijos, los cerros más pequeños, los montes que parecen admirarlo por su proximidad con los astros...

Nosotros también lo admiramos y, al verlo tan formidable en su solitaria grandeza, pensamos en su hija porteña, la revista ACONCAGUA, vaciada en su mismo molde de imponencia, de austeridad y de virtud.

LAS PEÑAS LITERARIAS EN BUENOS AIRES

(Continuación de la página 78)

han recibido el aplauso espontáneo y amigo, que ha estimulado y reconocido sus méritos.

REUNIONES SEMANALES

Todos los sábados por la noche estos círculos literarios congregan a sus miembros y personas invitadas en amable y cordial camaradería, en obsequio y homenaje del asociado que haya publicado un reciente libro, o del que realiza una exposición de pintura, o del affichista que acaba de consagrarse con una muestra de ingenio. También el desconocido o el discutido tienen allí su hogar y la ocasión de demostrar si en realidad poseen méritos. Concursos periódicos premian y estimulan la obra de los que surgen; es decir que en estos cenáculos se vive por el arte y para el arte.

UNA ANECDOTA

Me refirió el secretario de uno de estos centros el siguiente hecho: Hace poco tiempo visitó nuestro país una encumbrada personalidad del mundo social londinense; como esa persona era a la vez un sagaz comentarista de la vida política europea, fué invitado a asistir a las reuniones semanales de nuestras instituciones literarias. Recibió con sorpresa la invitación, pero se guardó de hacer ninguna clase de comentario. A las doce de la noche, después de haber recorrido las tres agrupaciones mencionadas en esta nota, manifestó, sin ambages, la gran extrañeza que le había producido esa pujante manifestación de la vida intelectual argentina, máxime si se considera que él creía, como tantos otros en Europa, que este era un país exclusivamente de ganaderos y agricultores.

POLITICA DE SELECCION

—¿Ustedes creen — pregunto en uno de estos centros — que todos los artistas, literatos y poetas de Buenos Aires están congregados en estas agrupaciones?

—No — se me responde, — no contamos con todos, pues sabido es que no concurren los indiferentes, los amargados, muchos de los que han alcanzado fama y dinero, los intrigantes, aquellos a quienes, por considerarlos elemento de discordia y perturbación, hemos hecho el vacío, y también los que trabajan y viven en el silencio y la soledad. Nuestra preocupación primordial, en todo momento, ha sido y es la de seleccionar a conciencia el elemento de asociados y visitantes, seleccionarlo no en el sentido de las odiosas jerarquías y privilegios de clase, sino en cuanto a sus cualidades de persona de bien y a sus verdaderos méritos de artista, escritor, etc.

"Aquí abrimos nuestras tribunas, nuestros tinglados y nuestros bastidores a toda manifestación original del espíritu, surja de donde surja, y en el preciso momento en que ella se anime, sin fijarle lugar en el calendario para su difusión y crítica. Seleccionados así los verdaderos valores que componen esta agrupación, ella conviértese en hogar alegre, suelto y dinámico del Arte y de sus cultores; ambiente de vecindad amena, de creación espontánea, de ritmo ligero...

Si el calor le deprime, en VASCOLET encontrará un refresco reparador.

VASCOLET

PRODUCTO GENUINAMENTE ARGENTINO

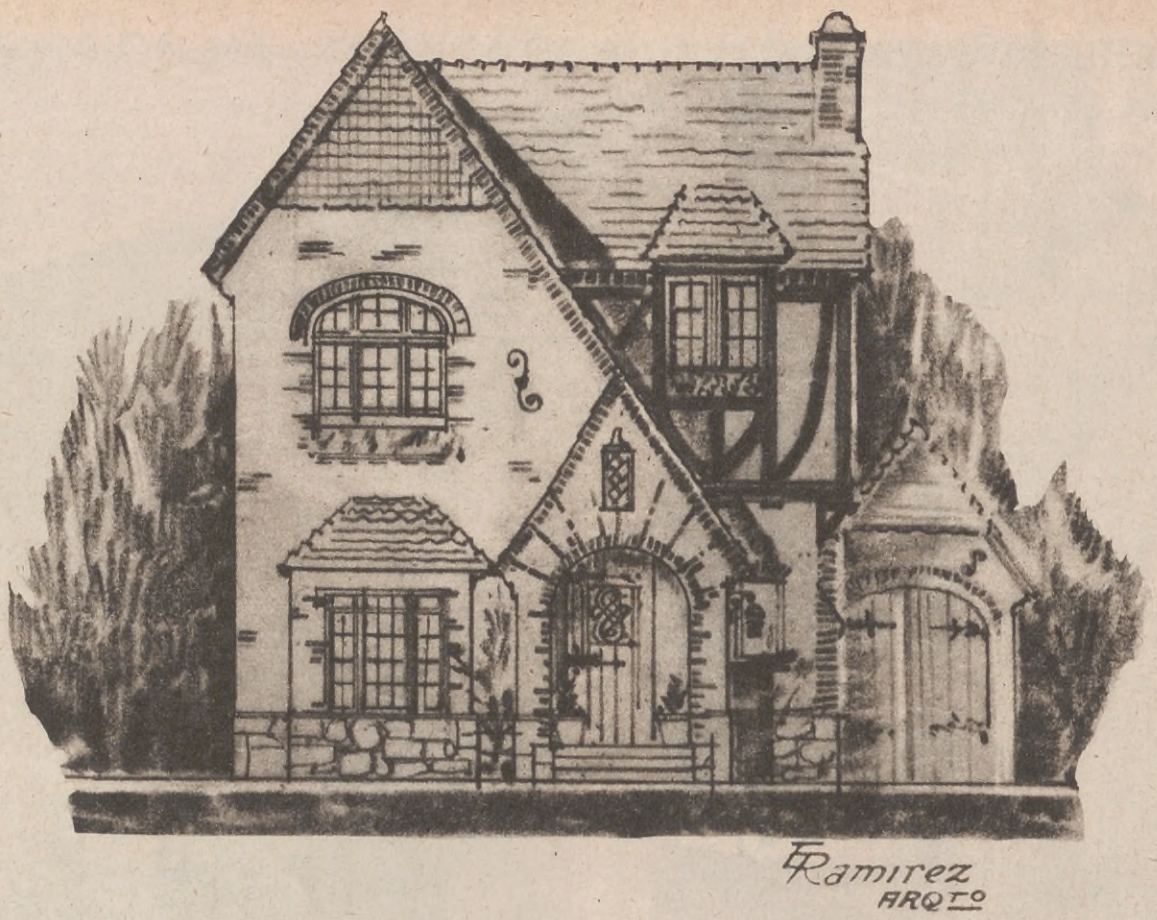
elaborado por:

LA VASCONGADA

EN VENTA EN TODAS PARTES Y PIDALO AL REPARTIDOR DE

LECHE PASTEURIZADA EN BOTELLAS

DE LA VASCONGADA



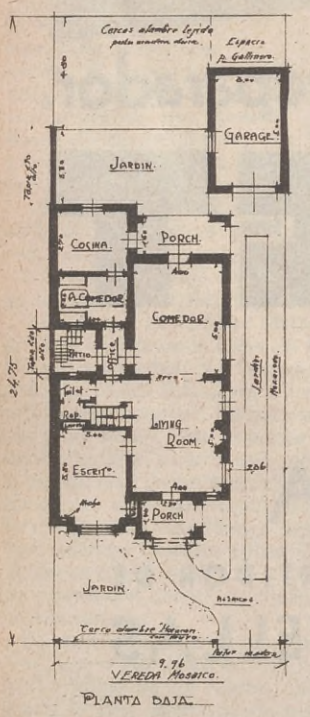
LA VIVIENDA MODERNA Y CONFORTABLE

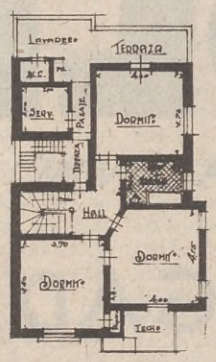
Por el arquitecto ENRIQUE RAMIREZ

LA edificación en los pueblos suburbanos, tan pintorescos, se extiende cada vez más, como un exponente de nuestra expansión constante y un índice de bienestar individual. Para esa edificación, el estilo y la comodidad son primordiales. Y en este aspecto, los que indudablemente tienen gran aceptación entre nosotros, no tan sólo por el agradable aspecto de sus fachadas, sino por las características de su confort, son los estilos ingleses.

El que está en vías de edificar "su casa" propia, tiene el mayor interés que ella reúna en todo lo posible su ideal soñado de confort y belleza, y de obtener el máximo de beneficio de su dinero; esto último es tanto más importante cuanto más pequeña es la vivienda, pues en la gran mayoría de los casos la construcción de la pequeña vivienda representa años de ahorro, quizá sacrificios, y obtener el máximo de beneficio de su dinero ahorrado en esta forma significa mucho para el futuro propietario. Es particularmente en estos casos donde los servicios del arquitecto experimentado son más apreciados y donde éste debe hacer uso de todos sus conocimientos, experiencia y habilidad para satisfacer al cliente.

He aquí un precioso "cottage", cuya planta y frente ofrecemos a nuestros lectores, proyectado por el reputado arquitecto Enrique Ramírez, técnico y director de la empresa constructora Central Argentino. Nótese la conveniente ubicación de las varias dependencias y la excelente vinculación entre ellas: el cómodo "living room" con fácil acceso al comedor, office, escritorio, toilette y planta alta; la amplia chimenea en el "living room", que da calor y alegría en las noches más tristes de invierno.





ANTES DE CONSTRUIR CONSULTE

Arquitecto E. RAMIREZ
Director de la Empresa Construc-
:: :: tora Central Argentino :: ::

Nuestros servicios le ofrecen la MEJOR OBRA AL ■ MENOR COSTO Y EL MAXIMO DE RENTA ■

CÓRDOBA 844
U. T. 41 - 1697

CONSULTAS Y PRESUPUESTOS GRATIS

PAPELES PINTADOS

TELAS "DEILOR"
Para decorar paredes, el stock mayor y más artístico de Sud América.

REMITIMOS MUESTRAS AL INTERIOR

CASA RAMIREZ - CORDOBA 838

Con éste comenzamos una serie de interesantes artículos de la famosa escritora norteamericana Fannie Hurst, sobre diversos aspectos de la vida moderna, colaboración obtenida por la King Features Syndicate exclusivamente para nuestra revista

¿Es Conveniente la Universidad?

PARECE estar de moda tener en menos a los universitarios. Cierta clase de patrones y jefes — hombres prácticos, de acción — muestran orgullosa complacencia en colocar al "graduado" en el puesto más inferior de sus oficinas, como desafiándole a que prospere por sus propios méritos.

A causa de eso, muchos empiezan a preguntarse: ¿qué pasa con la educación universitaria?

Quien vacila ante este interrogante y al fin se decide en su contra, pierde una de las más ricas y enriquecedoras experiencias de la vida.

Aun concediendo las insuficiencias, los defectos y otros decepcionantes aspectos de que adolece la educación superior en América, la joven o el joven que deja pasar la oportunidad de recibir estudios universitarios, pierde algo absolutamente irreemplazable, en su existencia cultural y espiritual.

Y no porque se adquiera una educación equivalente estudiando libros fuera de los cursos universitarios se remedia esta pérdida. Hasta el intelecto más cuidadosamente prevenido contra el estudio o el simple deseo de estudiar, al regresar de la universidad, después de varios años de contacto con la cultura, difícilmente escapa a la indefinible peculiaridad que distingue a las mentes acostumbradas a la influencia que se desprende de los buenos libros, a las costumbres estudiantiles y al idealismo que, con todas sus deficiencias, se respira en las aulas y cátedras de los institutos educacionales.

La eficiencia en los negocios, la adquisición de la técnica, la preparación para la lucha por la existencia, con todas sus consecuencias en pesos y centavos, todo ello, en cierta medida, resulta indiscutiblemente esencial para alcanzar éxitos en la vida.

Pero el joven que renuncia a la vida universitaria en nombre de la experiencia práctica, se priva a sí mismo de algo que, en años subsiguientes y aparte de los triunfos que obtenga en el sentido material, no logrará reparar.

No existe, en la actualidad, nada que excluya al hombre universitario del éxito en los negocios.

Un hombre de negocios triunfante, privado de educación universitaria, se sentirá incompleto y defraudado.

La mentalidad, expuesta varios años a la influencia de las ideas, los escritos, y las obras de los mejores talentos; esos años de expansión en las aulas, aun con la comercialización del atletismo y las desaliñadas tendencias de los cursos, son cuatro años de una experiencia que nada posteriormente puede darnos.

El patrón que se burla de la "habilidad" o de la carencia de habilidad práctica del universitario, es usualmente un hombre que nunca ha disfrutado del privilegio de una educación similar.

Existe también cierta grosera rusticidad y una especie de avidez que corroe al hombre que ha logrado éxitos materiales y que secretamente deplora la ausencia en sí mismo de las cualidades que advierte hasta en el más rudo tipo universitario.

La mujer o el hombre que nunca han tenido oportunidad de conocer, ni siquiera de oídas, los círculos culturales, suelen llegar al éxito material con la sensación de faltarle algo o de no haberse realizado. Son minoría los que en la edad adulta buscan, acuciados por curiosidad mental, de formarse una educación cultural.

Cuando uno se ha metido entre los hombres de acción, las corrientes de la vida comienzan a socavar la vitalidad, el idealismo y la intelectualidad propias de la curiosa juventud.

He aquí un mundo de mujeres y de hombres que se empeñan en la noble búsqueda de las ideas; he aquí un mundo de ambos sexos para el cual el cultivo de la mente significa mucho más que los bienes concretos del mundo material. Aquí, en este mundo universitario que presentamos ahora, trabajando al lado de los profesores, reúnense hombres y mujeres para quienes las verdades son las más elevadas bellezas de la vida... Aquí están hombres y mujeres que anhelan pasar la mejor parte de su existencia en adquirir conocimientos sobre la poesía de los persas, la filosofía de los griegos y los rudos trabajos de los aborígenes. Aquí hay jóvenes que no estarán dispuestos a disputar éxitos financieros, o la abogacía o la administración de propiedades, pero cuyas mentes y cuya mirada se adiestran en conocimientos y observaciones que se abren camino más allá de las jaulas de los cajeros y los muros del barrio de los bancos.

Hay, por cierto, muchos que seguramente no dan pizca de significación a todo esto. En su mayoría, son mentalidades forjadas de un solo molde, desde los primeros años de la juventud, entre los tropiezos, los desgastes y el flujo y reflujo continuo de esa variada universidad práctica que es la vida.

Con mucha frecuencia son ellos los que triunfan en la vida, y miran con aire de protección a esos otros ejemplares raros, formados a la sombra de la universidad.

Hasta en las andanzas de la vida ordinaria se advierte la extraña y no siempre sutil diferencia entre la mente que se ha despertado, siquiera débilmente, a las cosas intelectuales por la vida universitaria, y la del que ignora que lo ha perdido para siempre el no haber conocido esa vida.

hablaban todos sus numerosos súbditos.

A la edad de 17 años, compartió el trono de Egipto con su más joven hermano. Desposeída posteriormente de sus reales derechos, se retiró a Siria para hacer sus preparativos bélicos y recobrar su real autoridad por la fuerza de las armas. Allí se vió con César, quien, fascinado por sus encantos personales, inició la guerra en su favor y logró colocarla nuevamente en el trono. Posteriormente se dice que fué amiga de César en Roma y que luego, regresando a su patria, lo fué de Marco Antonio. Después de la derrota de *Actium*, se escapó a Alejandría, y no ocurriéndosele otra perspectiva mejor, aceptó la proposición aviesa de Octavio para asesinar a Antonio. Sin embargo, resultó retrasada la ocurrencia, pues éste se había ya suicidado en la errónea suposición de que ella se había quitado la vida.

Octavio, frío y calculador, permaneció inasequible a los encantos de Cleopatra, la cual, en su desesperación, puso fin a sus agitados días por medio del veneno que le inoculó una víbora introducida por ella en su seno. La vida de esta extraordinaria mujer ha servido para que muchos autores hayan escrito sendas producciones literarias acerca de ella, destacándose entre todas la de Shakespeare titulada "Antonio y Cleopatra".

LAS DOS AGRIPINAS

Las dos — la vieja y la joven — son bien conocidas, como representativas de su sexo, en la historia romana. La primera, hermana de Marco Vespasiano Agripa, fué la esposa de Germánico, y habiendo acompañado a su marido en su expedición a Germania, regresó a Roma después de tres años, viuda y con grandes ansias de vengar la muerte de su esposo.

Atrevidamente, acusó a Piso del infame asesinado, el cual, atemorizado ante la pública acusación, se decidió morir por el suicidio.

Fué madre de muchos hijos, entre los cuales los más conocidos fueron Agripina (la joven, así conocida en la Historia) y Calígula. Empero, en tanto que la madre fué una mujer de elevado carácter y ejemplar moralidad, esta hija se hizo notable por su vida de intrigas y perfidias. Indujo a su tío, el emperador Claudio, a casarse con ella después de la muerte de Mesalina, persuadiéndole a adoptar a Nerón como heredero del trono, el que era hijo suyo y de su primer marido Domicio Enobardo.

Poco después envenenó a su dócil esposo Claudio, valiéndose de los servicios de Locusta, y fué entonces cuando colocó en el trono a su hijo Nerón, el cual, una vez emperador, hizo asesinar a su madre por un centurión. Tal para cual.

El carácter de esta Agripina se expone

¿NECESITAN EL VOTO LAS MUJERES?

(Continuación de la página 31)

con gran talento en la obra de Racine titulada "Británicus".

JUANA DE ARCO

Saltando algunas centurias y regresando de la antigüedad a la edad media, entre la lista de las mujeres notables descuella — y mucho — Juana de Arco, la doncella de Orleans, como se la llamó posteriormente. Fué hija de un simple campesino de Domremy, pequeño pueblecito de los Vosgos. No sabía leer ni escribir y su instrucción religiosa la recibió de su madre. Y ya sabemos todos cómo se portó esta valerosa doncella y el envidiable rango que alcanzó, no hace mucho, en el Santoral Católico.

María Estuardo

ISABEL LA CATOLICA

Esta reina de Castilla, que nació en Madrid en 1451, apenas contaba 10 años cuando ya era solicitada en matrimonio. A los 16 se casó con Fernando de Aragón, en Valladolid. Mucho le debe España a su inteligencia y a su grandeza de alma. Durante su glorioso reinado fué descubierta la América, y ella hubo de empeñar sus joyas reales para ayudar a la primera expedición de Cristóbal Colón.

Consigna la historia que Fernando, al principio, era contrario a la idea de realizar tan descabellada empresa como era la propuesta por Colón, pero Isabel I, en cambio, la acogió favorablemente desde el primer momento, influyendo en el ánimo de su real esposo, para que al fin éste accediera a afrontar el gigantesco plan de acción.

CATALINA DE MEDICIS

Reina de Francia, nacida en Florencia en 1519, se casó a los 14 años con el duque de Orleans, después Enrique II. Durante sus primeros 20 años, no ejerció influencia alguna. Al fallecimiento de Francisco II se hizo cargo de la regencia, debido a la minoría de su segundo hijo Carlos XII, y a partir de entonces comenzó ella a exteriorizar sus ambiciones, que se manifestaron durante cuatro décadas de grandes dificultades políticas y guerras religiosas. Se le puede culpar la célebre matanza de San Bartolomé.

Falleció en 1589, poco antes del asesinato de Enrique III.

En sus gustos artísticos y en su amor por la magnificencia y el lujo, Catalina era una verdadera Médicis.

CATALINA II DE RUSIA

Hija de un oscuro príncipe alemán, fué conducida a Rusia a la edad de 15 años como novia del Gran Duque Pedro, reconocido heredero de todas las Rusias. Federico el Grande, de Prusia, tomó gran interés por ella como esposa del futuro zar. En seguida aprendió el nuevo idioma y gobernó con mucho acierto durante más de treinta años, contando con la admiración y el respeto del pueblo.

Vivió largo tiempo — desde 1729 a 1796 — y al final de sus días fué presa de una debilidad pasional contraria, por cierto, a su anterior conducta.

ISABEL DE INGLATERRA

Isabel, reina de Inglaterra, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena, nacida en Greenwich el 7 de setiembre de 1533 y muerta el 24 de marzo de 1603, fué una mujer de extraordinario prestigio, que llenó con su figura toda la historia de su tiempo. Sucedió en el trono a su hermana María Tudor, en 1558, cuando apenas contaba veinticinco años de edad. Esta ascensión se produjo en un período tan álgido de la Historia de Inglaterra, que sólo un carácter como el de Isabel era capaz de sortear los innumerables escollos que a la marcha del país oponían las luchas entre católicos y protestantes. Si bien en un principio se mantuvo indecisa, no tardó en inclinarse a favor de estos últimos, y el catolicismo fué víctima de una de las persecuciones más horrendas que registran las crónicas de la época.

MARIA ESTUARDO

Esta infortunada reina de Escocia nació

(Continúa en la página 142)

NI EL VIENTO NI LOS RAYOS SOLARES PERJUDICARAN SU CUTIS, SI USA DIARIAMENTE EL INIGUALABLE JABON
REUTER
REUTER'S HEALING SOAP
CHARO
JABON REUTER

El buen gusto en los detalles de la mesa

Juego de mesa, sencillo y elegante, de porcelana de Limoges

Servicio de coñac o brandy en cristal de Baccarat

La SILUETA DEL MOMENTO

ES INDISCUTIBLE EL EXITO OBTENIDO POR LAS

FAJAS DE GOMA THE BRITANNIA

PARA CONSEGUIR LA LINEA ENTALLADA QUE LA MODA ACTUAL EXIGE

De corte impecable, confeccionada en finísima goma inglesa, con 4 ligas de seda....

$ 8.50

NUESTRO RECLAME Confeccionada en goma inglesa, modelo igual al grabado.....

$ 5.80

Pedidos del interior: Basta Indicar largo, cintura y caderas.

Admirablemente entallada científicos refuerzos que aseguran su duración, con 4 ligas de seda.....

$ 12.50

OBSEQUIAMOS

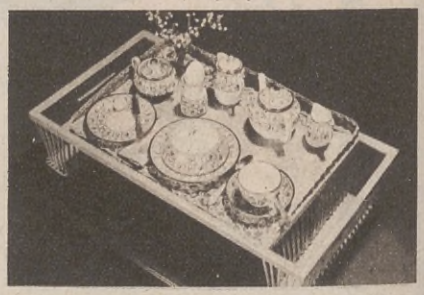
por toda compra mayor de $ 5, con un original y práctico aparato para masajes. Creación The Britannia.

THE BRITANNIA

"EL PALACIO DE LA GOMA"

68 C. PELLEGRINI 68 Bs. As.

Una bandeja de desayuno, obra de la Ehrich Company



Otro juego de desayuno, estilo veneciano, de Capellini

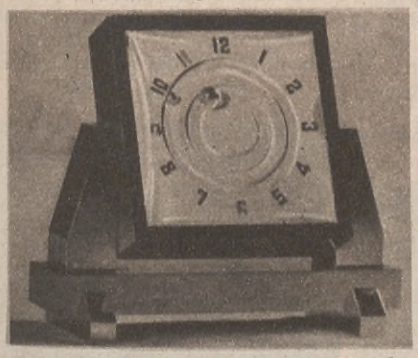
Alicia Marks ofrece este tercer modelo para desayuno

El arte se aprecia en los bibelots y objetos de adorno

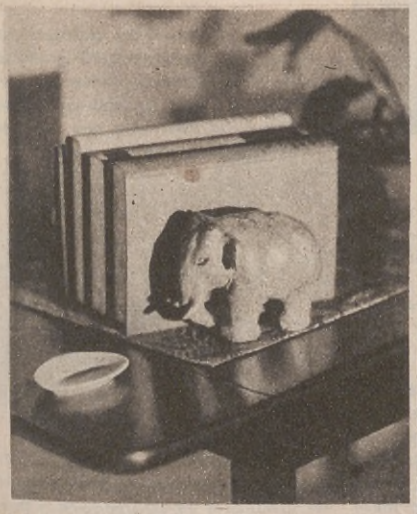
Vaso de cristal esmerilado, de Sala Jean

Vasos de porcelana, de Juana Soubourou

Dos Budas de Yamanaka, convertidos en artísticos apoyalibros



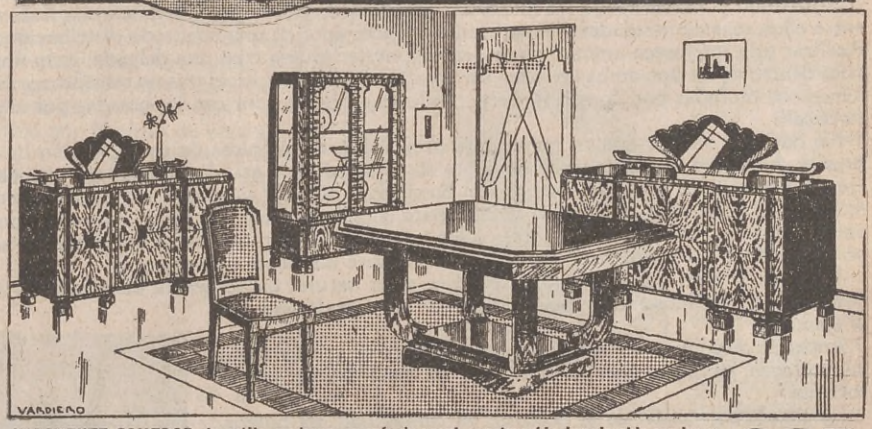
Original reloj de sobremesa, de Melik-Minassiantz



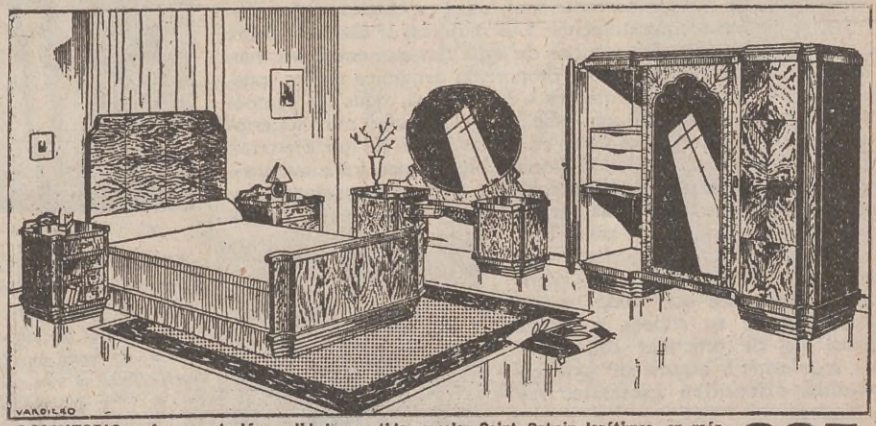
Dos elefantitos aprietan elegantemente varios libros

DESDE 1894 HASTA HOY HEMOS AMUEBLADO MEDIA REPUBLICA

EL SOL MUEBLES TORETTI e Hijo Corrientes 1118



IMPONENTE COMEDOR de estilo moderno, en raíz de nogal, construcción inmejorable con lunas y cristales todos biselados.— 10 piezas: Aparador con cajón para cubiertos, trinchante, vitrina, mesa de extensión y 6 sillas tapizadas en cuero. Herrajes de galalit. Oportunidad, $ 385



DORMITORIO regia presentación, calidad garantida, espejos Saint Gobain legítimos, en raíz de nogal. Desarmable con ropero 2 mts. de frente, gavetas y pantalonera interior; toilette-ziché, 2 mesas de luz, cama matrimonial, elástico Imperial y una banqueta. Gran propaganda, $ 335

CATÁLOGO A GRATIS AL INTERIOR

TORETTI e Hijo

BUENOS AIRES 1118 - CORRIENTES - 1118 FUNDADA EN 1894

CUIDE USTED SU SILUETA

Ejercicio primero.—Arqueando la espalda como los gatos cuando se irritan. Luego, relajando el abdomen y combando la espalda en esta posición, se obtiene con ello un excelente tratamiento para la debilidad abdominal y el desarrollo de los músculos posteriores

EL mero hecho de poseer una figura delgada no significa estar de acuerdo con la nueva moda. Al contrario, la mujer de más generosas proporciones y de contornos más macizos, puede en último término regocijarse al demostrar que es capaz de lucir con frecuencia los nuevos modelos con mayor dignidad y soltura que su hermana delgada que, ya en movimiento, ya quieta, aparece más desgarbada.

La corrección de la línea y la proporción de la forma — silueta perfecta — es todo un problema para ambos tipos cuando comienzan a observar que están engrosando por insospechados sectores del cuerpo.

En efecto; hasta las mujeres delgadas, cuya silueta no fué objeto de preocupación, descubren repentinamente la presencia de abdomen más o menos protuberante, carnosidades en las caderas y natural deformación de la cintura.

Entonces en cuando toman la determinación de "reducir" su peso, pero en la mayoria de los casos no es su peso total el objetable, sino esas carnosidades que se revelaron de pronto.

En el caso de una mujer realmente gruesa, la reducción es necesaria, por supuesto; pero muchas de ellas necesitan cuidarse de aprender a caminar y a permanecer quietas correctamente. Y esto únicamente se logrará por el fortalecimiento de los músculos, que son los que pueden proporcionar correctas posturas y movimientos fáciles.

Afirmando y fortaleciendo los músculos que moldean el cuerpo, y creando una línea armónica entre ellos, esas carnosidades desaparecerán mágicamente en una adecuada distribución del peso. Realizar esta intrínseca unidad, ya sea en una mujer gruesa o en una delgada, es lo importante, pues dentro de su tipo ambas pueden ser igualmente bonitas, en el mismo sentido que las figuras femeninas pintadas por Zorn o Rubens rivalizan en hermosura con las creadas por el pincel de Botticelli.

No hay que olvidar que en materia de proporciones armónicas, la configuración de los hombros es de mucha importancia, pues sobre ellos, por decirlo así, descansan los vestidos. Pero el ejercicio solamente para los hombros no basta para corregir y detener los malos hábitos de los músculos abdominales, demasiado débiles para soportar erecto el cuerpo. Y no con procedimientos artificiales, tales como los corsés o las fajas, se lograrán buenos resultados si no se toman otras medidas para fortalecer los músculos durante las horas convenientes.

Tampoco deberá olvidarse que la postura es la natural consecuencia del flexible y simétrico desarrollo de los músculos y que ellos deben ser fortalecidos por el ejercicio.

Antes de disponerse a corregir los malos hábitos en lo referente a las posturas, hay que tener la seguridad de cuál ha de ser la correcta.

La simple corrección de la postura, ya caminando, ya quieta, se logra con colocar sobre la cabeza un libro y sin perder el equilibrio, dar varias vueltas por la habitación. Como es sabido, las paisanas de la Europa septentrional, muy especialmente en España, se ejercitan correctamente. Las mujeres, al conducir sobre sus cabezas las *herradas* o cubos de agua durante centurias, han logrado una elasticidad y una proporción armónica de los músculos que se trasmite de madres a hijas. Casi todas las campesinas españolas muestran una esbeltez y elasticidad muy superiores a las de las damas que viven en las ciudades. Es que ejercitan naturalmente, cumpliendo sus diarias obligaciones, los movimientos de cadera, de pecho, de brazos y de piernas aconsejados hoy por los modernos higienistas para el logro y conservación de esa deseada proporción saludable.

Las fotografías que ilustran este artículo muestran seis de los principales ejercicios que toda mujer cuidadosa de su silueta y de su salud ha de practicar con alguna regularidad, segura de que en seguida obtendrá excelentes resultados.

Los ejercicios primero, segundo y cuarto servirán especialmente para reducir la grasa de los espacios abdominales y fortificar los músculos respectivos; el tercero y el quinto, para reducir las curvas pronunciadas; y el sexto para fortalecer las piernas.

Ejercicio segundo.—Extendidos brazos y piernas en esta agachada posición, que imita la del gato cuando se arquea al despertar; así se ejercitan la espina dorsal y los músculos del abdomen y la espalda.

Ejercicio cuarto.—Otro excelente procedimiento combativo de la grasa: tocarse el dedo mayor de los pies con los de la mano repitiéndolo rítmicamente hasta verificarlo con facilidad, sentada sobre el suelo

Ejercicio tercero.—Las curvas pronunciadas pueden ser reducidas por estos conocidos movimientos en dirección circular, de modo que los tejidos respectivos se van contrayendo y apretando

Ejercicio sexto. — Sosteniendo todo el cuerpo en este movimiento de tensión muscular, las paredes abdominales se elevan y los músculos de los brazos y las piernas se macizan y fortalecen

Ejercicio quinto.—Los masajes concentrados sobre las caderas deberán ser efectuados en esta posición y producirán excelentes resultados

¿Qué opina Vd. del voto femenino?

Contestan destacadas figuras femeninas de nuestro ambiente intelectual, entre ellas representantes del Ateneo Femenino de Buenos Aires

Alfonsina Storni

EL voto femenino no resolverá nada. Su conquista me interesa, no obstante, por su aspecto moral, ya que tiende a igualar derechos y deberes de hombre y mujer.

He creído siempre que la verdadera independencia femenina no está en los comicios, sino en su propia alma y que las revoluciones profundas se efectúan de adentro afuera.

Pero si fuera legislador, daría sin temor alguno el voto a la mujer, porque votar es una cosa sencilla y la decantada elección del candidato una apariencia.

Cuando el pueblo vota ya han votado por él, presentándole dos o tres nombres que forzosamente debe sufragar. Así se presenta para el intelectual el mismo problema que para el analfabeto: elegir de dos o tres candidatos, que pueden no interesarle, el menos desagradable. — ALFONSINA STORNI.

Chita de Leonard

SIN que ello signifique indiferencia, el sufragio femenino no me interesa personalmente, pero como creo que hay que evolucionar, considero que lograrlo es una conquista y una necesidad de la época. Depende de que nuestras mujeres sepan aprovecharla. En ese sentido tengo fe en las mujeres, si es que se disciplinan. — CHITA DE LEONARD.

Cleofé Pereyra de Goicoa

CREO que mis compatriotas están capacitadas para pedir se les conceda el voto cívico, y no dudo, ¡ni por un momento!, que podrían, con su cooperación, llegar a equilibrar el gobierno de nuestra nación, por tener ciertas cualidades más desarrolladas que las que comúnmente posee el sexo fuerte. Esto es: la perseverancia en lo que ellas emprenden, hasta llegar a la meta, y un sentido de humanidad bien definido. Vale decir, que velarían por el progreso de nuestro país, no tanto por patriotismo, ¡palabra ésta tan elástica!..., como por instinto de conservación para su madre tierra, procurando para su buen gobierno ciudadanos de valer intelectual y de acción, a la vez que responsabilidad personal en sus actos públicos. — CLEOFÉ PEREYRA DE GOICOA.

QUE llega muy oportunamente. La mujer sufre en nuestra época una profunda transformación. El sentimiento de la vida se adentra en ella. La cultura, con su ahondamiento, le imprime nuevas directivas. En el orden político y económico, su actividad y su interés se dilatan y se extienden a esferas mucho más amplias. Esta perspectiva puede disimularse (ejemplo: el discurso de F. Uriburu en la Cámara de Diputados), pero sólo en una pequeña parte; después de todo, la mujer no cesa de manifestarse y de estimular su propio contenido espiritual.

Así el voto no sería más que una conquista justa y un instrumento que ayudaría a la mujer en la realización práctica de sus ideales. JULIA GARCÍA GAMES.

Julia García Games

LA dignificación de la mujer no vendrá del comicio, sino del hogar; mas no del hogar arcaico que nos precedió, ni del androginismo que quiere implantarse en el actual. Vendrá cuando la mujer haga vibrar en él la sublime armonía del cerebro y el corazón. — ISABEL FIGUERAS DE WALLS.

Isabel Figueras de Walls

María Micaela Santesteban

DEBE votar la mujer? Sí, porque es persona a la cual no se le libera de la obediencia a las leyes que rigen en el país, de trabajar y de soportar las consecuencias de la actuación de los buenos o de los malos gobernantes. — MARIA MICAELA SANTESTEBAN

Adela C. Núñez

HOY que, al menos públicamente, ni el hombre más retrógrado nos niega el derecho al voto, hombres, y aún mujeres cultas, se oponen a esta conquista — que no deberemos, es cierto, a nuestro esfuerzo, sino a la marcha de la vida misma — los unos, temerosos de que perdamos nuestra feminidad, con todas las consecuencias que ello implicaría, los otros, temiendo hagamos mal uso de nuestro flamante derecho.

En cuanto a este último argumento, yo supongo que se piensa sólo en las mujeres ignorantes, y pregunto: ¿Con qué derecho se piensa que éstas han de hacer peor uso que el que puedan hacer los hombres en iguales condiciones de incapacidad? La ignorancia no tiene sexo. — ADELA C. NÚÑEZ.

Productos
ROSAFLOR
LA GRAN POPULARIDAD QUE ALCANZAN LOS PRODUCTOS "ROSAFLOR" AUMENTAN SU PRESTIGIO
POLVO
en cajas de 4 tamaños
a $ 0.70, 050, 030 y 020
TALCO
en tarros de 500 gramos
a sólo $ 070
BRILLANTINAS
en frascos de $ 050 y 070
Liquida y sólida
FIJADOR
DE CABELLO
a $ 050 y 070
VENTA EN FARMACIAS

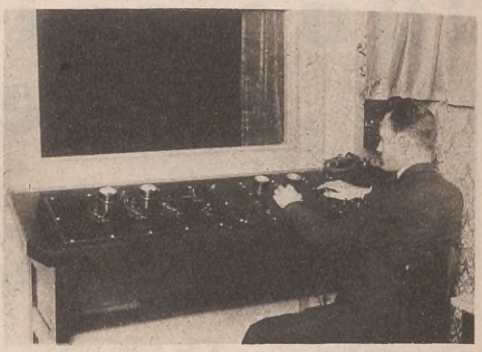
MARCA REGISTRADA
ESMALTE
WILCKENS
Donado 1458
WILCKENS Hnos.
BARNICES, PINTURAS, ESMALTES, COLORES SECOS
U. T. 51 Urquiza 0429 2416

MARCA REGISTRADA
ESMALTE
WILCKENS
Para todo trabajo de duración

ACONCAGUA en Montevideo

(Continuación de la pág. 94)

cente Pablo, tiene hoy por conductor oficial al prestigioso profesor don Lamberto Baldi. La *Ossodre* ha ofrecido ya más de 60 conciertos, mencionándose con legítimo orgullo los que contaron con la batuta directriz del eminente compositor y maestro concertador Ernesto Ansermet y su colega Adrián Lualdi, maestro, este último, que en el Teatro "Fenice" de Venecia acaba de dirigir el gran concierto de música original de autores sudamericanos.



A través del mirador estratégico el contralor de audiciones sigue el programa que se desarrolla en la escena

Una rápida mención de nombres familiares en el ambiente artístico, prestigia la extraordinaria valía de los solistas que hasta la fecha actuaron con la gran Orquesta Sinfónica: Robert Casadessus, Gaby Casadessus, Max Paner, Ricardo Viñes, Joaquín Fuster, Claudio Arrau, Nicolás Orloff, Liczyslaw, Manz, Jean Kubelik, Augusto Sebastiani, Remo Bolognini y varios calificados solistas uruguayos.

LA DISCOTECA

Formada con un criterio especial y contemplando las aficiones artísticas del buen público radioescucha, cuenta la discoteca de ocho mil obras musicales, más los discos recitados. Todos ellos están debidamente fichados en un catálogo general alfabético por autores. Guardados en sus correspondientes sobres originales, éstos no indican solamente lo que el "speaker" debe anunciar: obra, nombre de su autor y ejecutante, sino que también traducen en lo posible al español la pronunciación de nombres y apellidos.

Para la trasmisión de discos de doble faz se utilizan siempre dos juegos, habiéndose medido los surcos iniciales y finales silenciosos para facilitar el paso de una faz a otra. El oyente tiene así la impresión de continuidad de la obra, tal como la oye en los conciertos y en la ópera. Los discos de determinado valor son precedidos de las explicaciones necesarias, que se obtienen en la Biblioteca Musical anexada a la Discoteca.

EL ESTUDIO AUDITORIO

La sala del que antes fué Teatro Urquiza, por la cual abonó el Estado la suma de $ 340.000, ofrece la ventaja de ser para el público mucho más accesible que la de otros teatros locales. El S.O.D.R.E., que, desde luego, no tiene ni podría tener propósitos de lucro, impone a los artistas que desfilan por el escenario del Estudio Auditorio, la condición de limitar en todo lo posible los precios a regir en boletería. Ello empero, la Compañía Teatral A.E.T.U. (Asociación Escritores Teatrales Uruguayos) cuyo elenco acaba de regresar del Teatro Nuevo de Buenos Aires, realizó aquí una temporada de seis meses consecutivos. Los conjuntos líricos, orquestales y de prosa, como la Troupe de Ballets Rusos — procedente del Colón porteño — y los mismos concertistas, recitadores y conferencistas que actuaron en esta sala, defendieron sus presupuestos por la liberalidad de condiciones otorgadas por el S.O.D.R.E.

Una sola excepción hubo en los precios de abono y por función a la rápida temporada lírica y al único concierto ofrecido por Lily Pons, pero... ¡con qué gusto volverían a escuchar nuevamente a la diva incomparable!

Un aspecto de la discoteca, cuyos muebles especiales tienen una capacidad de 1600 discos cada uno. El total de obras alcanza a 4.676

NOBLE RASGO

LA señora Etelvina Velázquez de Koller, con cuyo retrato precedemos las presentes líneas, acaba de realizar un acto de altruísmo, cuyo encarecimiento debe hacerse para ejemplo y estímulo de los pudientes. Ha donado un valioso terreno, ubicado en esta capital, a la Asociación de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, institución de carácter científico y social, recientemente fundada con plausible éxito. El presidente de la Asociación, doctor Mariano R. Castex, al agradecer tan magnífico donativo, ha expresado conceptuosos elogios a la señora de Koller. No son frecuentes estos rasgos de benéfica solidaridad social y por ello la feliz inspiración de la distinguida dama merece destacarse y aplaudirse con particular simpatía.

Viaje de un Dirigente Comercial

El señor Francisco M. Suárez, acompañado de su esposa e hijos, y de los señores Justo Zabala, Jerónimo Zabala, don Blas L. Dubarry y Hugo Mendiburu, quienes fueron a despedirlo con motivo de su viaje por vía aérea a la costa del Pacífico. El señor Suárez va acompañado del señor Darío Zabala, quienes prolongarán su jira hasta Colombia, a fin de instalar sucursales de los Laboratorios Geniol en los países de esa parte del continente

La Primavera...

es evidentemente la estación del año más indicada para depurar su sangre y regularizar su organismo.

Es esta, pues, la época más propicia para tomar la MAGNESIA SAN PELLEGRINO purgativa, refrescante y desinfectante del intestino.

Una cucharadita de MAGNESIA SAN PELLEGRINO tomada por la mañana, librará a su organismo de las impurezas y de los residuos dañinos y nocivos, acumulados en su cuerpo durante el invierno.

Facilita y regulariza la digestión y reactiva las funciones intestinales.

Con esta Magnesia se puede hacer fácilmente una cura depurativa, y con un gasto mínimo.

MAGNESIA S. PELLEGRINO

Cajitas $ 0.30
,, efervescente $ 0.40
Frasco grande $ 1.70

CREMA AMORSKIN

("CUTIS DE AMOR")
El restaurador para el cutis

Toda dama elegante conoce Amorskin.

NEOJABON

Use NEOJABON para la limpieza de su cara y cuello. NEOJABON arrastra con todas las impurezas de la piel dejándola limpia y preparada para absorber la crema alimento.

PIDA ESTOS PRODUCTOS Y SOLICITE FOLLETO ILUSTRADO
ESMERALDA 746 - U. T. 44, JUNCAL 0846
BUENOS AIRES

La Escuela de Aplicación República Argentina de Montevideo

Clase de recitación y poesía

Una clase práctica sobre el otoño

Durante una fiesta patria argentina

LA Escuela de Aplicación "República Argentina" de Montevideo es un establecimiento que hace honor al país hermano.

Está dirigido por la Sta. Débora Vitale d'Amico, mujer de talento pedagógico y de gran corazón, que ocupa un lugar de primera fila en el magisterio del continente. Está anexa al Instituto Normal de Señoritas, de modo que en ella realizan la práctica de la enseñanza las futuras maestras. Comprende desde el 1er. grado hasta el 8.º grado, siendo los dos grados últimos clases de ampliación de los estudios generales de la Escuela primaria.

Desde que se entra a esta Escuela admira la organización que transforma al Establecimiento en un gran taller en el que alumnos y maestros hermanados procuran un único fin: el desenvolvimiento natural de los niños sin violencias, pero con la conciencia de que todos tienen su deber a cumplir.

Nos afirma la directora que se debe ir a la total abolición de las penitencias en las escuelas, transformando la disciplina, que hasta no hace mucho fué preocupación de los maestros, en la autodisciplina que surge de la actividad natural del niño, de acuerdo con sus intereses y necesidades y de la conciencia que deben tener los niños del valor extraordinario que tiene para la vida total del hombre la forma en que transcurre su infancia.

Así el niño es el maestro de sí mismo; se vigila personalmente; se siente dueño de dos tesoros que él debe saber explotar: su tiempo y sus capacidades.

El Instituto tiene una Asamblea Representativa integrada por delegados de todas las clases.

La casi totalidad de los padres forman la Comisión Pro-Fomento de la Escuela, la que apoya la acción del Personal Enseñante en forma eficacísima. Esta Comisión, que coopera a la adquisición de material de enseñanza, acaba de inaugurar los cursos de ampliación cultural para ex alumnas y madres del alumnado, cursos que funcionan con numeroso público y que determinan una verdadera vinculación entre la Escuela y el hogar.

El Establecimiento se rige por los programas oficiales desde 1.º a 6.º año; en los años últimos los profesores gozan de gran libertad para planear su programa de acción.

En las clases inferiores se aplica el método Decroby, adaptado a las necesidades de la Escuela; en los cursos superiores se realiza una adaptación del Plan Dalton y el 8.º año es de clara orientación a enseñanza del hogar.

MODELOS JUVENILES

LOS modistos de Nueva York, que están actuando con bastante éxito por competir con los de París, crearon para la estación primaveral una serie de modelos para niñas y señoras jóvenes, de fácil preparación y materiales sencillos, pero muy sentadores y graciosos. Aquí presentamos tres de ellos. El de arriba es de organdí calado, de mangas abullonadas y una cinta de taffetas verde al talle. Los de la derecha son de "cotton imprimé", ambos lavables, con mangas uno, con un cuello-capa el otro.

FLORES Y FRUTOS

BELLEZA Y UTILIDAD

VERANO. La Naturaleza nos brinda, con su prodigalidad de madre, los sazonados frutos y flores de la estación.

Es la época propicia para que nos aprovechemos de sus dones; para que, al extender las manos, nuestras huertas y jardines nos regalen la dulce y grata cosecha sembrada: *frutos y flores*.

Ningún cultivo más noble y fructífero que todo lo que se refiera al embellecimiento provechoso de nuestros hogares, de nuestras quintas, de nuestras residencias veraniegas. A cualquier lado de nuestro techo familiar, en las horas tranquilas y sedantes en que nos disponemos a disfrutar de un bien ganado descanso, el jardincito, la huerta o el simple antojano frontal de la casita, puede ser adornado y puede lucir su lozanía al aire libre cuando su poseedor, ansioso de serena frescura, siembra y planta y vigila el crecimiento y floración de dalias, gladiolos, geranios, alelíes.

EL CULTIVO DEL JARDIN-HUERTA

Aunque en nuestro país se viene extendiendo mucho el conocimiento del cultivo de las plantas, las flores y los frutos en un sentido familiar, todavía los anglosajones y los franceses nos tienen mucho que enseñar a este respecto. Una familia inglesa, por modesta que sea, sé las arreglará de modo que, viviendo en cualquier suburbio de la ciudad, pueda disponer de unos cuantos metros cuadrados de terreno, y en él plantará semillas de espinacas, zanahorias, radicha, remolacha. Abonará los almácigos de espárragos; hará plantación temprana de las papas para evitar los perjuicios que le proporciona el calor. Y aprovechando que ya el estado del tiempo lo permite, cultivará al aire libre plantas jóvenes de repollo, coliflor, lechuga y otras verduras de la estación.

Con todo, sabrá reservar un lugar para las flores, ayudando a la tierra con sencillos procedimientos de resultados sorprendentes, lo que se manifiesta en hermosos rosales, dalias, gladiolos, etc., que suelen llamar justamente la atención. Esa familia sabe que, aun siendo buena esta época para la siembra de semillas de flores, nada hay mejor para abonar la tierra como los abonos apropiados para cada planta o suelo.

Los sábados por la tarde, las mañanas de los domingos y los días de vacaciones, se observará con qué entusiasta actividad el padre, la madre, los hijos y los demás que compartan su techo, se dedican al cultivo del jardín-huerta, sembrando, plantando y podando con esa complacencia saludable del que espera verse recompensado con el disfrute de una belleza y de un beneficio que la tierra nunca niega a los que la trabajan,.

HOGAR INDUSTRIOSO

Los franceses no se quedan atrás de los anglosajones. Sabido es que dondequiera que se finque una familia francesa, allí establecerá, haciendo alarde de su ingenio industrioso, su jardincito-huerta, que ha de surtirle de lo más necesario y agradable para alimentarse, además del recreo estético que supone alegrar y hermosear el sitio donde se vive.

Y es curioso sentarse a la mesa de una buena familia de la dulce Francia. Un amigo nuestro, invitado a almorzar en casa de un modesto empleado de Banco, que trabajaba en París y que vivía en las afueras, fué tomando nota de cuanto le servían, y he aquí la relación exacta de lo que consumió en tan industrioso hogar.

Puré de guisantes; bocadillos de acelga; tortilla de espinaca; ensalada de tomate, pimientos, escarola y cebolla; gallina trufada; frutas: uvas, fresas, manzanas y duraznos; vinos caseros: blanco y tinto.

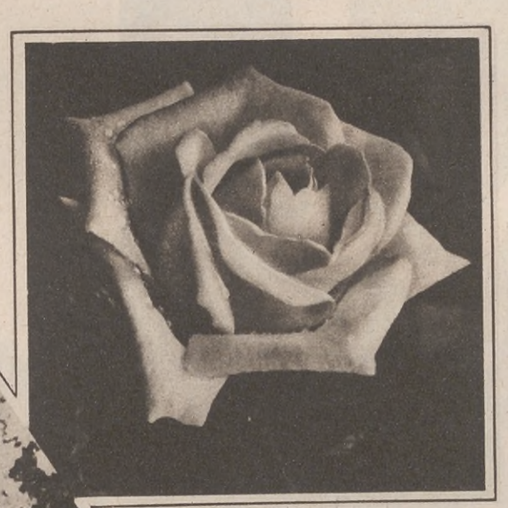
Todos estos sabrosos y nutritivos alimentos procedían de la huerta del amigo — escasos cuatrocientos metros cuadrados de terreno — cultivada por él y por su mujercita durante las horas de ocio. Además, la mesa veíase engalanada con ramos de rosas, claveles, gladiolos, jazmines y alelíes. Y aun le sobraban flores y frutos para obsequiar a sus parientes.

EL EJEMPLO

Este típico ejemplo debería ser imitado entre nosotros en una proporción mucho mayor de la que hasta ahora se observa. No sólo las clases pudientes y las que se dedican a este productivo negocio con fines comerciales, sino todas las familias, por modestas que sean, deberían cultivar de acuerdo con sus posibilidades, el pequeño jardín de su casa. Cuando hay entusiasmo y buen gusto, casi siempre hay manera de poseer siquiera unos palmos de terreno sobre el cual, si no arbustos y plantas de gran desarrollo, cultivar al menos otras de menor tamaño que adornen y aprovechen. Consejos para siembra, cuidado, abono, se los facilitarán gustosos en la Oficina Técnica de la Casa Luis Costantini.

VENTANAS Y BALCONES FLORIDOS

Las macetas luciendo floridas en ventanas y balcones, además del aspecto de moradores, esparcen sus bienhechores y gratos perfumes por todas las dependencias y cautivan el ánimo de cuantos las contemplan.



En nuestro ambiente ciudadano, el establecimiento que ha venido especializándose en la horticultura y floricultura, en su más amplio aspecto técnico, es el de la Casa Luis Costantini, cuya variedad, riqueza y procedimientos novísimos en todo lo que se relaciona con semillas y plantas, es ya proverbial en todo el país.

LA CASA PREFERIDA

En efecto; una rápida inspección a sus extensos cultivos donde se cultivan millones de árboles o a los salones de esta Casa, deja una impresión cautivadora a los visitantes. La curiosidad del amante de las flores y los frutos no se cansa de contemplar las "posibilidades" de belleza, de elegancia natural y de provecho que en las simples semillas, en los diminutos granitos, en las hierbecitas, en los bulbos y matitas se encierran.

Jardines y huertas en potencia, esperando que la mano del hombre las deposite y acondicione en la tierra para que ésta, siempre pródiga, las multiplique, sazone y florezca en pocos meses.

Por otra parte, y para las personas que disponiendo de medios, carecen del tiempo necesario y de los conocimientos adecuados, la Casa Luis Costantini se encarga de la disposición, arreglo, siembra y plantación de huertas y jardines de cualquier extensión, proporcionando también cuantos utensilios modernos se requieren para su cultivo y desarrollo, así como el conocimiento técnico que demanda la conservación de los mismos, y facilitará también, en todo sentido, las tareas que ofrece en las mejores condiciones.

Entre la grandísima variedad de plantas y semillas que ofrece la Casa Luis Costantini, cabe citar, por ser las más propias de la estación veraniega:

Hortalizas: Acedera, acelga, achicoria, albahaca, angélica, apio, apio-nabo, berenjena, berro, brócoli, cardo, cebollitas, coles, coliflor, colinabo, col-rábano, escarola, lechuga, maíz dulce, maní, melones, nabos, perejil, pimientos, porotos, puerros, remolachas, rabanitos, repollos, salsifí, sandía, tomates, etc.

Bulbos de flores: Alelí, anthirrinum, acanthus, aconitum, adonis, althea, alyssum, amaranthus, aquilegia, aster, balsamina, bellis perenne, campánula, centáurea, cinerarias, coreopsis, delphinium, dianthus, digitalis, gaillardía, geranio, gonphrena, gypsophila, helianthus, hibiscus, iberis, lavatera, lino, lobelia, lychnis, matricaria, mathiola, miosotis, penstemum, phlox, pelargonium, prímula, piretro, resedá, saponaria, scabiosa, silene, statice, stipa, tropeolum, viola, zinnia, zea maíz, dahlias decorativas y cactus variados; gladiolos en colección, colores surtidos.

BELLEZA Y UTILIDAD, FRUTOS Y FLORES

Ningunas horas mejor empleadas que las que se dediquen al cultivo de la horticultura. Ello procura la doble satisfacción de lo bueno y lo bello; mezcla lo agradable con lo provechoso; el ramo de flores olorosas que nos deleita sobre la mesa o en las manos de la mujer, y el cestito de la fresca fruta saludable.

El buen Candide, el inmortal personaje volteriano, cuyo optimismo a todo trance han creído algunos que debía ridiculizarse, hacía residir la suma de la sabiduría en el arte de "cultivar su jardín". Y buena falta haría por cierto al hombre moderno, cada día más alejado de la sencillez y el encanto de la Naturaleza por los mil obstáculos que con el nombre de máquinas y de "confort" pone entre ella y su propio espíritu, recordar de vez en cuando la dulce y fácil tarea de "cultivar su jardín". Pero ya, por fortuna, hay quienes vuelven los ojos a las bellezas que la Creación ha puesto al alcance del hombre. Vuelve el interés por la huerta y el jardín y hasta se habla de que se está poniendo "de moda". ¡Bienvenida la moda cuando como en este caso sirve para devolver al hombre afiebrado del siglo XX un poco de la gracia y de la belleza perdida entre la espesa selva de la vida moderna! Las plantas, las flores y los frutos han de ser perennemente el mayor regalo que le brinda la tierra.

Los Ultimos Modelos de Sombreros de Jean Patou de París

Toca de organdí blanco pespunteado. Velo azul marino con lunares blancos

Terciopelo beige, con pespuntes marrones. La escarapela con que va adornado es de "gros grain" marrón combinado con rojo

Tela verde con lunares blancos y moño de plumas verdes y anaranjadas

Gorro de raso blanco pespunteado. Velito de ancha malla

FAJAS

y corsés sobre medida para afecciones abdominales y para embellecer el cuerpo, recomendadas por eminencias médicas.

La CASA PORTA

ha hecho de sus fajas un verdadero arte; tanto por la gran variedad de sus modelos como por su prolijidad y esmero en la confección. No oprimen ni sofocan, proporcionando, su uso, completo bienestar sin menoscabo de vestir con suprema elegancia debido a su corte anatómico.

Las fajas de la CASA PORTA son confeccionadas sobre medida únicamente con materiales de elegida calidad que importa directamente, lo cual explica su prolongada duración y sus precios tan moderados.

CASA DE CONFIANZA

SOLICITE EL CATALOGO "F."

PRECIOS EQUITATIVOS

FAJAS HIGIENICAS para entrecasa

Un renglón exclusivo de CASA PORTA

¿Sufre Ud. de los riñones?
¿Se siente fatigada después de sus quehaceres cotidianos?

Sostenga su abdomen sin apretarse las caderas, única forma de atenuar estas molestias.

Modelo D. 2.— Faja con banda adicional para levantar el vientre.

Modelo F. 1—Faja con forma. Elástico a dos fuerzas ascendente.

ESTAS SENCILLAS FAJITAS, son tejidas anatómicamente para tal objeto. Son elásticas, livianas y de gran duración. Las hay también para personas gruesas. Solicite catálogo de estos modelos.

ORTOPEDIA Y PROTESIS

SOPORTES Y FAJAS

Especiales para la caída del estómago, riñón y descensos abdominales. Modelos científicos de exacta adaptación anatómica, construídos y aplicados bajo prescripción médica.

APARATOS HERNIARIOS

graduables, cómodos, seguros e higiénicos para el tratamiento de todas las hernias, aplicados por especialistas. Consultas gratuitas.

NUESTRO LEMA: UN APARATO PARA CADA CASO

Bragueros de cuero y acero, desde.... $ 5.—
De elástico, desde..... $ 15.—

Nuestro catálogo ilustrado se remite gratis a todo herniado que lo solicite.

Fabricación de piernas y brazos artificiales y aparatos para todo defecto o dolencia. Sección atendida por especialistas.

Catálogo a disposición de los interesados.

Medias y vendas elásticas para várices y reumatismo, Espalderas, Corpiños, Guantes de Goma, Pesarios, Orinales para Incontinencias, Jeringas Vaginales, Etc., Etc.

Victoria 755 - ANTIGUA CASA PORTA - Buenos Aires

LOS VESTIDOS DE PRIMAVERA

Muy novedoso ensemble de crêpe marocain color coral. El bolero, cruzado, se cierra con tres botones y las mangas abiertas descubren la blusa de lencería. La falda, con tablas en la delantera, cruza con tres botones, siendo de talle alto

La chaqueta de crêpe de Chine imprimé fondo verde, con motivos en blanco, se ha elegido para este ensemble. El vestido, verde liso, lleva un empiécement drapeado y cruzado, termina en cinturón anudado a un lado. Découpes en la falda

PARA LA PLAYA Y EL PASEO

Vestido de crêpe marocain blanco. El descote es cuadrado y se cierra a un lado con una hilera de botones de nácar; este detalle también es empleado en la falda con paneles incrustados a cada lado. Las mangas, cortas, tienen botones

Creación ideada en crêpe de Chine blanco, guarnecido de découpes y pequeñas tablas en la falda. El bolero en tela multicolor; lleva mangas amplias acampanadas y bieses de crêpe de Chine blanco en el contorno; cinturón y jabot del mismo género

No le tema al sol...

HELENA RUBINSTEIN ha creado productos que hacen desaparecer, como por arte de magia, todo el peligro que antes revelaba el exponer al sol de verano el cutis.

BEAUTY FOUNDATION SUNPROOF CREAM
Crema indispensable para aquellas personas que practican sport al aire libre, pues es completamente impermeable, al tiempo que adhiere perfectamente los polvos, a..... $ **8.-**

SNOW LOCION
Se usa en vez de polvos, es fresca, adherente y da un matiz muy hermoso al cutis..... $ **8.-**

SKINFOOD
Maravillosa crema para conservar el cutis suave y transparente, elimina las pecas y manchas producidas por el sol..... $ **7.90**

Rouge para los labios a prueba de besos; es indeleble, suave y agradablemente perfumado, en tonos claros, mediano y obscuro..... $ **7.80**

Consulte gratuitamente a nuestra especialista en productos de belleza, Helena Rubinstein, en:

CASA TOW
WHITEAWAY, LAIDLAW & Co LDA.

FLORIDA-CANGALLO GALERIA GÜEMES U.T. 33-2555

DONDE EL PESO VALE MAS

Ya llegó el nuevo

Leica Modelo II

Leitz

con enfoque de precisión automático

La última palabra en aparatos fotográficos
SOLICITENOS UNA DEMOSTRACION DE ESTA MARAVILLA

Lutz, Ferrando & Cía.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central FLORIDA 240 Bs Aires

Rosario Tucumán Córdoba

La Plata Santa Fé Avellaneda

Uñas...
de brillo y color duradero y elegante

El encanto de sus manos se verá realzado de inmediato usando una sola vez por semana el Nuevo Esmalte para las uñas L'ONGLEX. La transparencia, la suavidad y la duración del esmalte L'Onglex (fabricado por The L'Onglex Ltd., Londres - Nueva York - París) es incomparable. En tonos natural y rosa.

El frasco $0.70

L'Onglex

En venta en perfumerías, farmacias y casas del ramo.

Unicos Importadores: PALMER & Cía.
570 - MORENO - 574 — Buenos Aires

UNA VIDA MARCADA POR EL DESTINO

(Continuación de la página 109)

María Vetsera.

al trono, por ver si contenía las múltiples agitaciones internas. Todo se iba preparando en favor — o en contra — del joven príncipe, y los acontecimientos se precipitaban. El 1 de diciembre del mismo año fué declarado mayor de edad, mucho antes de los términos tradicionales, y al día siguiente abdicaba el emperador Fernando, su tío, y como el archiduque Francisco Carlos renunciaba a la sucesión, era declarado su hijo mayor, Francisco José, emperador de Austria y rey de Hungría y de Bohemia.

Cuentan las crónicas que al salir del palacio de Olmütz, donde se le acababa de anunciar su entronización inmediata, Francisco José exclamó, dirigiéndose a sus amigos, compañeros de sus alegres diversiones: "¡Adiós días alegres de la juventud!". Bien sabía lo que le esperaba.

REVOLUCIONES Y GUERRAS

Desde entonces, su vida estuvo ligada a los pueblos que le tocó gobernar, y habría que pasar revista a la historia de éstos, para referirse a aquélla. Desde el levantamiento de los húngaros, que, al día siguiente de su coronación, se negaron a reconocerlo y formaron una república bajo la presidencia de Kossuth, todos son conflictos para el joven monarca, y todos los va sorteando con diversa suerte, recurriendo unas veces a la violencia, otras a la astucia, aprendida de Metternich, otras a la liberalidad. Alternativamente monarca absolutista y rey democrático, constitucional y autócrata, su figura como emperador merece un espacio mucho mayor que el que podemos dispensar en estas páginas. Varias revoluciones y cuatro guerras, la de 1859 con Francia, la de 1864 con Dinamarca, la de 1866 con Prusia y la mundial de 1914 hubo de afrontar, casi siempre arrastrado a unas y otras por un destino superior y fatal que no podía doblegar.

EL FIN DEL IMPERIO DE MEXICO

Y con las revoluciones y las guerras, comenzaron sus propias y personales desventuras, que habían de dejarle cada vez más solo en su magnífico palacio. La trágica serie se inicia con Maximiliano, su hermano predilecto, que hecho emperador de México por un capricho de las potencias europeas, cae apenas le retiran su apoyo las tropas de Napoleón III, y es fusilado en Querétaro, por los revolucionarios mandados por Benito Juárez, el 19 de Julio de 1867.

LA TRAGEDIA DE MAYERLING

Luego, la misteriosa tragedia de Mayerling. Francisco José se había casado el 24 de abril de 1854 con la princesa bávara Isabel y de esa unión había nacido, el 21 de agosto de 1858, el archiduque Rodolfo, heredero de la corona, que recibió una educación tan esmerada como su padre, que le destinaba por esposa la princesa Estefanía Clotilde, hija segunda del rey de Bélgica, con el fin de buscar un acercamiento con ese trono. Pero el 29 de enero de 1889, aparecían muertos en el pabellón de caza de Mayerling el príncipe y la hermosa baronesita María Vetsera. Hasta hoy se ignora qué fué lo que ocurrió aquella tarde.

Francisco José tuvo por primera vez un rapto de desesperación ante la muerte de su hijo, al que idolatraba. Pensó en abdicar, y sólo la intervención del papa León XIII le hizo desistir de su intento.

EL ASESINATO DE LA EMPERATRIZ

Todavía faltábanle por sufrir rudos golpes. Su esposa, como todos los miembros de la familia de Wittelbach, de que procedía, era de un temperamento extraño y anormal. A pesar del afecto que reinaba indudablemente entre los soberanos, la emperatriz Isabel se dedicaba a viajar en verano por mar y tierra y en invierno se confinaba en el espléndido palacio "Achilleón", en la isla de Corfú, que luego comprara el ex kaiser Guillermo II. En 1879 hizo su última aparición en público con el emperador, al festejar las bodas de plata de su matrimonio, en que ambos recibieron expresivas muestras de adhesión de sus súbditos. El 10 de septiembre de 1898, moría asesinada en Ginebra, a manos de un fanático.

El archiduque Rodolfo, protagonista de la tragedia de Mayerling.

JUAN ORTH Y LA DUQUESA DE ALEÇON

El hado implacable que se cernía sobre los seres que ro deaban a Francisco José, había dado ya otras muestras de su siniestra persecución. En 1889, el archiduque Salvador, príncipe de Toscana, disgustado por una admonición del emperador, renunciaba sus títulos y a su nombre, tomaba el de Juan Orth, y se embarcaba en el "Santa Margarita" rumbo a las costas patagónicas, donde se perdieron noticias de él, aunque investigaciones posteriores de Eugenio Garzón le llevaron a asegurar que Juan Orth había vivido quince años en Concordia, provincia de Entre Ríos, dedicado a las tareas rurales.

Otra dramática desaparición que merece ser recordada, es la muerte de la duquesa de Alençon, hermana de la emperatriz Isabel, en el incendio del Bazar de Caridad de París, el 4 de mayo de 1897.

TRES ATENTADOS CONTRA SU VIDA

Tres atentados sufrió Francisco José durante su reinado. El 18 de febrero de 1853, el húngaro Libenyi le hirió de un balazo en la mandíbula; el 30 de septiembre de 1891, estalló una bomba al paso de un tren en que viajaba, pero resultó ileso; y el mismo resultado tuvo la tentativa de Jacobo Reich, el 12 de Junio de 1903.

EL CRIMEN DE SARAJEVO

Por último, esta escueta reseña tiene que anotar el asesinato del príncipe heredero Francisco Fernando y su esposa Sofía de Hohenberg, el 28 de junio de 1914, durante su visita a Sarajevo, en la Bosnia-Herzegovina, por el nacionalista serbio Prinkip, hecho que debía provocar el estallido de la primera guerra de proyecciones mundiales.

"¡Todo, todo tengo que soportarlo!", dicen que exclamó al recibir la fatal noticia. En esas palabras puede resumirse el doloroso destino del último gran señor de los Habsburgo. La suerte tuvo empero un solo y postrer gesto de compasión con él: hacerle desaparecer antes de que concluyera la conflagración por él desatada y de que se hiciera pedazos su imperio. El 21 de noviembre de 1916, Francisco José moría a los 86 años de edad y después de 68 años de reinado, el más largo que registra la historia, en el mismo palacio de Schoenbrunn que le había visto nacer, y con la ilusión de la victoria en las pálidas pupilas.

ESCUCHE EL SABADO 5 A LAS 16.30
por L. R. 4 Radio Splendid
La hora ACONCAGUA

Cómo POND le ayuda a cuidar su belleza en poco tiempo y con brillante resultado

¡Es tan sencillo! Por su eficacia y por su rapidez el sistema Pond es el preferido de las mujeres elegantes.

DÍA a día se impone más esta serie de productos tan eficientes para el cuidado del cutis. Es que cada uno de ellos posee cualidades especiales para mantener la belleza y la frescura de la tez.

¡Sencillamente, sin trabajo ninguno se puede obtener un cutis aterciopelado en unos minutos!

Pond aconseja emplear:

1.° La Cold Cream, dando un masaje liviano, para suavizar y limpiar con esmero la piel; esta crema penetra en los poros, destruye toda impureza y alimenta los tejidos.

2.° Luego hay que quitar el sobrante de Cold Cream con la servilletita Cutiasea Pond. Es suave como un pañuelito de seda, se hace imprescindible después de haberla empleado una vez.

3.° El Cutitónico astringente Pond reaviva, anima, vigoriza el cutis, cierra los poros y da una agradable sensación de descanso, una frescura impagable.

4.° La Vanishing Cream, termina este arreglo dando un sello de buen gusto a la belleza femenina, y permitiendo a los polvos adherencia perfecta.

Pida hoy mismo una muestra. Siga unos días el método Pond y verá hermosear su cutis... Adjunte este cupón. Se le enviará por correo.

POND'S EXTRACT COMPANY
Monroe 5002 - Buenos Aires

Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond. Incluyo 5 cts. para el franqueo ó 20 cts. para certificado.

Dirección .....

Nombre .....

Distribuidores: (Rosario) Droguería Suizo-Argentina, S. A. Ltda., Rioja 1172. (Montevideo), CUDREI, Paraguay 1392.

11 B.-R.-N.

Elegantes modelos para las reuniones hípicas

1. Creación en crêpe georgette azul marino. El corsaje, discretamente ablusado, lleva mangas cortas con volados sobrepuestos. La falda, ceñida en las caderas, tiene unas découpes godets unidas, formando ondas en la parte superior.

2. La boga de los lunares se evidencia en este ensemble encantador. El bolero recto lleva las mangas compuestas de volados. El vestido se cierra en diagonal y la falda sigue el mismo movimiento. Cinturón drapeado y anudado a un lado.

3. De crêpe de Chine blanco es este conjunto novedoso. El vestido tiene las mangas anchas y cortas y echarpe en tela imprimé fondo azul con lunares en blanco. Una chaqueta de tres cuartos en la tela imprimé forrada con crêpe de Chine blanco.

Cía. PRIMITIVA DE GAS

Alsina 1169 - U. T. 37 Rivadavia 4760. - Santa Fe 2821 - U. T. 44 Juncal 0651. - Cabildo 2486 - U. T. 52 Belgrano 0391. - Rivadavia 3666 - U. T. 62 Mitre 2504. - Montes de Oca 1116 - U. T. 21 Barracas 1631. - Rivadavia 7254 - U. T. 66 Flores 0042. - Av. San Martín 3900 - U. T. 50 V. Devoto 0122. - Rivadavia 9199 - U. T. 67 Floresta 9902. - Triunvirato 4576 - U. T. 51 Urquiza 0326. - Boedo 912 - U. T. 45 Loria 3786.

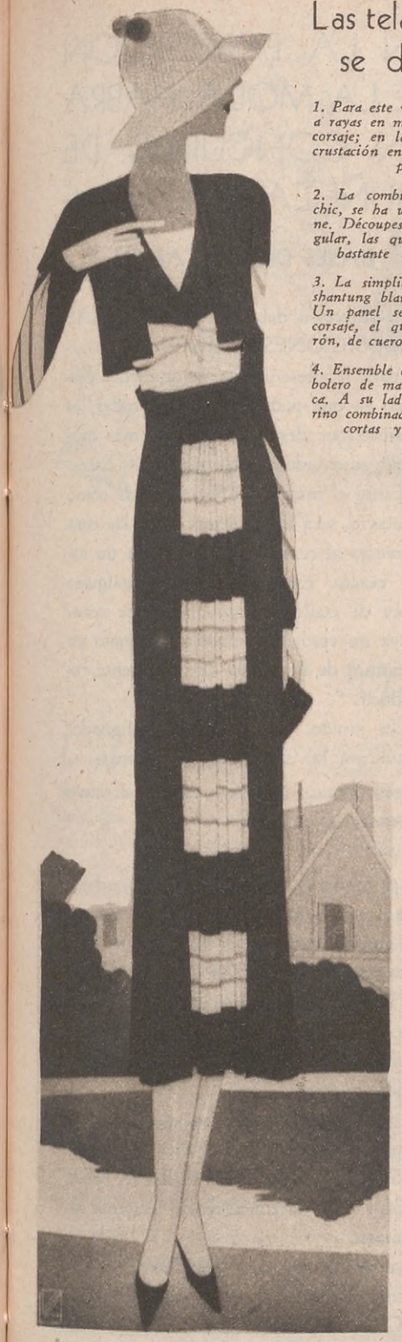
PREPARAR un plato y luego ponerlo en un horno cuya temperatura no pueda graduarse o fijarse, es vendarse los ojos y pretender operar con esmero sin la ayuda que Dios le ha dado.

En esta época moderna ninguna persona sensata depende del azar, pues la ciencia ha puesto al alcance de todos, aparatos que funcionan con precisión y jamás fallan.

En el ramo importantísimo de la cocción de los comestibles, sólo con la cocina a GAS puede Ud. obtener esa precisión que le asegura esmero, economía y control.

Los colores opuestos

Para esta creación se ha empleado el chiffon negro y el chiffon blanco con rayas verdes. La falda de talle alto lleva un cinturón drapeado y un bolero corto y gracioso completa su adorno. La falda tiene un panel con franjas horizontales



Las telas lisas y estampadas se disputan el triunfo en los trajes de tarde

1. Para este vestido se ha elegido el crêpe de Chine a rayas en marrón y blanco. Drapeados adornan el corsaje; en la unión de las mangas tiene una incrustación en marrón. La falda se compone de dos paneles. Cinturón marrón

2. La combinación del negro y blanco, siempre chic, se ha usado para este traje de crêpe de Chine. Découpes componen el corsaje de descote irregular, las que también se evidencian en la falda bastante amplia abajo. Cinturón drapeado.

3. La simplicidad se destaca en esta creación de shantung blanco y negro, de motivos muy nuevos. Un panel se ha incrustado en la delantera del corsaje, el que continúa sobre la falda. El cinturón, de cuero negro, se cierra con hebilla de níquel.

4. Ensemble de crêpe marocain verde, compuesto de bolero de mangas largas, falda godet y blusa blanca. A su lado vestido de crêpe marocain azul marino combinado con crêpe de Chine blanco; mangas cortas y falda acampanada; con canesú

Ensemble sumamente chic. El abrigo, recto, lleva mangas cortas y se ha hecho de crêpe de lana azul marino. El vestido es de crêpe de Chine beige. El detalle que da realce a este conjunto lo constituye la echarpe de crêpe de Chine rojo

La **"Marca L. F."** *tejida en perforación significa que las medias están terminadas a mano.*

AVRA: *la mejor media de vestir y pasear.*

Calidad
antes que cantidad.

El prestigio de una marca no se improvisa de hoy a mañana.

Se necesitan muchos años de trabajo, de estudio y de constante dedicación al artículo que se quiere prestigiar y consagrar como bueno.

Este es el caso de la **industria francesa,** la que después de mucho tiempo de constante dedicación y experimentos, dió al fin con los tipos **ideales y definitivos:**

Las famosas **Medias L. F.**

Pídalas en las mejores casas del ramo.

DISTRIBUIDORES

16, RUE St MARC PARIS — **LAPPAS S.A.** — SANTA FE 945 BUENOS AIRES

BY APPOINTMENT

¿Sufre Contacto de las Manos la Sal que Emplea Vd?

Una fábrica modelo, maquinaria automática maravillosa, contralor científico rigoroso, y el envase de pico tan cómodo permiten que la Sal Cerebos llegue a su mesa sin sufrir el contacto de las manos. Una sal de origen desconocido, envasada sin estos resguardos, no puede ofrecerle la misma seguridad. Por lo tanto, emplee siempre la Cerebos, por su pureza invariable.

Sal de mesa Cerebos

La más alta norma de calidad, mundialmente reconocida.

El próximo número de ACONCAGUA aparecerá el 7 de Diciembre.

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas al mismo en relieve $ 1.75 1.25
2 estuches c/25 tarj. c/n. impresas los mismos en relieve $ 2.50 1.80
4 estuches c/25 tarj. c/n. impresas los mismos en relieve $ 3.50 2.50
Agregar 0.20 para gastos de envío.

TRIANON
IMPRENTA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 TEL. 31-0808
CALLAO 591 TEL. 35-3713
BUENOS AIRES

EN LA EXPOSICION DE LA MODA HABRA UN CONCURSO DE MUÑECAS VESTIDAS

BASES DEL CERTAMEN

La dirección del PALACIO DE LAS EXPOSICIONES ha abierto un concurso para la presentación de muñecas vestidas, en que podrán participar todas las personas que deseen, con una o más muñecas, sujetándose a las siguientes bases:

Tanto el tamaño de las muñecas como su atavío, será libre, siempre que las concurrentes al concurso se ajusten a un estilo exacto, correspondiente a cualquier época de cualquier país, pero que constituya un verdadero modelo femenino en miniatura de la moda que se intente reproducir.

Un jurado, oportunamente designado, adjudicará las siguientes recompensas:

Primer premio: $ 200.— m/n. en efectivo
Segundo „ „ 150.— „ „ „
Tercer „ „ 100.— „ „ „

Las muñecas no premiadas se pondrán a la venta por cuenta y a beneficio de sus autores durante el tiempo que permanezca abierta la EXPOSICIÓN DE LA MODA, por el precio que ellos mismos determinen; y las no vendidas se devolverán a los expositores una vez clausurada la Exposición.

Las muñecas premiadas quedarán de propiedad del PALACIO DE LAS EXPOSICIONES, para ser rifadas en oportunidad entre la concurrencia asistente al certamen.

La inscripción para tomar parte en este concurso se hará en el local del PALACIO DE LAS EXPOSICIONES, Sarmiento 580, hasta el día 10 de noviembre próximo, en formularios que se facilitarán en dicho local o podrán solicitarse por correo antes de la fecha indicada.

Las muñecas destinadas a figurar en el certamen deberán entregarse en el PALACIO DE LAS EXPOSICIONES el 16 de noviembre, de 9 a 12 horas y tendrán su "stand" especial en el cual serán exhibidas mientras permanezca abierta la EXPOSICIÓN DE LA MODA.

La seda

LAS pequeñas causas producen a menudo grandes efectos. ¿Quién dirá, por ejemplo, que los suntuosos cortinados que decoran las severas mansiones señoriales o que los vaporosos y alucinantes vestidos con que nuestras mujeres argentinas realzan su belleza, adornando al mismo tiempo la gran "soirée" o la pequeña fiesta familiar, tienen por origen un mísero gusano? Un mísero gusano que ha contribuído a formar la riqueza de algunos pueblos y que pesa en la economía del mundo. La España de los moros le debió gran parte de su efímero poderío, lo mismo que Venecia, centro en un tiempo de la actividad comercial. La sericicultura, obra exclusivamente suya, es aún hoy una de las más seguras fuentes de riqueza en China y el Japón.

Pero es en Francia y en Italia donde ese gusanillo ejerce actualmente su imperio. El preciado capullo se deshebra sutilmente y sus hilos brillantes, flexibles y resistentes aprisionan Lyon, Como, Saint Etienne y Milán para dictar desde París sus órdenes. A su trono de la rue de la Paix tiene avasallada a la Moda y subyugado al bello sexo, dichoso de someterse a su voluntad y de pasar bajo su cetro "des jours filés d'or et de soie".

Buenos Aires, uno de los centros en que más dominio se le reconoce, podrá admirar sus últimas hazañas, gracias a Gath & Chaves que, con una espléndida y variadísima colección de sedas, nos hace conocer los más recientes dictados de S. M. la Moda y todo el partido que del capullo de seda — producto del mísero gusano — es capaz de sacar la Industria, secundada por el Arte y la técnica moderna.

Creaciones exclusivas para la temporada que empieza, en tejidos de seda natural, del más rico al más accesible. Diseños modernos y colores de gran actualidad. Una verdadera fiesta para los ojos y una tranquilidad para el espíritu. Porque, además, los precios son bastante abordables. Es decir, que "c'est soie sur soie", o miel sobre hojuelas, como diría un clásico.

MADAME FLORIDA

—y es de Gath & Chaves

Todo cuanto la moda ha creado para lucimiento de la silueta femenina lo exhibe Gath & Chaves

Talles: 42 al 54

Gorro de Drapeline

De gran moda con adornos del mismo género: variedad de modelos, colores marrón, marino blanco y negro.

$5.50

Sombrero Canotier

De paja fantasía y cinta gros-grain" bajo el ala; adornado con hebilla y moño de cinta. Colores de moda.

$13.90

Vestido Moderno y Práctico

De riquísimo brin de puro hilo, en blanco y colores primaverales. La blusa lleva como adornos ojales y botones, y la pollera bonitos recortes y tablas. La severa elegancia de sus líneas lo hace un modelo realmente recomendable.

$14.50

El mismo, de seda Abutai, blanco, lavable y de gran resultado. 24.90

Gath & Chaves

Garantiza Calidad

Florida esq. Cangallo

—y donde hay de todo y para todos

LOS SOMBREROS EN BOGA

FACILITADOS GENTILMENTE POR LA CASA MIRYAN, FLORIDA, 594 esq. TUCUMAN

Precioso sombrero en Paillason laqué blanco, adornos de flores de castor

Chamberguito en seda Bamboulla, negro, adorno del mismo género

Pequeña capelina en Paillason laqué negro, adorno de seda Paliba y pinche perla

Gorrito en paja Paliba, adornado con pinche galalith

Gorrito en seda Bamboulla, adornado con un motivo de perlas grandes

HOMENAJE A ANA PAVLOVA

El festival de Ekaterina de Galantha y sus alumnas en la Wagneriana

"Jeune fille aux cheveux de lin", señorita Delfina Klappenbach

"Coquetería", señorita Angélica Vázquez

"Bayarichnia", señorita Haydée Calandrelli

"Escena campestre", por las señoritas de Villamil, Vázquez, Calandrelli, Seguí, Gahan, Mulholl Girondo, Merlini y Erdmann

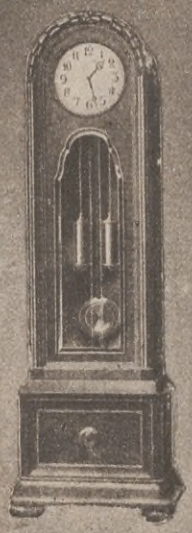
... delicados y exquisitos como los besos de la novia, son el presente de buen gusto que Vd. debe hacerle.

Obsequie a sus familiares una caja de bombones de Pichat y *quedará bien.*

•

Bombonería: FLORIDA 740
Fábrica: CARRANZA 2068

RELOJES DE PIE



Pedestal con sonerías de horas y carillón.

Máquina de alta calidad y precisión.

Muebles de varios estilos, todos importados.

Contra entrega inicial de $ 30.-m/n. usted recibirá uno de estos lindos relojes.

V. HERLOT Y CIA

SAN MARTIN 642

BUENOS AIRES

JABON
AROMAS
DEL
CAIRO
REGISTRADA
INDUSTRIA ARGENTINA
PESO NETO 105 GRAMOS
JABON EXTRACTO
PERFUME PERSISTENTE AGRADABLE
EL PERFUME DE LAS FLORES MAS DELICADAS Y EXOTICAS, EL MISTERIOSO ENCANTO DEL ORIENTE SE CONCENTRA EN EL JABON AROMAS DEL CAIRO, CONVIRTIENDOLO EN EL UNICO PREFERIDO DE LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO.
jabón
AROMAS
del CAIRO

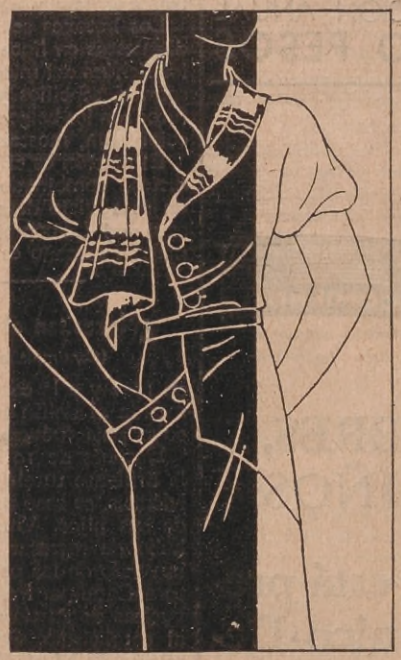
Crónica de la Moda

GRACIAS a la vida activa y saludable, gracias también a los sports y los cuidados que se dedican a la conservación de la belleza, las mujeres modernas que no son del todo jóvenes, se conservan esbeltas, finas e interesantes, durante todo el tiempo que es posible. Así, sea cual fuere su edad, ellas no necesitan renunciar a la coquetería, pero uno de sus secretos consiste en saber vestirse con un poco de tacto y sutilidad. Muy simplemente.

Ya no existen verdaderamente los modelos especiales para ellas. He aquí un traje de crêpe de lana muy liviana, que hace muy juvenil, con su echarpe anudada cerca del hombro, la basque graciosa del corsaje... ¡Toilette encantadora, después de haber ejecutado unas modificaciones imperceptibles, este modelo llega a ser adecuado para una joven de cincuenta años!... Sólo es necesario envolver la echarpe alrededor del cuello, continuando hacia atrás para disimular las líneas juveniles que se han perdido. La basque del corsaje puede convertirse en una simple incrustación afinando las caderas; estrictamente acentuado en el talle por un cinturón de corte perfecto.

En cuanto al abrigo, se evitarán las líneas demasiado moldeadas, prefiriéndose el corte recto, adornado con un cuello souple de la misma tela o de piel liviana para el verano, que confiere suavidad, haciendo una sombra delicada a la cara.

Esto no es todo. Para disimular la ligera deformación del busto, debe llevarse un corsaje drapeado, un efecto de souplesse. Un detalle blanco, pero no de colores claros; el talle un poco más arriba de la línea normal.



Para disimular la superficie del cuello, no hay nada más maravilloso que la echarpe, que es un elemento de fantasía, pues confiere, como lo exige la moda, el detalle de color indispensable en un ensemble obscuro o de color neutro. Anudada, cubre la echarpe, sin afectación, todo el cuello; cortada en forma y cayendo recta sobre el corsaje aporta una suavidad y una gracia encantadoras. Si se trata de un traje de tarde o de noche cubrirá no solamente el cuello sino los hombros y la parte superior de los brazos.

La cuestión del sombrero no es menos importante, pues la estación de verano exige las alas, los sombreros más grandes. En cloches, por lo tanto, debe elegirse el modelo más bien pequeño, de alas moderadas, siendo la sencillez la nota que debe predominar en estos modelos armonizando con los trajes.

El blanco puede decirse que será el color por excelencia para el próximo verano, para todas las fiestas: sirve de complemento y de contraste. El crema, que le sigue, se une al éxito de éste y se emplea para conferir la nota de alegría a los trajes tailleur, vestidos y abrigos. Los chalecos cruzados son los más novedosos. Ellos ciñen el busto adelgazándolo admirablemente. Los bordes son terminados en ondas, por un encaje, simple crochet o valenciana angosta, botones de nácar; un jabot o echarpe son los adornos sobrios más indicados.

Los puños y cuellos de los abrigos, chaquetas, chalecos y boleros presentan tesoros de fantasía y de ingeniosidad. La moda, tan femenina, con excepción de los tailleurs y blusas chemisiers, usa y abusa de mil detalles encantadores, como las nervaduras, bordes festoneados o trenzados. La ausencia del cuello es compensada por las echarpes y los moños que se prolongan pasando las solapas y vueltos hacia atrás. Los forros de telas imprimées se repiten en las solapas, puños y echarpes, para conferir un aspecto de alegría al conjunto. Ya sea el forro liso o estampado, se emplea igualmente para el adorno de las solapas, puños o echarpes, dispuesto en franjas o aplicaciones diversas.

Habiendo dedicado una gran parte de la crónica de hoy a la mujer de cierta edad, vamos ahora a hablar de las mujeres jóvenes y de las modas creadas para que luzcan éstas en las diversas ocasiones.

Los trajes de tarde, es decir, para la hora del cocktail, no evidencian tanta fantasía. El estilo romántico que reapareció y que se empleaba para la creación de estos modelos se va abandonando poco a poco; pero no obstante son delicados, femeninos y sentadores. Generalmente predominan en estas creaciones las líneas diagonales o cortados al bies; muy complicados resultan cuando se los examina detenidamente. Las mangas son de una gran variedad en el largo, con su amplitud dispuesta en cualquier parte, con frecuencia de mucha fantasía, ejecutadas de pequeños volados, alforzas sobrepuestas; plegadas y abullonadas. Los corsajes son drapeados, moldeando el busto, adornados de

Operado por el Dr. Palacio Posse (Fot. autorizada)

CIRUGIA ESTETICA

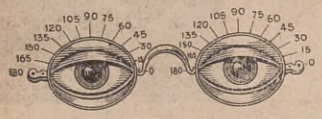
CORRECCIÓN de los DEFECTOS de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS, etc., etc., sin dolor, sin cicatriz. — DEPILACIÓN — RÉGIMEN DE ADELGAZAMIENTO

Dr. PALACIO POSSE

Ex asistente a las Clínicas Europeas. Director del Consultorio Gratuito de Cirugía Estética de la "Novela Semanal"

MONTEVIDEO, 1669 - Teléf. 44, Juncal 4387

CONSULTAS DE 15 A 17, MENOS JUEVES



"LA OPTICA MODERNA"

INSTITUTO SUPERIOR OPTICO OFTALMICO

ERNESTO BARONI & Cía.

ESPECIALISTAS EN ANTEOJOS, LENTES Y CRISTALES DE RECETAS

ESMERALDA 333 — U. T. 31 - RETIRO 3688

Acción Médica

REVISTA MENSUAL ARGENTINA DE CIENCIAS MEDICAS

PRIMERA PUBLICACION PERIODICA EN SUD-AMERICA QUE APARECE CON TEMA MEDICO MENSUAL

829, JUNIN, 829
BUENOS AIRES

SUSCRIPCION ANUAL
CINCO PESOS

SEÑORA:

Esa palidez que le preocupa, desaparecerá tomando la

Poción Collazo

EL TONICO QUE LOS MEDICOS RECOMIENDAN

PARA HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS

Hierro asimilable, como está preparado en nuestro Tónico-Depurativo, enriquecerá su sangre en glóbulos rojos y su organismo funcionará mejor. Pida folleto GRATIS a la FARMACIA del CONDOR, Rosario, o a MORENO 1027, Buenos Aires.

capa y fichúes, con franjas cruzadas. Otros modelos moldean el busto, cruzan a un lado y terminan envolviendo el talle con un moño a un lado o atrás. Los moños se llevan adelante, atrás, a un lado, sobre un hombro... Respecto al talle éste es muy variable. Algunos modistos colocan el cinturón justamente sobre el hueso de la cadera. Otros lo remontan más arriba del talle normal. Otros, especialmente en los trajes de noche, lo colocan muy alto, debajo del busto y acentuado solamente por unos drapeados o pinzas, ciñendo estrechamente el talle. Los descotes, muy pronunciados en la espalda, llegan en la mayoría a la unión de la falda o sea la cintura.

Un detalle característico de la moda nueva y que se presenta en los trajes de día tanto como en los trajes de noche, es la falda de talle alto, que se remonta en el corsaje en una punta o en un movimiento asimétrico sumamente chic. La línea princesa, prescindiendo de cinturón, es de gran boga.

Los trajes de tarde se realizan en crêpe de Chine, marocain o en uno de los crêpes mates, que son deliciosos, como el crêpe flamisol. Algunos son de jersey de seda, o tussor, muy escasos en satin. También se interpretan en sedas imprimées o en chiffons de fantasía.

La moda para la mañana es con preferencia la tela de lana muy fina. En éstas el color que se destaca es el azul marino, un azul noche, un azul del color que usa la marina Británica; cuyos adornos muy chic son los detalles de piqué blanco, de linón, batista de hilo o lencería en general, de una ingeniosidad extraordinaria. Los lainages a rayas, con un tejido diagonal, de trama gruesa y abierta y muy souple.

Los botones se imponen cada día más, dispuestos en líneas diagonales. Las capas, los fichúes del mismo género... Todos son sobrios, sencillos y chic. Colores de gran furor son los beiges, amarillos, anaranjados, color paja, mostaza y color arena.

El marrón es el favorito de algunos modistos, combinado con rojo, beige o con un rosa viejo descolorido, también con el azul real. La combinación del turquesa y el marrón castaño es de efecto encantador.

¿Necesitan el voto las mujeres?

(*Continuación de la página 116*)

en 1542 y a la edad de 6 años fué ya prometida al delfín Francisco, de Francia, a cuyo país fué enviada.

Después de 10 años de educación bajo la brillante tutela de la reina Catalina de Médicis, se casó con el mayor y más débil de sus hijos. Viuda ya de Francisco II, hubo de regresar a su reino de Escocia, huyendo de las persecuciones de su ex tutora Catalina. Pero no se libró de las revueltas de su tierra debido a su adhesión al catolicismo. Posteriormente, al fallecimiento de María Tudor, se tituló reina de Inglaterra y de Irlanda, lo que le valió la decidida enemistad de la reina Elizabeth, la protestante.

Derrotados sus partidarios, fué encerrada en la famosa Torre de Londres, siendo bárbaramente decapitada en 1587.

—

La lista, naturalmente, podría continuar, pero claro está que se haría interminable.

Quedan en el tintero, por supuesto, muchas mujeres de gran carácter y de elevadas virtudes, y no pocas también que, por razones sociales, no han logrado figurar en la Historia.

MODAS DE PARIS

Desde el presente número comenzamos a publicar correspondencias sobre modas, que nos llegan de París por intermedio de la King Features Syndicate, con carácter de exclusividad para ACONCAGUA

EL ROPERO DE LA MUJER ELEGANTE

NADIE mejor que la mujer francesa sabe planear su ropero. Aunque en todas partes del mundo el interés que la mujer toma por sus trajes es probablemente el mismo, no importa cuál sea su nacionalidad, sólo la mujer francesa puede lograr el chic en todos los detalles. Ninguna parisiense compra un solo vestido sin antes haber tomado en consideración el sombrero, los guantes, los zapatos y hasta las alhajas que usará con el mismo.

El programa para las modas en París este año hasta sobrepasa estos detalles. No sólo se planean accesorios armonizantes para cada traje, sino que los vestidos, sacos, sombreros y trajes de baño se planean con relación a cada uno. Por ejemplo, una mujer elige su color, tipo de vestido y su decoración favorita y encarga toda su ropa de acuerdo a su idea. Aquí hay un ejemplo de cuán detalladas pueden ser dichas ideas. Nainbocher — que es, digamos de paso, un americano proyectista de modas para mujeres francesas—, está preparando varios trajes siguiendo el mismo estilo general, para la misma señora. Como puede verse en el grabado, dos prendas tan completamente distintas como el traje de baño y el vestido de soirée, siguen el mismo estilo general en color, silueta y decoración. El vestido, en crêpe de Chine negro, tiene dos "chevrons" adelante; el de arriba blanco y el de abajo verde. Los mismos "chevrons" aparecen en la capita, usada con el vestido y en el traje de baño. Tanto el vestido como el traje de baño son completamente negros atrás. El vestido queda muy bien al sesgo, con un cinturón que nace de ambos costados y atado atrás con un moño. El traje de baño tiene un "décolletage" atrás y es entallado en la cintura.

DOS TIPOS DE CREPES ESTAMPADOS

LA ciudad de París, considerada el centro de la moda, no ha hallado un sustituto para el crépe estampado en los vestidos de calle. Esta moda, nacida en América, ha sido rápidamente adoptada por la mujer europea, que antes usaba colores lisos — negro y azul marino — en toda época del año. Pero ahora se hacen más géneros con dibujos policromos, y los modistos parisienses insisten especialmente en ellos para el verano.

Este año se observan dos tipos de géneros estampados; los moderados y los fantásticos. Ambos tocan los extremos. Los moderados presentan sus flores y dibujos convencionales en tonos que contrastan poco con el color de fondo, ofreciendo un conjunto más uniforme. En cambio, los géneros de motivos fantásticos, tienen dibujos de colores brillantes, diseminados en forma llamativa.

Chantel presenta, para las tardes calurosas, el modelo en crêpe estampado que reproduce nuestra figura. El género es azul marino, con dibujos blancos y completa el conjunto un peto blanco con dibujos azules. El cinturón puede ser del mismo color, pero a veces se busca una nota de contraste, haciéndolo en verde brillante o en vermellón. Tanto en la parte anterior del vestido, como en la espalda, hay porciones aplicadas, que tienden a dar mayor amplitud a los hombros.

Los zapatos, diseñados por Enzel, son en cabritilla azul. La cartera — de Maryial et Armand — también en color azul, es de cuero de ternero. Ambos accesorios presentan líneas que armonizan formando ojales como único adorno.

¡HORROR!

Suprima Ud. para siempre el vello con la garantía que no crece más en la cara, axilas, brazos, cuerpo. Unica Invención Vegetal. "Secreto Arabe" que elabora Dra. Julieta P. Berar. Demostraciones GRATIS. Visite o escriba. OBSEQUIA "El secreto Revelado Nº 1"

SENOS

Si Ud. desea científicamente, sin drogas ni medicinas, obtener pechos hermosos, erguidos, rígidos, dimensión normal o fortalecer las glándulas mamarias de los senos, visite GRATIS o escriba a Madame Poultier. OBSEQUIA "El Secreto Revelado Nº 2".

FEALDAD

porque Ud. no combate las imperfecciones del cutis, cuando es fácil reconstituir los tejidos marchitos, avejentados, por Dra. Julieta P. Berar Laboratorios "La Epopeya de París". Obsequia "Secreto Revelado Nº 3". Tucumán 637, Bs. As. Escriba o visite. Consulte telefónicamente 31 Retiro 3786

MAS DELICIOSOS QUE UN BOMBON

CARAMELOS

FINOS

EXIJALOS

1ª Fábrica que vende directamente al público.

ÚLTIMAS CREACIONES Modelo 521

Pura Nutria

Renacimiento

Elegante y de moda, alas 5¾ a 6¼, en colores negro, gris claro y oscuro, habano claro y oscuro, beige etc. UNICO PRECIO, en toda la República libre de gastos, $ 15.-

Al interior se despachan en el día. A su pedido le enviamos CATALOGO GRATIS para elegir modelo.

CASA TORRES CHACABUCO, 521 Buenos Aires

Unión Telefónica, 38, Mayo 2156

PAGLIOTTI

RICO APERITIVO

Deleite su paladar con

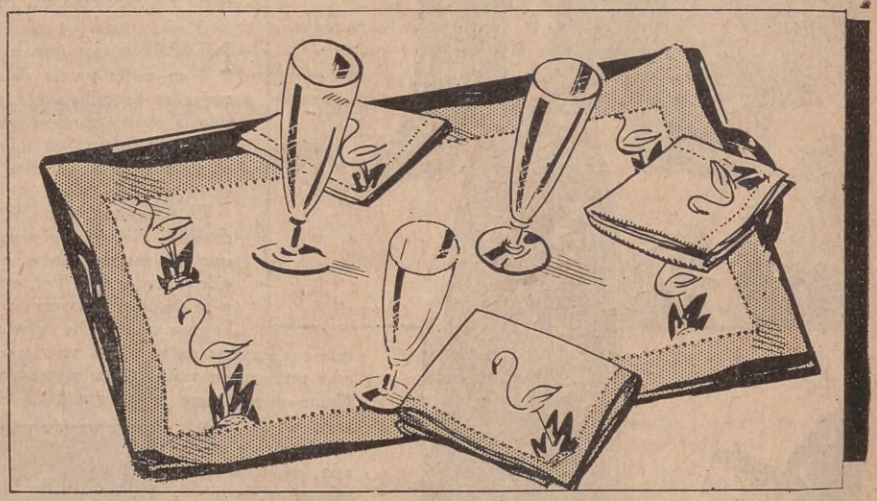
PASTILLAS

D. R. F.

Consultorio de Labores

Realice Vd. por mano propia este original bordado

CARPETITA Y SERVILLETA DE GRAN EFECTO DECORATIVO



EN los detalles, es donde casi siempre se descubre a la hacendosa dueña de casa. Cuide, lectora amiga, con preferencia, esas encantadoras "pequeñas cosas" que adornan su hogar y su mesa. A un lujoso "home" dirigido por el magistral y estudiado arte de un mueblista de firma, le faltará en todo momento el punto agradable que en los detalles le imprime una mujer de buen gusto. Por eso, somos nosotras, gentil lectora, las llamadas a proporcionar la nota de intimidad en la decoración de nuestra casa. Una elegante cortina, un cojín caprichoso, una carpetita bordada, y a la hora del té o del cocktail una mantelería alegre, con la alegría de la novedad, hacen la estancia más acogedora y retienen con más agrado a los invitados y familiares.

Publicamos en este lugar una carpeta y servilletas de vistoso efecto y fácil ejecución, las que serán muy prácticas para servir el té o el cocktail. Este modelo puede realizarse en tela de hilo blanca o de color, terminándose los bordes con un bies blanco, si se hace de color la carpeta, y de color, si ésta se confecciona en tela blanca.

El motivo principal que realza la carpeta y que se encuentra a la derecha de la página se borda a punto de reprise, punto de tallo y puntos de nudo. El punto de tallo se empleará para el contorno de la cigüeña y las patitas, el pico y las hojas estilizadas se harán a punto reprise, y la base donde descansa la cigüeña se rellenará a punto de nudos. Ofrecemos varios monogramas diseñados para ACONCAGUA, no dudamos serán recibidos con general beneplácito.

En este C. de Labores Femeninas encontrará, gentil lectora, cuanto desee saber en materia de tejidos, bordados, vainillas, festones, macramé, etc. Si necesita originales monogramas solicítelos, que con mucho gusto dejaremos satisfecho su pedido. Envíe la correspondencia. a la señora Vera. ACONCAGUA Sarmiento 559 Bs. Aires.

LOS ECHARPES SON UN COMPLEMENTO MUY CHIC

EN el bolero, el cierre es diagonal. De la misma manera se cierra el vestido, cuyo empiècement es de crêpe de Chine azul marino o blanco. La blusa indicada para acompañar a este tailleur es de crêpe de Chine blanco, que se ilustra a la izquierda, arriba; drapeado en el talle, se lleva sobre la falda. El tailleur es de lainage en tono verde fuerte. La chaqueta es cruzada, de un estilo muy nuevo; es sencillo, pero elegante. La echarpe de tonos fuertes se sujeta debajo de los botones. El vestido puede hacerse en lainage como la chaqueta o en marocain del mismo tono, adornado de lencería. La blusa, con la pequeña basque, es de organdí de seda en tono rosa muy pálido. El último tailleur es realizado en lainage en los tonos verde y marrón a rayas diagonales. El vestido que está en el extremo a la derecha, que lo acompaña, se ha hecho del mismo género; el corsaje cruza a un lado con adornos de pespuntes y se cierra con dos botones. Las mangas son dobles y el cinturón de gamuza en color armonizando con éste. La blusa de satin blanco, arriba, a la derecha, se adorna de un plastrón unido al cinturón con un botón, y doble en la delantera termina en un moño

¿QUIERE Vd. ALGO MAS IDEAL

que un purgo-laxativo que pueda suministrarse como azúcar común, mezclándolo con el café, el té, la leche, etc., sin desvirtuar el gusto?

AZUCAR COLLAZO

ofrece esa comodidad, no exige dieta y es lo más eficaz e inofensivo para eliminar el

ESTREÑIMIENTO

en niños y adultos. Indicado para los enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos. Pida MUESTRA y FOLLETO GRATIS a la Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027, Buenos Aires.

POMADA
SIGRID

HARÁ BRILLAR SU CALZADO COMO UN ESPEJO
EXÍJALA, ES ARGENTINA
Y ÚNICA CON PREMIOS

Pequeños Consejos a las MADRES

LAS HERIDAS

El niño acaba de causarse una herida, sangra. Reconozcamos en seguida la naturaleza del mal. Este puede ser una pequeña desolladura — una cortadura de bordes limpios y muy próximos uno de otro — una punzada más o menos profunda, que puede ser peligrosa y ocasionar una infección si está sucia (precisamente porque su orificio es tan pequeño, deja libre la entrada a los microbios solamente, sin permitir la salida de la sangre que los arrastraría consigo; de aquí la costumbre de hacer sangrar las punzadas y picaduras). Además de esta clase de heridas, pueden presentarse quemaduras, sabañones, cortaduras del frío, mordeduras o picaduras de animales dañinos, hemorragias persistentes.

CURAR UNA HERIDA

Hemos de curar una ligera herida. Lavémonos las manos; tomemos el recipiente de agua hervida, que siempre hemos de tener en reserva, y echemos cosa de medio litro sobre la herida, procurando que no la toque otra cosa que el agua hervida salida de un recipiente hervido a la vez. Así practicamos un lavado aséptico. Después, si no sale sangre, echemos un poco de tintura de yodo sobre algodón hidrófilo, o mejor, sobre una compresa de gasa, y con ella tocaremos la herida y un poco más allá de sus bordes.

Si la herida es ligera no hay necesidad de vendarla, la cicatrización se operará por sí sola. Al día siguiente, si es necesario, se hace una nueva aplicación de tintura de yodo.

CURA SECA

Si la herida es más extensa o más profunda, habrá necesidad, después de lavarla como antes, de protegerla por medio de una cura seca, es decir, por una compresa esterilizada (tomada y aplicada por medio de unas pinzas esterilizadas al fuego), y cubierta luego por algodón hidrófilo sujeto por una venda. Al día siguiente se pregunta al niño si aún le duele y se asegura uno mismo tocándola a través del vendaje. Si no duele se aguarda al día siguiente. Si, por el contrario, causa dolor, se quita el vendaje, si la herida parece limpia y no irritada, se renueva la cura seca. Si parece que está un poco enconada, que los bordes blanquean un poco, que se produce pus, entonces hay que recurrir a la cura húmeda, que se repetirá dos veces al día, hasta que desaparezca el pus; cuando se haya obtenido este resultado se vuelve otra vez a la cura seca y la cicatrización se verificará rápidamente.

CURA HÚMEDA

Para preparar una cura húmeda, se esteriliza algodón hidrófilo y compresas de gasa por medio de una ebullición en agua, durante diez minutos. Por medio de dos pinzas desinfectadas a la llama, o de las manos muy persistentemente lavadas y enjuagadas con alcohol de 90° (sin secarlas), se toma la compresa, se exprime y se coloca sobre la herida, luego se cubre de algodón hidrófilo hervido, luego de algodón en rama o de tafetán impermeable y se venda procurando que los bordes de la herida queden lo más juntos posible.

La cura seca y la cura húmeda practicadas tan asépticamente como se pueda, son la base de los cuidados que hay que prestar a las heridas. Sobre una herida ligeramente infectada también puede colocarse una compresa empapada de alcohol de 90° o de Neól, aplicada como una cura seca.

De corazón a corazón

LA TRAGEDIA DE LA INTELIGENTE

EN el salón reinaba gran alegría. La fiesta estaba en su apogeo, y las jóvenes parejas bailaban entre un incesante charloteo, risas y algazara general.

Lita no bailaba; rodeada de cinco o seis muchachos jóvenes departía con ellos animadamente, aislados en uno de los balcones del salón en cerrado corrillo. A mi

lado una señora que la observaba como yo, exclamó suspirando: — ¡Pobre chica! — Me causó extrañeza su gesto y la frase e iniciando la conversación le interrogué — ¡Pobre! ¿Por qué...?

Así supe la historia de Lita.

Desde muchachita Carola había llamado la atención por su inteligencia. Carolita, como le nombraban sus íntimos, descollaba primero en el colegio, luego en el Liceo. Señorita ya, su inteligencia continuaba siendo centro de mira entre sus conocidos. Agraciada, esbelta, parecía llamada, adornaba como estaba con tantas virtudes espirituales, a tener un dichoso destino. Pero Lita, que ya estaba por los treinta años, se quedaba para vestir santos...

— ¿Cómo había pasado aquello?

Lita que había sido una niña inteligente, mantuvo esa cualidad en todos los períodos de su vida. Todo el mundo la quería y admiraba. Daba gusto conversar con ella; todos los temas sabía tratarlos con una penetración sutilísima, era ocurrente, su ingenio habíase hecho famoso pero a su lado todos los jóvenes que se acercaban lo hacían para "conversar". Jamás tuvo un novio, el egoísmo de los que la rodeaban hacía que, deseosos de saborear todo el placer de hallarse al lado de una mujer inteligente, olvidaran de que era mujer, y con ella eran las prolongadas charlas sobre temas en los que el amor nunca apareció, sino en relámpagos, al través de una consideración psicológica, o el análisis de una situación determinada. Sus amigas se fueron casando, algunas tuvieron hijos, ella siempre seguía siendo la "muchacha inteligente".

Su feminidad desaparecía ante el interés de los temas que se abordaban en las charlas. Se reía con gracia, pero nadie miraba sus labios, ni sus dientes perlados y parejos como un collar, su risa era el subrayado de su agudeza, el paréntesis de su observación oportuna y precisa.

El tiempo inexorable y ajeno a la tragedia de aquel destino excepcional, transcurría, y su frescura de niña fué marchitándose en el cuadro contrastado de su espíritu vivaz.

Sus primeros amigos, que eran ya padres de familia, tenían trabado con ella un compañerismo fraternal. Ella sabía hasta dar consejos, dar acertados pareceres. Compartió preocupaciones graves de política y sociología. Se había hecho mujer. Y continuaba siendo siempre la inteligente. Los novios de sus hermanas, matizaban sus visitas con las conversaciones de Lita. Ella tenía siempre temas nuevos, libros recientes, ideas evolucionadas... Y sus hermanas también se fueron casando.

Esa era la historia simple y trágica de Lita. Continuaba ella asistiendo a fiestas y bailes en los que no se la festejaba ni bailaba. Siempre en derredor suyo había un coro de escuchas y dialogantes cautivados por su admirable espíritu.

— Ahí la tiene, como siempre. Mírela, ¡pobre Lita! — terminó diciéndome mi informante.

Allí estaba Lita, continuando su enorme drama sin relieves; su honda tragedia monótona y suave, mansa y blanca como la historia de amor que ella no pudo tener jamás...

Rodeada de jóvenes, debía sostener una conversación muy interesante, porque todos la escuchaban avidamente. Se calló, hizo luego un ademán y agregó una observación que arrancó una carcajada. Entre el corrillo veíase que se comentaba la última frase de la joven.

Ella se había quedado sonriendo vagamente, como quien recoge resignadamente una consecuencia ineludible... En su mirada tenía un flou extraño, como si una sombra grisácea la velara...

Saliendo del salón, pasé lentamente junto al grupo de nuevo en silencio y alcancé a oír a Lita, que tomaba nuevamente la palabra...

— A mi juicio, Juan Jacobo Rousseau no supo del amor intenso en el sentido emocional de la palabra, porque...

La algazara del baile no me dejó oír más... Y mientras caminaba me sorprendí diciéndome en voz baja, como lo había hecho la señora de antes...

— ¡Pobre Lita!... ¡Pobre Lita!

APOLOGIA DE LA MUJER DISCRETA

Cualidad resumen de todas las virtudes, la discreción es la vía más recta de la mujer perfecta. No es frecuente encontrarla, y por ello cuando una mujer materializa delante de nosotros la realidad indudable de aquella cualidad, no hay hechizo comparable al que su presencia produce.

Los atractivos físicos se relegan de inmediato a un plano inferior y de toda su persona emana un efluvio de simpatía irresistible.

Las amigas comentan en voz baja con un gesto de extrañeza común:— ¿Qué tendrá Fulanita, que todos quieren estar con ella...? Yo no sé lo que le encuentran....

Fulanita, es discreta. Fulanita, cualquiera sea su estado civil, ha vivido aprendiendo de la vida la mejor enseñanza. Puede ser rubia o morena, delgada, baja, alta, gruesa, pero siempre tendrá el "no sé qué" de simpatía que tanto atrae a los hombres y que encanta a las mismas mujeres. Sabe escuchar pacientemente lo que no le interesa, sin demostrarlo nunca. Sabe decir la frase intrascendente, amable, oportuna... Y sabe sonreír.

La sonrisa de la mujer discreta es el arma de la discreción. Su boca puede no ser hermosa, pero la sonrisa siempre lucirá bella en sus labios. Sonriendo, hará sus juicios. La duda, el asentimiento, el disgusto mismo se traducirán siempre armónicamente en sus labios. Y su afirmación será así más rotunda, la duda tendrá mayor fuerza de complejidad, y el disgusto llevará en el gesto el prestigio doloroso de quien disimula lo íntimo estoicamente.

(Continúa en la página 152)

De corazón a corazón es una página que ACONCAGUA dedica a los problemas sentimentales. Por lo tanto va a auxiliar a todo aquel que se encuentre frente a un conflicto espiritual. Dirigido por una prestigiosa escritora que se esconde bajo el seudónimo de Lady Salvia, será este consultorio como un confesonario donde las incertidumbres y las angustias encontrarán el consejo de bondad y comprensión que necesitan muchas veces los seres humanos.

Por qué

el queso

BEL PAESE

es el mejor

queso de postre?

•

Por su SABOR dulce y delicado.

Por su TIPO CONSTANTE siempre igual en todas las estaciones.

Por ser muy NUTRITIVO contiene más crema que ningún otro queso de postre.

Por ser muy DIGESTIVO contiene todos los fermentos lácteos que facilitan la digestión.

Por estos motivos el

BEL PAESE

ha adquirido fama mundial.

•

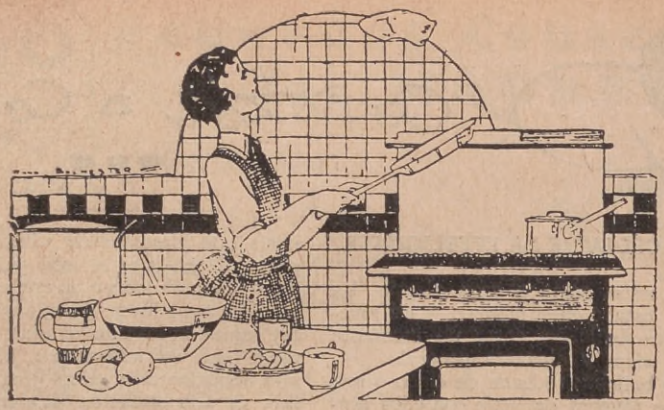
EXIJA siempre esta marca

V. y E. DE LORENZI y C.

BS. AIRES — EL TREBOL

CORRIENTES 3869 — F. C. C. A.

U. T. MITRE 1483



SECCION GASTRONOMICA

A cargo del Dr. ALPHOMËGA

1.° Sopa de crema a la Du-Barry.
2.° Alcauciles al aceite.
3.° Mejillones a la marinera.
4.° Pato en salsa picante.
5.° Manjar blanco.

SOPA DE CREMA A LA DU-BARRY

EN una cacerola puesta al fuego con tres vasos y medio de caldo ordinario se echan seiscientos gramos de papas mondadas, cuatrocientos gramos de coliflor, y cinco pulgaradas de sal. Se deja hervir, y cuando las papas y la coliflor estén tiernas se sacan del caldo, se pone en un plato la cuarta parte de la coliflor, y las otras tres cuartas partes juntamente con las papas y ciento cincuenta gramos de manteca de vaca se baten en un mortero hasta formar una pasta fina. Conseguido esto, se aclara la pasta añadiéndole una parte del caldo que se dejó en la cacerola y después de removerla bien, se vierte toda en la misma cacerola pasándola por un colador fino. Se añade entonces al caldo ya así espesado, dos vasos y medio de leche, cuatro o cinco yemas de huevo bien batidas y la sal necesaria para la sazón que convenga, y ya en ese estado se pone la cacerola en baño de maría, en donde sin cesar de remover la crema, se mantendrá hasta que esta adquiera el punto de una papilla clara, que es como debe estar para que en seguida que se le hayan agregado como guarnición, trocitos de la parte de colifor que se dejó en un plato, pueda servirse.

Para que no tenga la crema el color casi blanco con que resulta, se le puede agregar un poco de caramelo. Este se hace derritiendo en una sartén bien limpia una cucharada de azúcar, y luego que el derretido haya tomado la entonación del color castaño claro, se le agregan unas cucharadas de la crema, las cuales después de removidas con el caramelo, se incorporan al total de la crema.

La cantidad de esta fórmula es para cinco personas.

ALCAUCILES AL ACEITE

Después de quitarles el tallo y las hojas exteriores y de darles en la parte de arriba un corte transversal de modo que todas las hojas queden a igual altura, se lavan bien abriéndolos un poco, y seguidamente se colocan boca abajo en un plato para que escurra el agua. Ya conseguido esto, se echa entre las hojas centrales de cada alcaucil una pizca de sal y otra pizca de pimienta molida, y terminada esta operación se colocan boca arriba en una caceroia y sobre cada uno se vierte cucharada y media de aceite de oliva de modo que penetre entre todas sus hojas. Echese después en la cacerola agua suficiente para que los alcauciles queden cubiertos; agréguense un poco de sal y tres o cuatro dientes de ajo menudamente partidos; póngase la cacerola al fuego, cúbrase con una tapadera, y cuando los alcauciles estén tiernos, y por haberse evaporado el agua, queden *sólo en el aceite*, pueden servirse.

MEJILLONES A LA MARINERA

Tómense dos kilos de mejillones, y después de lavarlos bien, pónganse al fuego en una cacerola con siete cucharadas de agua y una pulgarada de sal; cuando todos estén abriéndose o por abrirse, se apartan del fuego y se les quita la valva opuesta a la que están adheridos, y se colocan boca arriba en la misma cacerola con el agua en que hirvieron.

Fríase entre tanto, en una sartén con

Fábrica Modelo de Pastas Alimenticias **"LA BOLOÑESA"**

DE DOMINGO TALPONE

Especialidad en Tallarines, Ravioles, Cappelletti y Ñoquis uso Bologna, hechos en el día

HAGA SU PEDIDO POR TELEFONO Y SE LO REMITIREMOS A DOMICILIO

CORRIENTES 3131 - U. T. 62, Mitre 8793 y 2565

ANEXO: Quesería y Fiambrería por Mayor y Menor — BUENOS AIRES — SUCURSAL: CONCENTRACION DORREGO

diez cucharadas de aceite de oliva, dos dientes de ajo menudamente partidos, y una cucharada de hojillas de perejil, igualmente cortadas, y cuando hayan perdido el agua, se agrega una cucharada sopera de buen pimentón, y al empezar a freírse (evitando que quede demasiado oscuro), se echa *de inmediato* una copita de buen vino de Jerez, y se vuelca todo de seguida en la cacerola donde estaban los mejillones en el agua con que hirvieron. Para evitar que el pimentón se queme, en lo cual consiste todo el gusto de la receta, debe tenerse a mano el vino, y retirarse a tiempo.

Se tapa la cacerola con todo, después de habérsele agregado algo de pimienta, dos pizcas, y pasados unos minutos, está listo el plato.

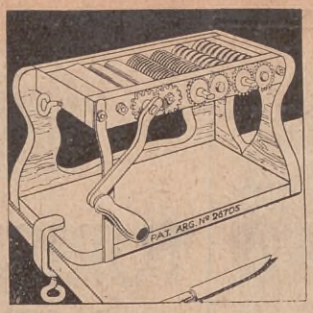
PATO EN SALSA PICANTE

Después de limpiarlo bien y de quitarle todo lo inútil, se rocía con jugo de limón y poniéndolo luego sobre unas parrillas de asar y untándolo con grasa de chancho, se le da dos o tres vueltas y se aparta después, cuidando de dejar en la cazoleta de la parrilla la grasa que haya escurrido. Póngase entonces al fuego una cacerola con 4 cucharadas de vinagre, una cebolla del tamaño de un huevo menudamente partida y medio diente de ajo dividido en trocillos, y cuando por la evaporación quede reducida a la mitad la cantidad del vinagre, agréguensele tres vasos de agua con una gran cucharada de harina anticipadamente desleída en uno de ellos; añádase seguidamente a lo dicho, media zanahoria partida en trozos, media hoja de laurel, media guindilla o ají picante cortado en pedacitos, un gramo de pimienta molida, tres gramos de sal y cincuenta gramos de jamón ya anteriormente triturado hasta quedar reducido a pasta. Unase a esto poco después el pato medio asado y viértase sobre él la grasa que se dejó en la parrilla, y en tanto que se deja hervir a calor moderado, échese en una sartén puesta al fuego un pedacillo de azúcar del tamaño de media nuez; luego que el azúcar esté completamente derretido y algo quemado, se rociará con unas cucharadas de la salsa en que cuece el pato, y después de removerla bien hasta que se disuelva, se vertará en la cacerola. Cuídese tras esto de reconocer el estado de cochura del pato, pues si hallándose aún duro, se hubiere consumido demasiado la salsa, habrá que añadir el agua que fuere preciso para que cuando aquél llegue a la ternura quede la salsa en cantidad proporcionada. Una vez conseguido esto, se colocará el pato en una fuente, y después de verter sobre él la salsa pasándola por un colador, se sirve de seguida.

MANJAR BLANCO

Echense en agua hirviendo 200 gramos de almendras dulces y 8 almendras amargas, y sáquense de ella tan pronto como la telilla que las recubre se desprenda al comprimirla con los dedos; pónganse seguidamente en agua fresca, y después de mondarlas y enjugarlas, macháquense bien en un mortero agregándoles poco a poco una cucharada de agua fria; repítase luego esta operación adicionando entonces 750 gramos de azúcar, de manera que por este nuevo mojado venga a quedar todo unido formando una pasta fina; añádanse después a esta pasta 24 cucharadas de agua, y cuando esté desleída, viértase la mezcla en una fuente honda pasándola por una servilleta. Disuélvanse entonces en 16 cucharadas de agua caliente 5 hojillas de cola de pescado; júntese luego este caldo con la horchata, y después de dejar aromatizada esta mezcla, bien con un poco de agua de azahar, bien con ron, kirseh, marrasquino, u otro licor cualquiera, viértase en los recipientes que se hayan preparado para el caso: pueden ser éstos, tanto un molde liso y capaz para contener toda la horchata, como unos vasillos formados con cáscaras o envolturas de naranjas bien vaciadas y partidas por la mitad. En este último caso no hay que hacer más que rellenar bien los vasillos y dejar luego que el dulce se enfríe, o naturalmente, o activando la congelación por medio de pedazos de hielo colocados entre los vasillos. En el primer caso, ya lleno el molde, se pondrá éste entre pedazos de hielo y se dejará así hasta que estando el dulce bien cuajado pueda servirse presentándolo sobre una servilleta adecuada. Para que salga bien del molde, es preciso voltearlo después de haberlo tenido unos momentos en agua caliente.

PASTILLAS
D.R.F.
SON EXQUISITAS



UNA MAQUINA NOTABLE, PARA HACER TALLARINES EN SU CASA

NUEVA MÁQUINA MODELO D

Nada comparable al placer de gustar en familia productos por Vd. elaborados. Los pastelitos, ravioles o pastas, las ofrece Vd. de inmediato teniendo a mano una máquina como ésta. Comprarla no es gastar, sino colocar su pequeño importe al 50 % de ganancia. Modelos especiales para hoteles, restaurants y familias.

Solicite folletos. Precios y demostraciones gratis.

ARBOTTO, GUZZINI & Cia
SALTA 1044 - Bs. Aires - U.T. 23 B Orden 5346

RESTAURANT
"LA SONAMBULA"
FUNDADO EN 1843

OFRECE EL MEJOR SERVICIO Y EL AMBIENTE GRATO QUE SE REQUIERE PARA ACOMPAÑAR LAS EXCELENCIAS DE SUS MENUS.

LA COCINA DEL RESTAURANT "LA SONAMBULA" TIENE TRADICION DE SER LA MAS EXQUISITA Y HONESTA DE BUENOS AIRES, A PRECIO MODICO.

VICTORIA 386, Plaza Mayo

HOTEL DEL GLOBO
RESTAURANT A LA CARTE
BAR ESTILO AMERICANO
Habitaciones y departamentos con todo confort moderno, para familias o personas solas.
PRECIOS MÓDICOS
Autobuses y tranvías pasan frente al Hotel en todas direcciones.
SUCESORES: URIARTE Y URRESTI
1579, Colón, 1599 (esq. 25 de Agosto)
TELÉFONOS:
Uruguaya 1125, Central y Cooperativa.
MONTEVIDEO

"REX"
TINTORERIA Y SASTRERIA
de
DI GIOVANNI Y POPOFF
Trajes sobre medida de calidad y elegancia ◆ Teñido de toda clase de ropa ◆ Limpieza y planchado de ropa de hombres, señoras y niños ◆ Limpieza de guantes, pieles, cortinas, alfombras, forros de autos, etc. etc.
25 de Mayo 638, Montevideo
Teléfono 1406, Central

—Elena, te voy a hacer una pregunta: ¿Qué opinas del sol?
—Algunos dicen que quema mucho en verano; pero yo no lo noto desde que papá le compró un lindo toldo a Longobardi, Bolívar 280.

TURISMO Y VERANEO

Reseña de los lugares que ofrecerán mejores perspectivas para los turistas y veraneantes, en la próxima temporada

PLAYAS ARGENTINAS

MAR DEL PLATA. — Ciudad veraniega por excelencia, este grandioso balneario argentino reúne todas las ventajas: amplitud, comodidad y economía. Es el centro de atracción más destacado durante la temporada.

MIRAMAR. — Su proximidad a la anterior, hace de esta población atlántica y su extensa playa un simpático refugio para los amantes de la vida tranquila. Cuenta con modernos y confortables hoteles.

NECOCHEA. — Esta progresista ciudad, con su enorme playa y sus grandes hoteles, ofrece toda clase de comodidades a los veraneantes, los cuales la favorecen en gran número y con renovado entusiasmo.

QUEQUEN. — Inmediato a Necochea se encuentra este balneario, que lo prefieren numerosas familias por su ambiente tranquilo y apropiado para las criaturas.

CARHUE, EPECUEN, BAÑOS TERAPEUTICOS. — Carhué adquiere gran animación, durante el verano, por su proximidad al lago Epecuén, cuyas aguas tienen notables propiedades terapéuticas, siendo muy indicadas para el reumatismo y otras dolencias análogas. Los turistas encuentran en la localidad todas las comodidades apetecibles.

PARQUE NACIONAL DEL SUD LAGOS ANDINOS

Esta zona privilegiada de nuestro país, sólo comparable a los más hermosos parajes de Suiza, ofrece encantos supremos para el turismo. Las facilidades de comunicación y el confort de los alojamientos, permiten apreciar detenidamente estas maravillas de la naturaleza.

LAGO NAHUEL HUAPI. — Por su belleza panorámica, es el que más llama la atención y el preferido de los excursionistas, que luego son llevados por su creciente entusiasmo hasta el Correntoso, Laguna Frías, Lago de Todos los Santos, etcétera, siguiendo diversos itinerarios.

LAS SIERRAS

CORDOBA. — Pocos lugares más atrayentes se podrán señalar para el turismo que Córdoba y sus sierras. La bondad del clima, la belleza del paisaje, las facilidades del tránsito por caminos perfectos, el atractivo de los deportes y las interesantes excursiones, son, en su conjunto, los factores que colocan en primer plano a esta hermosa zona turística del país.

TANDIL. — Esta ciudad bonaerense y sus sierras también se destaca por sus condiciones climatéricas. Tandil ofrece las comodidades de la vida moderna en armonía con las delicias del campo y los soberbios paisajes serranos.

BALNEARIOS DEL RIO DE LA PLATA

En los rigores de la canícula, nuestra metrópoli tiene un desahogo y un motivo de esparcimiento en la costa bañada por el inmenso estuario. Desde el Balneario Municipal, que sobresale por su amplitud y sus diversas atracciones, hasta el balneario de Quilmes, Vicente López, Anchorena, San Fernando, Olivos y Tigre, en todos busca la multitud la caricia de la brisa y la frescura del agua.

ESTACIONES TERMALES

CACHEUTA. — Como estación termal muy indicada durante la temporada correspondiente, que abarca desde el mes de mayo hasta diciembre, figura Cacheuta, con su clima privilegiado y sus aguas de notables cualidades curativas. Por otra parte, su ubicación, en plena cordillera, ofrece múltiples encantos para el turismo.

PLAYAS DEL URUGUAY

Montevideo y sus playas son ya tradicionales en todos los itinerarios del turismo sudamericano, recibiendo durante la temporada grandes contingentes de veraneantes que provienen en su mayor parte de la Argentina y de Brasil. Las playas uruguayas son famosas por su amplitud y la animación que reina en ellas durante el verano, tanto las inmediatas a la ciudad como las más alejadas.

PLAYA RAMIREZ. — Es el balneario más popular de Montevideo, encontrándose en su vecindad el *Parque Hotel*, Casino Municipal y el hermoso Parque Rodó.

POCITOS. — Es otra hermosa playa vecina, rodeada de suntuosas residencias y de confortables hoteles.

MALVIN. — Este es el balneario preferido por todas las familias montevideanas, que encuentran en el mismo todas las comodidades necesarias.

CARRASCO. — Situada a poca distancia de la ciudad, esta es la playa aristocrática y el centro de reunión de la sociedad de ambas márgenes del Plata.

(Continúa en la página 172)

excusándose de ir a Thagasto, a causa de su salud, más delicada que nunca en esa estación invernal, prometiéndole ir en cuanto pudiera, y añadiendo que "mucho temía que la ciudad en que trabajaba por el Señor no fuese digna de gustar con él la alegría y la dicha de su presencia" en ella, con lo que les sugería que no intentaran el viaje, pero los esposos estaban impacientes por conocer al futuro santo — Melania, por otra parte, fué también canonizada — y emprendieron el viaje.

San Agustín se contrarió, pero para evitar toda apariencia de cálculo interesado, prometió a Piniano que en ningún caso le ordenaría sacerdote sin su consentimiento formal. Llegaron los esposos a Hipona, conocieron a san Agustín, se alojaron en la casa episcopal y disfrutaron varios días la satisfacción de conversar con aquél, plantearle cuestiones de dogma y de moral y aún le pidieron que les brindara la oportunidad de escuchar unos de esos sermones cuya fama había llegado hasta Roma.

Era una imprudencia, porque el pueblo de Hipona sabía su presencia en la ciudad, quería conocerlos y, sin duda, apreciar su generosidad, pero las observaciones del obispo fueron inútiles. Se les dió un sitio de preferencia, como a visitantes de distinción. Tras del cancel de las viudas y de las vírgenes consagradas, el pueblo ocupaba la nave principal y los costados, y los catecúmenos, separados de los fieles, se agrupaban en el atrio, desde donde seguían una parte del oficio a través del portal abierto de par en par.

San Agustín, rodeado por su colega Alypio y sus clérigos, observaba con creciente aprensión la actitud de la muchedumbre mientras se oficiaba la misa. Se formaban conciliábulos, se señalaba con la mano a Piniano y Melania. Llegado el momento se puso de pie para pronunciar su sermón, pero no pudo. De todas partes llegaban gritos ensordecedores:

— ¡Piniano sacerdote! ¡Piniano sacerdote!

El pueblo parecía tan resuelto y sus gritos eran tan amenazantes, que san Agustín se calló, para calmarlo, y cuando lo creyó tranquilizado, declaró con dulzura pero con firmeza, que exigía una cosa imposible, porque él había prometido a Piniano no ordenarle sin su consentimiento, y añadió:

— Si insistís, me retiro, y no me tendréis más por obispo.

Esta amenaza surtió en principio su efecto, pues Hipona estaba muy orgullosa de su obispo. Sin embargo, pronto surgieron voces que clamaban:

— ¡Y bien! ¡Hazlo ordenar por otro obispo!

Desconcertado por esa objeción inesperada, san Agustín no respondió en

Cómo logró san Agustín calmar una revuelta

(*Continuación de la página 61*)

seguida. El tumulto aumentaba y varios notables de la ciudad se dirigieron a aquél y le instaron a ceder a la voluntad del pueblo.

— No — respondió san Agustín. — Nada me hará faltar a mi promesa. ¡Nunca será ordenado Piniano sacerdote, aunque sea por otro obispo, en una iglesia confiada a mi dirección!

UNA NEGOCIACION DIFICIL

La multitud, exasperada, insultaba a Alypio, a quien acusaba de querer guardar para su diócesis las riquezas de Piniano y Melania. Estos, bloqueados en sus asientos, protestaban por lo que consideraban una emboscada, y Piniano, que se juzgaba indigno aún del sacerdocio, se defendía enérgicamente de las instancias del pueblo y de los monjes, quienes le suplicaban que aceptara. Sintiendo que la situación se agravaba, envió uno de esos monjes a decir a san Agustín que si se le ordenaba contra su consentimiento, iba a jurar ante el pueblo que abandonaría, no sólo Hipona, sino el Africa.

— Ya lo veis — dijo san Agustín a los notables. — ¡No lograréis más que alejar de Africa a un hombre que tanto nos honra con su presencia!

Y se dirigió adonde estaba Piniano, cruzándose con otro emisario suyo, quien le dijo que aquél prometía permanecer en Hipona, pero a condición de que no se le impusiera el sacerdocio. Confirmada esta decisión por el propio Piniano, san Agustín la comunicó desde la balaustrada del ábside al pueblo, que la recibió con frialdad, sin duda porque deseaba ardientemente que Piniano fuera sacerdote y quizá más tarde obispo. Alguien propuso:

— ¡Sea! ¡Permanecerá en Hipona sin ser sacerdote, pero que se comprometa a no ordenarse en ninguna otra iglesia que ésta!

Nueva negociación. San Agustín comunicó la condición a Piniano, que le aceptó, y regresó a comunicar su compromiso al pueblo, que estalló en exclamaciones de alegría. Pero no faltó algún doctorcillo que dijera:

— ¡El juramento! ¡Que venga aquí a jurarlo y firmarlo!

Era el punto más delicado. Los esposos, indignados por la presión popular, quisieron que se previera el caso de que los bárbaros asediaran Hipona o de que Piniano tuviera fiebres, en cuyo caso se les debería permitir abandonar la ciudad, pero san Agustín les demostró la imprudencia de esas restricciones. En primer lugar, si llegaban los bárbaros a las puertas de la ciudad, todos sus pobladores se alejarían, y con ellos Piniano; y en cuanto a las fiebres, la multitud vería en su mención una idea anticipada de eludir el compromiso. A pesar de todo, los esposos se obstinaron en que se añadiera a la fórmula del juramento: "Salvo en caso de necesidad".

CIUDADANO DE HIPONA A PESAR SUYO

Lo que san Agustín había previsto sucedió. Cuando el diácono encargado de leer el juramento de Piniano, llegó a esas palabras desdichadas, se produjo un nuevo estallido de furor popular. La multitud gritó que se le quería engañar con esa fórmula ambigua. Entonces Piniano, viendo que las cosas tomaban un giro amenazador, ordenó que se borraran las palabras sospechosas, y leyó esta fórmula, que fué la definitiva:

"Me comprometo a permanecer en Hipona, pero a condición de que no se me obligue a recibir el sacerdocio contra mi voluntad. Si me llegara a resolver a él, me comprometo además a no ser ordenado más que en esta iglesia."

— *¡Deo gratias!* — respondió el pueblo.

Y exigió que Piniano firmara el compromiso. Varios notables, intérpretes de los deseos de la multitud, pidieron a san Agustín que lo firmara él también. El obispo tomó la pluma de manos de Piniano y comenzó a trazar su nombre, pero Melania, que apenas lo-

(*Continúa en la página 168*)

"...envió uno de esos monjes a decir a san Agustín..."

DE CORAZON A CORAZON

(Continuación de la página 147)

Como sabe oír, sabe callar; su silencio tendrá fuerza de elocuencia siempre y a su lado por ello quiere estar todo el mundo, pues todos pueden hablarle de todo. Intuitivamente la amiga le dirá su confidencia sentimental, el amigo le hablará de sí mismo, el novio podrá sin temor deshilvanar toda su madeja de proyectos, el marido le contará negocios futuros, su lío con Zutano... y alguna vez primero le solicitará consejo, después lo hará siempre. Ella lo oirá todo atentamente. Tendrá dos palabras de consuelo para la amiga, le sonreirá al amigo, asentirá con el novio en sus proyectos, y al marido no le hará otra pregunta, que aquélla que él mismo desea que le haga.

Fulanita, en todos los ambientes, obra como un sedativo. Su equilibrio sutil de discreciones, la transforma en un remanso que todas las corrientes bordean. La envidia no tiene reacción en ella. El encono se estrella contra su sonrisa. La audacia da en el vacío con su silencio. En el salón tiene un gesto propiciador para cada sonrisa; todas sus amigas tienen un encanto, para ella, sabe decirlo y cuando menos insinuarlo.

Si es bella, su belleza no irrita a sus amigas, su elegancia no impone envidias. Su discreción va de los gestos a los colores de sus vestidos y al gusto de su "toilette". Si no es bella, encuadra su físico en el marco que le corresponde y no provoca jamás el contraste llamativo. Discreta para todos, lo sabe ser también consigo misma.

Triunfa en su hogar como en la vida. Regula sus acciones en cada circunstancia, y pone el encanto de la oportunidad en el detalle mínimo y en el suceso trascendental.

La discreción engendra automáticamente una comprensividad conciliadora para todo. Realza la feminidad de las maneras y embellece todas las palabras. No sabe exigir, pero obtiene todo lo que quiere, y en la misma manera sin negar nunca lo que no quiere, logra satisfacer de lo razonable hasta el capricho su pensamiento.

Y Fulanita lleva su discreción como un estandarte de virtudes, que por su misma calidad, pese a la evidencia en que le ponen, no peca nunca de fatuidad.

Y si al cabo hubiese quien no creyera en la perfección resumida de la discreción, como dechado de virtudes, nada es más fácil para el incrédulo, que alcanzar el convencimiento, merced a la evocación de la figura antítesis de la mujer discreta.

La belleza de ésta, si la tiene, es opaca en cuanto gesticula o dice una palabra.

La perfecta indiscreta, es, en rigor, una invención satánica, que tiene aspectos de máquina infernal. Será ilimitada para el disgusto, los llantos, las escenas. Las bromas suyas son de las que obligan a hacer una mueca condescendiente con los labios, en forma de que aparezca algo como una sonrisa, mientras Vd. tiembla ante la perspectiva de que le ubiquen un chiste a su persona. El marido tendrá que irse de la casa dando portazos. El novio, epilogará el noviazgo decepcionado.

La discreción es, sin embargo, por excelencia, una cualidad femenina. Gracias a ello se puede aún vivir, porque en toda mujer hay un principio inicial de discreción, que puede hacer concebir halagüeñas perspectivas. Así pasa a veces y se realiza el ideal o parte de él. En el caso contrario, cuando toda la promesa queda en tal, puede acusarse al destino o cosa parecida.

Peralta, el Campeón liviano Argentino no tiene ni siquiera novia

Un reportaje al gran muchacho criollo

Por HECTOR C. CAPRARA

ALLA por el Hospital Muñiz, Avda. Alcorta y Vélez Sársfield, vive el campeón argentino de los livianos. Ignoraba que el padre de Peralta tuviera instalada una pastería y venta de leña y carbón y, por ello, al llegar al número de la Avda. Alcorta donde me habían informado vivía, estuve tentado de volver nuevamente a la redacción. No era cuestión de preguntar en un sitio donde a lo mejor ni habían oído nombrar a nuestro campeón.

Penetro, no sin antes pensarlo un momento. Más que fruto de lo pensado, mi resolución se debió al frío que estaba sintiendo. Un señor en mangas de camisa y que da la impresión de haber "volcado el codo" de los 60, está pesando una bolsa de carbón. Eso me da ánimos. Sólo un criollo, ¡qué digo! un criollazo, es capaz de tamaña proeza. ¡Estar sin saco con el céfiro que corría!...

— El señor Víctor Peralta vi...

— Sí, señor. Yo soy el padre. Él no está en este momento, pero no tardará en llegar.

Estaba entrando en calor, cuando por la Avda. Vélez Sársfield veo aparecer a Peralta, cadet.

Y ubicados "confortablemente", tras de contestar Peralta a las preguntas que de todos los sectores le hacen los parroquianos, inicio mi interrogatorio, requiriéndole me informe en qué club comenzó a practicar el pugilismo.

— El Barracas Boxing Club, una entidad de este barrio — me dice el campeón — fué el escenario de mis primeras andanzas por un ring. Recuerdo que también militaban en él, mi hermano Eustaquio y Eduardo Peyrade (dos buenos pugilistas en su tiempo), actuando como profesor José M. Pérez. Era en el año 1921 y pesaba yo, en ese entonces, sólo 39 kilos.

— ¿Su debut?...

— ¿Oficial, no? — Y a un gesto de asentimiento mío, me contesta: — Al siguiente año, en el Club Policial que dirigía Campanella, con un pebete de Avellaneda, llamado Amílcar Delfino, a quien derroté por puntos.

Como me interesara por aquello de: ¿oficial, no?, Peralta me lo explica en la siguiente forma:

— Resulta que, por ese entonces, teníamos, los muchachos del barrio; un equipo de liga independiente, el Pineral, y cada vez que finalizaba uno de los encuentros que

Nuestro cronista entrevista a Peralta en el negocio de su padre

GALLETITAS HOLANDESAS

AMSTERDAM
HOLLAND

SON LAS MAS DELICADAS PARA POSTRE Y APERITIVOS

CHEESE STICKS
Bastones rellenos de queso

CHEESE STRAWS
Palitos con queso

CHEESE SANDWICHS
Emparedados de queso

EDAMMERTJES
Bolitas con queso de Holanda

PEPERNOTEN
Con gengibre y pimienta

TRIC - TRAC
con crema chantilly

WAAIERS
Barquillos en forma de abanico

THEEROOS
muy especial para vinos dulces

PETIT - BEURRE
especial para te

PROVISION FERNANDEZ
CASA ARGENTINA
DE
FERNANDEZ Hnos.

CHARCAS y SAN MARTIN ✦ 31, RETIRO 0312
31, ,, 1871

Ríase del estreñimiento

Evite los laxantes, que actúan momentáneamente sobre el intestino, pero no regularizan sus funciones.

COMA

Pangram Canoira

que reeducará su intestino.

ENTRE RIOS, 773 **Bdo. de IRIGOYEN, 427**
Teléfono: 38, MAYO, 0322

disputábamos, ya fuera con resultado favorable o no, aquello se convertía en un campo de Agramante, y como fué antes de mi ingreso al Barracas B. C. podría decir que esa fué mi escuela. Mala, pero escuela al fin...

— Seguí combatiendo en clubs de barrio, al mismo tiempo que integraba equipos de divisiones inferiores del club Barracas Central, también del barrio, cuyas representaciones de 5.ª, 4.ª, 3.ª, 2.ª e intermedia he integrado, ocupando los puestos de insider derecho y centro forward. En el año 1926, luego de haber combatido muchas veces en clubs de barrio, me clasifiqué juntamente con Bruno Alcalá, Kid Uber (Q.E.P.D.), Justo Suárez, Raúl Landini, Humberto Curi, Víctor Avendaño y Raúl Bianchi, para integrar el equipo que en representación de nuestro país, concurrió a disputar el Campeonato Sudamericano, que se disputó en Chile.

— Como es de suponer, la suerte no se le mostró esquiva en esa oportunidad.

— ¡No!... Nosotros fuimos todos campeones morales, pero sólo tres títulos trajimos a nuestra patria. Los conquistaron Suárez, Landini y Bianchi. Con otros jurados, ese año nos hubiéramos adjudicado todas las categorías, pero... pese a los "pestos" que dimos no hubo nada que hacer. A mí me tocó combatir con el chileno Sandoval en la final, y recuerdo que me cansé de darle puñetazos, pero no hubo caso. Campeón fué Sandoval, y lo mismo que a mí le pasó a la mayoría de los muchachos.

— ¿Recuerda algunos de los rivales más bravos que enfrentó en esa época?

El simpático campeón argentino con varios amigos

— Entre los años 1926 y 1928, creo que los mejores adversarios que tuve fueron Pascual Bonfiglio, a quien vencí por puntos, luego de una encarnizada pelea en la cual tuve que emplearme seriamente, por cuanto mi rival era "un hueso duro de pelar"... Tan duro que, poco antes, Justo Suárez sólo había conseguido dividir honores con él; Guillermo Ortiz, Domingo Sciaraffia y Juan Labarthe también fueron para mí rivales de cuidado, a todos los cuales derroté por puntos, hasta llegar a 1928, en que concurrí a las Olimpíadas de Amsterdam con Juan Trillo, Carmelo Robledo, Pascual Bonfiglio, Raúl Landini, Humberto Curi, Víctor Avendaño y Arturo Rodríguez Jurado. Ese también fué un magnífico torneo pese a que la suerte no nos favoreció nada. Llevábamos un equipo que podía calificarse de formidable y sólo conseguimos dos títulos mundiales en las más altas categorías.

— ¿Qué campaña desarrolló Vd. en Amsterdam?

— Debuté peleando con un noruego, Olsen Arthur, a quien gané por puntos. Lucien Viquet, belga, fué mi segundo adversario. Luego enfrenté a George Boreau, quien al tiempo peleó con Routis, campeón francés y luego mundial, perdiendo por puntos y en la final me tocó combatir con Van Kleberen, holandés, actual campeón europeo en su categoría, cuyo desafío al detentor del título mundial, Tony Canzoneri, ha sido homologado por la federación respectiva. A Van Kleberen lo derribé tres veces durante el transcurso de nuestra pelea, ganándole ampliamente todos los rounds, por lo que el público, al final del match, me llevó en andas. Y hora viene lo lindo del asunto: Los jurados que, al promediar el match, se habían retirado de sus sitios sin que nada pudiera justificar su actitud, enviaron su veredicto desde las

(Continúa en la página 158)

SANDALIO: RAUL ROUX

SANDALIO: RAUL ROUX

¡ALERTA

GANADEROS ARGENTINOS!

PRESERVE SUS ANIMALES DE LAS ENFERMEDADES QUE COMPROMETAN SU LABOR, ACOGIÉNDOSE A LOS BENEFICIOS DE

UNA INSTITUCIÓN FORMADA POR

LA COOPERACIÓN DE LOS GANADEROS ARGENTINOS

EN BIEN DE SUS PROPIOS INTERESES

La Sociedad Anónima Ganadera Argentina

Fuerte Sancti Spiritu

CUENTA CON LABORATORIOS QUE SON LA ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA MODERNA PARA

COMBATIR

EL CARBUNCLO, SARNA, LOMBRIZ y PSEUDOTUBERCULOSIS DE LOS **OVINOS**, EL HOG CHOLERA (PESTE PORCINA), CARBUNCLO, PARÁSITOS INTESTINALES Y DE LA PIEL DE LOS **PORCINOS**; EL MOQUILLO, DIFTERIA, DIARREA BLANCA, VIRUELA, ETC., DE LOS POLLITOS Y AVES GRANDES DE GALLINERO; LAS PAPERAS, CARBUNCLO Y DEMÁS ENFERMEDADES DE LOS **EQUINOS** Y TODAS LAS AFECCIONES SIMILARES DEL GANADO **BOVINO**

Diríjase a la Soc. An. Ganadera Argentina FUERTE SANCTI SPIRITU

LAVALLE 673 **BUENOS AIRES**

PERALTA, EL CAMPEON ARGENTINO

(Continuación de la página 154)

dependencias interiores del estadio, y el fallo de los mismos daba el triunfo a mi rival. Bueno... se armó un escándalo que no he visto otro igual en mi vida... Es de suponer cómo habrá quedado la moral de mis compañeros de equipo después de ese fallo. Tengo en casa un recorte del diario londinense "The Times", en el cual el cronista destacado en los juegos olímpicos dice, refiriéndose al hecho de que a Van Kleberen le regalaron un ramo de flores al ser proclamado vencedor, lo siguiente: "Si dura un round más la pelea, en vez de un ramo de flores habrían tenido que regalarle una corona", lo que refleja el desarrollo que había tenido nuestro encuentro.

PERALTA PROFESIONAL

— De vuelta de Amsterdam — continúa diciéndonos nuestro entrevistado, resolví hacerme profesional, debutando en tal carácter en el año 1929, frente a Humberto Guzman, a quien derroté por knock out en el 4.º round. Luego vencí a Plácido Chans, también por K. O., a Jacobo Stern por puntos, en 12 vueltas, y a Santos Mur, por fuera de combate en el séptimo round. Este pugilista había enfrentado anteriormente a Kid Uber, que falleció a raíz de una conmoción cerebral sufrida en ese match y a Julio Mocoroa (Q.E.P.D.), con quien efectuó un encuentro muy parejo y que fué fallado a favor del malogrado pugilista platense. Luego vino el match en el cual fuí derrotado por primera vez en el profesionalismo.

— Esa derrota a nadie puedo achacarla sino a mí mismo, si es que caí derrotado, lo que no creo. Se me designó como rival a Enrique Venturi, a quien había visto actuar y a quien creí ganarle sin dificultad. Convenientemente entrenado, subí al ring resuelto a sacarlo por knock out y, por ello, no procuré marcar puntos en las primeras vueltas. Era tanta mi seguridad... Así llegamos al séptimo round con ventajas para él y, al darme cuenta que me iba a ser imposible ganarle en la forma que quería, apuré el match, adjudicándome las cinco vueltas restantes en forma amplia. Esperé el fallo confiado; por lo menos, si no le había ganado, le había empatado, pero el jurado no lo entendió así y dió el triunfo a mi rival.

— Pero Vd. luego se vengó con otro italiano, pues, si mal no recuerdo, al poco tiempo dió cuenta en las primeras vueltas de uno de los Marfut...

— Efectivamente. Poco después enfrenté a Luis Marfut, a quien gané fácil por K. O. Luego combatí en esta ciudad con Armando Schackels y Eduardo Corti, a quienes derroté por puntos, partiendo a renglón seguido para Chile. Tres encuentros sostuve en la nación hermana, ganando dos y perdiendo el restante. Mis vencidos fueron Domingo Osorio y el "Cabro" Sánchez y mi vencedor Filiberto Mery. Vuelto a la patria, realicé tres combates antes de enfrentarme con el "Torito" por el título. A Luis Riquelme le gané por K. O., empaté con Horacio Roldan, en Santa Fe y vencí al campeón español de los livianos, Sanz, por puntos.

LA PELEA CON JUSTO SUAREZ

— Desde mucho tiempo atrás, yo tenía el convencimiento de que podía ganarle a Suárez. Conocíale a través de sus encuentros como amateur y luego como profesional y me creía capaz de arrebatarle el cetro que detentaba. Me impuse un entrenamiento severísimo, tan severo como la importancia del match lo requería y así subí al ring en la plenitud de mi forma. Hice mi juego y lo aventajé, y luego en el suyo o sea peleando, también le gané. Por lo tanto, estoy muy conforme con la performance que he rendido. No creo que mi rival no haya dado en ese match todo lo que de él podía esperarse por encontrarse fuera de forma, más bien pudo ser por encontrarse con la moral deprimida. Con todo, sigo considerando a Justo un gran boxeador y un mejor amigo...

HAY VACANTE EN EL CORAZON DEL CAMPEON

Teniendo en cuenta que a las muchas admiradoras de Peraltita interesará la opinión que éste tenga sobre el casamiento, arriesgamos una pregunta en tal sentido.

— Todavía no he pensado seriamente en eso — nos contesta. — Soy un convencido de que no se puede atender a una mujer y al pugilismo al mismo tiempo. La felicidad en el hogar se puede conseguir cuando uno se dedica por entero a él y yo, por ahora, no puedo hacerlo. Tampoco tengo candidata. Soy joven y todavía tengo mucho tiempo para buscar la que me convenga, o que crea que me convenga. Por ahora, sólo pienso en combatir y ganarme unos pesos para edificar en un terrenito que me he comprado. Cuando haya conseguido eso y tenga algún dinero guardado, entonces puede ser...

CONCURSO DE REFRANES

COMO ya se ha dicho, este Concurso consiste en acertar con los refranes que corresponden a cada uno de los ocho dibujos de la página de enfrente. Como se reciben más de cuatrocientas soluciones por número, se darán los 40 premios a los que acierten exactamente con la solución de los 8 cuadros. En caso de resultar mayor el número de soluciones exactas que el número de premios, se procede por sorteo entre los que acertaran.

ELIJA SU PREMIO:

Una suscripción por un año a nuestra revista.
Un frasco Pepinox.
Un estuche completo Biuty para el cuidado de las uñas.
Un frasco de Agua de Colonia Nora.
Un frasco de Agua de Colonia Reims.
Una crema Osyris.
Un disco Brunswick.

Las soluciones deben remitirse antes del día 20 de cada mes. Llene el cupón al mandar las soluciones, adhiriéndolo con alfiler o goma. No hay necesidad de enviar la página con los dibujos.

SOLUCIONES DEL CONCURSO DE REFRANES Nº 26

1. Mal de muchos consuelo de zonzos.
2. Gallina vieja hace buen caldo.
3. En todas partes se cuecen habas.
4. Del lobo un pelo, y ése de la frente.
5. A buen juez, mejor testigo.
6. No se puede repicar y andar en la procesión.
7. Entre sastres no se pagan hechuras.
8. Piensa mal y acertarás.

LOS PREMIADOS DEL NUMERO ANTERIOR

EN LA CAPITAL FEDERAL.—Angelita Orsiano, Alvarez 1860; Mercedes A. de Rojas, Río de Janeiro 247; Angelita Ortiz, Crámer 2665; María Luisa Fernández, Constitución 3775; M. Massini Ezcurra, Sargento Cabral 864; Celeste Illanes, Talcahuano 324; Nilda Fassio, Montevideo 1019; José Baltar, Florida 592; Julián Romero, Moreno 799; Ana Carmen Grosso, Constitución 3995; Sofía Jacovich, Pavón 2195; Nilda Mariana Villapol, P. Morán 3850; Ana Mandoti, Carlos Calvo 955; Ana Tiscornia, Medrano 1950; Nélida Cafferata, Tandil 7350; Roberto O. González, Zuviría 347, dep. 19; Herminia Quiroga, Corrientes 2409, dep. 6, tercer piso; Inocencia M. Sánchez, Paraguay 1283; Eduardo Sotanes, Pringles 757; Marta Steiner, Bulnes 527 (altos); Berta Levit, J. E. Uriburu 140; Luis Vivori, Bdo. de Irigoyen 1280; Eugenia Pergañeda, Acuña Figueroa 733; Sara Vención, C. Pellegrini 210; Victoria Soria, Juan Azurduy 3680.

EN EL INTERIOR.—Alida Pereira, La Calera, F. C. C. N. A.; María Angélica Brabante, Brown 421, Ramos Mejía, F. C. O.; José Fernández, 25 de Mayo 850, Morón, F. C. O.; Idelba Zunino, Avenida San Martín 120, Ramos Mejía, F. C. O.; Isabel Y. Saavedra, 14 de Julio 4458, Lanús, F. C. S.; Santina P. de Alesso, J. A. de la Peña, F. C. C. A.; Risià Longoni, Italia 1480, Pergamino, F. C. C. A.; Angélica Lasarte, Rauch, F. C. S.; Anita De Carlot, Godoy Cruz 50, Bánfield, F. C. S.; Rosa Oliveira Tabares, Buenos Aires 630, Rosario, F. C. C. A.; Soledad Letelier, Mayo 1415, Corrientes, F. C. N. E. A.; Oscar Crepatz, Viamonte 1245, Bánfield, F. C. Sud.

EN EL EXTERIOR.—Ramona Amaral Silva, José R. Rodó 87, Departamento Rocha, R. O. del Uruguay; Avelina Graña de Bertone, 25 de Mayo 115, Rocha, R. O. del Uruguay; Ema Balboa Graña, Julio Herrera y Obes 1121, Montevideo, R. O. del Uruguay; Daniel E. Moreno, Colonia, R. O. del U.; Abelardo Arenillas, Rambla Wilson 665, Pocitos, Montevideo.

Concurso de Refranes de ACONCAGUA
Sarmiento 559 — Buenos Aires

Nombre .....
Calle .....
Localidad ..... F. C. .....

CONCURSO DE REFRANES Nº 27

¿A QUE REFRANES PERTENECEN ESTOS DIBUJOS?

DE CABALLERO A LADRON

(Continuación de la página 41)

Seguían ganando y lanzando vulgares exclamaciones de alegría, y luego, transcurridos algunos minutos, oí que alguien a mi lado comentaba que la pareja se llenaba los bolsillos de billetes y que cometería una locura al llevarlos consigo, en vez de dejarlos en la Caja para depositarlos en el banco al día siguiente. Parece que llegaba a ochenta mil dólares lo que llevaban ganado.

¡Ochenta mil dólares! ¡Qué agradable resultaría despojarles de esa ganancia! Gentes de su calaña no merecían tanta suerte.

Salí del Casino, monté en el automóvil y manejé hacia casa. Al meter la llave en la cerradura advertí que la puerta no estaba cerrada. La empujé, torné la llave de la luz rápidamente y en el acto me di cuenta de que alguien había estado en mis habitaciones. Mi escritorio estaba abierto y algunos papeles y otras cosas en desorden. Sonreía al considerar el chasco que se habría pegado el intruso que pretendió apoderarse de los valores del joven Javier Slokan.

En seguida percibí un leve ruido en mi dormitorio. El ladrón, por lo visto, estaba todavía en mi casa.

Mis facciones se pusieron rígidas. Exclamé:

—¡Mejor sale usted de ahí antes de que descargue mi pistola!

Del bolsillo trasero de mi pantalón extraje mi diminuta, pero eficiente, automática, la monté y esperé.

Instantáneamente apareció en el marco de la puerta de mi dormitorio una figura de mujer..., la hermosa rubia del Casino.

—Usted..., usted dijo que no volvería a su casa hasta transcurridas dos horas — dijo. — Y en su acento advertí como un resentimiento, como si yo la hubiera engañado groseramente.

Guardé la automática y contesté con buen humor:

—De haber estado seguro de que usted escuchaba las palabras que dirigí al amigo y de haber conocido sus intenciones, le habría avisado a tiempo para que no hiciera mucho caso de lo que entonces dije. Soy una criatura impulsiva, como usted, me imagino.

Sus hermosos ojos gris violeta se clavaron en los míos.

—No soy una impulsiva. Esto ha sido premeditado. Sabía donde vivía usted y presumiendo, por lo que le oí, que no estaría en casa, por eso he venido.

Su voz sonaba adorablemente, pero fría, blanca...

—Le pido disculpas —contesté — por no tener nada de valor que le haya satisfecho. ¿Qué le ha hecho pensar que yo tendría dinero aquí?

—¡El rico Javier Slokan! Los solteros ricos son a veces descuidados para guardar su dinero.

—¿Y qué le ha impulsado a cometer tan pobre tarea?

—¿Qué es lo que obliga a robar a los demás? La necesidad. ¿No es ésa la respuesta obligada? Pues ésa es la mía.

—Pero, ¿qué viene a hacer a Palm Beach una persona desesperada? — proseguí inquiriendo.

—¿Qué puede hacer una persona que únicamente posee unos cuantos cientos de dólares por todo capital y que no encuentra trabajo, sino venir a un lugar donde pueda probar fortuna jugando? Pensé que ganaría... y lo he perdido todo. Estoy harta de buscar empleo. Y ahora he robado.

—Intentado robar — corregí yo.

—Es lo mismo. Soy una ladrona. ¿Qué piensa hacer conmigo?

—Obtener su promesa de que no volverá a hacer cosa semejante.

—¿Por qué le importa que lo haga o deje de hacer?

—¿No le importa a todo prójimo decente lo que hace otro prójimo? — repliqué yo. — La he observado en el Casino por la tarde y comprendí que había perdido más de lo que podía soportar.

—¡Soportar! — contestó con burlona amargura. — Hasta el último centavo he perdido. Cuando salí del hotel esta noche prometí pagar la cuenta al volver. Y tenía que robar el dinero o...

No terminó la frase ni fué necesario, pues comprendí que había pensado en el suicidio.

—¿Cuánto es la cuenta del hotel?

—No mucho. Pero ¿a qué viene esa pregunta? En seguida vendrían otras semanas y nuevos débitos a agobiarme.

—Pero si usted hubiera hallado dinero aquí y logrado escapar con él antes de mi regreso, el futuro de usted sería el mismo, ¿no es así?

La joven sonrió levemente antes de contestar.

—Pensé que hallaría bastante en su departamento para pagar mis cuentas y vivir varios meses.

—¿Y si se ha equivocado? — insistí yo. Sus ojos brillaron desafiantes.

—Debe de haber otro departamento de Javier Slokan.

Bajé la vista. Allí estaba, ante mí, una adorable joven en apremiante necesidad y yo no podía socorrerla, ni siquiera pagar su pequeña cuenta del hotel, cosa que hubiera hecho con todo gusto. Me sentí apenado por ella.

—¿Cuánto importa su cuenta? — volví a preguntarle.

—Ciento veinticinco dólares. Pero ¿qué importa eso? Sólo retardaría un poco lo inevitable.

—Los retardos pueden suprimir lo inevitable muchas veces. ¿Puede usted esperarme media hora aquí?

—¿Va usted en busca de la policía? — inquirió ella con cierto temor reflejado en los ojos.

—Podría llamarla por teléfono más fácilmente — sonreí yo. — Infortunadamente, no tengo dinero conmigo. El Casino también me ha limpiado los bolsillos. Pero voy a salir y buscaré prestado el dinero necesario para que usted salga del paso.

—No tomaré dinero de usted.

—Pero intentó usted robármelo.

—Eso no es tan humillante como ser objeto de la caridad ajena — dijo ella con tono amargo. — Otros hombres me darían también dinero.

—Pero yo no soy de esa clase de hombres que usted supone — contesté yo.

—De ningún hombre tomaré dinero — anunció ella con voz firme.

—Muy bien; ¿entonces quiere usted trabajar para mí?

Apenas se me ocurrió esta idea y ya la tenía elaborada.

—Necesito una secretaria en Nueva York. Puedo pagarle un sueldo de... cuarenta dólares a la semana. Viajo mucho y me hace falta alguien que visite mi departamento todos los días y se encargue de mi correspondencia y la conteste, etcétera.

—Pero yo podré robarle — habló ella, mirándome.

—Estoy perfectamente seguro de que no lo hará.

—Y yo también estoy segura — contestó ella con los ojos velados.

—Entonces, ¿me esperará usted hasta que yo regrese? Porque si le doy un cheque — y este razonamiento ocultaba mi insolvencia, — en el hotel quizá no se lo tomarían, dudando, y como a mí no me conocen...

—Usted piensa en todo — dijo ella.

Cuando salí de mi departamento, dejándola dentro, iba pensando que yo merecía, como premio a mi generosa acción, encontrar buenamente el dinero para sacarla de sus apuros. Le entregaría lo bastante para pagar el hotel, el viaje de regreso a Nueva York y algunas semanas de sueldo. Luego, oportunamente, le escribiría diciéndole que, en realidad y pensándolo mejor, no necesito secretaria. Esto sería volver a colocarla a merced del mundo, pero yo, al menos, la habría salvado en el presente.

Me encontré a la puerta del club nocturno con Jim Anderson cuando se retiraba, y le acosé.

—Necesito unos cientos de dólares con apuro, Jimmy. ¿Los tienes encima?

—Todo el mundo anda en apuros ahora, Slokan — me contestó. — Pero me han informado que no devuelves los préstamos con tanto apuro como los pides.

En otra ocasión cualquiera le hubiera contestado con los puños. Pero no deseaba armar camorra aquella noche.

Penetré en el club y me acerqué a Tom Carey, que se negó en redondo.

—Conozco tu situación, viejo, y lo mejor que puedes hacer es casarte con Helen Grace.

Dos negativas groseras, que toleré. Me fuí al Casino, pero no encontré en aquellos salones una persona conocida. En el restaurante vi a la pareja Grosseys, y cuando volví a ocupar mi automóvil para regresar, ambos hallábanse sentados en su *landeau* tirado por dos soberbios trotones.

Una idea me acometió. Ya que no había podido obtener un préstamo decoroso, no estaba dispuesto a suplicar nuevamente, y... ¿por qué no robar, como lo había intentado la joven que aguardaba en mi departamento?

Me senté frente al volante, di velocidad y a un kilómetro de la quinta de los Grosseys estacioné el coche perfectamente invisible entre el follaje que rodeaba la tropical mansión.

Crucé el césped de puntillas y me acerqué al amplio enverjado. La puerta principal estaba cerrada. Me dirigí a la ventana. La violencia con que apreté, palanqueando con el caño de mi automática, produjo un chasquido que me paralizó de terror. Pero en la casa no se oyó el menor ruido, y casi de un salto penetré en el *living-room*.

La casa me era conocida. En tres temporadas anteriores había visitado a los Palmer, entonces sus inquilinos, y ahora presumía cuál sería el dormitorio que el matrimonio compartiría. Subí las escaleras y me detuve en un rellano para embutir los faldones de mi jacket dentro de mi blanca camisa. Con el pañuelo de seda me tapé el rostro a raíz de los ojos y me calé el flexible hasta las orejas. Me acerqué a la puerta del dormitorio y la abrí, colocándome detrás de la misma y en el lugar preciso en que sabía que estaba la llave de la luz.

Por la abierta ventana percibí la llegada del carruaje de los Grosseys. Hice votos

de que, si tocaban el timbre para que les franquearan la entrada, al menos no fueran seguidos por alguno de la servidumbre al piso superior. El timbre no sonó. Oí la llave girando en la cerradura; luego pesados pasos en la escalera y que ambos se dirigían al vestíbulo de enfrente para en seguida pasar a la habitación. Y cuando la mano del hombre se extendió buscando el botón de la luz, le eché un zarpazo gritando sordo y amenazador:

—¡Una palabra y les mato! Quiero el dinero que acaban de ganar.

No puedo decir que Grosseys fuese un cobarde. Yo creo que cualquier persona sorprendida en esta forma estaría loca si se resistiese. El juez — pues tal era su profesión, que ejercía sin necesidad — me entregó, con tartamudeos de protesta, un grueso fajo de billetes.

—Si gritan o intentan llamar a alguien — les amenacé nuevamente, — volveré, a matarles, como hay Dios. Estoy desesperado y nada me detendrá. El menor ruido y...

—No haremos ruido — me contestaron al unísono.

Bajé los escalones de puntillas, pero de cuatro en cuatro; salté por la ventana y en tres segundos más ocupaba el volante de mi coche.

A los cinco minutos entraba en mi departamento, donde me estaba esperando la joven rubia. Al subir las escaleras había apartado del rollo de billetes cinco de a cien.

—Aquí tiene usted para la cuenta del hotel, para el viaje de regreso a Nueva York y aproximadamente dos meses de salario. Mi dirección en la ciudad la encontrará en la guía telefónica. Escribiré unas líneas al superintendente del edificio para que le permita la entrada en mi departamento. Busque donde hospedarse y luego avíseme para que yo le envíe instrucciones. Pero abandone Palm Beach esta misma mañana — la informé de un tirón.

—Mi equipaje está listo. Así lo haré — prometió ella. — Usted me ha salvado la vida, según parece. Si alguien puede trabajar lealmente para usted, esa persona seré yo.

Hizo ademán de extender la mano, pero la dejó caer con cierta turbación. Yo se la tomé con naturalidad.

—Bueno — dije con jovialidad: — creo que tendré derecho a conocer el nombre de mi secretaria.

—Isabel Loreley — fué la pronta respuesta.

—Muy bien, Isabel; espero que sabrá cumplir con su deber.

Asintió con un movimiento de cabeza, me miró con la vista no muy clara (o sería efecto de la luz) y se fué sin pronunciar una palabra más.

Había salvado el honor y la vida de una adorable muchacha, y aunque para ello había realizado algo desastroso para mi propia conciencia, no me pesaba en absoluto.

Acababa de vislumbrar un camino que me resultaba fácil recorrer, a juzgar por el reciente ensayo. Cierto que otros muchos lo habían recorrido, terminando por fracasar, rodando sin control por su traicionera pendiente, pero yo no fracasaría. Con mi educación y mi cerebro saldría adelante. Viajaría solo y con buen éxito.

Y afirmándome en estos pensamientos, me desvestí y acosté, quedando dormido en el acto.

El timbre del teléfono me despertó ocho horas después.

Era la voz de Helen.

—¡Javier! ¿No sabes la noticia? Esa odiosa gente, los Grosseys, fueron asaltados y robados anoche. Todo el mundo lo comenta. Un caballero ladrón o algo así los despojó de todas sus ganancias. ¿No es notable?

—Así parece — asentí yo.

—Tengo otra noticia — continuó diciendo ella — y deseo que seas el primero en saberla. Jim Barney se me declaró anoche.

—¡Helen! ¿Y tú?...

—Quedé en contestarle esta mañana.

—¿Vas a aceptar?

—¿Por qué no? Creo que debo hacerlo.

Protestas interiores invadieron mi pecho y en vano traté de contenerlas. Ahora, súbitamente, me daba cuenta de que la amaba y que todos mis escrúpulos procedían, con respecto a ella, de la pérdida de mi fortuna.

—¡Helen! — exclamé, y me sentí atragantado.

El análisis de mis emociones resultaba tan claro como el cristal. Supersensitivo, porque era pobre. Me venía repitiendo que era un cazador de fortunas, y así llegué a creerlo; pero, en el fondo, resultaba falsa mi creencia, pues ahora me daba cuenta de que amaba a Helen despojada de todas sus riquezas.

Pasé revista a mi último proceder. Porque una joven hermosa se hallaba en necesidad — una *desvergonzada* rubia, — yo me había convertido en un ladrón; y mientras el cazador de fortunas Javier Slokan podía pensar en casarse con Helen, el ladrón Javier Slokan no podía admitir tal supuesto.

—Te felicito de todo corazón, Helen — le contesté, colgando inmediatamente el receptor.

Y con este acto di mi despedida a la vida, a la que yo había vivido desde mi nacimiento, para descender ahora a lo más profundo de la desesperación. Ya no podría ser un miembro honorable de la sociedad en que viviera, pero podría ser un desconocido señor de las tinieblas...

Mi ingreso en el mundo del delito estaba hecho y con buena suerte inicial. Mi próxima hazaña — estaba decidido a reincidir — sería de mayor rango. Si había fracasado en un mundo — en el mundo de la sociedad distinguida, — obtendría grandes éxitos en el otro, en el de fuera de la ley.

¿Por qué no?

Y así nació Javier Slokan el ladrón, cantando una misa de *requiem* al Javier Slokan el caballero.

CAPRI, La Isla de las Sirenas

(*Continuación de la página 86*)

momento, un extremo, un límite progresivo. El extremo opuesto es el casi-hombre prehistórico. También en el panorama son manifiestos los dos límites: la caverna y la villa; el espectáculo de la formación geológica de los montes, que todavía parecen incandescentes, y el pueblo, metrópolis en miniatura.

Pero la actualidad misma tiene sus sublímites, que pueden establecerse entre la esfera de la población nativa de la isla y la esfera de la población fluctuante, de paso, forastera. La primera es la realidad, una sólida realidad humana, simple y fuerte; buena raza de marineros, pescadores, emigrantes y agricultores, para los cuales el mar es agua salada, la roca es piedra estéril, y la vida es trabajo. La segunda es una esfera de evadidos de lujo, de tipos excepcionales o de descarriados, como los llama Edwin Cerio. Entendámonos: evadidos de la vida común y de las

NO SE SOMETA

a peligrosos ensayos. ¡Acuda a lo seguro! El éxito certificado por afamados especialistas nos autoriza a afirmar que los

CACHETS

COLLAZO

son de resultados positivos para combatir, desde las sencillas enfermedades propias y comunes en las mujeres, a las más complicadas afecciones secretas y generales de las vías

URINARIAS

y que constituyen en la actualidad el medicamento más cómodo, reservado e inofensivo, para suministrarse y cuya acción curativa se advierte rápidamente.

Llene y remita HOY MISMO a FARMACIA DEL CONDOR, ROSARIO, el cupón que va al pie y recibirá a vuelta de correo LIBRE DE GASTOS, y en forma discreta, bajo sobre sin membretes, nuestro interesante FOLLETO.

NOMBRE 9

DIRECCION .....

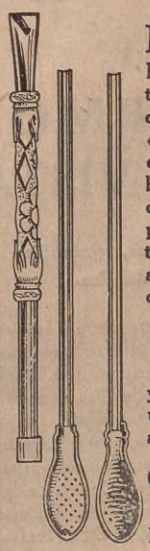
LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

SUSCRIBASE GRATIS

COMPRE UNA

Bombilla "LIA"



higiénica, con caño interior completamente desarmable. Tome mate con confianza, en cualquier lugar, usando las bombillas "LIA". Sólida capa de plata sobre alpaca son los componentes de esta bombilla. Toda artísticamente cincelada, con boquilla dorada.

Remítanos sólo $ 8.50

y le obsequiaremos con una suscripción por un año a ACONCAGUA.

Giros, cheques, estampillas, etc., a:

M. VIDAL

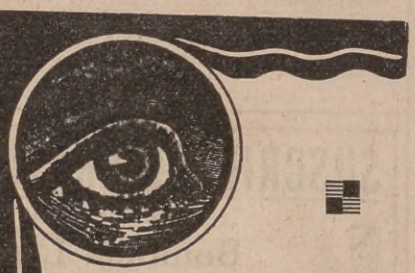
IGUAZU 480 - Bs. Aires

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL PALACE
$ 7
CALLE ESMERALDA 601

MIEL DE ABEJAS — "can seco" — (La Miel Suprema
La Miel que nadie podrá superar. La Miel de extracción perfecta, sin destrucción del panal. Si no consigue esta deliciosa miel en su localidad, pídala al colmenar. TARRO de 5 kilos, $ 5, libre de flete. Por cantidad, consulte a:
CANSECO e Hijos - Pte. General Roca (R. Negro)

YERBAS ANDINAS

Para tratamientos naturales de todas las enfermedades las encontrará en
Casa CARRIZO
INDEPENDENCIA, 2088
U. T. 47, Cuyo, 0814
GRATIS remitiré a su pedido mi libro "LOS ANDES Y SU FLORA", el cual no debe faltar en su hogar. Pídalo hoy mismo al
Sr. J. M. CARRIZO
Independencia, 2088 Buenos Aires



ENFERMOS DE LA VISTA
NO MAS miopes, présbites ni vistas débiles
Con sólo friccionarse en las sienes con el maravilloso producto italiano de fama mundial LOIDU, evitaréis el uso de los lentes y adquiriréis una envidiable vista, incluso las personas septuagenarias. Pedid hoy mismo el interesante libro gratis. Depósito general: U. Marone - A. Falcone N.1. (Vomero), NAPOLI (Italia).

convenciones, hacia el mundo fabuloso de las Sirenas y del mito Solar, y descarriados de la mediocridad razonante hacia los reinos de la fantasía.

Para la mayor parte, la evasión y el descarriamiento duran el tiempo de las vacaciones. Para otros, más afortunados, duran toda la vida. Capri es el Edén; los que tienen que irse, lo recordarán con la nostalgia de haberlo perdido; los que se quedan olvidan — como decía el Superintendente de la Belleza — "los por qué, los cuándo, los cómo"; el rayo ultraazul les infunde la "capritis", y son felices.

Si se la considera en esta esfera de la población de lujo, la actualidad, en Capri, es más que actualidad: es vanguardia. En Capri han sucedido y suceden cosas que se creerían pertenecientes sólo a la fantasía y al porvenir. En Capri se anticipa la vida; un núcleo de elegidos prepara lo que se generalizará después de algunos años o no se generalizará, debido a exceso de anticipación... La "capritis" facilita la gestación de doctrinas y teorías "ultra". Gilardi escribió el quinto Evangelio. Siebenbach, Miradois, Bludoir encarnaron aquí sucesivamente el tipo alemán y la figura alemana de Jesucristo vegetariano. Pfeiffer experimentó la involución de las especies por selección artificial: debía llegarse, con su método, desde el hombre al casi-hombre, al mono, y, grado por grado, del mamífero al reptil, al pez, hasta volver a la amiba, al protoplasma, a la materia inorgánica, a la esencia cósmica inanimada... En resumen, la evolución hace el mundo; la involución de Pfeiffer lo deshace. (Pfeiffer terminó, se comprende, en el manicomio). Y aquí hubo también un famoso pintor que pintaba solamente de noche, a la luz de la luna. Y los reformadores de todas las religiones. Los reformadores de la vida sexual. La inglesa que predicaba el matrimonio experimental. Los "Poetas del Canasto", que componían una poesía cada mañana y la llevaban arrollada en un canasto, como si se tratara de un huevo. Y las "Soul-Healers", que curaban todos los males ensanchando "los orificios naturales del alma" para que penetrase por ellos la luz de la verdad... Y una teósofa, que predicaba la Reforma Telegenética, o sea, de la concepción a distancia... Tipos y teorías, locos y locuras de todas las procedencias que el azar trajo a Capri, Paraíso Mediterráneo, Isla de la Fantasía, Reino del Sol, y que Edwin Cerio ha descrito con chispa en su libro, que tiene un título que lo explica todo: "*L'Aria di Capri*".

PERO CAPRI...

...no es una isla de locos. Sigue siendo una isla de delicias. Los locos entran como elementos en el panorama fantástico de Capri, completan la mitología caprense, como las tarántulas, las sirenas, los tritones; como los cíclopes; como Ulises y Tiberio; como tantas figuras de leyenda. Son una atracción más, una nueva perspectiva ideal que ofrece Capri. Y, naturalmente, son la excepción. Así como las Sirenas fueron tres, y se las conoce por nombre, así también los locos registrados en la colonia de lujo de Capri son contados y todos los conocen por sus nombres. Hay que tener predisposición para que la "pigmentación psíquica azul" se convierta en locura. En la gente sana, que es la mayoría, provoca solamente contento de vivir, entusiasmo.

¡Y se está tan bien en Capri!

Capri, Setiembre de 1932.

CUANDO EL HIJO INTERVIENE

(Continuación de la página 63)

Un pequeño corrillo de personas se había formado en medio de la calle, contemplando un automóvil estropeado, que acababa de chocar contra un poste del alumbrado, mientras los blancos atavíos de una niñera se confundían con la blusita azul de una figurita infantil, ambos sobre el césped del parque y muy cerca del lugar del accidente. Beatriz lanzó una exclamación.

El grito le penetró en el corazón a Carson con la agudeza de un afilado cuchillo, en tanto que cruzaba de un salto la calle y tomaba en sus brazos al niño, una de cuyas manos sostenía todavía la cuerda de su destrozado cochecito rojo.

— El paragolpes le salvó — dijo el doctor en cuanto le examinó una hora después. El paragolpes y el salto que dió para salvar el cochecito; pero se conoce que le pasó raspando y... Bueno, amigo Bruce: ¿qué le ocurre a usted? ¿Es que se va a desmayar? Emma, tráigale un vaso de agua, rápido.

Bebió el hombre algunos tragos y pareció reaccionar, recobrando sus colores naturales. Lo que más le animó fué sentir dos bracitos alrededor de su cuello; brazos que instintivamente se habían colgado de él mientras el médico lo examinaba y que siguieron oprimiéndole nerviosamente.

Aparentemente, el señorito Jorgito Carson, de dos años de edad, había decidido que merecía colgarse de quien, tan rápida como eficientemente, le tomara en sus brazos en aquella aguda crisis del choque del automóvil grandote y del susto de todos. Consintió que su madre le rodeara con sus brazos y escondiera en su pechito su húmedo rostro, pero siguió colgándose del cuello de su padre con desesperado asimiento. Unicamente permitió descolgarse a medias para que su padre bebiese el agua que le ofrecía la sirvienta.

— El niño presiente que se hallaba en un *mal* lugar y que usted llegó providencialmente para salvarle — explicó el doctor. — Vea ahora si puede persuadirle que se deje desvestir y acostar. Ha recibido una impresión muy fuerte para sus nerviecitos.

Bruce colocó más confortablemente a su hijo sobre su ancho pecho y entonces pudo respirar profundamente.

— ¡Santo Dios — exclamó — si lo hubiéramos perdido!

Se advertía que le hacía daño pensarlo. Sus brazos enlazaron de nuevo al niño, que sonrió contento.

Nora se le acercó, pero Jorgito frunció su carita para decir con su lengua aún no muy expedita:

— ¡No, paíto devite Orjito!

Luego se dió cuenta de su querida mamá y consintió en que él y ella le despojaran de la ropita para meterle en su lecho.

— Eso es lo razonable: papá y mamá — le dijo jovialmente el padre. — Siéntate aquí, *Be*, y a ver si entre los dos nos arreglamos.

Y luego al niño, con tono persuasivo:

— Y ahora te irás a la camita como buen niño que eres, y papá y mamá te subirán a tu piecita y estarán contigo hasta que te duermas.

— Sí — contestó el nene perezosamente, invadido ya de cierta laxitud. Paíto y mamita con Orjito.

— ¡Toda la vida! — exclamó Carson.

Y por encima de los dorados bucles del hijo, sonrió a la madre y a la esposa con una sonrisa que era una bendición.

PARA NUESTROS AMIGOS LOS NIÑOS

A LOS NIÑOS

CENSURAR es algo muy fácil al parecer. Sin embargo, lo que es seguro es que en el afán de criticar las obras de los demás, descuidemos las nuestras.

Esto ha pasado con muchos de mis amiguitos al tomar parte en el concurso: El dibujante loco.

Mientras se trataba de hallar los defectos o errores del dibujo, no anduvieron tan mal; pero, al corregir las faltas de Ortografía se puso de manifiesto lo descuidados que son muchos de ellos.

¡Qué decepción para vuestro amigo cuando leía: *errores* con H., *azúcar*, sin acento; *solapa* con Z.; poyera por pollera y... un sin fin...!

¿Cómo piensan pasar de grado si tienen tan mala ortografía? Hay que leer mucho y sobre todo hacer muchos ejercicios con las palabras que encuentren más difíciles, de lo contrario...

Vuestro amigo calla, pero les desea mucha suerte en las pruebas finales que se aproximan.

Hasta pronto.

ARMANDO BARULLO.

Heroísmo de madres y esposas

Durante la Revolución de la Independencia y las luchas civiles, las madres y esposas de jefes y soldados mostraron gran heroísmo.

Perseguido por la tiranía, don Francisco G. Molina vivió encerrado en un sótano. Su esposa se disfrazaba de sirvienta para visitarlo al llevarle la comida; y como no era recibida por sus relaciones, por temor, y su casa había sido asaltada y destruída por la Mazorca, pasaba la noche acurrucada en las sombras de un edificio en construcción.

La madre del soldado Eusebio Castellanos siguió a su hijo hasta en las batallas, y en Ayohuma, al verlo caer herido de gravedad, lo cargó sobre sus débiles espaldas y lo condujo a lugar seguro donde lo encontraron sus compañeros al recoger los caídos en aquel desastre.

En clase

—Diga usted, ¿qué está más lejos: Europa o la luna?
—Creo que Europa, señor.
—¿Por qué?
—Porque la luna se ve desde aquí; en cambio Europa no se ve.

Instrúyase, jugando

En un plato sopero échese un poco de agua y déjese caer dentro una moneda de veinte centavos. El dueño diga que la regalará a quien la tome con los dedos sin introducirlos en el agua.

¿Cómo se ganará la apuesta?

Muy fácilmente.

Póngase en medio del plato un cabito de vela y enciéndase. Tápase la vela con un vaso invertido, dejando fuera la moneda. A poco se apaga la vela y el agua empieza a subir por dentro del vaso, dejando la moneda en seco.

¿Cómo ha sucedido esto? Porque la llama del cabito ha consumido el oxígeno que contenía el aire del vaso dando así lugar al agua del plato.

Un rasgo de ingenio

Quiroga, temido y con razón, como se teme a las fieras, hallábase cierto día en el cuartel, de muy mal humor, como de costumbre. Un pobre paisano pidió hablar con el general cuatro palabras. Oyólo éste y dió orden de que se le recibiera advirtiéndole que si decía más de cuatro palabras lo haría azotar.

Sombrero en mano, avanzó el desventurado y cuadrándose dijo: "Mi mujer y yo..." y luego apoyando la uña del pulgar en sus dientes superiores, la hizo sonar.

Quiroga celebró el ingenio del paisano y ordenó que se le dieran algunos alimentos.

Hagamos chistes

— Juana, vaya a ver si el carnicero tiene "patas de cerdo". Haremos un rico fiambre.

Tarda mucho la sirvienta y, al volver dice a su patrona, muy afligida:

— Señora, no pude saber si eran de cerdo las patas del carnicero. Usa unos pantalones tan largos...

J. CASTELLÁN (*Entre Ríos*).

El turco. — *¡Bor* qué *tanto* fiesta?

El francés. — Conmemorando la toma de la Bastilla.

El turco. — *Bues* yo tomo *bastilla bara* la tos, todos los días y no hago *tanto* fiesta.

FANELLI.

— Mamá, ¿los misioneros mártires van al Cielo?

— Sí, hijito.

— ¿Y los leones, mamá?

— Los leones, no.

— Pero, ¿y los leones que se han comido los misioneros?

HÉRCULES MORASSO (*Capital*)

El dentista. — No necesita abrir tanto la boca, señora.

La señora. — Pero, ¿no me dijo que tenía que entrar con la pinza?

El dentista. — Sí, con la pinza; pero yo me quedo afuera.

ROSA NORMA CALVET (*Arocena*).

MAESTRO.— Dígame, Juan, ¿cómo terminan los aumentativos?

Juan. — En "in", señor.

Maestro. — No, señor. Terminan en "on". Como *cajón, caserón, hombrón*...

Juan. — Papá dice que no es así, porque un *botín* es más grande que un botón; un *camarín* más grande que un *camarón*, un *bombín* más grande que un *bombón*...

E. ALVAREZ (*Rosario*).

GRAN CONCURSO: El dibujante loco

LOS PREMIADOS

Como lo esperábamos, este concurso despertó gran interés entre nuestros lectores y tantas fueron las cartas, que con tal motivo nos enviaron, con tanto ahinco habían trabajado casi todos, que nos hemos visto, realmente, en apuros, para adjudicar los premios.

Sin embargo, creemos haber sido justos dando el primer premio (Una pelota de foot-ball y la suscripción gratuita de 5 revistas por un año) a los alumnos del segundo grado C. de la Escuela Nacional N.º 24 de Goya - Corrientes, no sólo por la exactitud de los errores anotados, sino por la originalidad de su trabajo colectivo: El cuadrito del "dibujante loco" *tal como debió ser* y que publicamos en la página siguiente.

He aquí nuestro fallo:

Primer premio. — Alumnos del segundo grado C. de la Escuela Nacional N.º 24 de Goya (Corrientes).

Segundo premio. — Enrique Schakows (Rivadavia 166 - Río IV, Córdoba).

Tercer premio. — Armando Rafael Biagioni (Sarmiento 524, Gálvez, F. C. C. A.)

Cuarto premio. — Miguel D'Emilio (Olavarría 281, Capital).

Quinto premio. — Francisco Furlano (Atuel Sud, Mendoza, F. C. P.).

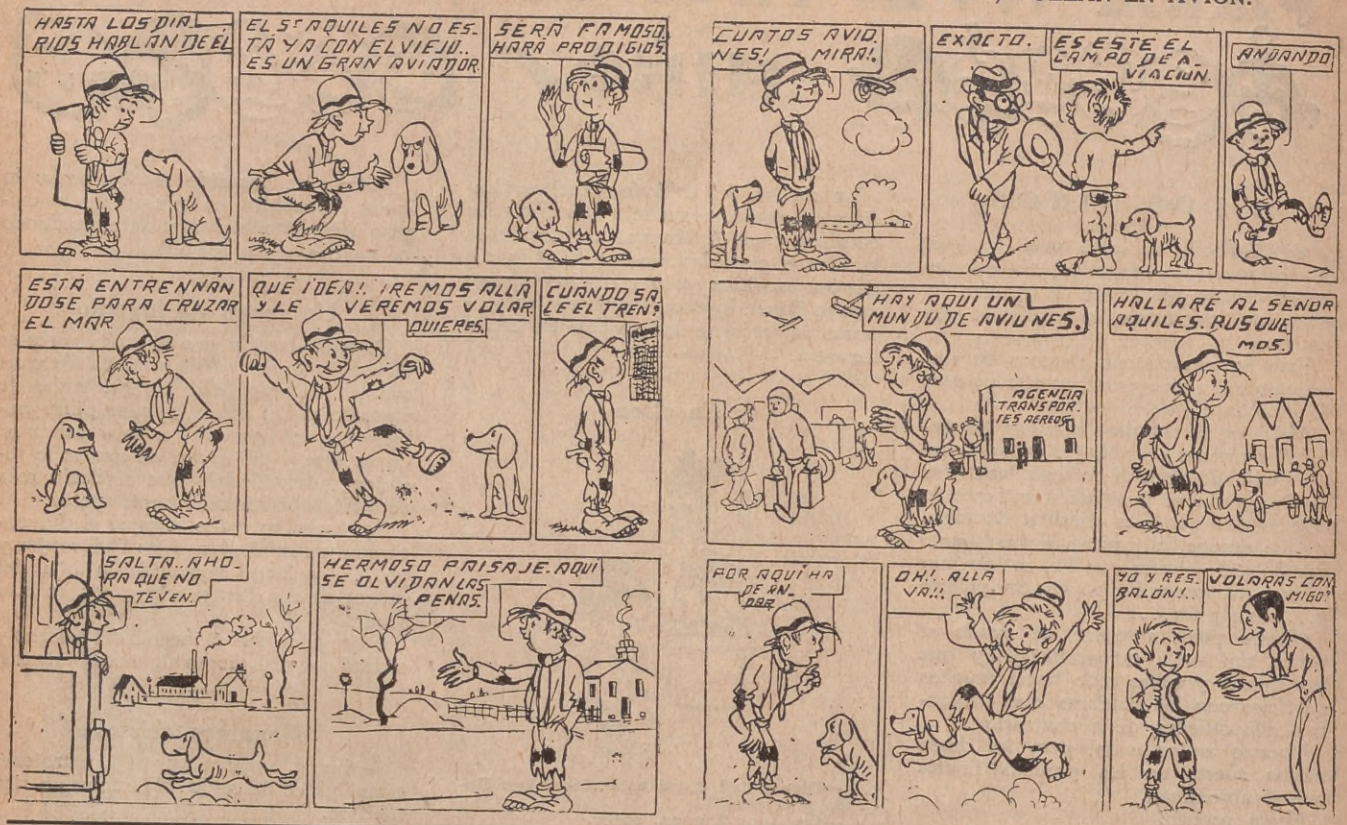
Sexto premio. — Hernán A. Abrahamsohn (Rivadavia 7085, Dep. D. Capital).

Todos estos premios consisten en hermosas y bien confeccionadas pelotas de foot-ball N.º 5, donadas por los Señores Representantes de la pomada para calzado, marca "SIGRID".

En el próximo número, irán las bases y condiciones de un nuevo concurso con *diez* de las mismas pelotas, como premio.

CASCARITA Y SU PERRO RESBALON

Vigésimotercero y último episodio de la serie: CASCARITA Y RESBALON, VUELAN EN AVION.



GRAN CONCURSO

Cascarita y su perro Resbalón

Con el último episodio de esta serie, van las recompensas. ATENCION:

Todo lector que envíe los 23 episodios de esta historieta, publicados hasta la fecha, dentro de unas tapitas de cartulina o papel blanco en las que haya dibujado las simpáticas figuras de nuestros héroes, podrá aspirar a uno de los siguientes premios:

Una pelota de foot-ball.

Un frasco de agua colonia.

Una caja de galletitas.

Un disco, de los más modernos.

Una suscripción por un año a nuestra revista.

Los premios a repartirse serán 10 y como los concursantes han de ser muchos más, se hará un sorteo entre los más prolijos.

Enviar la correspondencia a: Señor ARMANDO BARULLO, ACONCAGUA. Concurso Cascarita y su perro Resbalón. Sarmiento 559, 4.º piso. Buenos Aires.

Pegar el cupón.

ACONCAGUA N. 34 Cupón.
CASCARITA Y SU PERRO RESBALÓN
Nombre .....
Edad .....
Domicilio.....F. C.....

Tres preguntas interesantes

— ¿Por qué un pez no puede vivir en agua hervida? (No confunda agua hervida, con agua hirviente).

— ¿Qué posición adopta un ciclista para correr? ¿Por qué?

— ¿Qué productos se sacan del petróleo?

NOTA. Se publicarán las mejores respuestas, con la firma del autor.

Diríjase la correspondencia a: Señor Armando Barullo. Sarmiento 559. 4.º piso. Buenos Aires.

En el Juzgado

JUEZ.—Se le acusa de haber robado un anillo con brillantes.

ACUSADO. — El joyero tiene la culpa. Había colocado el anillo en la vidriera con un cartel que decía: "Nos deshacemos de todo. Aproveche la ocasión.'

Santiago Gallego
(La Plata).

La ebonita

La ebonita es caucho que contiene una gran proporción de azufre y que ha adquirido la consistencia de la madera. Es susceptible de hermoso brillo y puede ser coloreada. A su poder aislante se debe su difundido uso en la electricidad.

Más puede el carácter que la sabiduría

Los patriotas ingleses que arrancaron al tiránico rey Juan, la Constitución que se llamó la Carta Magna, eran analfabetos. Fueron ellos, sin embargo, por su buen sentido, su patriotismo y su carácter, quienes inspiraron ese documento, que es origen de la libertad de todos los pueblos.

Un problema para alumnos de sexto grado

En un columpio de x metros de longitud se colocan dos niños, cuyo peso es de 24 y de 18 kilogramos respectivamente.

Si el que pesa más se coloca a m. 1.50 del punto de apoyo, ¿a qué distancia del mismo deberá estar el que pesa menos? ¿Cuál es, pues, la longitud del tablón?

Conteste a estas dos preguntas, y envíelas, con el cupón adjunto, a: Señor ARMANDO BARULLO, ACONCAGUA Sarmiento 559, 4.º piso. Buenos Aires.

Una sorpresa le espera.

ACONCAGUA N.º 34 Cupón
CONCURSO DE ARITMÉTICA
Nombre .....
Edad .....
Domicilio.....F.C.....

Cosas de chicos

En la doctrina:

— Dime niño — pregunta el sacerdote. ¿Cuál es el primer sacramento que reciben los pequeños?

— El bautismo, padre.

— Muy bien. ¿Y el segundo?...

— ¿El segundo?... La vacuna.

—

En clase de Anatomía:

Maestro. — ¿En cuántas partes se divide el cuerpo humano, Carlitos?

Carlitos. — En tres: Saco, chaleco y pantalón.

Maestro. — ¡Qué disparate! A ver tú, Raúl.

Raúl. — Según. Si el ómnibus lo agarra con una sola rueda, en dos; pero si lo agarra con dos ruedas, en tres o más.

—

— ¿A qué no sabes por qué ese perro va con la lengua fuera de la boca?

— Estará cansado o tendrá sed.

— No. Tiene la lengua fuera de la boca para hacer contrapeso con la cola.

—

— Dime niño — pregunta una señora a un chico que está sentado en el umbral de una casa — ¿vives aquí?

— No, señora — responde el chico. Yo vivo adentro.

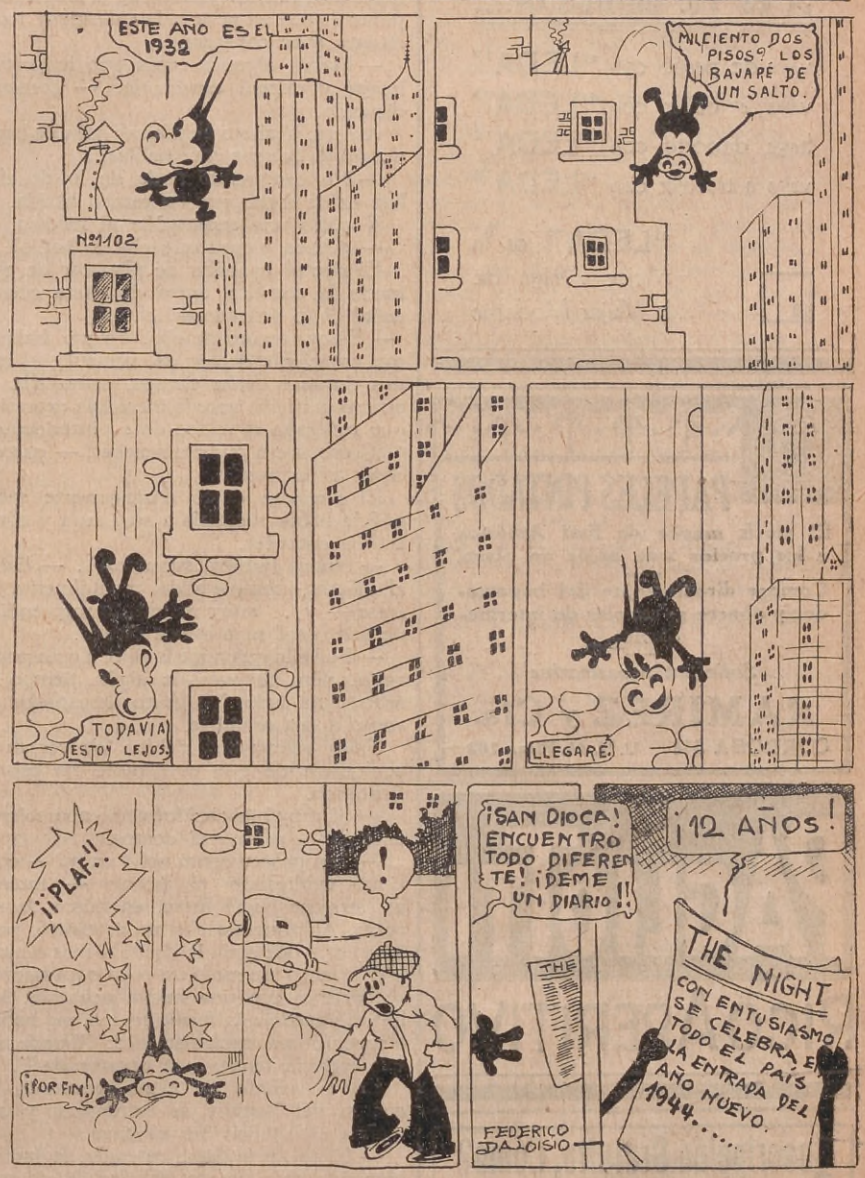
El concurso de los pibes de primer grado

PREMIADOS

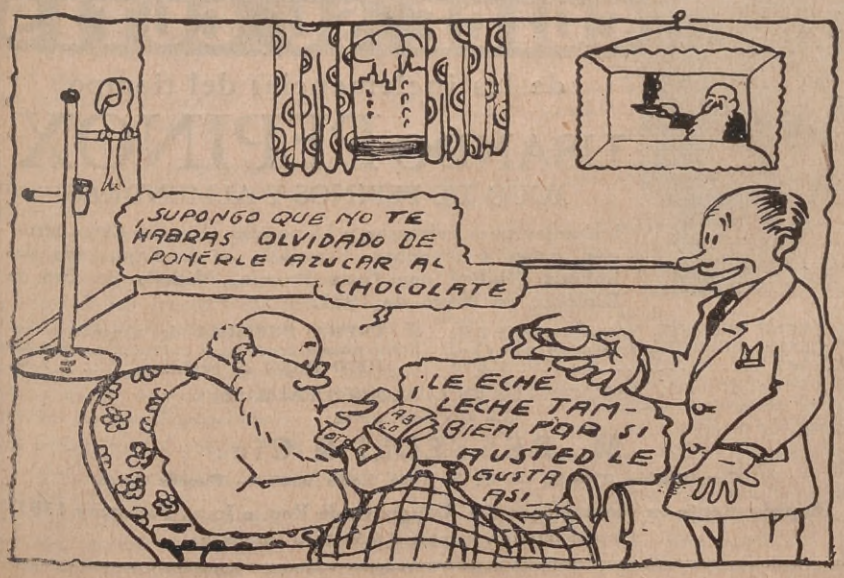
(Con un lindo balde esmaltado para jugar en la arena)

1. **Eduardito José Gutiérrez,** (General Rodríguez, F. C. O.)
2. **Juan Esteban Millán Acosta,** (Tacuarembó, Paso de los Toros, Calle 18 de Julio, República O. del Uruguay).
3. **Beatriz Angélica Huici,** (España 409, La Paz, Entre Ríos).
4. **Carlitos Alberto Coria,** (Casa Nº 21, Baterías, F. C. S.)
5. **Felisa Coria,** (Casa Nº 21, Baterías, F. C. S.)
6. **Ricardo Ahumada Leiro** (Calle 4 de Enero 1962, Capital).
7. **Beatriz D. Campo** (Freyre 2027, Dep. 1, Capital).
8. **Roberto Insúa,** (Gavilán 600, Capital).
9. **Nelly Tadé,** (Rioja 449, Dep. 15, Capital).
10. **Osvaldo Tadé,** (Rioja 449, Dep. 15, Capital).

"EL BURRITO KID" EN: NUEVA YORK POR FEDERICO DALOISIO



Cómo debió ser el cuadrito del dibujante loco



Así debió ser el dibujo —según dicen los alumnos de la Escuela Nacional Nº 24 de Goya, Corrientes—. Y agregan: "En suma, bastante loco el dibujante, pero Magré no pudo haber hecho tal desatino; creemos que le falsificaron la firma y con ello le habrán proporcionado un soberano disgusto." Somos de la misma opinión.

Eso no importa

—¿Sabes la calle en que vive Pepe?
—Sí, pero el número se me ha olvidado.
—Eso no importa. Al lado de la puerta ha de estar.

Si es Vd. MODERNA....

vaya de paseo con **"LEDA"**
vaya a bailar con **"LEDA"**
haga deporte con **"LEDA"**
vaya a trabajar con **"LEDA"**

"LEDA" es la Mejor Amiga de la Mujer Moderna

PAPELES PINTADOS

El stock mayor de Sud América a los precios más bajos de plaza.

Compre directamente del importador y ahorre ganancias de intermediarios.

Soliciten muestrarios

RAMIREZ y Cía.

CORDOBA 844 U. T. 41, Plaza 169

PAGLIOTTI

RICO APERITIVO

Suscripción Gratuita, Cómo?

MUY fácilmente. Usted tiene más de 4 parientes, amigos o amiguitas, ninguno de los cuales estará aun suscripto a ACONCAGUA. Hágale resaltar el valor literario y enciclopédico de nuestra revista amén de las múltiples secciones fijas de MODAS, SPORTS, Consejos para los trabajadores rurales, Página del agricultor, etc., etc. En fin, suscríbalos a ACONCAGUA, envíenos los 4 nombres, con sus importes respectivos, y sin más le anotaremos a usted con una suscripción anual, sin cargo.

Giros, cheques, estampillas, a: ACONCAGUA, Sarmiento Nº 559, Buenos Aires.

TARJETAS MODERNAS

EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 — 1.25
2 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 2.50 — 1.80
4 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 3.50 — 2.50

Agregar 0.20 para gastos de envío.

TRIANON IMPRENTA Y PAPELERIA — TUCUMAN 616 TEL. 31-0609 — CALLAO 591 TEL. 35-5713 — BUENOS AIRES

LA MEDIDA DEL TIEMPO

(Continuación de la página 60)

Le explicó que el accidente había ocurrido hacía dos noches y un día; y luego, despidiendo con un gesto a la enfermera, tomó asiento a su cabecera.

— Habrá algunas cosas que le perturbarán y deberá desecharlas — comenzó diciendo.

Así era. Y ahora el enfermo hubo de hacer acopio de fuerzas para hablar.

— No comprendo nada de lo de ella. Me había dicho que no estaba herida.

Y pidió una explicación al médico.

— ¿Usted piensa que ella le habló?

El doctor acababa de plantear de este modo la cuestión antes de darse cuenta cabal de lo delicado del caso.

— Estoy seguro de ello. Yo me hallaba tan consciente debajo del vehículo, al menos durante algún tiempo, como ella — afirmó el herido ante la incrédula expresión que reflejaba el rostro de su interlocutor.

¡Como si eso pudiera suceder! — parecía decir tal expresión.

El paciente deseó ansiosamente saber qué le había sucedido a su Laura y cómo estaba entonces.

— Nunca hubiera supuesto... — habló el doctor, completando mentalmente la frase — y... estoy realmente sorprendido de que usted sepa dónde estuvo.

— Fué ella quien me lo dijo. Yo no podía verla, pero después de algún tiempo la sentí a mi lado. Mi brazo descansaba en torno a sus espaldas.

Tales referencias debían convencer a cualquiera de que el hombre no estaba delirando.

— Sí, muy bien; así fué como aparecieron ustedes — afirmó el doctor.

— Tan pronto como volví en mí — continuó explicando el herido — intenté arrastrarme hacia fuera, en busca de socorro. Al principio ella no consintió, pero luego dijo que sería la decisión más rápida, y en cuanto me moví un poco para hacerlo me detuvo con una nueva negativa. Me pareció extraña la forma en que me habló. Recuerdo sus exclamaciones: "Puede ser que todavía tengas una oportunidad".

En la agonía de estos recuerdos, el cuerpo del hombre se estremecía y sus manos estrujaban las sábanas.

— Si no me hubiera retenido, la habría socorrido más pronto, salvándola de muchos de sus sufrimientos — se lamentó.

— ¡Imposible! — expresó el doctor Frazier enfáticamente. — De haber salido de la barranca habría caído en el camino para morir en la tentativa.

— ¿Pero ella está fuera de peligro, ahora?

Observando la enigmática expresión del médico, temió la ansiada respuesta.

— Sí. ¡Y no sufre!

Hubo de apresurarse a consolarle, con las manos ocupadas en algo que tomó de la mesita de noche.

— Usted debe aquietar su mente y reposar sin acordarse de nada. Ahora venga su brazo... el derecho. Vamos a curarle para que pueda dormir después de esta excitación.

— ¿No me ha mandado decir nada? — tartamudeó Hal en un ahogado sollozo.

— Estoy seguro — el doctor vaciló — de que si se le hubiera dicho que estaba usted despierto, le habría enviado un cariñoso mensaje.

Estas dos últimas palabras le impresionaron doblemente, en tanto el médico abandonaba la pieza.

Sus desordenados pensamientos se calmaron un tanto. Percibía con mayor claridad. El amor de ella le había salvado, impidiéndole su loca escapatoria, y ahora sentía que había procedido bien.

Al otro lado de la puerta cerrada, el doctor y la enfermera sostenían una conversación en voz baja.

— Se recobrará — afirmaba él — pero hay algo que deberá usted tener muy en cuenta. Si dice cosas extrañas acerca de lo que habló con su esposa *después* del accidente...

— ¡Oh! — interrumpió la enfermera presa de consternación.

— A veces existen sorprendentes fases de conciencia en determinados accidentes. En todo caso, no hay que contradecirle, porque para él resulta confortante esa idea y no se le debe decir la verdad acerca de la muerte instantánea de su mujer.

— ¿Está usted absolutamente seguro, doctor, de que el hombre se engaña?

— Más allá de toda duda. Fué un golpe fulminante, de mortal rapidez. Ella no pudo sobrevivir más de un segundo al realizarse la caída. Pero esté usted al cuidado, ¿eh?

CUIDE SU CUTIS

de las inclemencias del tiempo

USANDO **PEPINOX**

JUGO DE PEPINOS Y ALMENDRAS

Lo mejor para refrescar y blanquear el cutis. Evita arrugas, pecas y manchas. Premiado en la Exposición de Bolonia (Italia) con Gran Premio, Medalla de Oro y Diploma, en Mayo de 1931.

LECHE PEPINOX, frasco grande $ 3.50
LECHE PEPINOX, frasco de prueba, a..... $ 0.70
CREMA PURÍSIMA de almendras, en pomos ..... $ 3.20
JUGO PURO de pepinos..... $ 3.—

SOLICITELOS EN CUALQUIER FARMACIA o a sus fabricantes:

M. RESTELLI & Cía.

Constitución 3550-58 — U. T. (45) Loria 0348 — Buenos Aires

Representante en Montevideo: Cía. Uruguaya de Rep. e Imp., Paraguay 1393

Para el interior, agregar $ 0.50 para franqueo.

La Biblioteca Nacional a través de las preocupaciones de su director

(Continuación de la página 81)

desde luego, ni con el millón de volúmenes de la Biblioteca Nacional de Madrid y la Real de Bruselas. No podemos siquiera parangonarnos con dos modestas ciudades de Suiza, como Zurich y Berna, que poseen 700.000 y 500.000, respectivamente.

¡583 PESOS MENSUALES PARA LIBROS!

—Y nada sería — continúa el autor de "Fuente Sellada" — que anduviéramos mal en cuanto a la cantidad, si la escasez de ésta fuera compensada por la calidad. Pero aún esta misma, si se exceptúan algunas obras que forman parte de la Biblioteca desde su fundación y que por ello tienen ya valor histórico, y de alguno que otro incunable, deja bastante desear. No es posible estar al día en lo que al movimiento bibliográfico se refiere, cuando se cuenta con la exigua partida de 7.000 pesos anuales para adquisición de libros, que nos fija el presupuesto nacional. Es decir, que con menos de 583 pesos mensuales hay que adquirir obras de consulta de las que no es posible carecer, libros de resonancia mundial que tampoco pueden faltar, enciclopedias carísimas, etc., y renovar muchos libros que con el uso frecuente se inutilizan por completo.

Y para mayor sarcasmo, vea usted — dice, tomando un ejemplar del Presupuesto y señalándome una de sus páginas, — aquí tiene la partida que fija para adquisición de libros a la Biblioteca, que podríamos decir privada, puesto que no está abierta al público, y es además de limitado alcance, de una repartición nacional que no se relaciona directamente con la educación y la cultura: 10.000 pesos anuales, ¡más que a la Biblioteca Nacional!

EL APORTE DE LIBROS ARGENTINOS

—Pero, por lo menos — observo — estarán bien provistos de libros argentinos, ya que, en virtud de una disposición legal, tiene que venir un ejemplar aquí.

—Sí, por imperio de la ley tendrían que venir, pero el cincuenta por ciento de los autores argentinos no depositan sus obras, por negligencia, sin duda, y también por desconocimiento de los beneficios que ello les significaría.

No me refiero sólo a la garantía de su propiedad literaria, sino a la difusión que el envío a la Biblioteca comporta, porque está probado que quien ha leído un libro que le ha gustado, habla siempre de él a sus conocidos y hasta trata de tener un ejemplar en su poder, y porque al venir aquí, cada libro es inscripto en los catálogos que aparecen periódicamente y que son solicitados por bibliotecas y librerías de todo el mundo.

—¿Y no pueden ustedes obligar a los autores a enviarlos aquí, ya que la ley es imperativa?

—Cuando se puede, se destina un empleado a ponernos al corriente de lo que se publica, revisando las secciones bibliográficas de los diarios y las revistas; pero habría que tener un personal dedicado a recorrer las librerías y las casas editoriales a fin de anotar los libros recién aparecidos, y eso no es posible con los pocos empleados de que disponemos.

EL EDIFICIO LE TOCO POR LOTERIA

—Pero, por lo menos, no se puede quejar del edificio.

—No. Es bastante hermoso, aunque tiene algunas deficiencias, porque no estaba destinado a la Biblioteca cuando se construyó, y carece de depósitos adecuados para los libros.

—¿No se construyó para la Biblioteca? Sin embargo, parece...

—Sí, por la sala de lectura, tal parece. Pero este edificio fué construído en un principio para la... ¡Lotería Nacional!

—¿Es posible?

—Sí. A fines del siglo pasado, en 1896, para ser más preciso, como los fondos que suministraba la institución de la Lotería Nacional eran ya abundantes, se pensó en construir un edificio moderno y cómodo para la administración, que ocupaba entonces un viejo caserón en la calle Belgrano. Así se inició la construcción, terminada en 1901 mediante sucesivas entregas de fondos; y cuando el edificio ya estaba listo, don Pablo Groussac, mi inolvidable antecesor, tuvo la plausible habilidad de convencer al gobierno de que tan espléndido local convenía mejor a la Biblioteca que a la Lotería, y ésta continuó en su antiguo edificio, que ocupó hasta el año pasado.

—De modo que se puede decir que verdaderamente este local le tocó a la Biblioteca por lotería.

—Así es. Pero usted no sabe el gasto que sólo en encerado hay que hacer aquí, para tenerlo presentable, mientras no tenemos fondos suficientes para comprar libros.

ESTUDIANTES Y ESTUDIOSOS

—¿Dijo usted que venían diariamente unos quinientos lectores?

—De esto iba a hablarle precisamente. En proporción a la importancia de la biblioteca, sería ésta la que mayor número de lectores atrae en el mundo entero. La célebre biblioteca del Museo Británico no tiene nunca más de 700 lectores, y es la que tiene mayor número. Bibliotecas notables y riquísimas como la Real de Bruselas y la del Arsenal de París, no exceden de los 90 y 50 lectores, respectivamente.

—Sería este el único detalle halagador, porque querría decir que en nuestro país hay muchos más aficionados a la lectura y por ende a la cultura...

—No se apresure. En primer lugar, todas las grandes capitales de la cultura poseen varias bibliotecas importantes y, en cierto sentido, especializadas, de modo que los lectores se reparten más y, sobre todo, mejor. En segundo lugar, entre los quinientos lectores de nuestra Biblioteca hay una proporción enorme de estudiantes, que en esas otras ciudades concurren a las salas de lectura de los establecimientos educacionales respectivos, y que aquí se concentran en gran número en la Nacional. Por lo tanto, los libros de texto son diez veces más consultados que las obras de cultura general o especial. Y otra consecuencia importante: los estudiantes, por su juventud y su natural inquietud, ahuyentan mucho a los estudiosos y los investigadores, que constituyen justamente la casi totalidad del público de lectores de las bibliotecas a que me he referido.

Para remediar esa que podríamos llamar desviación de su función esencial de la Biblioteca, he preparado en una de las dependencias contiguas una llamada "Sala de Investigadores", que acaba de inaugurarse en silencio hace pocos días, y a la que sólo tienen acceso las personas que acreditan títulos para ello y han presentado una solicitud a la dirección especificando sus motivos. Allí, en un ambiente más tranquilo, y teniendo a su disposición los elementos de estudio que más frecuentemente necesitan, pueden aquéllos realizar su labor. Esta sala ha sido denominada "Paul Groussac".

OTRAS SALAS ESPECIALES

—Continuando con esa tendencia a separar lo que conviene separar, estamos preparando, en otra dependencia que hemos restado al depósito de libros, una "Sala de Revistas", ya que también está probado que el lector de revistas es distinto del lector de libros, que requiere otra comodidad, porque los libros se piden de uno o dos y se leen despacio, teniéndolos ocupados largo rato, mientras que las revistas se consultan con cierta rapidez y es preciso a veces tener muchas al alcance.

La "Sala Infantil", inaugurada durante la dirección del doctor Carlos F. Melo, y que lleva hoy su nombre, sigue prestando los eficaces servicios que aquel prestigioso intelectual tuvo en cuenta para su creación. Cada vez es mayor el número de niños que acuden a ella, y bajo el cuidado y la dirección de una celadora se dedican a lecturas amenas y provechosas.

UNA GRAN AYUDA: LAS DONACIONES

—¿Y las donaciones de libros afluyen en cantidad apreciable?

—Sí, y sobre todo por rachas, que corresponden naturalmente a los períodos en que los directores intensifican el uso del "pechazo" para suplir las deficiencias del presupuesto. Este año hemos recurrido a ese sistema, y los resultados han sido apreciables: hasta ahora nos han llegado 6.000 volúmenes regalados, y espero cerrar el año con la hermosa cifra de 10.000 volúmenes.

Entre las principales donaciones, hay que anotar la del presidente de la República, de la Biblioteca de la Presidencia, que constaba de 1.700 volúmenes, y la del ministerio de Agricultura, de 2.900. Sin dejar de conservar los libros que realmente necesitan, la presidencia y el ministerio se han desprendido de esas colecciones que están destinadas a prestar sin duda grandes servicios a la cultura pública.

LA RESTAURACION DE VOLUMENES

—¿Todos los libros que ingresan a la Biblioteca son encuadernados de inmediato?

—En principio deberían serlo, pero la exigüidad de la partida destinada a la encuadernación y restauración de libros, y la existencia de un solo encuadernador, hace que aunque éste sea muy competente y activo, no dé abasto.

El doctor Martínez Zuviría me lleva hasta la habitación contigua, donde se guardan en un armario varios ejemplares particularmente valiosos, por ser incunables, es decir, obras de los primeros tiempos de la imprenta, así como los primeros impresos en la Argentina, y me muestra varios libros restaurados, mediante la engorrosa tarea de rehacer las partes deshechas de la encuadernación, conservando el estilo antiguo, y colocar hojitas de papel transparente a ambos lados de cada página.

Ya no tengo más que preguntar al gran novelista, quien me ha dicho cosas que espero resultarán interesantes para los lectores, a pesar del traductor no siempre fiel, y me despido, agradeciéndole la gentileza con que se ha prestado a este reportaje que no es tal.

¡ABSOLUTAMENTE PERFECTO!

(Continuación de la página 54)

pirar el aire puro y contemplar la luna, comenzó a sentir que algo iba solidificándose en su tumultuoso interior, algo como un presentimiento que la abrazaba en una sombra envolvente. Era como un nuevo conocimiento que iba imbuyéndose en su alma, el conocimiento de aquella noche la había cambiado de algún modo. Sin duda, seguía siendo tan joven como su exterior mostraba, pero en su interior se había formado una dureza tan fría e hiriente como los agudos y malignos fulgores que despedían los ojos de Esther y de Edith.

—¿Qué le parece si la invito para el próximo sábado al Phoenix Club? — le preguntó Rusell.

—Encantada — contestó con gentileza; bien que de un modo vagoroso, como reacia ante el recuerdo, le vino a la memoria que el próximo sábado le tocaba dar una fiesta en su casa a sus amigas. Empero, sus ojos se achicaron al expresar un sentimiento de desdén. Se dijo que esa fiesta se podría posponer. ¿Por qué no? Seguramente que sus amistades no pretenderían que sostuviese su palabra cuando tenía un compromiso para ir a la fiesta del Phoenix Club, de la cercana población de Birmingham, donde residía Rusell, amigo de su familia. Ni los más fervientes y bien admitidos visitantes del club de Verbena habían logrado asistir a los bailes del Phoenix Club. ¿Por qué habrían de exigirle ese gran sacrificio?

En el tocador, las *habitués* Esther y Edith la rondaban con fingidas amabilidades para preguntarle con artificial suavidad:

—¿Cómo te las arreglas para conservar tus flores tan frescas? ¡Oh! ¿No son las más deliciosas lilas que nunca hemos visto, Edith? — interrogaba la primera.

Y luego, insinuante:

—Nos tienes que enseñar esa nueva danza. Nos estamos muriendo de ganas por conocerla.

Los almibarados cumplimientos que le dedicaban estas compañeras mayores de edad, los tomó Oliva como el pleno reconocimiento de su simpatía y lo fútil que sería seguir mostrándole desdén por parte de esas y otras envidiosas.

La noche, ya muy avanzada, mostraba su serenidad y su belleza, iluminada por la luna.

De modo inexplicable, a pesar de la compañía de su amiguita Inés y la presencia de Rusell; a pesar de su triunfante presentación social, una oleada de nostalgia hogareña le inundó el corazón. Se le representaron vívidamente sus felices horas familiares, las alegres reuniones con sus jóvenes amiguitas, la despreocupación y la ingenuidad idas, perdidas ya, y para siempre, en el primer baile social. Ya no volvería a ser tan libre, tan confiada y tan deliciosamente alocada como antes: ya no podría asistir a baile alguno con los ingenuos sentimientos con que antes jugaba, ni podría explicarse con la franqueza inocente de sus días pasados. Toda su bulliciosa candidez habíase esfumado en breves horas, y la reserva, el recelo, la artificiosa compostura y la simulada envidia en torno de ella, entrevista y sentida, comenzaban a emponzoñar su noble corazón. ¡Amarga transmutación de sentimientos fructificando en la intimidad virginal de una doncella.

Ya de regreso, mientras Rusell manejaba el carruaje, Oliva e Inés, acomodadas en los asientos posteriores, se entregaban a sus naturales confidencias.

—¡Oh, cuéntame, Oliva! ¿Te has divertido mucho?

—Muchísimo. Tuve un éxito completo. Figúrate...

Y vinieron las confidencias. Oliva balbuceaba con frases entrecortadas sus impresiones en el baile, no las que internamente vió y sintió, despertando en ella un nuevo mundo de sensaciones, sino las que había imaginado en su candidez; no la ruptura de sus más entrañables y nobles pensamientos o el cambio sufrido por su alma, sino el exterior alucinante en medio del cual triunfara..., un bello triunfo de simpatía y admiración pagado a costa de su ingenuidad, de sus más floridas ilusiones; algo que se le desmoronaba dentro de su ser para dar cabida a nuevos gérmenes. La niña que se transformaba en damita social, la mariposa con las alas cercenadas por los convencionalismos del mundo que se divierte, se recela, se envidia y se sonríe...

—¡Oh, cuéntame, cuéntame! — la incitaba nerviosa su compañera, que habíase divertido por su cuenta, alejada a ratos de ella. — ¡Cuéntame cómo!...

—Absolutamente perfecto todo, querida — contestaba Oliva con un nuevo tono de voz artificialmente persuasivo. — Absolutamente...

COMO LOGRO SAN AGUSTIN CALMAR UNA REVUELTA

(Continuación de la página 151)

graba contener su desagrado, le detuvo:

— Es bastante — dijo secamente. — El nombre de Piniano basta.

El pueblo, satisfecho de las concesiones que había obtenido, tuvo la buena idea de no protestar, y la firma de san Agustín quedó pues inconclusa.

Fué así que el romano Piniano, de la ilustre familia de los Valerii, se hizo ciudadano de Hipona a pesar suyo.

San Agustín, que en tantas oportunidades antes y después de ésa, supo mostrarse enérgico con su pueblo, no lo hizo entonces sin duda porque temía que una actitud intransigente pusiera en peligro las vidas de sus huéspedes y de su amigo y colega Alypio.

¿Y en cuanto a Piniano? Salió con su esposa para Thagasto, donde la noticia de la actitud de los habitantes de Hipona causó indignación, pero regresó a esta ciudad, atado por su juramento. Su obstinación en no querer recibir el sacerdocio acabó por cansar al pueblo. Además, fuera que había dado todo o casi todo, fuera que gran parte de sus dominios habían sido invadidos por los bárbaros, el pueblo podía esperar poco de él y empezó a perderle interés. Cuando, tiempo después, pidió que se le relevara de su juramento, esta formalidad se cumplió en medio de la indiferencia total, y Piniano, libre al fin, pudo partir para Palestina con su esposa Melania.

SEÑORA:

Sus hijos se lo agradecerán!

Usted debe velar por la futura independencia económica de sus hijos.

Señor comerciante:

A usted le conviene tener su contador en casa. Su hijo, hija o cualquier otro familiar, puede llevarle la contabilidad de sus negocios en sólo seis meses.

Lecciones individuales a domicilio, completamente GRATIS.

Informes: M. A. R., Rincón 61
U. T. 47, Cuyo 6163

Señora, Señorita...

"LEDA", La Mejor Amiga de la Mujer Moderna, la visitará de un momento a otro. Atiéndala. Le interesa.

Para teñir en el hogar nada hay comparable con el legítimo Sunset, por sus hermosos colores de moda y sus brillantes resultados. No es una simple anilina, sino un "jabón de teñir", que lava y tiñe a la vez.

SUNSET

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 1.25
2 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 2.50 1.80
4 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 3.50 2.50
Agregar 0.20 para gastos de envío.

"TRIANON" IMPRENTA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 TEL. 31-0609 CALLAO 591 TEL. 35-5713 BUENOS AIRES

LABORES COCINA HIGIENE ORTOGRAFIA Y CORTE Y CONFECCION Por correo $ 3 Por mes Informes a UNIVERSIDAD FEMENINA LIMA 1025

¿QUE ES LA MORGUE?

(Continuación de la página 92)

crimen hasta la terminación de las causas. No se los incinera, pues suele ordenarse la exhumación para nuevas autopsias. Se trae a los suicidas, los accidentados, las víctimas de crimen, los cadáveres recogidos en la calle. En el vasto hall, el director señala un plano de la Capital Federal, con indicación de las muertes violentas determinadas con botoncitos rojos en los distintos sectores. Las fichas llenan el tablero. Una sementera.

DE RECORRIDA

Descendemos al subsuelo. He aquí una puerta de hierro, de artístico arabesco. Costó ocho pesos. Se la construyó en el taller del Establecimiento, lo mismo que los faroles, los útiles de escritorio, etc. El hierro viejo y los desechos de bronce han adquirido vida nueva, lozana y magnífica. Se diría que el forjador les ha impreso su espíritu.

—El carpintero Sená rivalizó con el herrero. Él construyó los biombos, las mesas, los sillones. Madera ordinaria, ruin, y pintura delicadísima. El genio del hombre hace maravillas con materiales sin valor.

Estamos ahora en el salón de máquinas. Sorprendemos junto a uno de los compresores, al jefe mecánico, don César Silvestre, acompañado del electricista D. Cristóbal Recanatini.

Las cámaras frigoríficas mantienen una temperatura constante de cuatro grados, para conservación de cadáveres.

El doctor Bafico señala un "plafonnier":

—Ha sido construído en la casa para tapar ese hueco. Representa mil quinientas soldaduras autógenas. Hay otros análogos.

La sala de autopsias, enorme, sobria, impone por su grandeza y por su aseo. Se pensaría que aún no se la ha inaugurado, y lleva varios años de cotidiana labor, ejecutada por médicos de los tribunales, asistidos por los practicantes y ayudantes estrictamente indispensables.

Se transporta los cadáveres en fuentes niqueladas sobre angarillas rodantes. No se abandona el menor residuo. La limpieza es absoluta, en el rigor de la palabra. Resplandece en el piso, los muros, las mesas de mármol.

En la antesala, una cabeza del crucificado, impone el respeto a la humanidad en la muerte. La luz de una bombita eléctrica oculta ilumina la hornacina, describiendo los rasgos del Redentor.

EN EL TALLER DEL ARTISTA

Estamos aún en la Morgue, pero imaginaríamos hallarnos en una academia de bellas artes, dada la variedad de trabajos. Este es el taller donde el profesor Ceriapasco prepara sus bocetos y realiza, una vez aprobados aquéllos por el director, sus calcos y mascarillas para el Museo de antropología criminal. Aquí, un cartón con las suaves líneas de un esquema; allí, un torso modelado a medias; acullá, maravillas en serie interminable.

El doctor Bafico comenta:

—Ahí tiene usted, estampado, el gesto de la muerte. Muchos de esos suicidas y asesinados sonreían en el instante supremo. La muerte no suele tener el aspecto espantable de que la reviste cierto arte. Vea la mascarilla del motorman que se hundió, con su tranvía, en el Riachuelo. ¡Qué expresión placentera! Se estereotipó en su rostro una dicha inefable.

Nosotros recordamos las páginas de Tolstoi sobre la apacibilidad del semblante de los muertos. El escritor ruso conmovíase en presencia de los que se dormían para no despertar.

Terminamos la recorrida en el Museo, después de haber estado breves minutos en la rotonda, artísticamente decorada, por donde penetran los camiones en derechura a la sala de autopsias. En el Museo, conforme a la denominación, se destacan, en vitrinas y frascos, piezas anatómicas y reconstrucciones. Es la historia del crimen. Desde un trozo de piel con tatuaje en colores vivos, hasta la reconstrucción, sencillamente admirable, de la descuartizada de Bonini. Cada pieza es el símbolo de un drama.

De vuelta en el hall recapitulamos impresiones. Nuestro espíritu permanece en paz. La visión de la muerte no ha perturbado la serenidad filosófica que poseemos. La muerte, despojada del cuadro de miseria, de las manifestaciones de dolor, de la exterioridad terrorífica, es la imagen de una ley universal, que rige lo mismo para la hoja del árbol, para la mariposa y para el hombre, que para los astros que brillan en el firmamento. Igual que la semilla de trigo que cae en el surco, como decía San Pablo en una de sus epístolas a los Corintios, es la muerte.

EL CUERPO HUMANO ES UN RECEPTOR DE SEÑALES LUMINOSAS

(Continuación de la página 93)

que contienen, aparentemente inútiles por lo modestas, llevamos hechas las más increíbles hazañas de visibilidad en los más impenetrables terrenos de observación. El otro día hubo necesidad de realizar una pesquisa muy reservada en un importante establecimiento. Preguntado el dueño por todos los que lo habían visitado en su despacho, suministró varios nombres. Acudimos a nuestros polvos y les pedimos dictamen. Ellos nos mostraron el retrato dactiloscópico de los que allí habían estado y también nos reservaron una sorpresa. En uno de los cantos del escritorio, se perfilaron unas impresiones que no coincidían con las de ninguna de las personas que enumeró el propietario de la casa. Había, por lo tanto, otra que no se mencionó. Era indiscutible el hecho, y al cabo de mucho pensarlo, ese señor se acordó de que efectivamente había recibido por breves minutos a un amigo, siendo su visita tan corta que ni siquiera se acordó de incluirla entre las que citó a la policía.

LA POTENCIA OCULTA

Las manifestaciones del jefe de investigaciones obligan a deducir que si la policía consigue resultados tan extraordinarios con cuatro botellas de polvitos comunes, mucho más, lógicamente, logrará la temible banda que opere en forma invisible por medio de los rayos infrarrojos, pero el señor Viancarlos, que parece esperar esa objeción, expresa:

—No la esperamos, ni tenemos los elementos adecuados para combatirla, pero, apenas se presente, el rápido instinto criollo sabrá encontrar la inspiración y la fuerza necesarias para salir de apuros e imponerse.

SUERTE TE DE DIOS... Y LO DEMAS SON CUENTOS

(Continuación de la página 34)

—Este es un contrato muy claro —hablé dirigiéndome al presidente. —Usted lo ha dicho hace poco. Usted ha venido trabajando para arruinarme, maniobrando para que me quitaran el crédito los bancos; luego, cuando creyó que yo poseía doscientos mil dólares, me trató de potencia a potencia, y consintió en formalizar este contrato razonable; ahora, que se informa de que no poseo tal suma, trata de nuevo de hundirme y de robar a las buenas señoras de Wichita que invirtieron sus pesitos en el negocio. Todo lo que yo quiero ahora de usted es que proceda con decencia y honradez. No importa que yo tenga dinero o no para el caso. Eso no altera lo razonable de nuestro contrato. ¡Acérquese y firme!

Eché mano al bolsillo para darle un apretón comunicativo a Bozo, el elefante.

—¡Eh, eh! — murmuró Grullo presa de repentino pánico, mirando hacia el bolsillo de mi saco donde yo tenía metida la mano. —¡Nada de violencias, señor! Usted no debe usar sus métodos de *cow-boy* conmigo, le prevengo.

Una idea repentina me asaltó. Me acerqué a él y le miré como perforándole el abdomen, apretando en el bolsillo la miniatura de Bozo.

—Es mejor que firme, señor Grullo— aconsejó el abogado, después de echarme una mirada de estudio.

—Estoy firmando ya — contestó el presidente de la K. K. K. con voz sumisa.

Cuando todos se fueron, menos Palmira, extraje a Bozo del bolsillo y lo coloqué sobre los papeles del contrato.

—Un elefante — dije.

—Una preciosura — dijo ella.

—Bueno. ¿Qué le parece acerca de una buena cena y un poco de teatro? — le propuse.

—Encantada — contestó ella, — si me perdona el haber pensado que no sabría defenderse por sí mismo de estos tiburones neoyorquinos.

—Y esa señora Wilcox, de Wichita, que es tía de usted..., ¿por qué no la va a visitar alguna vez?

—Pero si ya voy con alguna frecuencia.

—Septiembre es un hermoso mes en Wichita, y faltan algunos días. Visite a su tía y está perdonada.

—Estaré por allá en los primeros días de septiembre, se lo prometo, gran negociante — contestó ella.

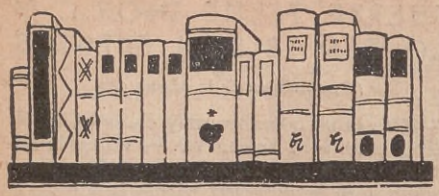
Luego me di cuenta de que estaba aprisionándole la mano todo ese tiempo, y me sentí un poco avergonzado.

—Debo irme a casa a arreglarme — exclamó Pamela, envolviéndome en el fulgor celeste de sus límpidos ojos. — Venga a buscarme dentro de una hora.

—Magnífico — le contesté con cara de Pascuas.

Y se fué regalándome una última sonrisa.

Luego, palmoteando, di unas vueltas por la confortable habitación, silbé, canturreé, le eché una mirada inefable a Bozo, que permanecía sobre los contratos firmados, y, en seguida, despojándome de la ropa, me arranqué el parche poroso entre cuyos dobleces se aplastaba el billete no premiado número 4.000.007, de la lotería irlandesa



¿Desea adquirir libros de:

LITERATURA
INGENIERIA
MEDICINA
DERECHO
FILOSOFIA
HISTORIA
INDUSTRIA, etc.?

Diríjase a la:

LIBRERIA DANTE ALIGHIERI
FRATELLI TREVES
de la ANONIMA LIBRARIA ITALIANA

BUENOS AIRES LAVALLE 676
U. T. 31 - RETIRO 2678

LA LIBRERIA ITALIANA MAS IMPORTANTE DE LAS AMERICAS

SOLICITE CATALOGOS

El próximo número de
ACONCAGUA
aparecerá el 7 de Diciembre.

PASTILLAS
D. R. F.
Menta, Limón, Naranja,
Mandarina, Anís y Eucalipto

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 1.25
2 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 2.50 1.80
4 estuches c/25 tarj. c/u. impresas los mismos en relieve $ 3.50 2.50
Agregar 0.20 para gastos de envío.

"TRIANON"
IMPRENTA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 TEL. 31-0609
CALLAO 591 TEL. 35-5713
BUENOS AIRES

Señora, Señorita...

¿aún no ha recibido la visita de "LEDA"? Llámela sin demora por teléfono 35, Libertad 1476, y acudirá.

Ella será su mejor amiga

EL LIBRO ITALIANO

LOS PREMIOS MONDADORI DE POESIA

HAY en Italia muchos premios literarios y artísticos: unos dicen que son demasiados, otros los encuentran demasiado pocos; quienes niegan a dichos premios algún valor práctico por lo que se refiere al interés general del arte o de la literatura, quienes aseguran que los premios sirven eficazmente para suscitar y revelar valores.

Naturalmente, como en todas las cosas humanas, hay también en los premios literarios y artísticos sus ventajas y desventajas, su bien y su mal; por lo que atañe a los premios otorgados por la Academia Mondadori en el último concurso de poesía, las obras premiadas son toda una afirmación magnífica de tan halagadora constatación.

Son los volúmenes: "Canzonette-La Morte", de Ugo Betti y "Canti di liberazione" de Fernando Losavio.

UGO BETTI tiene a la sazón cuarenta años y de él podemos todavía esperar mucho, habiéndose revelado con su último libro, como uno de los poetas contemporáneos — y no sólo de Italia, — más originales, más límpidos y profundos.

Esposa mía, ¿te habías perdido
Que a tu esposo no contestabas?
En el umbral estabas rendida;
No llamabas: llorabas, llorabas...

Así empieza Betti su canto límpido, y sigue con su ritmo sonoro en que las rimas no faltan nunca, para dar más luces de sentimiento y más matices de conmoción y ternura.

Son las poesías de Betti cuadros de una belleza incomparable. He aquí "La vecchietta morta" en que una viejecita es llevada al cementerio, y las otras ancianas, después de haberla acompañado a la última morada y escuchado la bendición, guardan su vestido negro bien doblado, los mitones, el rosario... Llueve fuera...

y un día al cementerio, muy despacio,
me llevarán en un cajón... ¡es raro!

Largo sería hablar, siquiera a grandes rasgos, de las poesías de Betti, todas estupendas, algunas, como "Canto di emigranti", "La canzonetta del peccatore senza conforto", "Caterinella", "La giornata dell'uomo", "Ninna nanna", "Le case", verdaderas obras maestras.

Si los premios literarios revelan semejantes valores, ¡benditos sean!

Las poesías de Betti no son simplemente cuadros maravillosos; en ellas la idea de la muerte, siempre presente, y el reflejo palpitante de la congoja de todos los seres y de todos los astros, confiere al canto una profundidad estelar: en efecto, en el alma de Betti, el dolor, la duda, las pesadumbres del universo palpitan y se hacen palabras:

Después del aire, pequeño velo
Vacío, el espacio negro.
Huye en él, piedra de honda,
Silbando, la tierra redonda...

y en el maravilloso espejo sonoro del corazón del poeta oímos el afán de ese inmenso hormiguero humano, y vemos madurar en cada casa, como en una huerta, su muerto; y sobre los cuatro cirios amarillos, perdidos en las tinieblas, los astros; sobre los astros, la soledad de Dios,

"y en el profundo una mirada: yo."

FERNANDO LOSAVIO es un temperamento bien distinto de poeta. Mientras Ugo Betti mantiene su personalidad casi destacada del universo, y no habla de su dolor y de su duda sino a través del dolor y de la duda del cosmos, Fernando Losavio es subjetivo, y hasta cuando su visión asciende hasta las contemplaciones cósmicas, es su dolor, su afán, su tristeza que predomina y lo envuelve todo.

Fernando Losavio tiene casi la misma edad de Betti, y había publicado casi exclusivamente en revistas literarias; es autor, además, de un solo libro de poesías: "Canti del mattino e del meriggio".

El tono del libro actual está ya determinado en la primera poesía:

Siendo chiquillo, aconteció a menudo,
Cuando un recado se me confiaba,
Este percance: que se me olvidaba
Lo que buscaba por el camino.
. . . . . .
De entonces, ando sobre la tierra
Siempre inseguro de mi camino,
Buscando en vano, sin una meta,
Con el afán de recordar siquiera
Por qué he venido, y con qué recado
Seguramente me habían mandado.

¿Se encuentra a sí mismo Losavio? Tampoco cuando ruega al Señor se encuentra; y este afán se expande en todas sus poesías, las torna desconsoladas y áridas. Áridas y desconsoladas como las tierras de su Apulia, tostadas por el sol, cuya visión vuelve, como una imagen del mismo verano, en sus recuerdos de la lejana infancia y en sus sueños.

La poesía de Betti, en que la contemplación de la muerte y la ansiedad de vivir vibran a través de una música de esperanza y de juventud, calma y conforta; la poesía de Losavio, en que — como en todas las poesías exasperadamente subjetivas, están los gérmenes de la decadencia — deja descorazonado. La inquietud del poeta es el único "dramatis persona" y todo lo demás no hace más que reflejarlo de modo que, más que cantos de liberación, son cantos de tristeza. Por eso el poeta puede, contemplando en sí mismo la doble personalidad humana, terminar su libro con una exclamación de amargo pesimismo:

¡Ay, mi Señor! que el peso es mucho de sola (una vida,
Sin que la otra venga para hacerla más grave!

SPI.

EL CARAMELO ROJO

(*Continuación de la página 26*)

to puedas, a hacer la caridad, y sentirás, hijo mío, algo tan dulce y tan irradiante como no te lo puedes imaginar.

Las palabras de la madre anidaron en el corazón del niño, que se sintió arrullado por ellas, al través de las que percibió por primera vez la esencia religiosa de la Caridad.

El domingo, muy temprano, recibió Pepito la propina acostumbrada, que, esta vez, le dió el padre en persona, diciéndole:

— Te doy esta propina con más gusto que nunca. Me has demostrado que ya empiezas a tener carácter. El caramelo rojo va a ser tuyo. Ya ves de cuánto sirve en la vida el no perder la Fe y mantener la Esperanza.

Como la madre estuviese escuchando, besó a su hijo en la frente, recordándole en voz baja:

— Para la otra vida, nos sirve en ésta hacer la Caridad. — En los ojos del niño precoz, brilló la inteligencia con que alcanzara a justipreciar las palabras del padre y de la madre.

Con la moneda apretada en la diestra, Pepito, lleno de júbilo, se dirigió, a pasos de conquistador, hacia la repostería, para adquirir, al fin, su tan deseado caramelo rojo.

Al llegar a la puerta de la repostería, lo sorprendió la figura misérrima y emocionante de un niño ciego, que, devorado por la viruela y haraposo, tendía la mano suplicante.

Pepito se detuvo. Con el instinto propio de los ciegos, el pequeño mendigo se dió cuenta de la presencia del recién llegado; y en voz quejumbrosa, acertó a decirle:

— Por su mamá, mi niño, una caridad...

El buen niño se acordó de su madre y de cuanto ella le había dicho; y, con un gesto heroico, rayano en una sublimidad infantil, en vez de penetrar en la repostería, dejó caer su única moneda en la mano del cieguecillo y empezó a desandar el camino de su casa.

Sea por una sugestión que ejerciera sobre él lo que le había dicho su madre, sea porque se le despertara plenamente la conciencia de su generosidad, Pepito regresaba a la casa orgulloso de su obra, henchido de una satisfacción delirante, feliz como nunca...

Antes de doblar la esquina, se le ocurrió volver los ojos hacia la repostería; y vió que salía de ella el niño ciego, con el caramelo rojo en la mano y a punto de llevárselo a la boca.

Imposible hubiérale sido a Pepito explicar lo que sintió en tal momento. Una confusión de ideas se le antojó el aleteo formidable de una batalla que sobre su cabeza libraban ángeles y demonios.

Sólo cuando a sus padres hubo de referirles el caso y escuchó las razones opuestas de ambos, vino a saber que el caramelo rojo podía ser un ascua del Infierno, porque le había provocado un conflicto entre los consejos de sus progenitores, no menor que el que suele haber entre la Filosofía y la Religión.

NUESTRO NUMERO DEDICADO A LA ITALIA DE HOY

Con estas líneas, agradecemos a la prensa, a la colectividad italiana y al público en general, la gentil acogida que dispensaron a nuestro número anterior, dedicado a la Italia de hoy, así como las comunicaciones de diversas entidades y las cartas particulares que hemos recibido en igual sentido.

Al mismo tiempo, reproducimos tres interesantes contestaciones a nuestra encuesta: "¿Qué opina usted de las relaciones ítalo-argentinas?", que por falta de espacio no pudimos insertar en dicho número.

Arquitecto don Manuel Tavazza, presidente del Patronato Italiano

CONTESTA el arquitecto Manuel Tavazza, presidente del Patronato Italiano:

—Me hallo al frente de una institución que propende, en primer término, a que los italianos que llegan sin recursos a este país no sean una carga para el Estado argentino; en tal sentido, el Patronato Italiano los ayuda con sus medios propios, hasta que los inmigrantes solucionan su situación. Ello es un índice de que queremos venir a esta tierra a luchar por su engrandecimiento y prosperidad, en todo lo que esté al alcance de nuestras fuerzas.

»Como italiano radicado aquí hace muchos años y con hijos argentinos, quiero a esta tierra como a mi misma patria, y creo que para ella le está reservado un lugar de vanguardia en el concierto universal de las grandes naciones.

»El Patronato Italiano, que saca sus recursos de la colectividad radicada en todo el país, es una institución que por su obra filantrópica se siente cómoda en el escenario en que actúa. Ahí tiene usted una forma de hacer doble patria: ayudando al compatriota alejado de su suelo y creando en esta tierra de libertad un seguro asilo para todo italiano que venga a ella.

»He aquí una de las pequeñas formas de luchar por el acercamiento de las dos naciones. Ese acercamiento está llamado a producir una verdadera hermandad espiritual, fuertemente consolidada por los vínculos que tradicionalmente nos unen.

Dr. F. Pablo Giordano

CONTESTA el doctor F. Pablo Giordano:

—Argentina ha brindado en toda época, a los hijos de Italia, su cariñosa, fraternal hospitalidad.

»Los italianos, con el trabajo de sus brazos y con la genialidad propia de la raza latina, han contribuído en manera decisiva al desarrollo de esta grande nación sudamericana.

»Esto deja prever que las relaciones entre estos dos países serán siempre cordiales.

»Los hombres de la península itálica vienen a este país trayendo el tributo de sus mejores energías; el acopio de todas las ciencias y las artes, para volcarlas y refundirlas en este crisol grandioso que es la Nación Argentina, donde de inmediato fructifican, devolviendo con creces el tributo recibido.

»La relación entre los dos pueblos es por ello cada día más estrecha, dándose el caso de que los italianos nos sintamos aquí como en nuestra propia patria, y los argentinos que van a Italia vuelven encantados de su legendario ambiente de arte y de hospitalidad a un mismo tiempo.

Antonio Mussi

LA opinión de Antonio Mussi, tesorero del Patronato Italiano, es tanto más importante por cuanto el señor Mussi pertenece a la generación de los jóvenes. El señor Mussi, en efecto, al estallar la última guerra entre su patria y los imperios centrales, dejó todo — estaba ya muy bien instalado y sus negocios eran muy prósperos — para trasladarse a Italia y cumplir con su deber.

— No quisiera repetir — dijo contestando amablemente a nuestras palabras — las consuetas frases convencionales, pues en la actualidad no son cordiales como sería deseable las relaciones entre la República Argentina e Italia. Hablo de las relaciones comerciales solamente, por ser estas relaciones las que yo conozco y puedo juzgar. Italia defiende sus productos con fuertes restricciones que interesan especialmente la exportación de las frutas argentinas, y compra, por ejemplo, la carne de Africa del Sud. La Argentina aumentó los derechos doganales hasta límites absurdos, y aunque sea una medida que afecta a todas las naciones exportadoras, el comercio italiano es el que viene a resultar mayormente afectado, al punto que las dos terceras partes de los productos que se importaban a la Argentina quedan excluídos del mercado. Y mientras Italia no consideró que en la Argentina viven miles y miles de sus hijos, la Argentina parece no tener en cuenta que debe mucha parte de su progreso a los inmigrados italianos.

"Yo veo en eso — concluye con amargura el señor Mussi — un presagio de lo que será en muy poco tiempo. Que los lazos de amistad y las relaciones, ya sea comerciales, ya sea sentimentales entre Argentina e Italia, van paulatinamente haciéndose menos intensos, hasta que, dentro de muy pocos años, nuestros hijos no recordarán siquiera la patria de quienes han contribuído de manera tan importante para que la nueva generación se formase trabajadora, honesta, fuerte y generosa.

De los Programas de Radio

Dorita Mazzaferro, fina recitadora que constituye uno de los números más destacados de las broadcastings La Nación y Radio Nacional, entre cuyos oyentes disfruta de grandes simpatías

CLAMOR

(Continuación de la pág. 33)

culto, como Luis, a la caballerosidad más extremosa, haber sentido la tentación referida; y únicamente loco podía haber sido hablado su espíritu, de abandonar a su suerte a una persona necesitada de auxilio.

El aliento de Melchora, que respiró más tranquila como adormeciéndose, volvió a desconcertar a Luis. No podía, no, consigo. La besaría aunque se hundiese el mundo. Aquella belleza lo fascinaba, anulando su voluntad y sus decisiones.

Por fortuna surgió en ayuda de Luis la evidencia de que Melchora seguía consciente.

—¿Qué ha pasado, Luis, qué? — preguntó ella.

El joven recordó una respuesta que diera a Melchora, poco hacía, en el comedor de la vieja posesión y, parodiándola, repuso:

—Nada ha pasado que valga la pena. Es solamente que la mísera lentejuela, al acercarse, temía estar mortificando a la radiosa luminaria... Discúlpala, Melchora, si fuera así... Discúlpala y sopórtala un instante más... La lentejuela sabrá agradecer...

(Continuará en el próximo número.)

TURISMO Y VERANEO

(Continuación de la página 150)

CAPURRO. — Playa pequeña, hermoseada por espléndidos jardines que la circundan.

ATLANTIDA. — A 50 kilómetros de Montevideo, el acceso a esta playa es facilitado por un servicio numeroso de trenes y por una gran carretera apropiada para el automovilismo.

LA FLORESTA. — A 65 kilómetros, este balneario ofrece diversas comodidades a los turistas.

SOLIS. — A 95 kilómetros, es una amplia playa realzada por el hermoso panorama.

PIRIAPOLIS. — Este grandioso balneario, a 120 kilómetros de Montevideo, es la obra maravillosa de una formidable voluntad humana, combinada con la pródiga naturaleza que ha volcado sus dones en esta región, digna de conocerse.

PUNTA DEL ESTE. — Es la playa más distante de Montevideo, a 154 kilómetros, contando con diversos atractivos.

TRAJES DE CASIMIR INGLES
desde $ 90.- a $ 150.- m/n.
GARANTIZADO

A. ESTRADA
CHACABUCO 156-158
U. T. 33 (Avenida) 1279

Interesante Libro de Medicina

TRESCIENTAS PLANTAS MEDICINALES ARGENTINAS DEL DOCTOR LEO MANFRED

Esta obra no debe faltar en ningún hogar y deben leerla no solamente los enfermos en caso de apuro sino también los sanos, para ilustrarse y saber en caso de necesidad y urgencia, las virtudes curativas de nuestras plantas y sus aplicaciones en la salud y estética corporales.

Precio del Ejemplar $ 5.— Flete pago

350 PAGINAS — PROFUSAMENTE ILUSTRADO

San Salvador 4980 Buenos Aires • **Editorial "MERELLO"** • Laprida 1129 Rosario

NOTA - DESCUENTO ESPECIAL A LOS LIBREROS Y REVENDEDORES

De venta en puestos, librerías, cigarrerías, tiendas mixtas y cines, o por medio de la agencia.

Si quiere estar siempre al tanto de los
ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS
más sobresalientes del mundo, y especialmente aquellos en que participan elementos hispano-latinos, lea, todos los meses
La Famosa Revista Neoyorquina
CINE-MUNDIAL

UN ASESINATO A LA LUZ DE LA LUNA

De un lado, la Casa de la Muerte; del otro, la Casa del Pecado. Lee Taylor fumaba en la penumbra. Era un joven alto, que llevaba descuidadamente pegado a los labios un cigarrillo a medio consumir. La calle estaba desierta, hasta que de pronto... (Lea la continuación en Cine-Mundial que, en su número de noviembre, comienza a publicar el sensacional argumento de la película EL DOCTOR X, que se estrenará en Buenos Aires el año próximo).

¡Léala sin falta todos los meses!

Agente exclusivo para la Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay
AGENCIA IDOL - RINCON 61 - U. T .(47) Cuyo 0720